

ALVAREZ  
ANDREWS

LAS  
FUERZAS  
SOCIALES

HM 208  
A5





CUADERNOS DE SOCIOLOGÍA

No. 47E

LAS FUERZAS SOCIALES

*Ensayo de Sociología Aplicada*

OSCAR ALVAREZ ANDREWS

BIBLIOTECA DE ENSAYOS SOCIOLOGICOS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
MEXICO, D. F.





# CUADERNOS DE SOCIOLOGÍA

## BIBLIOTECA DE ENSAYOS SOCIOLÓGICOS

### INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

#### VOLÚMENES PUBLICADOS:

- LAS CLASES SOCIALES, por el Dr. Lucio Mendieta y Núñez.  
LOS PARTIDOS POLÍTICOS, por el Dr. Lucio Mendieta y Núñez.  
SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD, por el Dr. Roberto Agramonte.  
EL MUNDO HISTÓRICO SOCIAL, por el Dr. Juan Roura Parella.  
PROBLEMAS DE LA UNIVERSIDAD, por el Dr. Lucio Mendieta y Núñez y el  
Dr. José Gómez Robleda.  
VALOR SOCIOLÓGICO DEL FOLKLORE, por el Dr. Lucio Mendieta y Núñez.  
INTRODUCCIÓN A LA PSIQUIATRÍA SOCIAL, por Roger Bastide.  
TEORÍA DE LOS AGRUPAMIENTOS SOCIALES, por el Dr. Lucio Mendieta y  
Núñez.  
TEMA Y VARIACIONES DE LA PERSONALIDAD, por el Dr. Juan Roura Parella.  
CARACTERES SUDAMERICANOS, por Roberto Fabregat Cúneo.  
PRINCIPALES FORMAS DE INTEGRACIÓN SOCIAL, por L. L. Bernard.  
LAS CIENCIAS SOCIALES DEL SIGLO XX EN ITALIA, por Massimo Salvadori.  
LA PROBLEMÁTICA DE LA CULPA Y LA SOCIEDAD, por el Dr. Juan José Gon-  
zález Bustamante.  
DEMOCRACIA Y MISTICISMO, por Djacir Menezes.  
ENSAYOS DE SOCIOLOGÍA POLÍTICA, *En qué Mundo Vivimos*, por Francisco  
Ayala.  
LA EUGENESIA EN AMÉRICA, por Roberto Mac Lean y Estenós.  
ESTRUCTURA MENTAL Y ENERGÍAS DEL HOMBRE, por el Dr. Pitirim A.  
Sorokin.  
EUTHANASIA Y CULTURA, por el Dr. Juan González Bustamante.  
URBANISMO Y SOCIOLOGÍA, por el Dr. Lucio Mendieta y Núñez.  
PRESENTACIONES Y PLANTEOS, *Papeles de Sociología*, por el Dr. José Medina  
Echavarría.  
EL PROBLEMA DEL TRABAJO FORZADO EN AMÉRICA LATINA, por Miguel Mejía  
Fernández.  
UNIVERSIDAD OFICIAL Y UNIVERSIDAD VIVA, por el Dr. Antonio M. Grom-  
pone.  
PERIODISMO POLÍTICO DE LA REFORMA EN LA CIUDAD DE MÉXICO, 1854-1861,  
por María del Carmen Ruiz Castañeda.  
LA APARICIÓN DEL COMUNISMO MODERNO, *Una Breve Historia del Movi-  
miento Comunista en el Siglo XX*, por Massimo Salvadori.  
INTRODUCCIÓN A LA SOCIOLOGÍA REGIONAL, por Manuel Diéguez Jr.  
SOCIOLOGÍA DE LA MORTALIDAD INFANTIL, por Guerreiro Ramos.

**LAS FUERZAS SOCIALES**  
*(Ensayo de Sociología Aplicada)*



Derechos reservados conforme a la ley

Copyright by Instituto de Investigaciones Sociales  
Universidad Nacional

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

C U A D E R N O S D E S O C I O L O G Í A

# LAS FUERZAS SOCIALES

*Ensayo de Sociología Aplicada*

POR

O S C A R A L V A R E Z A N D R E W S

BIBLIOTECA DE ENSAYOS SOCIOLOGICOS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
MEXICO, D. F.

CLASIF. HM208.A5  
ADQUIS. DS-6/42  
FECHA 1964  
PROCED. Invest. Sociales  
8



INVESTIGACIONES  
SOCIALES

## S U M A R I O

### INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LAS FUERZAS SOCIALES

I PARTE. De las Fuerzas Sociales en general.

II PARTE. De las Fuerzas Sociales en particular.

*Párrafo primero.* De las Fuerzas Sociales individuales.

*Párrafo segundo.* De las Fuerzas Sociales colectivas.

(Control Social.)

CONCLUSIÓN.



## INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LAS FUERZAS SOCIALES

1. *Evolución de los conceptos de "fuerza" y "materia"*. Entre los conceptos de "fuerza" y de "materia" de los días de Comte, y los conceptos de fuerza y materia que predominan hoy en el mundo científico, existe una diferencia profunda.

Para Comte, —como para Spencer, y para el 90 % de los pensadores del siglo pasado—, Fuerza y Materia eran dos conceptos diferentes. Influidos aún por la doctrina dualista, la Materia era una cosa, y la Fuerza era algo externo, aparte de la materia.

Aún los sabios materialistas distinguían netamente la Masa de la Energía; la Materia del Movimiento.

No es extraño entonces que Comte haya separado los conceptos de Estática y Dinámica, aplicados a la Sociedad, y en la escala de las ciencias haya separado la Física de la Química, y, empezando por las Matemáticas, haya terminado en la Sociología.

Desde Mendeleif y Einstein, todo ha cambiado. No hay Materia sin Energía, ni Energía sin Materia.

La Ciencia Atómica ha demostrado que no existe materia absolutamente inorgánica. Hasta el mineral más duro e impermeable, es sólo una reunión de átomos más estrechamente cohesionados.

Pero hay algo más. El átomo mismo no es el punto final de las concepciones de la materia. Cada átomo es un pequeño universo en miniatura y por cierto, invisible a la simple vista, en el cual, como en el Universo estelar, hay uno o varios soles centrales, en torno de los cuales giran electrones, protones, etc., como planetas ultra microscópicos.

¿Qué queda de la materia inerte, sin vida, que era la base de la Ciencia Positiva del siglo pasado?

Telescopios y microscopios han ampliado inmensamente la escala de nuestras percepciones.<sup>1</sup>

Creíamos que nuestro planeta era el centro de nuestro Universo y hemos visto que no sólo es uno de los tantos planetas que giran en torno de nuestro sol, sino que nuestro sol es uno de los tantos astros que gira en torno de otro astro mayor del que distamos millones de años luz. El Universo no es un pequeño rebaño de mundos colocados delante de un telón de fondo, sino un campo ilimitado de sistemas solares y galaxias que crecen y se distancian sin cesar.

En el otro extremo, creíamos que el átomo era la partícula de materia más pequeña que podíamos concebir, y hemos comprobado que es el punto de partida de otro Universo; del universo de lo infinitamente pequeño, en el cual, como en el otro, hay, no un solo sistema solar, sino infinitos sistemas solares con núcleos centrales y constelaciones de protones, electrones, etc., girando en eterno movimiento en torno de ellos.

Entre el calor, la luz, el sonido, el color, la electricidad, los rayos X, sólo existe una diferencia de vibración.<sup>2</sup>

La transformación de la materia en energía no es hoy una hipótesis. Es un hecho que se puede demostrar cada día más experimentalmente. Desde luego tenemos el ejemplo del fenómeno natural de la nutrición de cada uno de nosotros y de todos los seres vivos: materia que se transforma en energía. Tenemos en seguida los fenómenos de la combustión (el fuego) usado desde hace 500,000 años: sea como leña, como carbón, como gas, como petróleo, es siempre materia que se transforma en energía. Tenemos por fin los procesos más complicados de la transformación de las caídas de agua, en electricidad; el aprovechamiento de las corrientes de agua en los molinos, del viento en los molinos, de los rayos del sol y de la fuerza de

<sup>1</sup> Ver Apéndice —Cuadro I— (1ª parte) y nota final.

<sup>2</sup> Ver Apéndice —Cuadro I— (2ª parte) y nota final.

las mareas en la producción de energía; siempre en materia trocándose en energía.

Cuando nos representamos una partícula mínima de materia, no es nunca un cuerpo sólido, sino un torbellino inmaterial de velocidad. La solidez es la sensación que da la fuerza de la velocidad que se opone al tacto. El átomo mismo es un torbellino, y torbellino el electrón.

La diferencia entre materia y energía no se determina sino por el movimiento: cuando éste es cerrado, rotatorio, decimos que hay materia; cuando es abierto, ondulatorio, hay energía. El equilibrio es efecto y no causa de la Vida.

De las 92 especies de elementos químicos conocidos,<sup>3</sup> el hidrógeno es el más simple porque contiene un núcleo y un electrón. Quitamos el electrón y tendremos el éter, la substancia madre del hidrógeno, y por tanto del Universo. Cuando en un punto del éter aparece o se concentra un electrón, surge el átomo de hidrógeno, y por sucesivas combinaciones de electrones aparecen los otros 92 elementos.

El sol es el mejor ejemplo de esta transformación permanente de materia en energía y de energía en materia. Es un núcleo un millón de veces más grande que la Tierra. Constantemente está emitiendo energía y constantemente la está produciendo.

La vieja división de las Ciencias en Física, Química, Ciencias Naturales, etc., ha perdido su razón de ser. Los conceptos de Espacio y Tiempo, básicos en los estudios de Historia, Geografía, Cosmología, Sociología, Psicología, etc., perdieron su sentido desde que Einstein enunció su Teoría de la Relatividad.

Necesitamos una revisión completa de los estudios de Sociología, fundados hasta hoy, en la separación de los conceptos de Materia y Fuerza, Masa y Energía, Estructuras y Funciones, Estática y Dinámica.

<sup>3</sup> Ver Apéndice —Cuadro II— y nota final sobre *Materia, Energía, Psiquismo y Sociedad*.



2. *Conceptos de Estática y Dinámica Social.* La Estática Social es el estudio de la conservación de la sociedad. La Dinámica Social es el estudio de las fuerzas que la renuevan.

La verdadera Sociología es la que se basa en la dinámica social, esto es, en el estudio de las fuerzas sociales cambiantes, vivas, actuando a través de factores, Instituciones y Problemas.

Los estudios sobre la Familia, la clase social, la religión, la propiedad, la educación, los oficios o profesiones, las instituciones políticas, las entidades económicas, no podrán seguir haciéndose en el futuro, separadamente.

Todas las Instituciones Sociales debemos estudiarlas, no como realidades definitivamente fijadas, sino como manifestaciones circunstanciales de las fuerzas vitales que actúan a través de ellas.

La misma división de las fuerzas sociales conocidas y aplicadas desde Lester Ward, ha perdido ya parte de su razón de ser.

No hay fuerzas sociales diferenciadas radicalmente. En el fondo hay tal vez sólo una fuerza vital única que, en contacto con la resistencia del medio, actúa en ciertas circunstancias como fuerza socio-biológica, en otras como fuerza socio-cultural y en otras como fuerza socio-política.<sup>4</sup>

He aquí por qué el estudio de las fuerzas sociales debe ser en lo sucesivo esencialmente objetivo y funcional.

Objetivo: esto es, en relación con la realidad precisa, sin abstracciones ni construcciones estructurales teóricas acerca de lo que "debe ser".

Funcional: esto es, en relación permanente, "en función", de las otras fuerzas sociales (externas e internas).

3. *La interpretación lineal de la evolución social.* Pero antes de seguir con el estudio de las fuerzas sociales propiamente tales, digamos algunas palabras sobre el estudio de la Dinámica Social.

Como dice Sorokin, todavía empleamos el término comteano

<sup>4</sup> Spencer, Lester Ward, Lescaux. (Ver págs. 47 y 76.)

“dinámica social”, pero con él queremos decir algo diferente de lo que entendían Comte y los pensadores sociales y humanistas del siglo XVIII.<sup>5</sup>

La corriente dominante en el siglo XIX se concentró en las llamadas “tendencias lineales” como manifestaciones de la vida social surgidas en el curso del tiempo. Se trataba de descubrir las leyes dinámicas de la evolución y del progreso que gobernaban el curso de toda la historia humana. Y esta ley se interpretaba siempre en el sentido de una dirección lineal: era una diferenciación e integración progresivamente creciente; el paso de lo simple a lo complejo; de lo inferior a lo superior; de lo imperfecto a lo perfecto, de la amiba al hombre; del individuo solitario a la Comunidad de las Naciones.

La interpretación lineal de la evolución social, fué, y es aún para muchos, el dogma central de la Sociología.<sup>6</sup>

En contraste con esta interpretación, la filosofía y las disciplinas sociales contemporáneas estudian el progreso social a través del principio del límite. Si aún en mecánica el “punto material” no existe, porque todo está sujeto a la acción de una serie de fuerzas que incesantemente chocan o se anulan entre sí; si aún la inercia y la gravitación no siguen un movimiento rectilíneo, sino uno curvilíneo, con más razón el hombre y la sociedad, que son mucho más complejos que los “cuerpos” inorgánicos, sujetos a la fuerza de la naturaleza, no pueden estudiarse como entidades inmóviles fijadas en forma definitiva.

Cambian las fuerzas que actúan de dentro hacia afuera y de fuera hacia dentro; cambian las personas, los factores (el medio físico, la herencia biológica), las Instituciones (familia, propiedad, sistemas políticos, etc.).

La evolución social se realiza por medio de desviaciones, vuel-

<sup>5</sup> Sorokin, “Dinámica.— Socio-cultural y evolucionismo” (*Rev. Mex. de Sociología*, Año VI, Vol. VI, N° 2, 1944).

<sup>6</sup> Es el pensamiento de Fichte, Hegel, Condorcet, Comte, Spencer, Tönnies, L. Ward, Novicow, Ogburn, Marx, Engels, Kautsky, de Greef, Giddings, Lubbock, Morgan, Schmoller.

tas, saltos, etc. Las sociedades y los grupos sociales no siguen una dirección fija, pre-establecida, ni recorren rígidamente las etapas mencionadas en las teorías lineales.<sup>7</sup>

4. *Concepción moderna de las fuerzas sociales.* Los estudios dinámicos sociales se concentran hoy en 4 direcciones:

a) *Estudio de las fuerzas o factores constantes.* En este grupo están los partidarios de las escuelas mecanistas y energéticas en general (W. Ostwald, E. Solvay, L. Winiarsky); los de las fuerzas cósmicas específicas, como el clima y otros factores geográficos (E. Huntington y W. S. Jevons); y los de las fuerzas biológicas y psicológicas (S. Freud, F. Galton, K. Pearson, W. McDougall, C. H. Ellwood, E. A. Ross, V. Pareto, G. Tarde, T. Veblen, W. Trotter).

b) *Estudio de los procesos, constantes y repetidos.* En este grupo están los que dan especial importancia a los procesos sociales elementales (el aislamiento, el contacto, la interacción, la amalgama, la imitación, la adaptación, el conflicto, la diferenciación, la integración, la desintegración, la organización, la movilidad, el metabolismo social, etc.). Tales son G. Tarde, G. Simmel, L. von Wiese, R. Park, T. Burgess, E. Bogardus, C. Gini, P. Carli, P. Sorokin, etc.).

c) *Estudio de las relaciones causales - funcionales.* En el estudio mixto de las relaciones sociales complejas: influencia del clima y la raza en la evolución de un pueblo dado; de la herencia y la educación en tal o cual clase social; de la Técnica y las ideas políticas en la economía, de la densidad de la población y las creencias religiosas en las migraciones humanas; de la herencia, las estaciones y el clima en la criminalidad; de la división del trabajo y el medio geográfico en la vida de los primitivos; del desarrollo del comercio y los armamentos en las guerras, etc.

<sup>7</sup> Es el error de J. B. Vico, de Spengler, de Wells, en su concepción del "eterno retorno".

d) *Estudio de los ritmos, oscilaciones, ciclos y periodicidades, de los procesos sociales.* La idea de los ciclos no es nueva. La llamamos en la Biblia (José y las 7 vacas flacas y las 7 vacas gordas de Egipto); en Platón, Aristóteles, Polibio, Ibn Khaldum, G. Vico y en nuestros días O. Spengler, F. Potrie, O. G. Crowford, J. Petersen, P. Sorokin, Tugan-Baranowsky, W. Mitchell, O. Lorentz, A. L. Kroeber, A. Weber, A. J. Toynbee, Wageman.

Los fenómenos sociales se repiten periódicamente; pero no en forma circular sino curvilínea, o de espiral.

En resumen: esta visión realista, dinámica, de la vida social, a través de cada una de estas direcciones, —y mejor si se pudiera estudiar a través de las 4 direcciones simultáneamente—, no la tuvieron los sociólogos del siglo pasado, ni los de ahora que siguen pensando en la mentalidad del siglo XIX.

La sociología Dinámica de hoy concede mayor importancia:

1º) A la visión de conjunto de los factores en el Progreso Social de un pueblo, de una clase, de un grupo determinado. (Se ha dejado de lado la excesiva importancia dada a un solo factor, aislado de los demás).

2º) A las fuerzas inmanentes o internas de los grupos sociales. (Se concede ahora importancia secundaria a los factores externos).

3º) Al hecho social en sí. (Se ha dejado un tanto de lado las tendencias causalistas “origen de los hechos sociales y finalistas”, “objetivo de los hechos sociales”).

Dos peligros debemos eludir en este estudio: la excesiva vaguedad o generalidad de los términos, y la excesiva vinculación de la Sociología dinámica a sólo casos específicos.

El 80 % de los libros de Sociología son en realidad Académicos; se satisfacen, como dice Freyer, con rotular las formas de las relaciones humanas, catalogar los tipos de conducta social, y formular leyes y teorías sobre la génesis y evolución de tales o cuales Instituciones y grupos sociales. Sólo por motivos técnicos se eligen como ejemplo los fenómenos sociales del presente.

La íntima vinculación que tuvo en sus orígenes la Sociología

con la Historia, y con la Filosofía de la Historia ha sido perjudicial para ella.

En cierto modo, como dice Freyer, el sueño de que la política llegue a ser Sociología aplicada, —y yo diría lo mismo de la Economía, de la Salubridad, de la Educación Pública, de la Cultura, etc., así como la técnica es física aplicada—, está en la Cima de la Sociología. Pero no se ha realizado hasta hoy.

El segundo peligro que existe, es la excesiva vinculación de la Sociología a un grupo de fenómenos determinados. Aparentemente hay una contradicción entre este caso y el anterior. En el primero criticábamos el exceso de teoricismo; en el segundo, el exceso de detalles.

Los conceptos sociológicos de clase, familia, proletariado, clase media, artesanía, funcionario, e incluso los conceptos de gran ciudad, de campo, de Estado, de Gobierno, de Libertad, de Autoridad, de Capital, de Trabajo, etc., tienen carácter muy distinto en Oriente o en Occidente, en Europa y en América, en la U.R.S.S. y en las Democracias de Occidente, en los pueblos anglo-americanos y en los pueblos hispano americanos.

La Sociología es un producto orgánico de cada cultura, y por eso no siempre la sociología de un pueblo es comprendida por otros pueblos que no tengan su tipo de cultura. Es que la Sociología es una ciencia práctica; una Ciencia de la Realidad.<sup>8</sup>

Si queremos que sea una ciencia válida para todos los pueblos y para todas las épocas debemos huir de los detalles localistas, de los fenómenos excesivamente peculiares de ciertas regiones y buscar más bien el nexo que une a todos los pueblos y a todas las épocas.

En las páginas que siguen hemos procurado hurgar en lo más profundo de los actos humanos, todo aquello que es común a todos los individuos de la especie humana, cualquiera que sea su raza, su país, su cultura, sus ideas o su época.

Porque nos hemos preguntado; qué es más importante: el “He-

<sup>8</sup> Hans Freyer. *La Sociología Ciencia de la Realidad*, 1944.

cho Social”, o bien la “Fuerza Social” que lo produce: el “hecho producido” (y por tanto, por esa misma razón, sellado, fosilizado), o la “fuerza viva”, permanente, incesantemente productora, no de uno sino de cientos de hechos, y no una vez, sino infinito número de veces.

Qué es más importante, nos hemos vuelto a preguntar el “acto” social mostrado como en un museo, como en un laboratorio (disecado, momificado, desprovisto de vida, fotografiado como una instantánea) o la “necesidad física” (biológica), económica, psicológica o política que está produciendo momento a momento una larga serie de actos, reales, concretos, vivos, en la vida real, en el mismo momento en que estamos hablando.

Nuestra elección no es dudosa: nos pronunciamos por la Fuerza creadora: la Vida.

5. *Sociología Dinámica Contemporánea*. Las fuerzas sociales son pues para nosotros el conjunto de estímulos y de frenos, que actuando simultáneamente en los Individuos y en el Medio Social que los rodea, hacen posible la convivencia de los grupos humanos.

Porque en ésto reside la causa de la intemperaneidad de muchos estudios de Sociología: o dan excesiva importancia al *Individuo* (a la persona humana, a la raza, a la herencia biológica, al tipo psicológico), o dan excesiva importancia al *Medio* tanto físico (como el clima, la geografía), como social, (el tipo de producción económica, el régimen político, la cultura, etc.).

Ya veremos que las fuerzas sociales nunca actúan en forma pura. Siempre están entrecruzadas entre ellas y se interfieren recíprocamente entre sí. Pero lo que complica más aún esta situación es que actúan simultáneamente en las personas y en el medio social. Cada individuo es influido por las fuerzas sociales internas y externas; pero él también influye en dichas fuerzas.

En seguida las fuerzas sociales son estímulos y a la vez frenos. Toda fuerza se mide por su resistencia.

Hay dos significados de la palabra dinámica. El sentido pri-

mitivo basado en la etimología de la palabra, se refiere sólo a la fuerza. Este es el sentido menos común. El otro sentido de la palabra dice relación con el movimiento o cambio. Es el sentido más frecuentemente usado. Se le usa en mecánica oponiéndolo a la palabra Estática, que indica fuerzas en equilibrio.

Transportada esta palabra a las otras ciencias indica siempre esta idea de movimiento.

En rigor, no hay una clasificación de las ciencias sino una clasificación de las Fuerzas, por cuanto cada Ciencia es el estudio de un conjunto de Fuerzas. Sin insistir sobre las fuerzas físicas, o químicas y aún sobre las vitales, desde luego nos referimos a las fuerzas psíquicas, que forman la base de la persona humana.

Las fuerzas sociales son esencialmente fuerzas psíquicas y las estudiaremos como fuente de energía y como freno de ellas.

6. *Conceptos fundamentales.* Antes de ahondar en este estudio, procederemos a precisar los términos que usaremos en nuestra exposición.

**SOCIEDAD:** Es el conjunto de Instituciones y de grupos sociales que teniendo vida propia e intereses separados coordinan sus esfuerzos para hacer posible la convivencia Común.

**COMUNIDAD:** Es el conjunto de personas que permanecen ligadas entre sí, a pesar de los contrastes y separaciones impuestos por la naturaleza en las personas o en el Medio.

En la comunidad los hombres permanecen psíquicamente ligados, a pesar de sus diferencias y separaciones, por vínculos que están más allá de la voluntad humana. En la Sociedad los hombres permanecen psíquicamente separados, a pesar de todas las vinculaciones que quieren establecer, porque viven en mundos separados.

La comunidad presupone algo más que el físico existir. Todos los miembros de la Comunidad tienen las mismas costumbres, el mismo lenguaje, las mismas necesidades, las mismas creencias, las mismas autoridades y leyes (que son distintas de las Autoridades

políticas y de las leyes de la sociedad). Hay como una savia interna que le nutre, como la savia del árbol.

En la Comunidad no hay espíritu de dominio. Manda el más anciano (gerontocracia), el Patriarca común, pero hasta él, se somete a las costumbres, a las formas sociales de la Tradición secular.

No hay explotación del dominado por el dominador. Cuando en una comunidad, surge un grupo que quiere dominar a los otros, quiere decir que la Comunidad ha desaparecido y ha surgido la Sociedad.

La Sociedad sí que es un campo de fuerzas en tensión que pugnan por dominar las unas a las otras. Oppenheimer, Gumpłowicz, Marx, Morgan, coinciden en esta concepción dialéctica de la sociedad.

El Estado nace cuando un grupo, —pueblo, casta, clase, partido—, ataca a otro, lo vence y le impone su cultura o su Pensamiento.

La Fuerza es la base de la “Sociedad”.

Aún las Religiones y las ideas filosóficas que son por su esencia creencias y disciplinas destinadas a ejercer influencia sólo en el mundo de las almas y el Espíritu, no vacilan en usar de la fuerza (material o moral), cuando quieren imponerse o defenderse.

Y en la Sociedad, como en la lucha por la vida individual, triunfa el grupo más fuerte o mejor dotado.

En la Sociedad todos los grupos sociales se encuentran en tensión dentro de una realidad social aparentemente tranquila.

Es de la esencia de la vida social la existencia de intereses, de pasiones, de ideales contrapuestos en los diversos grupos sociales dentro de un interés o de un ideal general común. Mientras más crece la cultura y la ilustración, más tiene que desarrollarse la personalidad individual de cada ciudadano.

**INDIVIDUO:** Es la persona humana.<sup>9</sup> Es una realidad que recibe influencias del “medio social” en que vive, y que al mismo tiem-

<sup>9</sup> Usamos el término “persona” en su más amplio sentido. Como se sabe, persona es un término jurídico. No es estrictamente sinónimo de individuo ni de hombre. Un niño es un individuo y no es todavía una persona. El esclavo antiguo era un ser huma-



pe influye en ese medio; recibe influencia de su ancestro hereditario a través de su constitución biológica y fisiológica, e influye a su vez en ella.

**MEDIO SOCIAL:** Es el conjunto permanente de influencias que van y vienen de los individuos a la Sociedad y de ésta a los Individuos, a través de los respectivos agrupamientos o de las respectivas Instituciones Sociales.

Lo Social es por tanto un hecho de la vida colectiva. No podríamos concebir a un Individuo aislado o fuera de las influencias Sociales.

Para nuestra finalidad actual bastan las siguientes ideas:

1) Es vida Individual aquella que tiene un sentido propio para cada cual y que, por lo tanto, cada cual lo entiende y puede gobernarlo.

2) Es vida Social aquella que surge de la convivencia con los demás hombres y que debe aceptarse por la tradición, porque es muy difícil gobernarla o modificarla.

En la primera existe un sujeto responsable: el "yo". En la segunda el sujeto es la sociedad, la gente, el agrupamiento. O sea: todo (incluso el "yo") y a la vez nadie en forma determinada.

7. *Acciones Sociales.* Las acciones sociales son pues humanas; pero no se originan en el individuo. Existen antes que el Individuo y más allá de él. Sean ellas las inter-individualidades, como la relación entre dos o más individuos —el amor, la amistad—, sean ellas propiamente sociales —como los usos y costumbres—, hay en las acciones sociales algo que es típicamente impersonal. Hay cosas que

---

no y no era persona. Un loco o un individuo bajo tutela ó curatela es un hombre y no es jurídicamente una persona. Persona es un ser capaz de adquirir derechos y contraer obligaciones. Una sociedad con personalidad jurídica es una persona, y no es un individuo, ni un ser físico. Los griegos llamaban por eso "persona" la máscara de los actores: porque realizaba u ocultaba la individualidad.

(Para más datos ver Apéndice.—"Nota sobre el sujeto y el objeto de la Relación Social").

decimos o hacemos porque todos las dicen o las hacen. Si no seguimos la corriente, el contorno ejerce represalias en nosotros.

Muchos de estos usos son irracionales. Son supervivencias de actos realizados quizás racionalmente hace millones de años. Forman, como dice Ortega y Gasset, algo intermedio entre la Naturaleza y el hombre. Es lo que ha llamado Freud, "Totem" o "Tabú": algo como un sentido mágico de las prácticas sociales.

Y sin embargo, estos usos sociales nos permiten prever la conducta de los individuos que conocemos y de los que no conocemos, y hacen posible la convivencia con extraños. Nos dan la herencia del pasado y nos ponen a la altura de los tiempos. Por eso puede haber progreso y hay historia: porque hay sociedad.

*¿Cuándo el hecho psíquico pasa a ser social?* Un hecho psíquico adquiere carácter social desde el momento que es entendido, interpretado y compartido por los demás. En otros términos: un hecho psíquico, adquiere la modalidad de lo social cuando es exteriorizado en signos externos socialmente inteligibles, y es captado y compartido por diversas conciencias de una manera semejante.

Un hecho social al ser compartido por varios individuos lógicamente suele variar por la confluencia e interacción de las diversas interpretaciones individuales. Por eso lo social es algo despersonalizado. Hay hechos psíquicos más propensos que otros a la sociabilidad. Ej. las modas, las costumbres, los sentimientos.

En cambio las ideas son más refractarias a la sociabilización. Pongamos un ejemplo de ideas. Un autor publica un libro, esto es, lanza al mercado, —como diría un industrial—, un producto determinado (en este caso una idea, una teoría, una técnica, etc.). En un segundo momento ese modelo es comentado, imitado, copiado, modificado por otros individuos. Ese "producto" (llamémoslo así) pertenece aún al plano interindividual. Pero hay un tercer momento. El invento, producto, modelo, idea, se generaliza: se aísla del creador y de los otros individuos que primero lo captaron, y pasa a pertenecer a toda la Humanidad. Es la despersonalización, la deshuma-

nización máxima de lo social. Desde ese momento lo social no sólo es independiente de quien lo creó, sino que, objetivado, cristalizado, puede incluso influir en él y en miles de personas, estimulando y despertando multitud de nuevos hechos psíquicos y sociales.

Todo lo social es psíquico, pero no todo lo psíquico es social. Tarde y Ellwood concuerdan en que lo social sólo se percibe en lo individual.

Le Bon concibe la sociología como una Psicología colectiva y Tarde como una Psicología de la Sociedad.

En resumen:

1º) Para que un hecho psíquico adquiriera carácter social debe estar proyectado, o sea debe venir crismado desde su origen de una intencionalidad social.

2º) Un hecho psíquico adquiere carácter social desde que llega a actuar en lo social, y es participado por otros individuos.

3º) Un hecho psíquico se transforma en hecho social cuando se configura como tal, se despersonaliza y sirve para despertar y asociar fenómenos psíquicos interindividuales.

4º) Un hecho psíquico pasa a ser definitivamente hecho social cuando se objetiva en el mundo exterior, concretándose en un objeto, una Institución, una Idea, que tiene por fin funcional asegurar la vida común humana, y reobra en forma refleja sobre el mundo psíquico individual.<sup>10</sup>

Lo esencial en la vida social son las interrelaciones entre los miembros. El concepto de interrelación implica que cada cual dé y reciba. Lo decisivo no es el individuo como tal, sino el papel que desempeña socialmente.

La característica de las interrelaciones es que son de índole psíquica. No existe sociedad o comunidad cuando la interrelación es de índole física. Para que haya sociedad debe haber una correspondencia interior. Es por eso que las fuerzas sociales han sido llamadas también fuerzas morales o psico-sociales.

<sup>10</sup> Alcorta.—“¿Qué es Sociología?” (*Rev. Internacional de Sociología*, Madrid, 1948).

Es verdad que el individuo influye en el ambiente. Pero no es menos cierto que es el ambiente el que permite al individuo la expansión de su personalidad. Sin el ambiente adecuado toda creación fracasaría.

Toda sociedad es un conjunto de fuerzas impalpables, que le imprimen un carácter dado. Son esas fuerzas las que establecen el orden. "Así se explica que aún en grupos que se caracterizan por la falta de un Estado (Ej. los fueguinos) y en que no hay poder judicial o policía, existe un orden social que se conserva y mantiene por medios coercitivos distintos a los nuestros, pero no menos efectivos". (Keller).

8. *Crítica de la Sociología de Comte y Spencer.* Creemos que la desorientación que existe para apreciar las fuerzas sociales es hija de la desorientación existente acerca de lo que es Sociología.

Comte y Spencer, además de la tendencia enciclopedista, tenían la tendencia causalista y finalista: la pretensión de establecer leyes uniformes para explicar todos los fenómenos tanto los del mundo inorgánico y espiritual en un sentido de progreso en línea recta.

El mismo Lester Ward no es ajeno a este error.

La experiencia científica ha demostrado:

1º) Que si bien la Sociología tiene relaciones con muchas otras ciencias (biología, psicología, economía, política, etc.), no existe entre ellas una vinculación o dependencia determinada. Coinciden; se prestan utilidad entre sí; pero cada Ciencia tiene su campo y su desarrollo propio.

2º) No existe el progreso indefinido en línea recta, ni tiene la Sociología un carácter teleológico.

La Humanidad avanza en forma de zig zag, o mejor, de espiral, pero cuyas vueltas o planos tanto pueden coincidir en ciclos de pocos años como en ciclos de millones de años. En seguida ni la ley de los tres estudios de Comte, ni el evolucionismo de Spencer, tienen comprobación en forma absoluta.

3º) La Sociología de una Ciencia eminentemente psíquica. De

ahí su total diferencia con las Ciencias que se basan esencialmente en el mundo material, físico o inorgánico. Para usar un retruécano, la Sociología es esencialmente una Ciencia Psíquica, que accidentalmente necesita referirse o vincularse para explicarse mejor a fenómenos materiales, físicos, químicos, biológicos o geográficos. Las demás ciencias afines (Biología, Psicología, etc.) son ciencias esencialmente materialistas, que accidentalmente necesitan explicarse a través de fenómenos anímicos. La Sociología mira la materia desde el Espíritu; la Biología y la Psicología miran el espíritu desde la materia.

Hecha esta aclaración nos será más fácil precisar el tema de las Fuerzas Sociales, al menos en nuestra particular concepción del asunto.

Más que Comte y Spencer es Durkheim nuestro guía.

Ni la historia, ni la observación comprueban en efecto el absolutismo de la clasificación de las Ciencias de Comte. Tampoco se ha comprobado en la realidad el concepto sociológico de Comte acerca de la ley rígida y rectilínea, de los tres períodos o estadios: el teológico, el metafísico y el positivista. En realidad la humanidad unitaria, tipo, no existe. Hay una gran variedad de culturas en la tierra y todavía hoy existen pueblos primitivos. La que Comte llama la ley de los tres estadios es un esquema que sólo puede aplicarse en sus grandes rasgos a la historia Occidental, (Europa, Rusia europea y América desde 1942). No rige para los pueblos de Oriente (Asia) ni para los "primitivos" (aborígenes de Oceanía), África, América). Tampoco es efectivo que se trate de tres fases necesariamente sucesivas. Las "actitudes" teológica, metafísica y positivista son simplemente tres maneras diferentes de enfocar la realidad, "cada cual perfectamente justificada y esencial para alcanzar la plenitud del espíritu del hombre porque obedecen a necesidades interiores" (Keller, T. I, p. 11). En el hecho las tres etapas coexisten y se alternan en muchos países.

Para Comte la relación de causa y efecto se presenta como si fuera de índole puramente mecánica. Todo lo que ocurre proviene

de una causa que ha estado en el Pasado. Es preciso observar que al pasar de la Química a la Biología se incorpora a la investigación como un nuevo elemento la materia orgánica, o sea lo vivo. Comte cree que lo vivo está regido por las mismas leyes causales que rigen para lo inanimado.

Esto, en estricto sentido, no es exacto. Y ésto sin tocar aún el mundo humano donde se manifiesta un tercer elemento: la voluntad.

Finalmente, Comte y Spencer, parten de la base de que toda evolución es perfeccionamiento, ascensión espiritual. Y no es así. Hay una evolución tanto de los factores positivos como negativos.

Unos y otros crecen y se "perfeccionan". Aún en el campo biológico puro, Uexkwel es de opinión que cada organismo vive dentro de un universo que sólo existe para él, que es distinto del universo de los demás organismos. Cada organismo tiene su espacio y su tiempo propios y percibe y actúa en una realidad propia. El círculo funcional es siempre perfecto en cada organismo vivo y la prueba está en que la vida es posible para él.

Spencer por su parte funda su filosofía en la idea de la evolución total. El Universo en todas sus manifestaciones está sometido a una evolución permanente. La evolución es la tradición continua de lo no coherente, a lo coherente (integración). Cada planta, cada animal crecen cuando concentran los elementos que antes existían aisladamente. Igual ocurre en la Sociedad humana y en las familias. Aún la vida espiritual, según Spencer, se explica por la interpretación y una diferenciación físicas.

Ahora bien, el problema de fondo que aborda Spencer no es científico, en el sentido de las Ciencias positivas, sino metafísico. La evolución no es un hecho sino la apreciación de los hechos, desde el punto de vista de una finalidad. Es por eso que Spencer y sus seguidores consideran perfecto al hombre, y consideran inferiores las especies más alejadas del hombre. Biológicamente no es así. Recordemos a Uexhwel. Tan perfecto es el humilde cangrejo, o la diminuta hormiga o el mísero microbio que viven adaptados a sus ambientes, como el ser humano que vive en el suyo. De la misma manera la

doctrina de Spencer conduce al absurdo racista. Son pueblos perfectos los que se acercan al suyo; los demás son atrasados. Y éste es otro error sociológico.

En seguida, según Spencer, la Sociedad es un organismo. Como metáfora o recurso para explicar algo por analogía, está bien. Pero esta semejanza de la Sociedad con un Organismo biológico, tiene limitaciones. Por otra parte, los organismos tienen tejidos vivos formados por masas continuas; y las Sociedades carecen de ellos, si bien Spencer considera "tejidos" la masa del paisaje circundante (aire, clima, etc.), los animales domésticos, etc.

Los elementos vivos de un organismo están fijos: los de la Sociedad cambian sin cesar de lugar. Spencer lleva estas analogías hasta hablar del "aparato distribuidor de la economía" (refiriéndose al sistema sanguíneo) y de que "las arterias y venas corresponden a los ríos, ferrocarriles y caminos", y los vehículos y monedas "a los glóbulos rojos y blancos de la sangre."

Toda esta terminología biológica introducida a la Sociología ha inducido a múltiples errores. Se habla de "estructuras" sociales, "funciones" sociales, "células" sociales.

La comparación de la Sociedad con los organismos es útil como simple recurso pedagógico. Pero toda comparación para ser útil científicamente, debe basarse en fenómenos o cosas de igual categoría o índole semejante. El organismo es un fenómeno material: la Sociedad es un fenómeno psíquico.

**I P A R T E**  
**DE LAS FUERZAS SOCIALES EN GENERAL**





9. *Concepto de la Fuerza Social.* Era un axioma de Física que todo cuerpo permanece en reposo mientras no actúa una fuerza que lo ponga en movimiento. Fuerza era pues, en Física, todo lo que podía modificar el estado de reposo de un cuerpo.

Pues bien, este axioma no rige en materia social. Los Organismos Sociales son conscientes, activos por sí mismos y están constantemente modificándose o mejor dicho auto-transformándose.

Comte, caracterizó en forma nítida los dos momentos de toda evolución humana: el dinámico, que él llamó progreso, y el estático, que él llamó orden. Orden y Progreso fué en efecto la fórmula filosófica y política de su doctrina positiva. Pero la conciliación de Orden y Progreso, de "existencia" y "movimiento", es en sociología distinta que en Física. El orden es la condición del Progreso, y el Progreso es el objeto permanente del Orden. De ahí que la Dinámica Social fuera para Comte la parte principal de la Sociología.

Orden Social no es por tanto lo rígido, lo estancado, sino lo que evoluciona armónicamente, como la maquinaria de un reloj, como el crecimiento de una semilla.

La Dinámica Social es el estudio de las Instituciones Sociales vivas, el examen de la fisiología —por decirlo así—, de los organismos sociales en plena actividad. Como dice Haret (*Mecanique Sociale*), "las causas del equilibrio y del movimiento son más numerosas y complejas en Sociología que en Mecánica. Todo fenómeno Social es continuo. Nada ocurre sin que antes se hayan gestado las causas que producen el cambio."

He aquí algunas leyes de Dinámica Social según Haret:

1º) Cuando muchas fuerzas sociales están en equilibrio, una cualquiera de ellas es igual y directamente opuesta a la resultante de todas las otras.

2º) El crecimiento de la fuerza viva o de la energía de un individuo durante un movimiento social es igual al doble del trabajo total de la fuerza que actúa sobre él.

3º) Todas las fuerzas de un cuerpo social en movimiento se equilibran unas a otras insensiblemente.

4º) El movimiento de un cuerpo social en un espacio de tiempo dado, es igual a la suma de los impulsos totales durante el mismo espacio de tiempo de todas las fuerzas que actúan sobre él.

5º) La fuerza de un grupo social es igual al doble de la suma de las cantidades de trabajo desarrolladas por todas las fuerzas sociales individuales que lo componen.

Haret explica luego estas leyes, señalando su importancia para interpretar la periodicidad de los fenómenos sociales, los choques de los grupos, la variación de los índices de mortalidad, la degeneración de ciertos pueblos, la subyugación de una raza por otra, el nacimiento de las castas, la evolución económica, la evolución política.<sup>1</sup>

El problema de las fuerzas sociales, es, pues, vital para la Sociología.

Más adelante haremos la crítica de la teoría de Haret. Pero por el momento estos conceptos nos colocan ya en el terreno objetivo, positivo, del estudio de las fuerzas sociales.

Recordemos, en consecuencia, que fuerzas sociales son el conjunto de estímulos o impulsos individuales, y de frenos o canalizaciones colectivas que hacen posible la convivencia de los grupos humanos.

10. *Lester Ward y su aporte al estudio de las Fuerzas Sociales.*  
L. Ward fué el primero que estudió las Fuerzas Sociales. Las Fuer-

<sup>1</sup> Ver más adelante, pág. 49.

zas Sociales, son según Ward, deseos, voluntades, facultades afectivas, pasiones, etc. En el "hecho" no hay fuerzas puras, y de allí que, la ley básica de los grupos humanos es la de la adaptación. Por todas partes vemos las luchas entre las fuerzas y las resistencias. Todo es combate entre fuerzas centrífugas y centrípetas, entre atracciones y repulsiones, concentración y dispersión, condensación y disolución. "El mundo social no puede ser una excepción al mundo físico", —dice Lester Ward.

En su forma primaria todo movimiento social es de colisión, de violencia, de ruptura de equilibrios anteriores. Lester Ward llama a este fenómeno la Sinergia.

Las Instituciones Sociales<sup>2</sup> son, pues los verdaderos "acumuladores" de la sociedad que economiza la energía social. Toda acción dinámica, según Ward, tiene tres efectos o causas distintas: 1) satisfacer un deseo; 2) cumplir una función, y 3) modificar un medio.

El primero es el único voluntario. El espacio es inconsciente. El tercero es el origen de la civilización material. La lucha por la modificación del medio es la base del progreso humano.

Hay una génesis individual y una génesis social, una "télesis" individual y una "télesis" colectiva. El gran problema de las Sociedades es desarrollar la segunda. Lo que mueve a los hombres son los deseos, los impulsos, no las ideas. La inteligencia es sólo una guía de aquellos; pero no el motor de las acciones. Los deseos e impulsos, son las verdaderas fuerzas sociales. Ward las divide en estáticas y dinámicas. Las primeras mantienen las estructuraciones sociales y constituyen la estabilidad social. Las segundas determinan los grandes cambios estructurales y traen consigo el progreso.

<sup>2</sup> Damos por conocidos los diversos tipos de Instituciones Sociales fundamentales, la Familia, la Clase Social, la Religión, la Propiedad, la Profesión u Oficio, la Cultura, la Organización Política, la Organización Económica, etc. Y sirva esta advertencia para los conceptos de Instinto, Sentimiento, Deseo, Pasión, Voluntad, Ideas, etc., que damos también por sabidos. El análisis de estos conceptos es materia de Psicología Social, así como el de las Instituciones lo es de Sociología elemental.

En otros términos, Ward divide las fuerzas sociales en:

a) Fuerzas esenciales (Físicas)	{ Fuerzas Preservativas  Fuerzas Reproductivas	{ Positivas: (Búsqueda del pla- cer) Negativas: (Huída del dolor)  Directas: Deseo sexual Indirectas: Afectos familiares
b) Fuerzas no esencia- les (Espirituales)	{ Fuerzas estéticas Fuerzas emocionales Fuerzas intelectuales	

La Sociedad es pues un campo de fuerzas en acción que luchan y chocan entre sí, buscando su equilibrio.

La Sociología, para Ward, no es la Ciencia descriptiva de la

Fuerzas Sociales	{ Fuerzas esenciales	{ Ontogé- ticas  Filogé- ticas	{ Busca el placer Huye del dolor  Sexuales Familiares
	{ Fuerzas no esenciales	{   Sociogé- ticas	{ Morales: Búsqueda de la bondad. Estéticas: Búsqueda de la belleza. Intelectuales: Búsqueda de la verdad.  Económicas: Búsqueda de lo útil. Jurídicas: Búsqueda de la justicia. Políticas: Búsqueda del po- der.

Sociedad, sino la Ciencia de las Actividades sociales: la que estudia el mecanismo y la acción de los grupos humanos en movimiento.

Otros discípulos de Ward han completado el cuadro de las fuerzas sociales en la siguiente forma. (Véase p. 32.)

11. *Otros conceptos de Fuerzas Sociales.* Para Winiarski, el mundo social es un vasto compuesto de fuerzas de atracción y repulsión, de egoísmo y altruísmo, de hambre y amor. El mundo social sería así como un océano en perpetuo movimiento, pero sujeto, a pesar de todo, a un determinado nivel ideal o de equilibrio inestable, entre las fuerzas internas que lo agitan y a la vez refrenan, y las fuerzas exteriores que lo contienen y a la vez lo excitan.

Parturando y Barceló tienen otro concepto de la mecánica social, o mejor dicho, plantean la cuestión desde otro ángulo. La base para ellos es la relatividad de la idea de movimiento social. Imaginémos un individuo aislado frente a un medio social. Cualquiera que sea la acción del medio sobre el individuo, sea física o psíquica, estamos en presencia de un choque de fuerzas. Si las influencias del medio prevalecen, el individuo reaccionará con una intensidad igual en sentido opuesto. Si prevalecen las del individuo sobre el medio, será el medio el que reaccionará con esa misma intensidad. La tendencia natural de los individuos y de las grandes masas, es conservar su posición, si están en reposo, o conservar la velocidad del movimiento constante, si están en movimiento. Cuando obran sobre un individuo simultáneamente varias fuerzas, en diversas direcciones, el efecto del conjunto es la resultante final.

Con Hauriou nace la concepción funcional de la Sociedad. Empieza y termina su "leçons sur le mouvement social" con la frase "Moventur representatur, reguntur omnia." Todo es movimiento. La doctrina de Hauriou es una formidable síntesis sociológica. El movimiento social es la lenta variación de la forma y cantidad de relaciones sociales. La sociedad humana está siempre en perpetuo devenir.

Los grupos sociales avanzan pasando por etapas cíclicas. Hay momentos en que predomina la masa, y momentos en que predomina

el genio. En Biología, en Economía, en Cultura, en Arte, en Ciencia, en Religión, en Política, no hay orientación estereotipada. Variable como es la vida, variables como son los grupos humanos en su infinita complejidad, nada puede ser eterno, definitivo. El progreso humano no tiene límites. Se turnan sobre la faz de la tierra todos los sistemas y escuelas. En Biología pasa del Lamarkismo (influencia del medio) al Darwinismo (influencia de la herencia) y vice versa. En Economía, del Individualismo al Estatismo, y vice versa. En Política, del autoritarismo a la democracia, y viceversa. Cambiamos constantemente: esta es la única realidad. Tenemos nuestra mente siempre alerta y siempre joven para vibrar con la vida y en cada momento. Los dogmas y las estructuras sociales rígidas son síntomas, no sólo de envejecimiento, sino síntomas de momificaciones, en los individuos, en los grupos, en los pueblos." (Hauriou).

12. *Los Instintos como base de las Fuerzas Sociales.* La primera dirección para explicar las fuerzas sociales fué la instintivista.

Según Mac Dougall, el hombre posee 15 instintos sociales fundamentales.<sup>3</sup>

En un primer grupo coloca los 7 primeros que tienen una clara resonancia afectiva: el instinto de huida, el de subordinación, el de repugnancia, el de curiosidad, el de lucha, el de auto afirmación y el instinto paternal.

En el segundo grupo coloca el instinto sexual, el gregario, el coleccionista y el de construcción. En el tercer grupo coloca 4 pseudo instintos: el de simpatía, el de sugestión, el de imitación y el de juego.

Esta teoría de los instintos ha tenido otros comentadores. Para Freud y sus discípulos el instinto sexual (el libido) es el elemento básico irreductible de la vida psíquica y social. Para Blüher, este instinto se opone al instinto gregario y al sentimiento de comunidad.

<sup>3</sup> Ver pág. 193. Allí se estudia la relación de Instinto a Sentimiento y luego de Sentimiento a Idea.

Para Adler, el instinto básico es el de dominio, o sea el de superación.

Para Trotter, es el instinto gregario, el principal (The Instinct of the Heart-1916).

Para Veblen, es el instinto manufacturero (The Instinct of the Workmanship-1914).

Para Thomas, es el instinto paternal, en el que se funda el de familia, y del cual deriva la autoridad política.

La Biología moderna no reconoce en los instintos el carácter de fuerzas innatas, internas, de cada individuo. Los instintos son una reacción que se produce en el Organismo frente a los estímulos que provienen del ambiente. En consecuencia los instintos se analizan y clasifican según el carácter de la reacción y del estímulo. Pero, como dice Keller aún así se presentan dificultades: las reacciones no son simples y claras en los individuos, sino complejas y complicadas. Raras veces un instinto se manifiesta solo. Por lo general se presenta asociado a otro. Enseguida los estímulos tampoco se presentan en forma simple. Por lo general son complejos y se presentan asociados a otros.

Hechas estas aclaraciones analizaremos algunos instintos que se desarrollan en el individuo cuando actúa frente a sus congéneres. O sea, analizaremos las interrelaciones sin profundizar el contenido real de la vida instintiva que es tema de la Psicología.

Según Keller estos instintos son:

a) Conciencia del propio valer. En todo individuo existe la conciencia de su personalidad, de lo que representa para los demás.

b) Subordinación. Es el instinto que lleva a cada cual a someterse a la dirección de otro o de otros. No hay que confundir el instinto de subordinación que es consciente y voluntario (ej. el alumno ante el maestro), con el temor que es algo impuesto por el más fuerte (ej. el perro ante el amo).

c) Imitación. Puede ser mecánica (ej. la del niño que reproduce la risa) o razonada (ej. el aprendizaje de un oficio).

d) Ayuda y cooperación. Es el instinto que aparece en los ca-



sos de accidentes o desgracias. Es también el instinto que nos lleva a ayudar al más débil (a un niño pequeño, a un anciano, a un enfermo).

e) Lucha. Es el instinto contrario. Por él procuramos causar daño, provocar a quien creemos un enemigo o un posible enemigo. Pero la lucha ordenada y organizada (competencia) es necesaria para la vida social.

f) Simpatía. Puede ser la transmisión de un estado psíquico a otra persona. Puede ser transmisión de sentimientos (ej. el niño que ve llorar a otro rompe a llorar) o de ideas (sugestión).

g) Sociabilidad. Es el instinto base. El hombre es un animal sociable. La Sociedad ofrece ventajas concretas al individuo, tanto materiales como espirituales. Pero ellas no dependen del individuo, A o B, ni de todos los individuos juntos sino de la Sociedad misma.

En otros términos: los instintos sociales existen independientemente de los Individuos A o B. Cualquiera que sea el individuo que forme parte de la Sociedad reaccionará de acuerdo con esos instintos, en mayor o menor intensidad según su naturaleza.

Pero los Instintos por sí solos no bastan para explicar las Fuerzas Sociales.

13. *Los deseos como base de las Fuerzas Sociales.* La segunda dirección que intenta explicar las fuerzas sociales es la de los deseos, motivos, apetencias. La obra clásica es la de Tarde: para él las creencias y deseos de los individuos son la base de las fuerzas que los mueven.

Acabamos de ver que Lester Ward elabora su teoría sobre las fuerzas sociales a base de los deseos, como vimos en el cuadro que hemos citado. (P. 32.)

Estos deseos serían las verdaderas fuerzas sociales, pues constituyen el motor de la conducta humana y el proceso social.

Ross \* divide los deseos en dos clases:

\* Ross, *Social Control*, 1901; *The Foundation of Sociology*, 1905; *Social Psychology*, 1918; *Principles of Sociology*, 1914.

Deseos Sociales	}	Naturales	}	Apetitivos	}	(Hambre, sed, sexo).
				Hedónicos		(Miedo, aversión a la pena, tendencia a la comodidad).
				Eróticos		(Envidia, amor a la libertad, a la gloria, al poder).
				Afectivos		(Simpatía, amor, odio, celos, cólera, sociabilidad).
				Recreativos		Impulso al juego.
		Culturales	}	Religiosos	}	
				Éticos		
				Estéticos		
				Intelectuales		

La crítica de la teoría de los deseos como fuerzas sociales, la hacemos más adelante.

14. *Los intereses como base de las Fuerzas Sociales.* Ratzenhofer, considera los intereses como los elementos básicos de las fuerzas sociales. Según él los principales son:

- El interés racial o sexual,
- El de conservación,
- El fisiológico,
- El individual,
- El social,
- Los trascendentales (religión y filosofía).

Para Small los intereses fundamentales son: salud, bienes, sociabilidad, saber, belleza y justicia.

Para Summer los intereses principales son:

- Hambre – que genera la Economía.
- Pasión sexual – que genera la vida familiar.
- Vanidad – que genera la cultura.
- Miedo – que genera la religión.

Según Blackmar (*Autlines of Sociology*, N. York, 1916), los intereses básicos son:

La salud (Wealth);  
 Los intereses Políticos;  
 Los intereses Religiosos;  
 Los intereses Intelectuales;  
 Los intereses del Bienestar.

Los intereses están, sin embargo, muy lejos de explicar las Fuerzas Sociales.

15. *Las necesidades y las Fuerzas Sociales.* Halbwach, funda las fuerzas sociales en las necesidades.

Thomas, Park y Burgess, buscan en los impulsos o apetitos el fundamento de las fuerzas sociales. Según Thomas son 4 los principales: 1) Impulso de Seguridad; 2) Impulso de aventura o novedad; 3) Impulso de reciprocidad; 4) Impulso de reconocimiento social al propio valer.

Las necesidades sociales son, según Amézaga:<sup>4</sup>

Nutrición,  
 Resguardo (vestido, vivienda),  
 Conocimiento,  
 Amor,  
 Movimiento,  
 Conservación (orden público),  
 Organización.

Gajardo define las necesidades como los apremios que el Organismo experimenta y debe satisfacer para su correcto funcionamiento.

Ej.: el hambre, el apetito sexual. Se caracterizan porque una vez satisfechos desaparecen, hasta que el organismo sienta nuevos apremios.

La necesidad es distinta del deseo. La primera es fisiológica; el segundo es psicológico.

Las necesidades son ilimitadas. Es lo que distingue al hombre

<sup>4</sup> Amézaga. *Superación*. Montevideo, 1933.

del animal. La multiplicidad indefinida de necesidades ha creado la civilización.

Durkheim, en la División del trabajo social enumera de hecho algunas necesidades fundamentales (alimentación, defensa del individuo, o sea, vivienda, vestido, comunicaciones, etc.).

Los caracteres generales de las necesidades son:

1º) Su limitación a la capacidad de la persona. Toda necesidad decrece en intensidad a medida que se satisface. Ej. el hambre.

2º) Las necesidades son concurrentes e intercambiables. Se puede reemplazar una necesidad por otra. Se puede transformar una necesidad material (inferior) en una espiritual (superior). Ej. los casos de ascetismo o el vencimiento del deseo.

3º) Las necesidades son complementarias. Ej. la necesidad de comer o beber implica la necesidad de un gran número de objetos y actividades.

4º) Toda necesidad se apacigua y se extingue por la satisfacción.

16. *Los Ideales como Fuerzas Sociales.* Es Giddings el que plantea la influencia de los Ideales (los valores) como fuerzas sociales. Estos ideales o valores serían:

- 1) Conciencia de la especie.
- 2) Cohesión social.
- 3) Patrimonio de la Comunidad (Interés general).
- 4) Costumbres Sociales (Ley de las XII Tablas para los romanos; Código del Manú para los Indios; el Decálogo para los Judíos; la Common Law para los Ingleses).
- 5) Concepciones abstractas (el Derecho, la Paz, la Justicia, la Democracia, la Libertad, etc.).

Alfred Fouillé<sup>5</sup> defiende la teoría de las Ideas-Fuerzas. Su base es la irreductibilidad de lo psíquico a lo mecánico. El evolucionismo no puede explicar los procesos de la vida espiritual.

Su principio de las ideas-fuerzas se funda en la conciencia-ac-

<sup>5</sup> Fouillé Alfred. *La Psychologie des Idées Forces.* París. 1908.

ción; no la conciencia representativa. A las "ideas-reflejo" del empirismo inglés opone la "idea-fuerza" fundándose en que lo mental, lejos de ser un reflejo-accesorio (epifenómeno) de la evolución, es el verdadero principio de la misma.

Fúndase la doctrina en la ley de la actividad consciente o dinámica, según la cual cada imagen o idea tiende a realizarse en el sentido de producir el acto implícito de dicha representación.

La fuerza de la idea se confunde con el elemento apetitivo que integra. Todo acto efectivo o intelectual está asociado a un elemento de apetición.

Las ideas-fuerzas, en moral, resuelven la antinomia entre el determinismo y la libertad.

Las ideas-fuerzas constituyen el fundamento epistemológico esencial de la Moral, y un ensayo de fundar la metafísica con la experiencia.

Spinoza había ya dicho: las ideas hablan, Fouillé agrega: las ideas obran ("agissen").

Ideas-fuerzas fundamentales son, según Fouillé:

*la de libertad*

la de familia

la de Patria

la de Humanidad

la de Sociedad.

Cada una de ellas produce un sentimiento correspondiente. En el Orden Moral cita:

la de Ética

la de Dignidad

la de Valor

la de Deber

la de Derecho

*la de Responsabilidad.*

En el orden Cosmo-social, cita:

la de Belleza

la de Verdad

- la de Bondad (desinteresada)
- la de Justicia
- la de Perfección
- la de Normalidad
- la de *Infinito* (Inmensidad, universo).

Fouillé coloca el énfasis en una Idea base de cada grupo. En el primer grupo subraya la de Libertad; en el segundo grupo, la de Responsabilidad; en el tercero la de Infinito.

“La fuerza de las ideas crece mientras más crece la Cultura” agrega. “Sin duda son las ideas sentimientos, y las ideas o concepciones más o menos vagas sobre el hombre, la Sociedad, la Naturaleza, los que rigen el mundo.

“La refutación del geocentrismo por la doctrina de Copérnico, no era un sentimiento, sino una teoría científica. Y si la creencia popular del hombre centro del mundo ha desaparecido, es por el trabajo de las ideas y no de los simples sentimientos.” (Pág. 332).

Hay una multitud de conceptos morales, sociales, religiosos, que se transforman, por el trabajo de las ideas y que no podrían transformar los sentimientos.

17. *Los sentimientos son Fuerzas Sociases.* Es Ribot quien mejor ha descrito y ha analizado esta materia.<sup>6</sup>

Los sentimientos generales son para Ribot:

- 1) Las tendencias vitales
- 2) El Dolor (físico o moral)
- 3) El Placer (físico o moral)
- 4) La emoción
- 5) La memoria afectiva
- 6) Las Asociaciones de ideas afectivas o emociones.

Los sentimientos especiales son:

- 1) El de conservación.
- 2) La simpatía o la antipatía (atracción o repulsión; amor u odio).
- 3) La afirmación del yo.

<sup>6</sup> Ribot Théodulos: *Psicología de los Sentimientos*. Buenos Aires, 1943.

- 4) El sentimiento sexual (amor).
- 5) Los sentimientos sociales.
- 6) Los sentimientos religiosos.
- 7) Los sentimientos estéticos.
- 8) Los sentimientos intelectuales.

Ribot está en lo cierto cuando dice: que el estado afectivo es previo a la Memoria, a la Razón o a la Voluntad.

Para Ribot la vida social es una extensión de la vida familiar.

Suponer que una idea completamente desnuda, abstracta, ejerza influencia en la conducta humana es un absurdo psicológico (p. 347).

Las bases de los sentimientos sociales son:

- 1) La simpatía (del griego *συμπάθος*). Tendencia a producir en nosotros mismos el estado psicológico que vemos en otra persona). Es una disposición natural; innata.
- 2) El altruismo (atracción a lo semejante); preocupación por el bienestar de los demás).
- 3) Sentido de justicia.
- 4) Deseo de aprobación o premio (humano o divino), y temor a desaprobación o castigo.

Dealey (*Sociología*, 1910) abunda en las mismas ideas de Ribot. Los sentimientos son los primeros agentes de la vida social. Desde luego tienen un origen más antiguo que la inteligencia. Durante millones de años fueron la única manifestación psíquica de la humanidad.

Para Adler (Alfred),<sup>7</sup> el más importante de los sentimientos es el "sentimiento de comunidad" (*Gemeinschaftsgefühl*).

El sentimiento de inferioridad, con la tendencia a la superación, y el sentimiento de comunidad, son los pilares de todo estudio científico sociopsicológico.

Las tres grandes cuestiones de la vida son: la vida social, el trabajo y el amor.

Los demás problemas (la amistad, el compañerismo, el interés

<sup>7</sup> Adler, Alfred. *El sentido de la Vida*.

por la ciudad, el país o la humanidad, la cultura, las costumbres) todo depende de ellos.

El aprendizaje de este sentimiento, empieza en el niño desde el primer día, desde que el niño nace.

La Idea de Comunidad se manifiesta como *leit-motif* en todas las actividades de la vida: en las relaciones económicas, en las relaciones políticas, en las religiones.

Este vínculo —no siempre consciente—, es tan fuerte que determina el juicio general sobre los demás vínculos.

Pero donde se manifiesta más directamente es en el amor, la amistad y las relaciones con nuestros padres y hermanos, “se agudiza en el caso del amor porque se conjuga allí el problema de la descendencia, y la conservación de la especie. Cada uno de los cónyuges dijérase que se olvida de sí y se entrega a la otra persona, formando ambos un solo ser distinto de cada uno por separado. Este sentimiento de recíproca devoción, de entrega mutua, es mal comprendido en centenares de casos. Se cree que es una subordinación esclavizante. Sólo la incultura puede generar este criterio. La estructura del amor hace que él sea un medio y no un fin de la evolución. Luego debe ser en esencia monogámico, y debe nacer de una decisión definitiva, eterna, en beneficio de los hijos y de su educación. Los errores de concepto o la carencia patológica del sentimiento de comunidad son los que provocan los fracasos”.

17a. *Las Pasiones como Fuerzas Sociales.* Las pasiones son un estado de exaltación de los sentimientos.

Cada sentimiento puede dar origen a una pasión por medio de la exageración de su fuerza dominadora.

Las pasiones producen en general emociones violentas que dominan al individuo y lo arrastran con fuerza irresistible haciéndole perder el control de su conducta.

Sin embargo, las pasiones no se producen del mismo modo en todos los individuos. Cada cual tiene su temperamento determinado.



Hay individuos apasionados, fogosos, violentos y los hay apáticos, fríos, indiferentes.

Las pasiones principales son el amor, la Patria, el honor, el deber, el arte, la ciencia, el deporte, el estudio, la política. Pero hay también pasiones bajas, negativas, como los vicios sexuales, la difamación, la intriga, el juego de azar, la bebida, y en general las llamadas "manías", como la cleptomanía (el pequeño robo sin necesidad), la piromanía (el afán de incendiar), la morfinomanía (vicio de la morfina), etc.

En el lenguaje vulgar todo lo que se desea con intensidad, o lo que nos atrae con vehemencia, decimos que nos apasiona.

Las seis pasiones principales según Descartes, son: la admiración, el amor, el odio, el deseo, la alegría y la tristeza.

Spinoza reducía las pasiones a tres: amor, odio y deseo.

Hegel reconoce que la pasión paraliza la voluntad y perturba la inteligencia. Pero reconoce también que nada grande se ha realizado en el mundo sin pasión.

Si en el aspecto individual la pasión tiene tanto poder sobre los actos de cada persona, fácil es comprender el poder de las pasiones en el plano colectivo.<sup>8</sup>

Sin embargo, en el fondo las pasiones no son sino sentimientos superexcitados, y tienen por ende la misma naturaleza y obedecen en general a las mismas causas y a los mismos factores, agravados por la constitución biológica de la persona, o a la psicología de la raza, del sexo, de la edad, o de la clase social, o la naturaleza de la excitación ambiental (guerra, revolución, elecciones políticas, huelgas de trabajadores), etc.

18. *Los Hábitos (costumbres)*. Dewey ha introducido un concepto nuevo en el estudio de las fuerzas sociales. Para Dewey la base de ellas son los hábitos (costumbres).<sup>9</sup>

Prescinde del elemento subjetivo o personal. Ni el individuo

<sup>8</sup> Ver pp. 61 y ss.

<sup>9</sup> Nos referiremos más extensamente a las costumbres en la Segunda Parte. (P. 170.)

aislado, ni la circunstancia o institución aislada tienen importancia. La única base es la relación funcional: estímulo y respuesta; excitación y reacción.

Markey inspirándose en Dewey ha destacado su teoría en los grupos sociales. Su base es: 1) los grupos sociales son una realidad; 2) los grupos son integraciones de interacción social; 3) el grupo representa un plano diverso del individuo y de la sociedad (todo individuo es parte de un grupo; todo grupo actúa por los individuos).

19. *Teoría de Le Bon.* Para Le Bon la estructura del mundo depende del resultado del conflicto entre las "fuerzas creadoras", las "fuerzas conservadoras" y las "fuerzas destructoras" que agitan a los pueblos.

Las fuerzas creadoras representadas por los laboratorios, granjas, minas, fábricas dan a cada civilización su fisonomía.

Las fuerzas conservadoras representan la herencia ancestral de los pueblos, y viven en la vida inconsciente (costumbres, hábitos).

Las fuerzas destructoras deshacen lo que construyeron las otras. Son las ambiciones de los gobernantes, las rivalidades de los pueblos, el descontento de las multitudes, las rivalidades de los partidos y en especial la de los partidos clasistas y de los gremios.

Las fuerzas colectivas son ciegas, súbitas. Por eso la razón no puede obrar sobre ella más eficazmente que sobre un torrente.

Los sentimientos y pasiones que dominan a los hombres, son los mismos, en el fondo, que hace millones de años.

20. *Teoría de Mac Lean.* Para Mac Lean y Estenós (Perú) las fuerzas sociales son principalmente tres: el sexo, el espíritu colectivo y el medio físico.

Las fuerzas sociales tienen una naturaleza cósmica. Son una y varias. Una en esencia y varias en sus manifestaciones.

De la misma manera la fuerza universal es una sola, siendo en cambio múltiple en sus expresiones (gravitación, calor, luz).

Siente el ser humano impulsos innatos: buscar sustancias nutritivas para su sustento; huir de lo que amenaza destruirlo; sobrevivir en la especie.

Éstas son las fuerzas conservadoras, y las fuerzas reproductoras.

La trayectoria de la humanidad se marca desde la proto-historia por los hitos del sexo.

La vida sexual marca el desarrollo de los pueblos y la civilización.

El espíritu colectivo es fundamental. Él crea el mito, el lenguaje, la costumbre (base de la moral y el derecho).

Por mito entiende Mac Lean, el animismo, la brujería (magia popular); el Demonismo; la zoolatría; el arte popular.

Respecto al lenguaje se remite en general al folklore. En las costumbres estudia la seguridad colectiva y la delincuencia.

21. *Teoría de Lagarrigue.* Para Lagarrigue (Chile), las fuerzas sociales tienen otra base.

En toda sociedad existe simultáneamente cierta comunidad de aspiraciones, de opiniones y de actuaciones.

Las convergencias respectivas de los "afectos" de los "conceptos" y de los "actos" individuales, constituyen las tres fuerzas sociales fundamentales, cuando se coordinan en torno de un centro de manifestación colectiva.

Las fuerzas sociales afectivas, intelectuales y activas, establecen una relación recíproca entre el centro social y las convergencias individuales.

A cada fuerza social corresponden dos principios que ligan al individuo con el grupo:

Fuerzas afectivas: el mando y la obediencia.

Fuerzas intelectuales: la concepción y la expresión.

Fuerzas activas: riqueza y dinero.

22. *Teoría de De la Cuadra.* De la Cuadra (Chile), en su "Filosofía de la Realidad", reduce todas las fuerzas sociales a una sola

esencial y algunas secundarias. "Aferrado a su débil materia, en todas partes el hombre quiere sobrevivir. De polo a polo, en las zonas más diversas ante los enemigos más heterogéneos el hombre defiende desesperadamente su vida. En esta lucha el instinto se desarrolla, la inteligencia se enriquece, el cuerpo se adapta a las condiciones de vida más adversas" (p. 14).

"El instinto de conservación de la vida es la gran fuerza que empuja al hombre en el tiempo y en el espacio. De él derivan los sentimientos, y las tendencias más vigorosas de su psiquis." En primer lugar el egoísmo; nadie conoce mejor que uno mismo la urgencia de nuestras necesidades, nuestros deseos más íntimos, nuestras aspiraciones más secretas.

Para preocuparse de los otros, es indispensable tener resueltos previamente los problemas personales. Luego el afán de mejorar las condiciones de vida. Luego la sociabilidad, la propiedad, la seguridad, el anhelo de igualdad.

Frente al instinto de conservación, el hombre dispone de dos fuerzas más; una que comparte con ciertos brutos, la imitación. Otra que le es exclusiva; la razón.

La imitación es una tendencia tan constante que Tarde creyó ver en ella la clave de la evolución social. Su influencia está en razón directa del atraso de las sociedades.

La imitación socializa el ingenio. Los grupos infradotados, imitan a los grupos super dotados. Y esto les ahorra fatigas, riegos y les permite gozar de millares de iniciativas ajenas.

Con el tiempo el instinto de conservación individual influyó en el instinto de conservación de la especie. Y nació la familia.

23. *Teoría de Lescaux. La expansión vital como Fuerza Social.* Para Lescaux, la expansión vital es la primera de las fuerzas sociales y la base de todas las demás.

La potencia vital es la fuerza que obliga a las especies a reproducirse. Pero esta reproducción depende tanto del medio como de la constitución biológica primaria. Tomemos el ejemplo de un

óvulo fecundado. Con rapidez increíble, esta célula pequeñísima, se subdivide, se autoestructura, y en algunas semanas es ya un organismo que cuenta con millares de células y empieza a tener funciones y órganos diferenciados. Entonces la evolución se torna más lenta.

Nace el niño, y crece con gran rapidez en el primer tiempo. Pero llega el momento en que ese desarrollo se hace más lento. El métazo llegado a la edad adulta deja de crecer y de desarrollarse. Pero aparecen las funciones sexuales. Todo el ser se resume, se sintetiza en otro óvulo u otro espermatozoide. Se produce la nueva fecundación y el ciclo se repite.

Esta expansión vital tiene en el campo patológico una comprobación terrible: El índice de reproducción de los microbios es fantástico, especialmente si las fuerzas antagónicas no pueden equilibrarlo o detenerlo.

Lo anterior prueba que el objeto de la vida no es la mantención de la vida individual. Los seres vivos, no buscan sólo subsistir sino procrear un número de seres nuevos capaces de reemplazarlos después de su muerte. Dijérase que están movidos por una tendencia infinita, sin límites: crear materia viva. Cada ser siente una fuerza intensa, nacida de fenómenos íntimos de su protoplasma y que lo obliga a ensayar de multiplicarse en el tiempo y en el espacio.

Unos buscan la potencia absoluta dada por las riquezas en las fuerzas económicas. Otros buscan esa potencia en la salud física, en el poder del músculo. Otros en el poder de la inteligencia y de las ideas. Otros en el poder político.

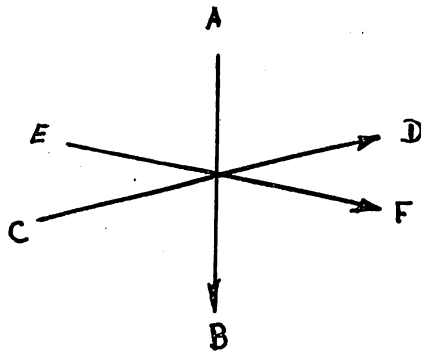
Esta sed de superioridad es la que lleva al hombre —felizmente a veces, o desgraciadamente a menudo— a un dominio en el cual se sublima su voluntad de poderío.

La fuerza que caracteriza a este poder de expansión, se manifiesta como un impulso que va de célula en célula, de ser en ser, y sirve de vínculo entre las generaciones. Es como si cada célula llevara en sí una posibilidad de eternidad y de infinito, ante la cual, la misma muerte de uno o varios individuos tiene escasa importancia.

Es el triunfo de la vida a través de las generaciones. Pero además se manifiesta en esos contagios mentales, en esas repercusiones de ciertas ideas y sentimientos en personas lejanas y desconocidas. Y en efecto: por el arte, por la técnica, por el pensamiento, el hombre se perpetúa mucho más allá de sus posibilidades materiales, a través del Espacio y del Tiempo.

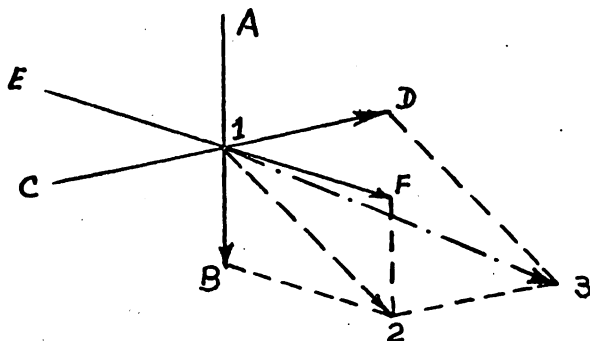
Es la expansión vital la que hace posible según Lescaux la vida de los Estados, el expansionismo económico capitalista o socialista, la difusión de las culturas. Es ella la que explicaría todos los fenómenos sociales (como las guerras, el crecimiento de las familias, el crecimiento de las ciudades, las crisis económicas, etc.).

24. *Una interpretación matemática de las Fuerzas Sociales* (Teoría de Haret). Representémonos un individuo solicitado por tres tipos de fuerzas diferentes:  $A B$  (Fuerza económica);  $C D$  (Fuerza sexual);  $E F$  (Fuerza política).



La intensidad de cada fuerza supongámosla equivalente. La dirección que tomará ese individuo será la resultante del paralelogramo total.

La diagonal 1-2 formada por el paralelogramo 1-F-2-B, al formar un ángulo con la línea  $CD$ , nos da la base de un nuevo paralelogramo (1-D-2-3) cuya diagonal 1-3, representa una dirección que no es la de ninguna de las fuerzas en especial, pero que prueba que todas las fuerzas influyen en ella. (Primera ley de Haret.)



Según este autor en todo fenómeno social se distingue un cierto número de elementos variables, de suerte que la variación de uno influye en la variación de todos. Pero a su vez esta interdependencia de los fenómenos sociales hace que:

- 1º) Ninguna función social puede tener nunca un valor infinito o absoluto.
- 2º) Ningún fenómeno social puede producirse o extinguirse en forma brusca.<sup>10</sup>

Según Haret, “el individuo es el elemento constitutivo del cuerpo social porque es indivisible. Él juega en el Organismo social el mismo rol que el átomo en un cuerpo material”. (P. 42). Las fuerzas sociales pueden representarse geoméricamente por sectores a igual que las fuerzas físicas.

En estas condiciones el equilibrio social viene siendo algo así como el centro de gravedad social: “Cuando las fuerzas sociales están en equilibrio una cualquiera de ellas es igual y directamente opuesta a la resultante de todas ellas.” Si un sistema material está sometido a un sistema de fuerzas y a cierto número de ligazones, la suma algebraica de los momentos virtuales de todas las fuerzas es igual a cero.

En otros términos, la estabilidad del equilibrio social es la ecuación de las velocidades virtuales.

$$\Sigma P \times AA = 0$$

Haret pasa luego, de la Estética social a la Dinámica social.

<sup>10</sup> M. Haret. *Mecanique Sociale*. París, 1910, p. 33.

Sigue pensando que hay una analogía perfecta entre la Dinámica racional y la Dinámica social. (P. 50.) La ecuación del movimiento social no integrado de un individuo es:

$$P = m \frac{d^2x}{dt^2}$$

La del movimiento integrado es:

$$p = mv - mv_0$$

De allí deduce sus famosos teoremas de las fuerzas vivas: <sup>11</sup>

“El crecimiento de la fuerza viva o energía de un individuo durante un movimiento social es igual al doble del trabajo total de la fuerza que obra sobre él.”

$$mv^2 = 2 \int \frac{s}{t_0} p \, dp$$

El teorema anterior está ligado al de las cantidades constantes: “En todo movimiento social existe un cierto número de funciones que quedan constantes a pesar de las variaciones que el tiempo, las coordenadas y las fuerzas sufran durante el movimiento.”

El teorema de la conservación de la energía lo enuncia Haret como sigue: “La energía total de un sistema queda constante durante el movimiento y es igual al valor que ella tenía al comienzo del movimiento.”

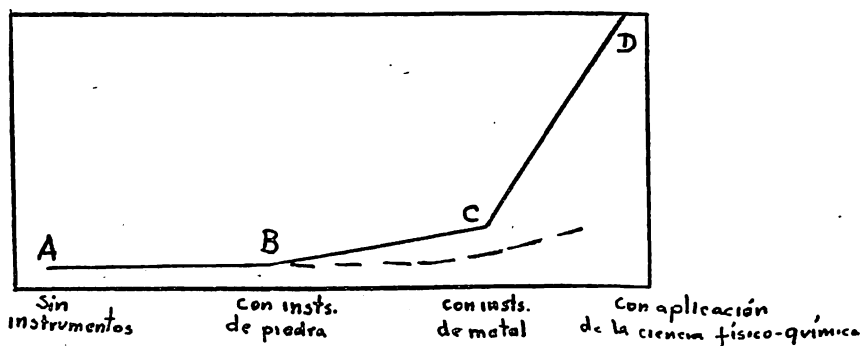
$$\Sigma mv^2 = \Sigma mv_0^2$$

Analiza luego Haret las fuerzas sociales en sí mismas: Estudia cuatro: 1º las que sirvieron al hombre para salir de la animalidad (p. e. la conformación de la mano, el lenguaje); 2º la inteligencia (que según Haret crece en progresión geométrica según una fórmula análoga al interés compuesto:  $A = (1 + A)^t$ ); 3º la voluntad; y 4º el capital, o mejor dicho, el sentido capitalista (la búsqueda de utilidades, la rentabilidad, el interés).

<sup>11</sup> Ver pp. 29 y 30.

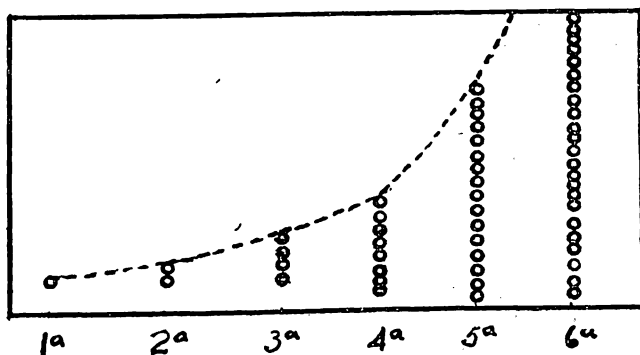


George Nicolai, en su obra *Fundamentos Reales de Sociología* enuncia la ley del desarrollo parabólico de la Humanidad.



Supongamos —dice Nicolai— un hombre primitivo. Debe cazar sin instrumentos. Su trabajo es excesivo y su rendimiento escaso. Pero descubre las hachas de piedra y esta arma le permite rendir mucho más, y usarla no sólo para cazar sino para trabajar la madera, hacer embarcaciones, fabricar lanzas, construir viviendas, defenderse de otros hombres. Milenios después descubre el fuego y gracias a él el uso de los metales. Y se fabrica hachas, lanzas, cascos, escudos de metal, espadas, útiles de hogar, ollas, etc., lo que aumenta su poderío en forma definitiva. Ya no aumenta su poder en un grado sino en dos o tres. Y al cuarto milenio cuando puede aplicar, gracias a los descubrimientos primeros, las ciencias físicas y químicas, la mecánica, y luego el vapor, la electricidad, etc., su poder crece no ya en proporción aritmética sino geométrica. La curva así obtenida tiene el carácter de una parábola que expresa que el progreso se realiza no con una rapidez regular, sino con un movimiento constantemente acelerado.

La regla del progreso parabólico se observa en todos los aspectos de la Vida. En el campo biológico vemos cómo una célula se divide en dos: cada una se divide en otras dos; estas cuatro se dividen luego y son ocho; las ocho forman luego 16; las 16 forman 32.



La evolución orgánica se halla dividida en períodos Azoico, Paleozoico, Mesozoico y Neozoico, que están en proporción 24:9::3:1. La evolución humana está dividida en períodos Eolítico, Paleolítico, Neolítico y de los metales que están en proporción 100:30::10:1. La historia de la civilización se halla dividida en Época Antigua, Época Greco-romana, Edad Media, Edad Moderna, Edad Contemporánea cuya proporción es 160:40:8:2:1.

La verdad es que vivimos hoy a una velocidad incomparablemente mayor que la conocieron nuestros antepasados.

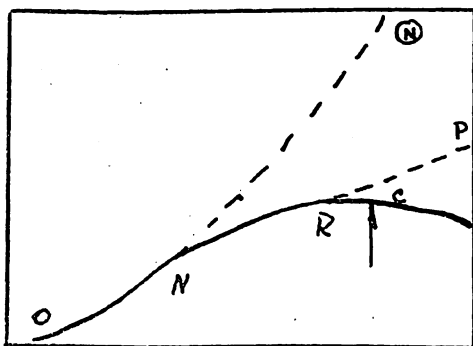
Pero ésta no es una singularidad moderna. La verdad es que cada época midió con el mismo criterio su situación con respecto a las que le precedieron. La etapa que se vivía era más corta que la pasada. Contamos por *millones* los años anteriores al período eolítico; por *milenios* los años anteriores a la Cultura greco-romana; por *siglos* (o sea por centenas de años) los transcurridos desde dicha Cultura hasta el siglo XIX; y por *años* los períodos transcurridos desde el siglo XIX hasta hoy.

Sin embargo, este desarrollo parabólico lleva en sí mismo su destrucción. Llega un momento en que la curva de crecimiento se confunde con la vertical. Si observamos la figura B, en la 6ª generación la célula primitiva produciría 32 individuos; en la 10ª produciría 1,000; en la 20ª un millón. Fácilmente podremos calcular que, a no medir limitaciones u obstáculos, una bacteria que se divide en dos cada hora, en menos de dos semanas llenaría todo el Universo

Solar. En efecto: en 13 días, o sea 310 horas, el número de bacterias (cada una de un micrón cúbico) sería  $2^{310} = 10^{93}$  micrones cúbicos, que equivalen a  $10^{66}$  kilómetros cúbicos, y  $10^{93}$  km.<sup>3</sup> es el volumen de nuestro Universo.

Es que el crecimiento está condicionado por la fuerza vital y por la riqueza del medio. Nada puede crecer hasta el infinito. Las posibilidades de la vida biológica como las de la Vida Social (el Arte, la Filosofía, la Economía, la Política), no son infinitas. Todas ellas tienden a agotarse una vez llegada la cumbre del desarrollo máximo. El gigantismo es el primer signo de la crisis. La manía de los récords, tan característica de nuestra época, y las aberraciones artísticas, filosóficas, económicas y políticas que caracterizan nuestro tiempo, indican que en muchos aspectos hemos rebasado el *máximum óptimo*.

Felizmente los obstáculos que encuentra la Evolución retardan y amortiguan las grandes Crisis que de otro modo serían siempre catastróficas.



La curva *ON* representa la evolución de cualquier fenómeno en condiciones normales, atendidas las coordenadas de tiempo y grado de desarrollo. Pero si se desarrolla rectilíneamente sólo hasta *R*, significa que ha retrocedido aun cuando siguiera ascendiendo hasta *P*. Pero si la velocidad del ascenso sigue disminuyendo hasta la cumbre *C*, desde la cual empieza a bajar, quiere decir que el desarrollo del fenómeno habría alcanzado su auge en ese punto, pero

la degeneración, o disminución de la facultad evolutiva se habría iniciado mucho antes: en el punto *N*.

*Crítica:*

La interpretación matemática de las fuerzas sociales sólo tiene un valor relativo. Sirve para explicar gráficamente ciertas situaciones en forma de analogía. Pero el mundo de las matemáticas es muy distinto del de la Sociología.

Comparar al individuo con el átomo es algo arbitrario, metafísico.

Se puede aceptar como metáfora, pero no como interpretación real. En seguida, concebir los grupos sociales como simples aglomeraciones de individuos es otro error. Es desconocer la realidad específica de la agrupación social. El "espacio" de la física es muy diverso del espacio social. El "tiempo" en física, es muy diverso del tiempo-histórico en Sociología. El equilibrio en física, es diverso al Equilibrio Social. En Sociología no existe el principio de la Inercia. La materia física puede ser considerada inerte (ya vimos que en estricto sentido no lo es porque toda la materia es vibración). La materia social jamás es inerte. Haret critica a las teorías energéticas de Winiarsky, Ostwald y otros, considerándolas "fantasías; menos aún que hipótesis".

Pero a la luz de los conceptos sociológicos modernos, la interpretación matemática de las fuerzas sociales y de la Sociología, es tan metafísica y arbitraria como las teorías energéticas, si bien unas y otras han servido para arrojar luces sobre ciertas fuerzas y fenómenos sociales.

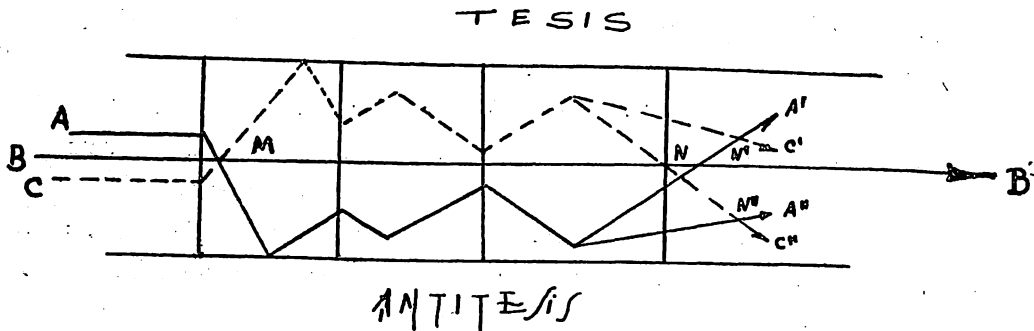
La crítica anterior es válida para las partes pertinentes de las otras teorías matemáticas aplicadas a la Sociología (Winiarsky, Portuondo y Barcelo, Poisson, Martin). Sólo la interpretación de Nicolai (ley del desarrollo parabólico de la Humanidad) se halla comprobada por la historia y la ciencia.

5. *La Psicología Pragmática de Mira y López.* El psicólogo Emilio Mira y López ha esbozado en uno de sus libros<sup>12</sup> una teoría pragmática que tiene gran importancia para la concepción moderna de las fuerzas sociales.

Explicando la conducta revolucionaria estandar, trazaba el siguiente esquema vectorial de una Revolución X: que nosotros hemos simplificado y adaptado a nuestro tema:

La línea  $AM$  representa la conducta del grupo que detenta el poder antes de la Revolución ( $M$ ). La línea  $CM$  representa la conducta del grupo revolucionario. La línea  $BM$  representa la conducta del promedio neutro de la población.

Sea  $M$  el momento del estallido revolucionario.



Como lo indica la figura, en el momento de la revolución que triunfa y en los días que le siguen, la conducta del grupo revolucionario sube al cenit. Consecuentemente, la conducta del grupo derrocado por la revolución baja verticalmente.

Pero pasan los días. La masa social neutra empieza o a simpatizar con el nuevo gobierno o a criticarlo rememorando al antiguo.

Aparece la fase anfibólica de las revoluciones. Los vencedores se dividen; los vencidos se unen. El Poder malea y desgasta; la oposición consolida y aumenta las fuerzas.

Al cabo de un período X de días, meses o años, se pueden producir tres situaciones:

<sup>12</sup> E. Mira y López. *Problemas Psicológicos actuales*, p. 210. B. Aires, 1940.

a) El grupo vencido acepta algunas de las reformas de los revolucionarios y empieza a colaborar con ellos (punto  $N'$  en que se junta la línea  $AA'$  con la línea  $CC'$ ). Triunfo de la ideología revolucionaria, porque se conserva sobre el nivel medio.

b) Ambos grupos se unen en la misma línea media. Equilibrio.

c) El grupo vencedor confiesa su fracaso, y acepta que el grupo vencido vuelva al poder. (Punto  $NN'$ .) Fracaso total porque aún el grupo derrocado debe volver a tomar el poder en condiciones más precarias y deplorables que los existentes antes de la revolución (desorganización, crisis económica; anarquía, desmoralización; a veces conflictos internacionales, o luchas religiosas provocadas por los revolucionarios).

Mira y López, que además de sociólogo es psicólogo, ha hecho una demostración de gran valor sociológico.

En efecto, habíamos anotado en otra parte que en Sociología jamás triunfan las ideologías puras. Lo que triunfa es la ideología media, o sea un producto de las continuas transacciones entre un Ideal y la realidad social.

Hablar de ideologías es hablar de fuerza social en acción orientada a un fin.

Mira y López ha dado una demostración gráfica de esta situación.

26. *Las fuerzas psíquicas como Fuerzas Sociales.* En el otro extremo de la escala están las llamadas fuerzas psíquicas y que corrientemente se confunden con las fuerzas mentales, morales, espirituales, etc.

Es indudable que toda fuerza social es una fuerza psíquica porque se genera y actúa en la psiquis de la persona.

Pero no toda fuerza psíquica es social.

Ya vimos cuándo un hecho psíquico pasaba a ser social.<sup>13</sup>

Con las fuerzas psíquicas ocurre algo semejante. Mientras actúan sólo en la mente de un individuo son fuerzas mentales, espiritua-

<sup>13</sup> Ver p. 21.

les, morales, o simplemente psíquicas. Pero traducidas en actos que tengan trascendencia social, se convierten en fuerzas sociales, no sólo por el sentido social que les dé el actor, sino por la resonancia social que produzcan en la psiquis de otros individuos colocados en idénticas o análogas condiciones que el actor principal.<sup>14</sup>

Tomemos como ejemplo las fuerzas psíquicas propiamente tales, o sea aquellas que son susceptibles de ser medidas y apreciadas por aparatos de los laboratorios de Psicología Experimental por traducirse en reacciones psico-somáticas:<sup>15</sup>

el miedo	y el valor,
el odio	y el amor,
el pesimismo	y el entusiasmo,
el escepticismo	y la fe,
la cobardía	y la audacia,
la ira	y la paz interior,
el dolor	y el placer,
la envidia	y la cooperación,
la antipatía	y la simpatía,
la duda	y la seguridad
la indecisión	y la voluntad
la mentira	y la verdad.

Se caracterizan estas fuerzas por la influencia en ciertas actitudes y conductas individuales y colectivas. Todas ellas se traducen físicamente por gestos, actitudes, movimientos musculares involuntarios, alteraciones del rostro, y por la pronunciación de palabras o expresiones también involuntarias que establecen rápida y gráficamente el contagio mental.

Son fuerzas mentales aquellas que influyen en cambio sólo en el individuo, haciéndole actuar en forma social:

<sup>14</sup> De la Cuadra enumera otras fuerzas psíquicas. Según él son fuerzas psíquicas o espirituales, la Religión, la familia, la Patria, el amor, la amistad, la propiedad, el gusto por lo bello, el gusto por la verdad.

<sup>15</sup> Las reacciones psico-somáticas explican tanto la influencia de las impresiones mentales en la fisiología general (rubros, palidez, taquicardia, salivación, pulso, lágrimas, etc.) como la de estas alteraciones en la formación de ideas determinadas. (Ver *Fisiología de la Emoción* del Dr. Jorge Álvarez Andrews.)

la fe en sí mismo, el orden, el optimismo, la felicidad, la perseverancia, la voluntad creadora, el equilibrio per facto (físico, mental, sentimental, y moral), la actitud de amor y bondad hacia todos los seres, la actitud victoriosa ante la Vida.

Todas estas fuerzas mentales estimulan y desarrollan la personalidad de cada cual.<sup>16</sup>

Las Fuerzas Espirituales, aunque se traducen en la conducta individual y social de cada individuo, no tienen, según los espiritualistas, el centro o la raíz en la persona sino fuera de ella. Para unos ese centro es Dios; para otros es el Cosmos o los astros; para otros la Vida Universal.<sup>17</sup>

Ellas son: la creencia en Dios; la creencia en el alma y el Espíritu; la creencia en el más allá; la creencia en los espíritus o cuerpos astrales; la creencia en las influencias astrológicas; la creencia en las comunicaciones suprafísicas (telepatía, previsión del porvenir, lectura del pensamiento, etc.); la creencia en fenómenos de Metapsíquica (apariciones, materializaciones, milagros, alteraciones de las leyes naturales, etc.); la creencia en la reencarnación.

Se caracterizan estas fuerzas por la confianza y seguridad que dan al individuo creyente, confianza que da consuelo en las adversidades, y un valor que suele llevar al fanatismo y al heroísmo máximo en el aspecto de la acción.

Las Fuerzas Morales no tienen la profundidad de autointrospección de las fuerzas mentales ya mencionadas, ni la potencia que da la fe en la ayuda de Fuerzas Ocultas Suprafísicas. Pero son conceptos que inyectan optimismo en los individuos y fortalecen la personalidad de cada cual cualquiera que sea su ideología o su grado de cultura.

<sup>16</sup> Existe una abundante literatura de esta Filosofía Optimista, como se la ha llamado, y que encabezan Emerson, Smiles, Sweet, Marden, Trine, Jagot, Mulford, Ross, Atkinson, Beals, Coué, etc.

<sup>17</sup> Incluimos en estas fuerzas tanto las obras de autores católicos como Gentilini, S. Ignacio de Loyola (Ejercicios Espirituales), Narciso Irala, Dr. Juan Bardina, etc., como las de la literatura Teosófica, Espiritista, Rosa-Cruz, de A. Bésant, Leadbeater, Jinadarajasa, Ramochorako, Richet, Lytton, Crookes (Investigaciones sobre la Fuerza Psíquica), Aksakof, Denis y López.



Ellas son: la fe en un Ideal; el amor a la Verdad; el sentimiento del Deber; el amor al terruño, a la Patria, y a la Humanidad; el deseo de Justicia; la búsqueda de la perfección; la inquietud espiritual; la rebeldía contra los dogmas; la libertad de pensar; el amor al trabajo; la alegría de vivir; el dominio y seguridad de sí mismo; el respeto a todo ser viviente.

Tales son las fuerzas morales cuyos principales propugnadores han sido Ingenieros, Payot, Bardina, etc.

Todas estas fuerzas psíquicas, cuya realidad no podemos ignorar desde que existen Escuelas Científicas fundadas en ellas y aplicadas aún a la Medicina y a la Pedagogía,<sup>18</sup> se fundan en el poder de la Sugestión, ya sea que se produzca en el mismo individuo (auto-sugestión), ya sea que se imponga sobre él desde otro individuo en forma insensible y colectiva (poder de la propaganda, sugestión colectiva, grandes asambleas, etc.), o en forma directa (hipnotismo, sugestión médica con auxilio de ciertas drogas o inyecciones, etc.).<sup>19</sup>

Es indudable, en efecto, que mejorando la calidad psíquica de los individuos puede mejorar la calidad general del conjunto, y dinamizando a las partes se puede obtener una dinamización de los grupos sociales. Pero no olvidemos que esta labor de mejoramiento psíquico de individuo por individuo es larga y de dudoso éxito por las reacciones imprevistas que suelen presentarse en las personas, y en seguida por la necesidad de atender a los problemas sociales inmediatos de las grandes masas cuyo 90 % quizá no sólo no aprovecha sino que ignora la existencia de estas fuerzas psíquicas individuales o las practica inconscientemente. De allí la necesidad de usar las fuerzas sociales como tales con el mismo sentido quizás que usa el sembrador que arroja sobre los surcos millares de granos pero que sabe que sólo un porcentaje variable según la semilla, la tierra, los abonos, el clima, las plagas (pájaros, insectos, pestes, etc.), puede fructificar.

<sup>18</sup> Birnbaum. *Métodos Curativos Psíquicos*, Madrid, 1935. El Mentalismo, el Freudismo, la Christian Science, se fundan en ellos.

<sup>19</sup> En la investigación de los delitos políticos los rusos han aplicado este sistema en gran escala, usando el pentotal de sodio y otros hipnóticos que destruyen la voluntad.

27. *Teoría de Mikesell.* Para otros autores como W. H. Mikesell existen cinco fuentes del proceder humano, o "niveles de conducta".

- 1) el impulso o instinto,
- 2) el reflejo,
- 3) el hábito,
- 4) el acto consciente, razonado,
- 5) el acto sub-consciente o supra-consciente.

El primero lo sitúa en la región visceral del organismo. Es el nivel que da origen a las emociones y nos mueve a la acción.

El segundo está dirigido por la médula espinal y el cerebro posterior. Son los actos reflejos, automáticos, que nos salvan de los peligros y nos advierten su presencia.

El tercero se localiza en el cerebro posterior. Según James es el que determina la conducta social.


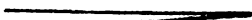


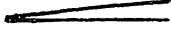

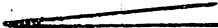

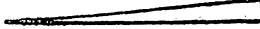

El cuarto nivel es la cumbre de la actividad humana. Pero ha sido poco estudiado.

El quinto es el que, a juicio de Freud, es el más importante, pues puede influir o determinar a alguno de los otros cuatro.

28. *La multitud como Fuerza Social.* La multitud influye fundamentalmente en la evaluación de ideas y sentimientos del individuo.

Mikesell divide a las multitudes en cinco categorías, y atiende para ello a la principal característica que predomina: el razonamiento (Ideas) o el sentimiento (emociones o instintos).

De acuerdo con esto elabora el siguiente esquema:

<i>Emoción</i>		<i>Razón</i>
	1. Asambleas deliberantes	
	2. Grupos de amigos	
	3. Auditorios	
	4. Multitud	
	5. Turba.	

Mientras más heterogénea y más numerosa es la masa, más predomina el sentimiento (o el instinto) sobre la razón. De allí la in-

tranquilidad característica de las grandes masas, reunidas en algún sitio. Basta un grito, una actitud, y se produce el contagio colectivo (pánico, entusiasmo, odio, violencia, delirio).<sup>20</sup>

El público reunido en los estadios, en los partidos de football, en los meetings políticos al aire libre es típicamente "multitud".

El hombre sumergido en una multitud de esta especie pierde una parte de su personalidad. Cada cual recibe y emite estímulos mentales. El individuo se identifica insensiblemente con el grupo.

En las reuniones menos numerosas y más homogéneas (auditorios de teatros o conciertos, público de las iglesias, de los partidos políticos en sus locales, de los sindicatos en sus locales, de los centros deportivos en sus locales, etc.) las emociones o sentimientos se equilibran con la razón o el pensamiento central que motiva la reunión.

En los grupos ya de amigos, o de especialistas (asambleas de abogados, de médicos, de ingenieros, de militares, de sociólogos, etc.) el factor emocional es inferior al factor Razón.

Finalmente, en las reuniones de asambleas de plenipotenciarios (Parlamento, Congresos Internacionales, etc.), el factor emoción o sentimiento es mínimo junto al factor intelectual o racional.

Sin embargo, aún en este tipo de reuniones el individuo pierde una parte de su personalidad propia.

¿Cuáles son los caracteres sociológicos de toda multitud?

Desde luego conviene precisar términos que corrientemente se confunden como masa, multitud, muchedumbre, turba, etc.

Multitud es un agrupamiento de gran número de personas en un lugar determinado, con un fin común, pero no deliberado ni estable, sino ocasional y transitorio. Ej.: el público que se reúne a presenciar un incendio o un accidente en la vía pública, o frente a las pizarras de los diarios.

Masa es el término genérico para expresar grandes multitudes

<sup>20</sup> Otros autores clasifican por eso las masas en: masas heterogéneas (ej., el público de las calles, de las estaciones de FF. CC.), y masas homogéneas (auditorios, asambleas).

en forma indeterminada. O sea: para que haya multitud se requiere:<sup>21</sup>

- 1) Un gran número de personas;
- 2) Reunidas en un mismo lugar;
- 3) Con un mismo fin u objeto aparente;
- 4) En forma espontánea;
- 5) En forma temporal (sin ánimo de permanencia prolongada);
- 6) Sin estructura orgánica interna, ni plan, ni organización;
- 7) De composición heterogénea (persona de distinto sexo, edad, condición social);
- 8) Único lazo de unión: un interés pasajero, un sentimiento unánime;
- 9) Anonimato. Sus miembros no actúan en nombre propio sino despersonalizados. Nadie conoce a nadie.

Recaséns divide las multitudes en pacíficas y turbulentas.

Le Bon las divide en heterogéneas y homogéneas. Pero incluye en éstas a los partidos políticos, a los jurados, a los Parlamentos, etc.

Según Mendieta y Núñez, la multitud es un agrupamiento social único que no admite clasificación. Las multitudes se forman y desaparecen con igual rapidez. Electrizadas por un líder que capte los sentimientos generales pueden transformarse en núcleos de formidable dinamismo. “Florecen y se multiplican —dice Sorokin—, en el tiempo de revoluciones y catástrofes.”

Los caracteres psicológicos de la multitud es lo que les da la máxima importancia como fuerza social.

La multitud es un medio conductor altamente sensible a las grandes emociones: asombro, admiración, cólera, indignación, valor, entusiasmo, pánico. Por ello absorbe y domina a los individuos que la integran porque esos sentimientos son comunes a todos, cualquiera que sea su educación o situación social. El gran poder unificador de la multitud está en que exagera los sentimientos generales hasta anular toda reflexión.

“El individuo en muchedumbre —dice Le Bon—, adquiere por este solo hecho un sentimiento de poder invencible que le hace ceder ante instintos que, solo, habría refrenado.”

<sup>21</sup> L. Mendieta y Núñez. *Teoría de los Agrupamientos Sociales*.

De lo anterior se deriva la interestimulación, la interreacción, la intersugestión que se establece entre los individuos, y entre éstos y la multitud.

Por neutra que parezca —dice Le Bon—, la muchedumbre es eminentemente sugestionable. Cualquiera idea que se apodere del cerebro tiende a transformarse en acto.

De allí deducen algunos autores que toda multitud es inmoral, irracional, salvaje; rebaja el intelecto de los que la integran. Para otros, en cambio, las multitudes tienen virtudes superiores a los individuos aisladamente considerados.

Como Mendieta y Núñez, pensamos que las multitudes son buenas o malas según el excitante que las mueve. Si el estímulo es bajo, brutal (idea de incendiar un edificio, de linchar a una persona), la multitud será salvaje o brutal. Si el estímulo es noble y de alto valor espiritual (defensa de la Patria, salvamento de personas en peligro en caso de inundaciones, de incendios, de terremotos), las multitudes son también capaces de actos de heroísmo.

“La importancia de las multitudes consiste en que por momentáneas que sean, son capaces, a veces, de transformar un orden social o de influir en la política para variar fundamentalmente las orientaciones de la vida pública.”<sup>22</sup>

Son muchos los autores que han estudiado el problema de las multitudes.<sup>23</sup> La mayoría está de acuerdo en que las masas influyen poderosamente, desde luego, en la psicología individual; pero también en la vida colectiva.

Spengler ha señalado con notable claridad que todas las épocas

<sup>22</sup> L. Mendieta y Núñez. *Op. cit.*, p. 154.

<sup>23</sup> Rossi. *El alma de la muchedumbre*, 1905; Trotter. *Instinct of Herd in Peace and War*, London, 1915; Le Bon. *Psychologie des foules*, 1915; Ortega y Gasset. *La rebelión de las masas*, 1929; Conway. *The Crowd in Peace and War*, Londres, 1915; W. Lippman. *La foule*, París, 1934; Freud. *El yo y el ello*, 1934; K. Baschwitz. *Du und die masse*, Amsterdam, 1937; Mac-Dougall. *The Group Mind*, Nueva York, 1938; Ghent. *Mass and Class*; Huitzinga. *In Schatten von Morgen*, Leipzig, 1935; K. Jaspers. *Ambiente espiritual y de nuestro tiempo*, 1936; K. Manheim. *El hombre y la sociedad en época de crisis*, Madrid, 1936.

de crisis de las culturas se caracterizan por la aparición del fenómeno de las masas.<sup>24</sup>

Ortega y Gasset ha llamado al siglo xx el siglo de las masas, precisamente por la aparición en el primer plano de la vida política del "hecho" social de las masas.

Pero no es sólo en la vida política. Wilhelm Röpke destaca, en *La crisis social de nuestro tiempo* (p. 14), que "la enfermedad que viene padeciendo en grado creciente la Sociedad de los países Occidentales desde hace más de 100 años (escribía en 1947), es un proceso de desmenuzamiento de instituciones y de apeltamiento de grupos amorfos, que destruye la estructura social, el que se ha denominado "masificación". "Las colectividades genuinas llenas de calor humano (la vecindad, la familia, la comunidad, la iglesia, la profesión), se han ido disgregando en montones de individuos abstractos, solitarios y aislados en cuanto hombres, y apiñados cual termites, esclavos de funciones sociales casi mecánicas. Es la igualitaria Sociedad de masas."

La característica de una época de masas es la falta de respeto por las personas, por las cosas y los principios.

La rebelión de la moderna juventud que desprecia todo lo que es tradición, todo lo que recuerda el pasado, todo lo que significa espiritualidad, finura, delicadeza, buenas maneras, es un fenómeno típico de la psicología de las masas.

Las masas dominan hoy todas las formas de la vida moderna. Nada puede hacerse hoy sin contar con la masa.

Toda la técnica y la maquinaria moderna está orientada a la masa. Técnica y masa se han generado recíprocamente.

En el fondo, es el triunfo de la mediocridad. Para triunfar hay que recurrir a la réclame. La masa sólo acepta lo que ve y oye. Hay que mostrarse en público, hay que pronunciar discursos,

<sup>24</sup> Spengler. *La decadencia de Occidente*, y a igual conclusión llega Britten Austin, *La bandera roja* (Historia de las revoluciones sociales), donde cita el caso de Egipto, China, Grecia, Roma, Edad Media, Francia, Rusia, etc.

prestarse a la teatralidad, y todo esto por poco rato. Nada se recuerda. Todo se olvida.

La masa no percibe la calidad, sino la cantidad. Es bueno lo que gusta al mayor número. Es malo lo que el mayor número repudia.

En EE. UU. el mejor libro es el que se vende más aunque sea una novela policial.

La influencia de esto se percibe ya en la economía. El artífice, el artesano han desaparecido. Sólo existe la producción en serie. Los objetos se fabrican en masa. Se usan, se gastan, se botan. La psicología económica es no conservar nada. Sustituir, reemplazar, renovarlo todo, si es posible mes a mes.

Sólo entusiasmo lo enorme, la mole, los récords, las concentraciones gigantescas.

Los deportes no atraen si no son violentos; el juego de azar no atrae si no se gana o se pierde millones. De allí la popularidad de las loterías, de las ruletas, de los casinos, de los hipódromos.

Pero todo pasa con rapidez en el régimen de las masas. El escándalo de ayer no emociona al día siguiente. El delincuente de ayer cuya muerte pedía la masa, puede mañana resultar un tipo simpático y popular, o un mártir o un héroe.

Y lo mismo puede decirse del político. El dictador de ayer puede ser el libertador de mañana. Y viceversa.

Se vive sin recuerdos del pasado y sin previsión para el futuro. Se vive al día. Es la idolatría de la masa. Ella es la expresión de la última instancia, de lo inapelable. Es lo único que hay que servir. Sobre ella no hay otro poder ni otra realidad.

El individuo, la personalidad sucumbe en un régimen de masas. O vibra y obra como todos, o es eliminado, sea brutal o disimuladamente.

“Una lucha en la que se sabe con quién tiene uno que haberse las, es una lucha franca” —dice Jaspers (p. 174). “En el régimen de masas hay una confusión de los frentes de lucha. El que hace un instante parecía un enemigo es un aliado. Y viceversa: el aliado

de ayer es el enemigo de mañana." En el fondo, lo que todo individuo racional quiere es que se hagan visibles los verdaderos enemigos. Pero donde todo es innacible, inseguro, no puede haber lucha.

El individuo se desconcierta, se hace escéptico, nihilista. O bien se hace demagogo, pragmático. No le importa la moralidad o inmoralidad de los fines; la verdad o el error de la doctrina; la belleza o la fealdad del acto. Lo que importa es que resulte: o sea que agrade a la masa.

Es en este sentido que la masa es una fuerza social.<sup>25</sup>

Pero una fuerza ciega, que tanto puede servir para un Gran Bien Social como para un Mal Colectivo catastrófico.

29. *Teoría de Pareto.* Según Pareto, las fuerzas sociales se suelen fundar en:

- 1º) los instintos
- 2º) los impulsos
- 3º) los deseos
- 4º) las emociones
- 5º) los sentimientos
- 6º) los complejos
- 7º) las predisposiciones.

Pareto llama "residuos" a ciertas formas de instintos. Así el "residuo sexual" se refiere no sólo al acto sexual sino a todo el problema sexual, incluso la abstinencia sexual y sus consecuencias; las edades críticas del despertar del sexo y su decadencia, etc.

Según Pareto, el hombre al actuar en público enmascara sus "residuos". Estos razonamientos falsos para ocultar el verdadero móvil del acto, los llama Pareto "derivaciones".

Para comprender estos términos no debemos olvidar que el fondo de la Sociología de Pareto es el principio de las élites. Toda sociedad es dirigida no por un líder ni por una masa amorfa, sino por una élite o grupo pequeño de calidad superior.

Aunque parezca paradójal, la teoría de las élites de Pareto, que

<sup>25</sup> Ver apéndice. Nota sobre el sujeto y el objeto en las relaciones sociales.



servió de base al fascismo, al hitlerismo, al comunismo ruso, nació del estudio de la influencia de las masas en la vida contemporánea.

Pareto vió que el régimen de masas conducía a la burocratización colectiva. A la masa le gusta que todo se le dé hecho. Ella misma crea las burocracias. Hay burocracia en los Estados, en la Economía, en los Sindicatos.

Este predominio del aparato burocrático es paradójicamente un producto y un enterrador del sistema de masas. Las masas lo crean; pero el aparato burocrático acaba con la masa.

Las masas buscan un líder. Entre líder y masa se forma una capa intermedia.<sup>26</sup> Es la que piensa, estudia, dirige. Recibe las ideas del líder (supongámoslo un genio, un Lenin, un Gandhi, un Sun Yat Sen). Luego las transmite a la masa en forma que ésta las asimile. He ahí la élite, llámese partido o lo que sea. Sin ella el líder fracasaría. Sin ella la masa no entendería nada.

La élite es la intermediaria entre el líder y la masa.

Bien. Pero ¿qué es lo esencial? ¿El líder? ¿La masa? ¿El líder llega a ser tal en tanto cuanto interpreta los sentimientos de la masa? ¿Y si tiene ideas contrarias a la masa?

O bien: siendo la masa totalmente indiferente ¿puede el líder agitarla, hincharla, sacudirla, hasta convertirla en una fuerza?<sup>27</sup> ¿Cuál es el papel de la élite? ¿Representar al líder ante la masa? ¿Representar a la masa ante el líder?

¿Y si ocurre que la élite no representa ni a uno ni a otro sino que utiliza al líder y a la masa para sus propios fines e intereses?

Pareto parte de la base de un grupo de selección. Pero ¿y si es una oligarquía inmoral que entronizada en el poder juega con los líderes que ella misma levanta y hunde cuando no le sirven en forma

<sup>26</sup> Jesús buscó a los Apóstoles y discípulos como intermediarios entre él y las masas. Él explicaba a sus discípulos su doctrina en detalle. A las masas hablaba en parábolas.

<sup>27</sup> Es el punto de divergencia entre espiritualistas y materialistas. Según éstos el líder es hechura consciente y subconsciente de la masa. Según aquéllos el líder es un "iniciado", un "inspirado", un "enviado" por la divinidad o una Hermandad Blanca, para predicar una nueva doctrina y salvar a ese pueblo y a la Humanidad, atravesándose, precisamente, a la corriente dominante en la masa.

incondicional, o agita y calma a las masas según sus intereses, conduciéndolas aun a guerras internacionales?

La doctrina de Pareto como teoría es interesante. Pero no olvidemos que en ella se han fundado la dictadura de la élite nacistá, de la élite comunista y de la élite franquista. Explica un hecho. Pero no la génesis de la fuerza social que determina ese hecho.

30. *Paulov y los reflejos condicionados*. El campo de la ciencia social contemporánea abarca una escala que empieza en la materia inanimada, y siguiendo por las entidades orgánicas y vivientes llega hasta los fenómenos superorgánicos, tales como la Sociedad, la Economía, la Cultura y la Política.

Desde que Paulov, el gran sabio ruso, descubrió y explicó el fenómeno de los reflejos condicionados, la unidad entre la psicología, la fisiología y la química quedó establecida.

Un estímulo originado por una emoción no sólo activa arcos reflejos simples, sino que pone en movimiento una serie extremadamente compleja de cambios físico-químicos.

Las actividades de nuestra vida diaria están compuestas en gran parte por tales reflejos condicionados. Todas nuestras ideas y palabras están coloreadas emocionalmente.

Cada día que pasa se confunden más la física y la química; la fisiología y la psicología —las ciencias de la materia y del movimiento, las de la vida física y las de la vida mental.

De allí por qué es ahora posible aplicar los principios dinámicos de la física a los fenómenos humanos.

Acabamos de ver cómo las masas constituyen una fuerza social aplastante en la vida contemporánea.

El estudio objetivo de las relaciones psicológicas de los seres humanos ha determinado la aparición de las escuelas llamadas conductistas.

Dos tendencias se destacan dentro de esta nueva doctrina: la rusa, fundada principalmente en Paulov, Bechterev, Karmilov, Blons-

ky, y la norteamericana, fundada en Watson, Thorndike, Lehman y otros.

Según Paulov, en la región inferior del sistema nervioso central radica el mecanismo del llamado reflejo absoluto. Consiste ese mecanismo en lazos formados en el sistema nervioso entre las sensaciones del mundo exterior y las reacciones del organismo. Es el principio del arco reflejo sensorio motor. Acercó la mano distraídamente a un fierro candente; siento la quemadura y retiro la mano en el acto.

Los instintos —dice Paulov— son los mismos reflejos, pero algo más complejos en su composición.

En la Sección Superior del sistema nervioso se realiza el mecanismo del lazo temporal. Son reacciones infinitamente complejas que se forman durante la vida del individuo. Cambian sin cesar los estímulos exteriores; cambian las “respuestas” dadas por el organismo al mundo exterior.

Poco a poco se van formando asociaciones o hábitos. Cuando estímulos indiferentes se acompañan una y más veces a estímulos que provocan reflejos innatos, definidos, pasan a producir también ellos mismos las mismas réplicas.

Paulov hizo el experimento clásico del perro. Al darle todos los días a la misma hora su ración de comida, se hacía sonar una campanilla. El perro pronto asoció el son de la campanilla al alimento y pronto, con sólo oírla, segregaba saliva.

Bechterev observó un gran número de reflejos en las personas en la vida diaria. Al ver caer al suelo un pañuelo u otro objeto de otra persona, instintivamente nos inclinamos a recogerlo. Al ver tropezar a otro, le tendemos la mano para que no caiga. Un cazador, al ver moverse la yerba cerca de él, apresta sin querer la escopeta. Un militar, al oír una marcha militar, acompasa el paso a ella. Un enamorado, al oír la voz de su adorada, en una multitud, vuelve el rostro y la busca hasta hallarla.

Los reflejos condicionados pueden llegar a explicar así las funciones psíquicas más refinadas.<sup>28</sup>

<sup>28</sup> Sin embargo, no todos los pensamientos tienen su origen en los sentidos. Hay

Paulov clasifica los fenómenos psicológicos, a base de su teoría, en: 1) reflejos (o sea reacciones útiles, hereditarias, regularmente repetidas).

2) Instintos (reacciones de la misma naturaleza, pero más complejas.

3) Conducta (es ya la actividad del tipo corriente, pero en un grado superior de complejidad y plasticidad).

El mismo Paulov admitía que los reflejos condicionados pueden sufrir "inhibiciones", "retrasos", "irradiaciones" y "concentraciones".

Por irradiación entiende Paulov la excitación que arranca del punto de partida en la corteza de los grandes hemisferios. En la concentración la excitación se concentra en un punto determinado de dichos centros.

No habría, pues, "sentimientos", "memoria", "razonamiento", "voluntad". Todos estos aspectos son distintos estados del "caleidoscopio de los reflejos condicionados".

Finalmente, reconoce que "el carácter de tal o cual reflejo depende de la actividad de las glándulas endocrinas, que ejercen un efecto a veces determinante en todo el organismo, formando el 'temperamento' de cada persona". (Pinkevich. *La Nueva Educación Soviética*.)

Para Pinkevich hay tres grupos de instintos fundamentales:

- 1) la propia conservación
- 2) el sexo
- 3) la sociedad.

El primero abarca los siguientes reflejos complejos: nutrición, instinto ofensivo, instinto defensivo (la mentira), instinto de orientación e instinto de adaptación (tendencia al juego).

---

pensamientos *sin imágenes*. (Ver Pende, *La ciencia moderna de la persona humana*). En seguida los reflejos condicionados dependen del temperamento del sujeto (sea persona o animal), de la edad, etc. En general los reflejos sólo son aplicables al ser humano para explicar la personalidad automática o subconsciente y los fenómenos de la esfera subcortical.

El segundo es el punto de partida de una serie de reflejos, como el autoerotismo del niño (sed de caricias), los complejos (de Edipo, etc.), el impulso sexual; el deporte, la atracción sexual, los vicios sexuales, las perversiones sexuales, etc.

El tercero abarca la sociabilidad o gregarismo; la solidaridad, la competencia, el apoyo mutuo, la compasión, la simpatía.

Las investigaciones de Cannon, Marañón, Adler, parecen dar la razón a Paulov.<sup>29</sup>

Las funciones del sistema simpático-suprarrenal y de las glándulas de secreción interna (tiroides, suprarrenales, hipófisis, glándulas genitales) se hallan bajo la influencia del mundo circundante y "responden" siempre a las impresiones psíquicas, según la intensidad con que son subjetivamente experimentadas.<sup>30</sup>

Cuando la aptitud del individuo frente a los problemas de la vida es deficiente, responden de una manera exagerada, sobrecompensadora.

Sin embargo, el mismo Adler cita el experimento de un perro al que se había adiestrado a seguir a su amo en la calle. Un buen día un auto le atropelló, felizmente sin mayor daño que lanzarlo violentamente a un lado. Fué, sin duda, una experiencia seria ante la cual el perro no tenía ninguna respuesta adecuada.

El "reflejo condicionado" se produjo, pero no en el sentido de evitar los autos ni otros peligros, sino de evitar el lugar del accidente.

Los "reflejos condicionados", sobre cuyas manifestaciones polifacéticas siempre influye el estilo de la vida, no pueden ser tampoco empleados para explicar las actividades relativas al sentido común de la comunidad, al progreso de la misma, y a la creación de una obra enteramente nueva (obras de arte en general).

<sup>29</sup> Adler. *Estudio sobre minusvalías orgánicas.*

<sup>30</sup> Toda una rama de la medicina moderna —la Medicina Psicosomática— se funda en ésta relación de los fenómenos psíquicos en la constitución somática, y en especial en ciertas enfermedades como el cáncer, la úlcera al estómago, la diabetes, etc.

31. *Watson y el Conductismo*. La interpretación norteamericana del método de Paulov es la teoría del Conductismo o "behaviourismo (behaviours, conducta) del doctor J. B. Watson.

La base es más o menos la misma. Pero al paso que Paulov hizo de la doctrina un método, Watson hizo de un método una doctrina.

Para los conductistas, el proceso mental no tiene importancia. Lo que interesa es la conducta. Los términos "entendimiento", "sensaciones", afectos, procesos mentales íntimos (concepción, percepción, atención) son palabras inútiles. "Que haya 10 sensaciones o 10,000; que haya 2 tonos afectivos o 50, no importa en lo más mínimo ni a la ciencia ni a la sociedad."

Todos los sentimientos, según Watson, no son innatos, sino adquiridos. Es la sociedad la que hace que haya niños miedosos.

Cree Watson que la sociedad puede cambiar si se sustituyen los estímulos desagradables por estímulos agradables.

Según él, la herencia no existe. Cualquier niño puede llegar a ser un santo, aunque sea hijo de criminales, o un criminal aunque sea hijo de personas correctísimas. Todo depende del medio y de la educación.

Para la psicología clásica la base de la vida psíquica era la conciencia que determinaría los rumbos de la personalidad.

Para el concepto moderno la conciencia pierde su exagerada importancia, la que recae en la realidad de la conducta.

"Es lo que el individuo hace lo que tiene importancia social, y no lo que piensa, siente o dice, que a menudo está en desarmonía con lo primero." <sup>31</sup>

No son los dictados de la conciencia los que determinan las acciones humanas, sino un conjunto de elementos variables y heterogéneos que constituyen los estímulos que provocan la reacción.

El "estímulo-respuesta" es la fórmula del conductismo.

Los actos humanos no están constituídos por la simple suma de fenómenos psicológicos (intelectuales, afectivos, volitivos), sino por

<sup>31</sup> Gajardo. *Elementos de Psicología*.

una combinación o síntesis de ellos, de la que resulta una unidad indivisible distinta en cada uno de sus componentes.

32. *Los valores filosóficos y las Fuerzas Sociales.* El concepto de "valor" queda en una etapa intermedia entre la "Idea" y el "Sentimiento".

La ciencia de los valores "Axiología) es una parte de la filosofía. Núñez Reguero la considera la "esfera esencialmente específica de la filosofía". Hasta hace poco la ontología era una parte de la metafísica. Hoy la metafísica es en el hecho una parte de la ontología.

La sociedad crea valores. Si ellos son religiosos o políticos se difunden por la persuasión o la fuerza; si son éticos, místicos o estéticos, por la educación, el ejemplo, la prédica, la propaganda. En pueblos cultos los valores espirituales tienen existencia en sí mismos. Para Hegel "todo lo ideal es real". Para pueblos primitivos o superficiales, el "valor" debe estar respaldado por el "ser". Ej.: el alma. Para Platón, Pitágoras y demás pensadores griegos y orientales el alma era una unidad sustancial. Para los pensadores modernos de Occidente, el alma es una unidad funcional.

El griego era realista por excelencia. El materialismo actual nació en Grecia, pese a Platón, Pitágoras, Sócrates y Aristóteles. Sus fundadores fueron Anaximandro, Anaximenes, Tales, Demócrito. Ortega y Gasset nos dice que "vivir es encontrarnos en un mundo de cosas que nos sirven o nos estorban, que nos atraen o que repelemos, que amamos o que odiamos. Así, la vida consiste en la coexistencia del yo con el mundo. No es el "yo" sin el mundo y ni es el mundo sin el "yo". Es el yo y el mundo.

Es lo que dijimos en la Introducción a este estudio. Pero con ser la vida un problema tan importante, no es el fundamento último de la filosofía ni de la sociología. "Si el hombre fuera sólo un animal —dice A. Koen—, la vida sería el valor supremo. Cuanto más próximo se halle el hombre a la bestia, más estima la vida como su único bien. Pero el rasgo distintivo de la cultura humana superior

es la subordinación de la propia existencia a valores de otro orden. Para el animal, la vida es un fin. Para el hombre, la vida es un medio, "Dadnos la vida aunque perdamos la libertad" —decían los esclavos antiguos. "Antes morir que ser esclavos" —dijeron cientos de víctimas sacrificadas por los déspotas.

Los conceptos son tan importantes en la vida social que, sean verdaderos o falsos, forman la trama sobre la cual se alza la civilización.

La objetividad hipotética en nada menoscaba su realidad. ¿No es la causalidad una de las hipótesis fundamentales, no obstante que los pensadores modernos la niegan? ¿No se basan todos los conceptos y fórmulas de la técnica y de la civilización actual en la Geometría Euclidiana y en el movimiento de Newton, no obstante que las hipótesis de Einstein han socavado estos principios? El hallazgo del número revolucionó el pensamiento filosófico y Descartes y Husserl basan en él su reorganización de la Filosofía. Y, no obstante los matemáticos, según Einstein, Eddington y cientos de pensadores modernos, no son absolutamente sino apenas relativamente exactas.

Ortega y Gasset puntualiza esta idea de los valores al decir que hay valores, como los morales, que sólo pueden darse en las personas y no en las cosas; los jurídicos, que sólo pueden darse en una colectividad y, por lo tanto, abarcar personas y cosas; y los de utilidad, que sólo pueden darse en las cosas.

Mantilla Pineda<sup>32</sup> estima que existen valores sociales individuales y valores sociales colectivos.

"Los primeros los puede verificar el individuo en sí mismo, pero en medio de una sociedad y para ella; los segundos, en cambio, los realiza la comunidad para la comunidad."<sup>33</sup>

La importancia que tiene el concepto de "valor", en sentido filosófico, es que admite la posibilidad de trasmutación que es básico en el estudio de las fuerzas sociales.

<sup>32</sup> Mantilla Pineda. *Axiología o teoría de los valores*, México, 1907.

<sup>33</sup> Mantilla y Pineda. *Op. cit.*, p. 50.



Hartman niega la trasmutación de valores. Varía, según Hartman, la conciencia de los valores en nosotros, pero no la esencia de los mismos.

Cabría discutir aquí si existen valores esenciales. El valor —dice Heyde— es un concepto de relación de objeto a sujeto, y no pertenece ni a la esencia del objeto ni a la esencia del sujeto.

Vierkandt separa, por eso, la Sociología de la cultura de la sociología de la sociedad. La primera dice relación con los sujetos y la razón. La segunda se refiere a los objetos, a la materialidad de la vida.

La Historia prueba, en efecto, que ha habido épocas y pueblos en que se ha producido una trasmutación total de valores. El Cristianismo, por ejemplo, proclamó por ideales lo que para los contemporáneos de Jesús eran defectos, y como defectos señaló lo que para ellos eran ideales. Otros ejemplos han sido la Revolución Francesa, el Renacimiento, la Revolución Rusa.

33. *La Concepción de Lester Ward de las Fuerzas Sociales.* Sea cual sea el origen de estas fuerzas sociales, el hombre siente ante ellas el mismo temor que el salvaje ante las fuerzas de la naturaleza.

Es el miedo a lo desconocido; el miedo a fenómenos cuya causa y cuyos efectos se ignoran.

Debemos empezar por recordar que todas las creaciones de la Naturaleza son genéticas, o sea, hacen su aparición en el curso de la evolución universal tan pronto como las condiciones físicas del medio lo permiten y en las épocas correspondientes.

Las mismas causas, en las mismas condiciones, tienen que producir los mismos efectos.

La investigación de todo fenómeno social debe ser, por tanto, esencialmente etiológica.

La pequeña porción del universo en que vivimos revela una organización que corresponde a la organización superior de los fenómenos universales.

Nada hay en el hombre que no exista en el universo.

Todo el proceso vital de la humanidad actual —corroborado por la historia, la etnología, la paleontología, la arqueología, etc.— revela que se ha elevado desde estados inferiores al estado actual, pasando por estados de retrocesos.

Podríamos sintetizar la dinámica social con un postulado; en todas las situaciones en que la condición estática está representada por estructuras, la condición dinámica consiste en la modificación del tipo de esas estructuras.

No puede producirse ningún fenómeno dinámico antes que las estructuras estén formadas.

Ésta es la diferencia entre fenómenos cinéticos y fenómenos dinámicos. Los primeros se producen antes de que haya equilibrio. Son los movimientos sin traba en todas las cosas en estado primitivo. Son fuerzas sin freno. No constituyen nada.

Los movimientos dinámicos actúan en estructuras ya formadas.

Pero el progreso social, sujeto a equilibrios y balances rítmicos, tiene un freno, el estancamiento social.

Las estructuras se fosilizan, se petrifican. La sociedad está constituida como un crustáceo. Lo vivo queda dentro. Pero cuando la caparazón pesa mucho y es muy gruesa, ahoga a la materia viva.

De allí las revoluciones. La revolución es la fuerza vital que rompe las amarras de la herencia y produce los cambios en el tipo de estructura. Es lo que en biología se llama variación.

En la sociedad, como en los individuos, hay una sobreproducción de energía que debe ser empleada.

Hay una ley que Spencer llamó la “multiplicación” de los efectos. La ventaja crea la ventaja: el defecto aumenta el defecto. Una rasgadura aparece en el piso de tierra o de cemento. Ella tenderá a aumentar y crecer. Una bola de nieve empieza a rodar. Irá creciendo sin cesar.

Un río hace una curva: las aguas socavarán más la ribera y la curva crecerá.

Igual la sociedad.

Gracias a esta rutina, o repetición rutinaria de las actividades, se conserva la sociedad.

Es en este sentido que, según Ward, las fuerzas sociales son ciegas. Exceptuados los hombres de gran cultura, la masa es hostil a todo cambio. Y esto sólo se realiza por lo que Hartman llamó la filosofía de la inconsciencia. La educación no es más que el proceso de conversión de todos los actos conscientes en inconscientes y de la conversión de los actos inconscientes en conscientes.

34. *Crítica de las teorías de Lester Ward.* Lester F. Ward se funda esencialmente en la filosofía de Spencer.

El hombre es, simplemente, uno de los términos de la gran serie cósmica: producto de causas antecedentes y causa de efectos subsiguientes.

Ward es tan metafísico como sus antecesores. "El objeto de la Naturaleza es transportar el máximum de materia inorgánica al estado orgánico." En otra parte agrega: "la evolución es esencialmente un proceso de acumulación de energía cósmica". Y más adelante: "El espíritu tiene un origen perfectamente biológico."

Respecto a las fuerzas sociales, establece que "son verdaderas fuerzas naturales y obedecen a las leyes del movimiento de Newton". Más adelante agregará que se aplican a ellas (a las fuerzas sociales) las leyes de la termodinámica.

Lo que tiene de interesante Ward es el estudio que hace de los factores sentimentales (pasiones, afectos, emociones) e intelectuales (ideas, razonamientos) en el mundo del espíritu. (Psicología).

Pero nuevamente le coge el afán del paralelismo con los fenómenos del mundo inorgánico. El sentimiento, dice, se presenta primero como sensación de placer (para proteger a los organismos, induciéndolos a buscar el alimento y a reproducir la especie) y en forma de dolor (que les induce a evitar el peligro y los enemigos).

En los organismos inferiores la reacción es espontánea. En los superiores y en el hombre, interviene el raciocinio y la voluntad. La escala de los placeres, según Ward, es:

- 1) reproducción
- 2) nutrición
- 3) placeres estéticos
- 4) placeres morales
- 5) placeres intelectuales.

Estos sentimientos serían, según Ward, la base de toda la actividad humana. "Todas las fuerzas sociales son motivos humanos y tienen el sentimiento como fin." El intelecto es sólo un agente directivo del poder afectivo. "La sociedad —agrega— es como una nave en que los sentimientos son las velas y las máquinas, y el intelecto es el timón."

Estas ideas de Ward fueron la base de la escuela psicologista de la Sociología.

Spencer pretendió hallar la explicación de la evolución del universo por la acción de una sola fuerza cósmica que se manifestaría a través de todos los fenómenos, desde los inorgánicos a los sociales.

Ward, aceptando esta tesis, cree explicarla por la manifestación de esta fuerza única, tanto en la vida individual como social, a través de los sentimientos.

"Esta fuerza psíquica —dice— es sólo una manifestación de la fuerza universal."

Su cuadro de clasificación de las fuerzas sociales (p. 32) es el fondo esencialmente metafísico y teleológico.

Aplicando la teoría de las fuerzas sociales a la evolución, Ward, como Spencer, considera que hay pueblos menos desarrollados (aquellos en que predominan los sentimientos egoístas y brutales) y pueblos evolucionados. Los instintos predominan en los pueblos primitivos; los ideales espirituales en los pueblos evolucionados.

Los sentimientos, como todas las fuerzas naturales, no son ni buenos ni malos. "El viento es bueno cuando hincha la vela, y malo



cuando arroja la nave contra las rocas." Idea entonces un tipo de gobierno (a base de la supresión de cámaras deliberantes) y un tipo de leyes atractivas que induzcan a los individuos a realizar el bien. Ward llama a su sistema de gobierno "sociocracia", y se funda en la existencia de desigualdades naturales y la supresión de desigualdades artificiales. Las leyes deberán basarse en la Sociología.

Como se ve, Ward sigue en el plano metafísico. Parte, como Comte y Spenser, de principios o tesis generales y trata como ellos de citar algunos hechos observados para justificar sus principios. Muy diferente es el concepto moderno de Sociología y de "fuerzas sociales".

35. *La teoría de Durkheim sobre las Fuerzas Sociales.* Durkheim deja de lado la filosofía y estudia los hechos sociales como simples hechos. "La Sociología no es un anexo de ninguna ciencia." Estudia un orden de hechos no estudiados por las otras ciencias.

Rechaza que los fenómenos sociales sean psicológicos o biológicos. Los fenómenos sociales son simplemente sociales.

Llama "hechos sociales" a todos los fenómenos que ocurren en la sociedad humana y tienen un interés social.

Lo que caracteriza al hecho social es su obligatoriedad.

El individuo encuentra al nacer una serie de normas establecidas, sea por el derecho o por las costumbres, normas que él no se ha fijado, pero que tienen poder imperativo y coercitivo sobre él.

Ésas son las verdaderas fuerzas sociales: las que aseguran la existencia del grupo.

Si observamos cómo se forma la personalidad del niño, todo el contenido espiritual le es impuesto por el ambiente. Por cierto que no todo individuo se adapta de igual manera al ambiente. Algunos se someten con escasa resistencia; otros oponen gran resistencia. Por eso precisamente hablan de "fuerzas" sociales. Sin resistencia no hay fuerza. Pero esta repercusión individual no es un fenómeno propiamente sociológico.

Lo esencial es que un fenómeno es social cuando representa un

estado del grupo que se repite en cada individuo del mismo y es aceptado por la generalidad. No representa, sin embargo, la suma de los estados individuales sino que es algo substancialmente diferente. Es una fuerza que obliga a los individuos a actuar. Generalmente se cree que la sociedad se compone de individuos y que por ende la fuerza social es sólo la suma de fuerzas individuales. Se olvida que toda mezcla resultante de una combinación de elementos diversos, es substancialmente diferente de las partes integrantes. Una mezcla de hidrógeno (H) y oxígeno (O) en proporción y condiciones determinadas, produce el agua (H<sub>2</sub>O), que es diferente del hidrógeno puro y del oxígeno puro.<sup>34</sup>

Comte dijo también que los fenómenos sociales son hechos sociales. Pero en realidad se refería a las ideas de los fenómenos y no a los hechos mismos. La evolución de la humanidad a través de Comte no es un "hecho" sino una interpretación antojadiza de los hechos históricos, como lo fué después la interpretación marxista de los mismos.<sup>35</sup>

Lo que existe en realidad no es la humanidad como la conciben Comte o Marx, sino una serie de sociedades independientes que nacen, crecen y mueren. Estas sociedades no se suceden las unas a las otras agregando algunos nuevos elementos a los anteriores, sino que cada una de ellas representa una individualidad propia.

No todas las sociedades pasan por los mismos estadios. Algunas se saltan estadios intermedios y otras terminan por los primeros.

Y de allí la superioridad del método de Durkheim, al establecer, no reglas generales empíricas, sino "tipos sociales", "casos sociológicos".

<sup>34</sup> El Código Civil define la sociedad civil (el contrato de sociedad) diciendo que la sociedad forma una persona jurídica distinta de los socios individualmente considerados. (C. Civil Chileno, Art. 2,053).

<sup>35</sup> Marx es, en el fondo, tan metafísico como Comte. Todas sus teorías (el concepto de la lucha de clases a través de la historia, el materialismo histórico, la dictadura del proletariado, etc.) son abstracciones y simbolismos metafísicos antojadizos. La historia y la observación diaria los desmienten a cada paso, como desmienten a Comte, Spencer, Darwin, etc., cuando quieren dogmatizar y generalizar.

“La sociedad se caracteriza por la presión que ejerce sobre las conciencias individuales. Esto es un hecho. Es verdad que es una presión psicológica. Sin embargo, aun cuando los individuos son los portadores de la sociedad, lo esencial no lo constituyen las partes de que se compone (los individuos) sino las relaciones místicas, las interrelaciones que se producen entre ellos.” (Keller, p. 67).

“Agregándose, fusionándose, compenetrándose las almas individuales dan nacimiento a un ser psíquico, si se quiere, pero que constituye una individualidad psíquica de un nuevo género.”

El grupo piensa y siente de un modo distinto que sus partes. “Por tanto —dice Durkheim—, cada vez que un fenómeno social es explicado directamente como un fenómeno psíquico puede asegurarse que la explicación es falsa.”

Se podría replicar —agregó el mismo Durkheim— que la sociedad, una vez formada, es la causa más próxima de los fenómenos sociales. Pero el hecho de la asociación es el más obligatorio y antiguo de todos. Fuera de la sociedad es inconcebible un ser humano. Todo derecho, todo deber, todas las instituciones, todas las fuerzas sociales derivan directa y exclusivamente del hecho de la asociación.

El espíritu del grupo es caracterizado por el conjunto de fuerzas de contenido espiritual como la lengua, las tradiciones, el derecho, la Economía, la religión, las costumbres, la filosofía.

Éstas son las manifestaciones, el marco dentro del cual se realiza la vida individual —o sea—, el estilo de vida, la manera de ser característica del grupo.

La sociedad no impone en detalle estas maneras de ser. Cada cual puede adoptarlas según sus afectos e intereses. Pero estos valores superpersonales son los que dan un significado superior a nuestra vida.

*El hecho social se manifiesta en cada parte, dice Durkheim, porque existe en el todo; no existe en el todo porque se manifieste en cada parte.*

Recordemos que ésta es la idea de Uxkwell, aplicada a la biología.

“La sociedad existe desde la cuna de la humanidad y jamás los individuos han podido deliberar —como suponen Hobbes y Rousseau— si ellos quieren pertenecerle o no.” (Keller, p. 68).

Las representaciones y tendencias colectivas no tienen como causas generadoras los estados de conciencia individuales, sino las condiciones en que se encuentra el cuerpo social en su conjunto.

De allí que muchas veces la psiquis individual no sólo no coincide sino que es contraria a la colectiva.<sup>36</sup>

Durkheim estima que incluso el llamado Instinto Social no es un verdadero instinto, sino un producto de la vida social. Sería la consecuencia (y no el origen de la vida social).

Si los fenómenos sociales fueran una consecuencia de los psíquicos (y no éstos una consecuencia de aquéllos) este hecho se podría analizar demostrando la influencia de las razas sobre el desarrollo histórico. Pues bien: no conocemos ningún fenómeno social que dependa de factores raciales. Antes bien: todos los factores sociales fundamentales conocidos se presentan y producen en todas las razas, sean éstas superiores o inferiores en el sentido spenceriano.

Sólo queda una solución: todo hecho social tiene como causa otros hechos sociales anteriores —y su función es siempre algún fin social, sea éste útil, inútil o perjudicial para el individuo.

<sup>36</sup> Aún más: estimamos que ésta debe ser la regla general. Mientras más pequeño es el grupo, más suave es esta presión de lo colectivo. Pero a medida que el grupo crece y se torna complejo, los medios de coacción de lo colectivo se tornan más y más insoportables para los espíritus libres. En los pueblos pequeños cada cual va y viene por la calle en cualquier sentido. En las grandes ciudades el tráfico está dirigido. En los pueblos pequeños cada cual ejerce el oficio que quiere. En las grandes ciudades debe pagar patente, tener título, pagar impuestos, etc.

En los pueblos pequeños cada cual trabaja en lo que quiere y gana lo que quiere. En las grandes ciudades todo está reglamentado. Nadie puede trabajar si no está sindicalizado; sueldos y salarios están fijados por leyes; la previsión social es obligatoria; el Estado controla las utilidades de todos; el Estado controla los precios; el Estado controla las rentas, etc. En el caso del individuo las inadaptaciones sociales del niño las corrige la madre, el padre, los tíos, los abuelos, con relativo cariño. Las inadaptaciones sociales del adulto las corrige la ley, las autoridades, con brusquedad que puede llegar a la muerte.



36. *Teoría de Keller.* El factor activo o dinámico no constituye el elemento estrictamente humano, sino el medio social.

El dinamismo social está determinado, como dice Keller, por dos series características: el número de unidades sociales (volumen de la sociedad) y el grado de concentración de la masa (densidad dinámica).

“Una sociedad puede representar un escaso volumen, pero tener una gran concentración, y viceversa. De especial importancia es la densidad dinámica, pues ella imprime todo el vuelo a una sociedad.” La densidad dinámica proviene del grado de las relaciones que unen a los individuos y se refiere no sólo a las relaciones económicas (forma de producción o intercambio comercial), sino también a las morales y culturales (o sea a la intensidad de la vida común que llevan los individuos). De especial importancia es el grado de cohesión de los grupos que existen dentro de la sociedad. Si cada uno lleva vida propia, el dinamismo del conjunto será pobre.

Lo anterior rige también para las relaciones que se producen entre una sociedad y sus vecinos.

La causa principal de la fuerza social debe buscarse, pues, en el ambiente constituido y no en el pasado. Son causas actuales y no pasadas las que ocasionan las acciones y reacciones de los pueblos.

Éste es otro error de la sociedad clásica. Para ella la evolución de la humanidad ha terminado juntamente con ella. Sus doctrinas corresponden a la última fase del desarrollo social. La perfección no podía sobrepassarse.

La concepción de Durkheim de una sociedad en perpetua transformación y desarrollo, sin meta prefijada, nos produce tal vez cierta tranquilidad. Relacionando cada sociedad con su propio ambiente interior, resultan formas divergentes, pero perfectamente explicables.

Sin embargo, es la única actitud verdaderamente científica y objetiva.

Al estudiar cada tipo de sociedad entramos a terrenos desconocidos. Debemos proceder con cautela. Hay que esperar sorpresas y desconciertos. Ignoramos las causas que producen los fenómenos. Por lo tanto, debemos observar cada uno de éstos con absoluta imparcialidad y sin prenoción que nos lleve a prejuzgarlos.

Los fenómenos sociales, dice Keller, no nos simples sino complejos. Por tanto, se impone el método comparativo e indirecto. Observar un número grande de casos para ver si el fenómeno se repite en todos ellos con cierta regularidad. Lo anterior tiene máxima aplicación en el caso de las fuerzas sociales.

37. *Principales caracteres de las Fuerzas Sociales.* Podemos resumir los caracteres de las fuerzas sociales en los siguientes:

1. Las fuerzas sociales son en su esencia fuerzas psíquicas;<sup>37</sup>
2. Participan de los caracteres de los instintos, de los sentimientos y de las ideas; pero no son ni sólo instintos, ni sólo sentimientos, ni sólo ideas, sino formas complejas que accionan y reaccionan en forma diferente según los individuos y según los medios sociales (naciones, razas, clases sociales, campos, ciudades, etc.).
3. Como fuerzas, su característica es la tendencia a la expansión y al

<sup>37</sup> Para comprender más exactamente la naturaleza de las fuerzas sociales, debemos, quizá, precisar un poco más el concepto de "Fuerza Psíquica". Es éste uno de los aspectos más interesantes de la Psicofisiología y de la Metapsíquica contemporáneas. Para los materialistas todas las fuerzas psíquicas son fenómenos materiales: reflejos condicionados, respuestas a estímulos externos, reacciones hormonales, actos condicionados por el subconsciente, etc. Para los espiritualistas dichas fuerzas son esencialmente incorpóreas, impalpables, invisibles, inmateriales. Pero tanto el Materialismo moderno como el Espiritualismo contemporáneo rechazan la noción de Materia absoluta o del Espíritu absoluto. En todo lo material hay algo espiritual; en todo lo espiritual hay algo de materia. No hay materia sin energía ni energía sin materia. Acaso ilustre mejor este punto la concepción del Hombre y del Cosmos del Espiritualismo Oriental. Según la Filosofía Oriental, la Naturaleza está formada por siete planos: tres materiales y cuatro átmicos o espirituales. Los planos materiales son: el plano físico (Akasa), el astral (Prana) y el mental (Chitta). Los planos átmicos son el búdhico, el nirvánico, el paeanirvánico y el mahaparanirvánico. Corrientemente sólo percibimos el plano físico (percepción de los elementos en estado sólido, líquido o gaseoso). Pero la Ciencia Oriental enseña que también el plano o mundo astral y el plano o mundo mental pertenecen a la materia, por cierto en estados cada vez más sutiles. El átomo físico está así como sumergido en un mar de materia astral (Prana).

crecimiento, hasta lograr el equilibrio, sea por el contacto con otras fuerzas, sea por el límite que imponen las posibilidades internas del sujeto o las externas del medio físico.

4. Las fuerzas sociales son al mismo tiempo estimuladoras y frenadoras del actuar social, según que se trate de fuerzas sociales individuales o de fuerzas sociales colectivas. Las individuales, o sea las que nacen o residen en cada individuo y se proyectan a través de los actos de la persona en el medio exterior, son estimuladoras en general para el individuo y frenadoras para la acción de la colectividad o del Estado. Las colectivas, o sea las que nacen o residen en la colectividad y se proyectan en el individuo, son estimuladoras para la comunidad, o para el Estado; pero son frenadoras para la actividad social de cada individuo. Actuando simultáneamente ambos grupos de fuerzas no es raro encontrar por eso conflictos. Pero el resultado óptimo se obtiene cuando vibran al unísono las fuerzas estimuladoras individuales y las fuerzas estimuladoras colectivas.
5. Las fuerzas sociales tienden al equilibrio. Lo vemos en la Demografía, la Economía, la Política. Se equilibran la natalidad y la mortalidad de los habitantes; el número de hombres y el número de mujeres; la proporción de jóvenes, de adultos y de ancianos. Se equilibran la producción y el consumo de riquezas y bienes; la importación y la exportación; las entradas y los gastos del Estado, etc. Se equilibran el Poder Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial; los excesos de Libertad y los excesos de Autoridad; los partidos dentro de los Estados y las grandes Potencias dentro de la Vida Internacional. En todo el vasto campo del Universo, desde las galaxias a los átomos, desde el mundo inorgánico al mundo social de la humanidad, vemos este equilibrio de fuerzas como la base fundamental de la vida.

En Occidente sabemos ahora que el sonido es un tipo especial de vibración de la materia (ondas sonoras del aire) y que el calor, la electricidad, la luz, los Rayos X, las comunicaciones radiales, etc., son vibraciones de la misma naturaleza del sonido, pero en distinta

longitud de onda. Las fuerzas psíquicas constituyen una forma especial del electro-magnetismo humano del cual son demostración los fenómenos de hipnotismo, transmisión del pensamiento, telepatía, sugestión (auto-sugestión o sugestión inducida, individual o colectiva), etc. La ciencia contemporánea señala una gran similitud entre los mensajes telepáticos y las radiocomunicaciones (telegrafía sin hilos). Unos y otros parecen producirse en "Estaciones trasmisoras", irradiarse en el espacio en ondas concéntricas y captarse en "Estaciones receptoras" debidamente sintonizadas. Pero más que a una cuarta dimensión el fenómeno parece deberse a un sexto sentido aún no bien estudiado. Sea como sea, las fuerzas psíquicas pueden considerarse como una forma del magnetismo humano, consciente o voluntario, o inconsciente o mecánico.\*

\* (Para más datos, ver Apéndice: parte final. Nota sobre Materia, Energía, Psiquismo, Sociedad.)



**II PARTE**  
**DE LAS FUERZAS SOCIALES EN PARTICULAR**



## PÁRRAFO 1º

### DE LAS FUERZAS SOCIALES INDIVIDUALES

38. *Generalidades.* Tratándose de un Ensayo de Sociología aplicada, y habiendo procurado exponer las diversas doctrinas sobre la naturaleza de las fuerzas sociales con cierta amplitud, nos limitaremos en esta segunda parte a hacer sólo una reseña o enumeración de las fuerzas sociales en particular.

Trataremos separadamente:

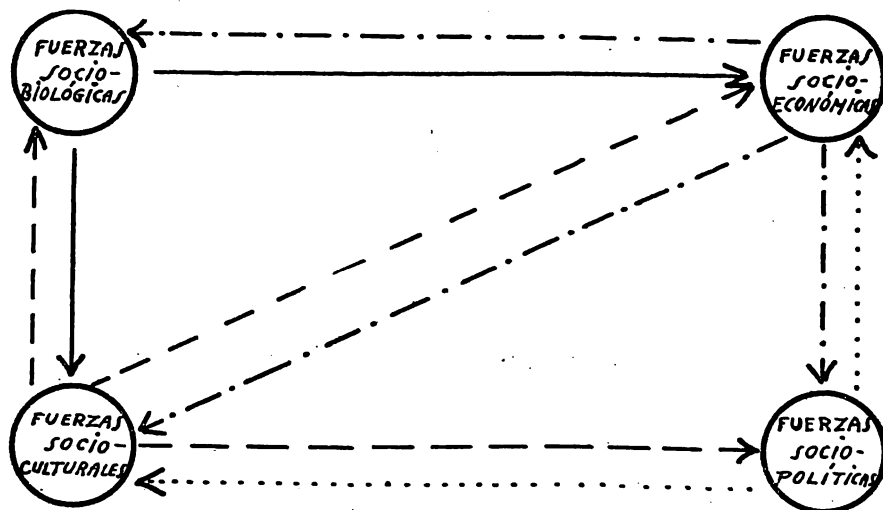
- a) De las fuerzas sociales individuales (o sea las que residen en nuestro subconsciente y nos impulsan a actuar en forma social).
- b) De las fuerzas sociales colectivas (o sea las que residen en la sociedad y actúan “sobre” nosotros).

Estudiaremos las fuerzas sociales como “hechos sociales” conforme al método de Durkheim.

Cada fuerza de las que enfocaremos será materia de un párrafo especial en el que reseñaremos algunos de sus caracteres, algo de su génesis o etiología y algo de sus proyecciones o vinculaciones con las otras fuerzas.

Ninguna de ellas puede considerarse —a pesar del aislamiento que hacemos de ellas para estudiarlas— como una fuerza sui-generis, desligada del conjunto. Es uno de los caracteres más notables de las fuerzas sociales, como veremos en la conclusión, esta vinculación recíproca de las diversas fuerzas entre sí, tanto en sus causas como en sus efectos.





Todas las fuerzas sociales son interdependientes. Todas influyen en cada una y cada una influye en todas las demás.

Las fuerzas socio-biológicas (el hambre, el sexo, la familia, la edad, la raza, etc.) influyen en las fuerzas socio-económicas, en las fuerzas socio-culturales y en las fuerzas socio-políticas.

Las fuerzas socio-económicas (la propiedad, el dinero, el nacionalismo económico, la organización industrial, la organización del trabajo, el standard de vida) influyen en las fuerzas socio-biológicas, en las socio-culturales y en las socio-políticas.

Las fuerzas socio-culturales (la religión, la cultura, el arte, las ciencias, la educación, la moral, las costumbres, la prensa) influyen en las fuerzas socio-biológicas, en las socio-económicas y en las socio-políticas.

Y por fin las fuerzas socio-políticas (el poder, el Estado, el sentido del mando, el de libertad, la ley, el sistema de Gobierno, los partidos políticos, la organización de la Administración Pública) influyen en las fuerzas socio-biológicas y en las socio-culturales.

Es indispensable tener presente este cuadro de la interdependencia de las distintas fuerzas sociales, para apreciar debidamente la última parte de este ensayo.

Si el instinto social no fuera una necesidad natural del hombre, el Estado no habría sido capaz de agrupar a los seres humanos en estrechas asociaciones.

No se crea una comunidad reuniendo violentamente elementos que se repelen. Se puede obligar a todos los hombres a cumplir ciertos deberes por cierto tiempo si se dispone de la fuerza necesaria; se puede obligar a ciertos hombres a cumplir sus deberes por toda la vida, pero no se conseguirá nunca que realicen lo impuesto por la fuerza, todos los hombres y toda la vida. Hay cosas que no puede imponer ningún Estado por grande que sea su poder: a ellas pertenecen sobre todo el sentimiento de la cohesión social y las relaciones internas de individuo a individuo.

La coacción no basta para agrupar si se carece del impulso interior de las ligazones sociales: el espíritu.

Las agrupaciones sociales sólo tienen consistencia y llenan su cometido cuando se apoyan en la voluntariedad.

La tutela continua de nuestra acción y de nuestro pensamiento debilita nuestra personalidad y nos vuelve irresponsables.

Hemos querido demostrar que el instinto social lo lleva el individuo dentro de sí mismo. En múltiples casos es ese instinto social el que empuja y es el medio social el que contiene.

En otros términos: el individuo es social "malgré lui". Tenemos el ejemplo del sexo. La interpretación corriente es que es el individuo el que tiende al placer, al acto sexual, y es la sociedad, la moral, la que lo refrena. Freud ha demostrado que el instinto sexual es el *que lleva al hombre a reproducirse* y a vivir en sociedad —y es el complejo de cada cual producto de actos fallidos y represiones externas el que refrena ese instinto. Igual ocurre con el instinto societario, el parental, etc.

Naturalmente las reacciones psíquicas son tan sutiles que generalmente es difícil separar lo individual de lo social en la psiquis de cada individuo. Muchos actos tenidos por sociales pueden ser eminentemente subjetivos y viceversa, muchos actos tenidos por individuales pueden tener un origen social (represión social indirecta).

a) *Fuerzas socio-biológicas*

39. *El hambre.* El hambre es quizás la primera fuerza social.<sup>1</sup>

El hambre es lo que hace que el individuo salga en busca de alimentos y la que obliga al ser humano a trabajar la tierra y a buscar la compañía de otros seres humanos.

Desde antiguo el hambre motivó guerras, invasiones, migraciones y por cierto la esclavitud voluntaria o involuntaria de millones de seres.

La Biblia nos cuenta las vicisitudes del pueblo judío en el desierto, y su lucha por llegar a la Tierra Prometida, la tierra de la abundancia.

La historia nos cuenta el origen de las primeras migraciones humanas, debido a la necesidad de buscar tierras y pastos para los ganados (llegada de los arios a la India; invasiones de los hunos y de los mongoles).

En la Edad Media fueron frecuentes las grandes hambrunas, por sequías o por guerras. En nuestros días hemos visto las hambrunas de la India, de China, del Centro de África, hambrunas que, aunque esporádicamente, han llegado a conducir al canibalismo y a la venta de los hijos.

El hambre lleva a la desesperación a los hombres. Muchas revoluciones y movimientos sociales no han tenido otra causa que el hambre de las masas.

Quizás en el fondo de todas las guerras de conquista no hay otra razón que el hambre.

El hambre es fuerza social precisamente porque ejerce influencia fundamental en la lucha por la existencia y en la moral de los individuos.

Buscando el alimento, el hombre ha desarrollado su mente, sus iniciativas, su cultura.

<sup>1</sup> Sorokin. *Influencia de la Inanición en la conducta humana y la vida social.* Leningrado, 1922.

Mientras la lucha es sólo contra el medio (clima, fieras, obstáculos terrestres) el efecto es estático. Pero cuando comienza la integración social y surge la competencia de grupo a grupo, empieza la lucha de razas, de clases, de individuos, por el alimento.

Siempre el móvil es la alimentación.

Todas las industrias empiezas por la agricultura, por la producción de artículos de primera necesidad. La comida era y es la primera y la más grande preocupación del hombre.

Tal vez la causa más grande de la esclavitud ha sido siempre el hambre. Por el hambre los seres humanos han tenido que renunciar a su libertad y a ofrecer sus brazos para el trabajo.

Aún en nuestros días, en muchos pueblos la gente de los campos y las empleadas domésticas se ofrecen para trabajar sólo "por la comida".

Nada como el hambre obliga a buscar la compañía de los semejantes.<sup>2</sup>

40. *El sexo.* La atracción sexual es otra de las fuerzas sociales más poderosas y tan antigua como el hambre.

De que el sexo es una fuerza social da abundantes testimonios la historia. Muchas guerras antiguas se debieron al deseo sexual de los hombres de unas tribus o pueblos por las mujeres de otros pueblos o tribus. En la historia de los griegos se recuerda el rapto de Elena, que causa la guerra de Troya. En la de los romanos, el rapto de las Sabinas. En la Biblia, la caída de Sansón se debe a sus amores con Dalila, porque los judíos buscaban mujeres en los otros pueblos.

En la historia de América, gran parte de la ferocidad de las guerras de la Conquista debe buscarse en el deseo sexual de los conquistadores por las hembras nativas, y luego el deseo sexual de los indígenas por algunas blancas y mestizas, o por recobrar a sus mujeres.

Por su constitución biológica todo hombre busca una mujer y toda mujer busca un hombre.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Ver Apéndice. Cuadro III.

<sup>3</sup> Ver Apéndice. Cuadro V.

Kraff-Ebing, Winiarsky, Freud, Marañón, tratan las perturbaciones mórbidas de los deseos sexuales no satisfechos.<sup>4</sup>

Pero el sexo es además un elemento de diferenciaciones humanas. Es interesante notar hasta qué punto difieren las mentalidades masculinas y femeninas.

<i>Mujer</i>	<i>Hombre</i>
Sentimentalismo	Cálculo
Romanticismo	Prosaísmo
Minuciosidad	Visión de totalidad
Método sintético	Método analítico
Imaginación rápida	Imaginación tardía
Intuición	Deducción
Inconstancia	Perseverancia
Sentido de la realidad	Capacidad de abstracción
Débil capacidad de razonar	Poderosa capacidad de razonamiento
Capacidad enorme para crear	Tendencia al análisis y a la duda
Disimulo	Franqueza
Mayor sensibilidad a los estímulos afectivos	Menor sensibilidad a los estímulos afectivos

De allí que cada individuo de la especie humana proceda en su vida social, ante todo, de acuerdo con su sexo.

Recordemos de paso que el sexo femenino ocupa más o menos el 50 % de toda la población de cada país de la tierra.<sup>5</sup>

Sus problemas no son, pues, susceptibles de ser despreciados.

Hombres y mujeres se necesitan y completan entre sí.

Todo individuo normal busca desde los 14 hasta los 50 años la unión con una persona del sexo opuesto que complementa su personalidad.

Esta búsqueda del ser que debe complementar la vida sexual de cada persona, produce en los individuos jóvenes todo ese cuadro psicológico de actitudes y emociones que llamamos el amor.

<sup>4</sup> Hay una Teoría Psico-Social entera, el Freudismo (la libido) que se funda en esta persistencia del sexo en todas las épocas y todos los actos del individuo.

<sup>5</sup> Ver Apéndice. Cuadro V.

Las más bellas obras del espíritu humano, las más atrevidas empresas se han fundado en este sentimiento erótico que va desde el vulgar deseo sexual (instinto animal) hasta el amor divino (sublimación del amor), pasando por toda la gama de sensaciones y afectos humanos y sociales.

He ahí uno de los motores máximos de la actividad social. El amor y el deseo sexual transforman en héroes y heroínas a hombres y mujeres al parecer débiles y los hace capaces de las más audaces empresas y actitudes.

La atracción sexual que en los pueblos primitivos es más fuerte que en los civilizados y en las clases pobres más poderosa que en las clases medias o altas, es la que genera el aumento de la población del mundo y es la fuerza base de la cual dependen todas las demás.<sup>6</sup>

41. *La edad.* Los seres humanos tienden a buscar la compañía de personas de su misma edad.

Cada edad tiene su psicología: sus sentimientos, sus ideales, sus problemas, sus intereses.

Es propio de la infancia, el juego, el movimiento, la fantasía; de la adolescencia, la afectividad, la ilusión; de la juventud, el entusiasmo, el idealismo, los sentimientos; de la madurez, la realidad objetiva del ambiente, los afanes de la lucha por la existencia, los problemas sociales, la pugna de los intereses y de las pasiones; de la vejez, la visión objetiva y serena de la vida, los recuerdos del pasado, cierto pesimismo del futuro, la experiencia.

De ahí que por instinto, los niños buscan la compañía de los niños, los jóvenes la de los jóvenes, los adultos la de los adultos y los viejos la de los viejos.

Ahora bien: recordemos que coetaneidad es algo diferente a contemporaneidad. Lo primero es la coincidencia de personas de la misma edad; lo segundo es la coexistencia de personas de distintas edades en una misma época.

<sup>6</sup> Ver Apéndice. Cuadro VI.

Recordamos en seguida que la edad cronológica no siempre coincide con la edad mental. Hay niños que tienen una madurez prematura y ancianos que conservan una perenne juventud en sus almas. En Psicología es sabido que la inteligencia se mide por la edad mental de las personas.

En todo el país se calcula teóricamente que el 33 % de la población lo forman las personas menores de 18 años; el 33 % las personas de 18 a 40 años; y el 33 % restante las personas de más de 40 años.

Hay países en que predomina, sin embargo, el elemento joven, países en que predomina el elemento adulto y países en que predomina el elemento viejo.<sup>7</sup>

La fuerza social de cada uno de estos grupos de edades se puede apreciar por las instituciones que se forman a base de ellas.

La juventud es la edad del deporte, de los centros y clubes juveniles, del amor, de la expansión física (estudios, vocaciones, aventuras, etc.).

La madurez es la edad del trabajo, de la disciplina, de la actividad política, de la actividad económica. Empieza con el servicio militar (primera lección de disciplina que recibe la juventud) o con las profesiones universitarias (disciplina mental y social). Sigue con la actividad de los sindicatos y partidos políticos (disciplina política). La madurez es la edad que constituye por eso el centro de gravedad de toda población.

La vejez es la edad de la reflexión y la serenidad. Hablamos de la edad fisiológica o de la edad mental que puede coincidir o no con la edad cronológica. Pasado ya el apremio del sexo y las ambiciones, ancianos forman en todos los pueblos la Corte Suprema de Justicia, el Senado (de Senes —anciano en latín), los Consejos de Estado, las Academias de la Lengua, de Historia; las Directivas de las grandes empresas financieras; los Tribunales de disciplina de los grandes partidos políticos.

<sup>7</sup> Ver Apéndice. Cuadro VI.

No hay ninguna edad en la vida que no sea una fuerza social útil.

La edad es un estímulo cuando cada cual se ubica conscientemente en la que le corresponde. Se encuentra fácil cooperación en todos. Es un lastre o un freno cuando se quiere realizar en una edad funciones que corresponden a otras edades. Se encuentra por todas partes crítica, vacío, represión o burla.

Saber vivir plenamente cada edad es la mayor sabiduría. Saber explotar las fibras ocultas de la psicología de cada edad en una población, es la verdadera ciencia del gobernante.

Cada edad de la vida tiene sus virtudes y defectos. En cada edad predominan:

<i>Juventud</i>	<i>Madurez</i>	<i>Vejez</i>
Instinto	Inducción	Deducción
Innovación	Hábito	Costumbres
Invención	Ejecución	Obstrucción
Juego	Trabajo	Reposo
Arte	Ciencia	Religión
Imaginación	Intelecto (o razón)	Memoria
Teoría (Ideal)	Conocimiento	Sabiduría (experiencia)
Radicalismo	Liberalismo	Conservatismo
Adoración del futuro	Adoración del presente	Adoración del pasado
Coraje	Prudencia	Timidez
Libertad	Disciplina	Autoridad

Hay pueblos en que predomina la juventud y pueblos en que predomina la edad madura (ver Apéndice. Cuadro VI).

42. *La familia.* La familia es la más antigua y básica célula social, a pesar de la opinión contraria de algunos sociólogos (por ej. Letelier y De la Cuadra) que estiman que la primera célula social fué la horda.<sup>8</sup>

Es la fuerza social para el hombre que al sentirse jefe de fami-

<sup>8</sup> De allí la necesidad de distinguir la "familia natural" (instinto sexual maternal) de la "familia institución social" (instintos sociales, sentimiento social, ideología social). Los que algunos llaman horda, es la familia natural.



lia, responsable de la vida de su mujer y de sus hijos, adquiere un entusiasmo y una capacidad para el trabajo y la lucha, que no le dan otras fuerzas sociales.

Es fuerza social para la mujer que se encuentra en la familia la forma de realizar plenamente su destino cósmico.

Es fuerza social para los hijos —para los hombres y mujeres de mañana—, que dada la debilidad e incapacidad con que nace el crío humano, morirían a las pocas horas al no tener los cuidados de la madre o del padre, o de ambos, o de los parientes, tanto para la alimentación, vestuario y vivienda como para la educación y defensa de la salud.

La fuerza social para los parientes —consanguíneos o afines— que aprenden a medirse, a emularse, para surgir y dar brillo al ancestro común, o evitarles manchas sociales.

La fuerza social para la sociedad entera, que descansa, puede decirse, en ella. Familias numerosas, sanas, cultas, bien organizadas, es la mayor riqueza a que puede aspirar un Estado.

El instinto familiar —que puede considerarse como una forma mixta de la necesidad sexual y de la necesidad de alimento— es universal.

En algunos países el sentimiento de familia es muy intenso.

Tal ocurre en el sistema de los “clanes” escoceses, de las familias de Calabria y en general de las tribus de gitanos, y de pueblos de costumbres tradicionales (judíos, árabes).

La ofensa hecha a un miembro de la familia es la ofensa hecha a todos.

No pocas guerras y “razzias” (asesinatos de familias enteras) se deben a esta concepción de la familia.<sup>9</sup>

Existe una “voz de la sangre” que une a padres e hijos.

Nada hay comparable, en efecto, a la reacción que produce en una madre el ataque que se haga a su hijo, o de un hijo ante el ataque

<sup>9</sup> La Guerra de las Dos Rosas, en Inglaterra; la rivalidad de Capetos y Plantagenetes, en Francia; las de Borgias y Médicis, de Montescos y Capuletos, en Italia, etc., son guerras de familias.

a su madre, o la reacción de un marido para defender a su esposa, o de una esposa para defender a su marido.<sup>10</sup>

La historia y la tradición recuerdan múltiples ejemplos de amor maternal (la madre de los Gracos; María, la madre de Jesús; la madre de San Agustín. En la leyenda se recuerda el ejemplo de la verdadera madre en el fallo de Salomón). El amor filial ofrece otra serie de ejemplos (Antígona y Edipo; Débora y Milton). El amor y lealtad conyugal ofrece no menos notables ejemplos. En la leyenda está Penélope y Ulises; Genoveva de Brabante. En la historia recordaremos sólo a los reyes católicos (Isabel y Fernando); a la Reina Victoria de Inglaterra y al Príncipe Alberto; a Clara Schuman y a su esposo, el gran músico Roberto Schuman. En nuestra América, el caso de Da. Eva Duarte de Perón y el Presidente Perón (Argentina).

La familia surge como una necesidad para la protección de la prole. Los dos sexos completan la entidad biológica. El hijo es el cemento que consagra la unión de los padres.

La unión sexual sólo adquiere dignidad en la familia. Es esa lenta asimilación de caracteres, ante un ambiente común, emociones y aspiraciones comunes; ante alegrías y sufrimientos que han afectado a los seres que la forman y en los cuales se ha hecho presente el mutuo apoyo, la lealtad, la solidaridad, la amistad, la gratitud, el hábito; en todos esos mil pequeños detalles cotidianos está la raíz del sentimiento de familia y la fuerza psicosocial de esta institución.<sup>11</sup>

El ciclo evolutivo de la familia es fundamental. Los hijos son no sólo una ventaja psicológica para los cónyuges sino una de las razones de ser fundamentales de la familia en una sociedad.

En la antigüedad cada hijo era una riqueza. Tener muchos

<sup>10</sup> Naturalmente hemos estado hablando de la familia normal. No hemos podido referirnos a la familia con esposos divorciados o esposas abandonadas, o matrimonios mal avenidos en reyerta perpetua, o maridos con queridas; o bien hijos irrespetuosos, hogares sin disciplina, hermanos que se odian, hijos que odian a sus padres, padres que odian a sus hijos, familiares que se desprestigian entre sí, hijos abandonados por sus padres, contiendas de hijastros y madrastras, etc.

<sup>11</sup> Ver más atrás *El Sentimiento de Comunidad*, pág. 42.

hijos era tener muchas riquezas. Y esto no era un sentido figurado sino una realidad porque desde los 12 años los hijos trabajaban y producían, y un padre con 10 o más hijos era como un empresario o un industrial con 10 o más obreros o 10 o más socios, según el oficio del jefe del hogar.<sup>12</sup>

La familia constaba en la antigüedad de varios subgrupos familiares: estaba en primer lugar la familia conyugal (marido y mujer); luego la familia paterna o filial (padres e hijos); luego la familia fraternal (hermanos); seguía la familia doméstica (amos y servidumbre) y por final, la familia parental (abuelos, tíos, primos, cuñados, suegros, etc.).<sup>13</sup>

Una familia así concebida constituía lógicamente una gran fuerza estimuladora. Unos a otros se apoyaban y protegían; todos velaban por el prestigio y el interés común. Si uno de los parientes era un gran agricultor, industrial, comerciante, ayudaba materialmente a todos sus parientes. Si era un gran político o intelectual, sus triunfos además de llenar de orgullo a todos los suyos le permitían brindar el acceso a buenos puestos públicos a sus parientes.

La riqueza y el prestigio de uno, era un bien para todos y todos cooperaban para acrecer el acervo común.

El vínculo familiar es material y moralmente una de las más grandes fuerzas sociales.

43. *La raza.* No hablamos del pigmento de la piel, ni de la forma del cráneo, ni del pelo, ni de los ojos o del rostro. Nos referiremos a sus características psico-sociales y a su índice de reproducción. Hay razas inquietas y razas sedentarias; razas de índice mental avanzado (rapidez de imaginación, espíritu de iniciativa o de empresa, etc.) y razas de espíritu retardado; razas dominadoras, guerreras y razas pasivas. La raza en sí es una fuerza social indiscutible.

Puede decirse que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de las razas. Todas las grandes epopeyas clásicas están

<sup>12</sup> Will Durant. *Mansiones de la Filosofía.* (La Familia).

<sup>13</sup> Viviani Gmo. *La familia.*

inspiradas en esta lucha de razas (Ramayana, Mahabarata, Iliada, Odisea, Eneida, el Cid, la Araucana, etc.). Sería un ciego quien negara esta lucha de razas en EE. UU. o en Asia, o en América Hispana. Pero la lucha de razas reviste caracteres diferentes. Es sabido que los pueblos sajones colonizan sin mezclarse, por lo general, con los elementos nativos. Emigran con sus familias. Sólo tienen contacto sexual con los de su raza. Los pueblos aborígenes por lo general son eliminados (ej.: conquista de los EE. UU.; Sud África, Australia y Nueva Zelanda). Los pueblos latinos, en cambio, se mezclan con los aborígenes. Emigran por lo general solos. No tienen prejuicio racial (ej.: conquista de América por los españoles y portugueses; conquista del África por franceses e italianos). Caso semejante ocurre en Asia por los soviéticos.

Pero es indudable que siendo la fuerza expansiva de las razas de color, diferente de la misma fuerza en la raza blanca, tarde o temprano se generarán conflictos entre razas de color y pueblos de raza blanca. El golpe más rudo lo sufrirán los pueblos nórdicos (sajones, germanos, escandinavos, etc.), cuyo índice de prolijidad es escaso y cuya actitud de desprecio por las razas de color y aún por los pueblos latinos es indisimulable.

En los pueblos latinos y eslavos el choque será menos violento por la existencia del mestizaje. Los grupos mestizos son un verdadero parachoque en la lucha de razas.

Los caracteres raciales principales son, según Fouillé:

	<i>Raza negra</i>	<i>Raza amarilla</i>	<i>Raza blanca</i>
Capacidad muscular de trabajo	Óptima	Escasa	Regular
Capacidad intelectual (rapidez mental)	Limitada	Normal	Muy desarrollada
Prolifidad	Muy desarrollada	Muy desarrollada	Escasa en pueblos nórdicos; muy desarrollada en latinos
Espíritu de iniciativa	Escaso	Normal	Muy desarrollado
Standard de vida	Mínimo	Mínimo	Alto
Capacidad técnica	Escasa	Regular	Desarrollada

	<i>Raza negra</i>	<i>Raza amarilla</i>	<i>Raza blanca</i>
Capacidad organizadora	Deficiente	Escasa	Muy desarrollada (espíritu de empresa)
Sensibilidad artística	Regular (danzas)	Regular (plásticas)	Desarrollada (música, plásticas, etc.)
Tipo familiar	Matriarcado	Patriarcado	Matrimonio legal

Para apreciar esta situación de las razas, que repercute a veces a través del mestizaje después de tres o más generaciones, conviene recordar la proporción actual de las razas en el mundo:

Raza amarilla .....	800 millones;
Raza blanca .....	700 "
Raza negra <sup>14</sup> .....	280 "
Raza cobriza .....	30 "
Raza oceánica .....	18 "
<hr/>	
1,828 millones	

Naturalmente los caracteres indicados en las diversas razas son aproximados, pues los mestizajes y mezclas los hacen variar en alto grado.<sup>15</sup>

Por otra parte, aún dentro de una misma raza hay diferencias radicales. Así, entre la raza sajona y la latina, dentro de la llamada raza blanca, las diferencias son:<sup>16</sup>

<i>Sajones</i>	<i>Latinos</i>
Racionalistas	Sentimentales
Confiados (ingenuos)	Desconfiados (maliciosos)
Serios	Alegres
Parcos en palabras	Charlatanes
Introversos	Extroversos
Perseverantes	Inconstantes
Fríos en sus determinaciones	Vehementes, apasionados
Investigadores	Soñadores
Sexualidad fría	Sexualidad ardiente
Aptitud para la ciencia	Aptitud para el arte.

<sup>14</sup> Comprendiendo a los negros transplantados a América (E. U., Brasil, Cuba, Haití, etc.).

<sup>15</sup> Finot. *El prejuicio de las razas*; Novcow, *El porvenir de la raza blanca*; Sarmiento, *Conflicto y armonía de las razas en América*.

<sup>16</sup> Madariaga Salvador. *Ingléses, Franceses y Españoles*.

También aquí surgen estados intermedios debidos al mestizaje frecuente.

Pero queda en pie la afirmación fundamental: las atracciones y repulsiones raciales pueden ser errores filosóficos, científicos y políticos: pero son realidades psíquicas indiscutibles. Los movimientos sociales contra los blancos en Asia, África, Oceanía y América no pueden ser desmentidos.

#### b) *Fuerzas socio-económicas*

44. *La propiedad.* Hay una vinculación cósmica del hombre con el medio físico. Sin tratar aún la productividad general de las tierras, el terreno que da los frutos para la manutención y alimentación de cada familia, forma parte del "habitat" de ésta.

La tierra en que crecen los árboles frutales, el trigo, los cereales (maíz, porotos), las hortalizas (papas, cebollas), la chacarería; el terreno en que se tiene la cabra lechera o la vaca; los chanchos y las gallinas, pavos o patos; el terreno en que se tiene las colmenas, o las conejeras, o simplemente la industria casera, el horno, las bateas de los lavados, el taller de carpintero, herrero, zapatero; o el sitio en que se guarda el carretón y la pesebrera improvisada del caballo, buey o burro; ése es el mundo circundante, para el campesino, el pequeño agricultor, el paisano. Éstas son las fuerzas cósmicas que el pueblo a ciegas, por instinto, percibe.

El derecho de propiedad es considerado por eso como la primera de las fuerzas socio-económicas.

Es común este derecho aún a las especies animales.

El uso personal de los alimentos, ropa y vivienda exige una posición individual y sin molestias.

El trabajo es el medio ordinario para obtener estos bienes. Pero el trabajo es ya un hecho social desde que es imposible realizarlo sin la cooperación de los demás.

Cuando se habla del hombre solitario que se basta a sí mismo, olvidamos que se trata de una ficción.

Es tan poderosa la tendencia a defender lo que nos ha costado lograr y que estimamos necesario para nuestra vida, que se ha llegado a hablar del "instinto" de la propiedad.

En la vida familiar hallamos el primer gérmen de la co-propiedad. La co-propiedad doméstica se basa en el trabajo de todos para el bienestar común. El mismo valor social tiene el trabajo de los hombres (el esposo, el padre, los hermanos que van de caza o de pesca, o van a los campos o al taller), que el de la madre, la esposa, la hermana o la hija que atienden los quehaceres domésticos (cocina, costura, lavado, etc.). Todos trabajan para todos.

En todos los pueblos desde la antigüedad más remota —incluso en los pueblos salvajes—, ha existido un sistema económico fundado en un sistema de propiedad comunal (la tierra, el monte vecino) y de propiedad individual (las armas, los adornos).

Los pueblos nómades no buscaban tierras que poseer, sino sitios donde hallar su alimento.

Aún en la U.R.S.S. los resultados de la propiedad colectiva en las Sovkhoses y Kolkhoses han sido sorprendentes.

La propiedad da seguridad en el porvenir y estimula el progreso individual y colectivo, pues es garantía desde luego de solvencia económica y en seguida de equilibrio moral, de estabilidad social, de sentido familiar y cívico.

45. *El dinero.* El ansia del dinero es para muchas personas la fuerza social N° 1. La idea clásica de dinero es la propiedad mueble, transportable fácilmente.

En su origen, las mercaderías se cambiaban por mercaderías; un buey por un caballo, cuatro gallinas por un cordero, una lanza por una piel de león o de oso.

Más tarde aparecen los signos convencionales de los valores. Y surge el dinero, la moneda (primero en trozos de piel o de madera, luego en piedras preciosas, metales, cobre, plata, oro y por fin en papel moneda, en letras, cheques, bonos, etc.).

Pero la facilidad de transporte de posesión y la multiplicidad de aplicaciones convirtió al dinero en una fuerza social de enorme poder.

Spengler subrayó la influencia mutua del dinero en la política y de la política en el dinero en la antigua Roma. "Antes tenía bienes el que tenía poder. Ahora tiene poder el que tiene dinero."

El hombre ama el dinero. Pero salvo casos patológicos de avaricia no lo ama para guardarlo y atesorarlo, sino para disfrutar de él, invertirlo, satisfacer multitud de gustos, placeres, necesidades, etc.

Especialmente el hombre moderno y muy en particular el occidental, lucha por el dinero más que por cualquier otra necesidad.

El dinero sirve de instrumento de pago y de cambio.

Los obreros de hoy no piden como los de antaño trabajo y comida (pago en especies). Piden pagos de salarios en moneda legal. Por eso creemos que, al menos en nuestros pueblos de América, difícilmente tendrá aceptación la modalidad comunista de los bonos de alimentación, bonos de vivienda, bonos de vestidos, con que se suele reemplazar a los salarios en las economías dirigidas y planificadas.

46. *La densidad de población.* La densidad de población es otra de las fuerzas socio-económicas fundamentales.

Todas las fuerzas sociales que hemos estudiado y las que vamos a estudiar tienen una resonancia diversa en países densamente poblados o en países semi-despoblados.

La extensión territorial de las naciones se ha estudiado siempre desde el punto de vista de la geo-política o de la economía de las grandes industrias. Pero no conocemos estudios relativos a su vinculación con los problemas y fenómenos propiamente sociales (familia, educación, clases sociales, salubridad, etc.).<sup>17</sup>

¿Existen extensiones óptimas de los territorios nacionales? Es un hecho que los países excesivamente pequeños (ej.: Luxemburgo, Mónaco, Albania, San Salvador, etc.) y los países excesivamente

<sup>17</sup> Ernst Wageman. *La población y el destino de los pueblos.* Stgo., 1948.



grandes (ej.: la U.R.S.S., Canadá, Brasil, China, India y aún los EE. UU.), experimentan grandes dificultades en su organización económica y social. La extensión óptima, según Wageman, sería la de territorios entre 100,000 y 500,000 kilómetros cuadrados, siempre que incidan en ellos poblaciones homogéneas (una sola raza), sanas y cultas. (Ej.: países europeos: Inglaterra, Alemania, Francia). El ideal de cierto abastecimiento autárquico sólo es posible en países densamente poblados y en que cada zona tenga armoniosamente compartidas sus industrias fundamentales: agricultura, minas e industrias, y comercio y transportes. La distribución típica recomendada por Thünen era de

Agricultura .....	25.5 %
Minas e industrias .....	38.8 „
Comercio y transportes .....	16 „
Ciudades .....	9 „
Montañas, bosques, lagos, ríos, etc. ....	10.7 „

Ahora bien: ¿cuáles son las poblaciones óptimas? Experimentalmente todos los profesores sabemos que no es lo mismo un curso de 5 a 10 alumnos que uno de 25 a 30 o que uno de 50, 100 o más. El curso óptimo es el de 25 a 30 alumnos. El de más de 30 es difícil de manejar y de casi nulo control del aprovechamiento. El de menos de 10 carece de resonancia para el profesor y para los alumnos. Supongamos una extensión agrícola de unas 100 hectáreas. Coloquemos en ella para que vivan de la tierra a 10 individuos. Cada uno debería trabajar 10 hectáreas. El rendimiento sería casi nulo. Coloquemos en ella 500 individuos: el rendimiento sería óptimo. Pero coloquemos en ella 3,000 individuos. El rendimiento volvería a ser nulo.

Esto es lo que Wageman y Keller llaman los problemas de la demo-dinámica de las sociedades.

Hay un momento óptimo tanto en la extensión de los países como en la densidad de las poblaciones. Es fácil comprobar que las ciudades adquieren un carácter distinto según que estén superpobladas o tengan escasos habitantes. Ello influye en la cultura gene-

ral, en las clases sociales, en el carácter de los habitantes, en la moralidad, etc.

Lo mismo puede decirse de los Estados. Estados con menos de 10 millones de habitantes (Estonia, N. Zelandia, Finlandia, Suiza, Chile, Noruega, Bélgica, Holanda, etc.) tienen problemas distintos que los Estados de 10 a 100 millones de habitantes (Argentina, Yugoslavia, México, Rumania, España, Francia, Italia, Inglaterra, Japón, Alemania, etc.) y por cierto que los que tienen más de 100 millones (la U.R.S.S., los EE. UU., China, India).

En los Estados medianos y pequeños las clases sociales se equilibran. Existe una poderosa clase media, una clase alta poderosa pero mesurada, y una clase obrera no muy numerosa pero bien organizada. En los Estados menos densos, la clase media es escasa, la clase alta es más poderosa y la clase obrera más miserable. En los Estados de gran población la armonía de las clases se rompe: prevalece la clase trabajadora; más o menos organizada en los Estados industrializados y casi sin organización en los Estados en que predomina la agricultura y las industrias artesanas seculares (India, China). La clase media es débil y está representada casi exclusivamente por el grupo de los funcionarios. La clase alta es reducida pero poderosa y absorbente.

Se suele creer que un aumento de población es siempre una ventaja porque el número de hombres sanos, cultos, útiles, será mayor. Y no es así. Una gran población sana, culta, dotada de un alto standard de vida, es sin duda la mayor riqueza de un país. Económicamente proporciona desde luego mercado seguro para la producción en masa de artículos de primera necesidad. La lucha contra las enfermedades y la educación pública se desarrolla con gran éxito por medio de la sanidad de masas y las formas modernas de educación de multitudes.

Pero una gran población enferma, ignorante, pobre, habituada desde siglos a un standard de vida mínimo, es un lastre formidable que esteriliza todos los planes de progreso rápido y acompleja negativamente a los individuos. Keller publica el siguiente cuadro:

<i>Densidad de población</i> (Hab. por K <sup>2</sup> )	<i>Renta</i> (Dólares por hab.)	<i>Mortalidad infantil</i> (Por mil nac.)
0-10	755	60
10-100	596	94
130-260	727	72
260 y más	600	86

Parece que las densidades óptimas son 0-10 y 130-260.

### c) *Fuerzas socio-políticas*

47. *El poder.* Las sociedades difieren entre sí con respecto a la forma de poder. Desde luego difieren en el grado de poder de los individuos y el del Estado. El Estado moderno tiene más poder hoy que en todos los tiempos anteriores sobre los individuos.

El amor al poder es una de las fuerzas sociales más características y sólo está limitado por otros poderes, o mejor dicho por el poder de los otros. Nuestro derecho termina donde empieza el derecho de los demás.

Entre los tímidos está disfrazado el poder como impulso a someterse a un Jefe, lo cual aumenta el campo de acción de éste para el desarrollo del poder.

Cuando los hombres siguen voluntariamente a un caudillo lo hacen con el propósito de adquirir poder para el grupo que él manda, y sienten sus triunfos como propios.

Hay hombres que desean el poder como un medio, y otros que lo desean como un fin en sí mismo.

Los primeros tienen algún otro deseo, y ambicionan el poder para realizar ese deseo.

Los segundos pretenden sólo llegar al poder, tener poder y asegurarlo, sin detenerse en los medios para conseguirlo.

El amor al poder es útil en el primer caso; es patológico en el segundo (megalomanía).

Las formas que puede adoptar este amor al poder pueden variar según el temperamento, las oportunidades, la habilidad.

No es por la violencia como se domina mejor a los hombres, sino por la sabiduría.

Gandhi no tenía a su disposición, ni leyes, ni escuadras, ni policías, ni funcionarios. Y gobernaba moralmente a 400 millones de personas, recomendando precisamente la desobediencia a las leyes y al autosacrificio.

Inglaterra, con todo su poder, tuvo que ceder varias veces ante ese hombrecillo anciano, semi-desnudo, desdentado, pero cuyo espíritu dirigía a 400 millones de seres.

48. *La libertad.* Así como el espíritu de mando es innato, es innato el espíritu de la libertad.

Hay individuos que nacen con el sentimiento innato de la libertad, de la personalidad, del orden, de la disciplina, de la organización. Naturalmente de niños pequeños son tal vez revoltosos: es propia la inquietud de aquella edad.

Pero ya más crecidos, el espíritu revoltoso se transforma en afán organizador. Forman clubes en sus colegios; academias, grupos deportivos o de scouts; cooperativas escolares, etc. Ellos organizan, reúnen a los demás, forman asambleas, eligen directivas, preparan sus reglamentos, se someten previa discusión a lo que acuerde la mayoría. Ése es el espíritu democrático. Allí está el germen de la democracia sindical, gremial, industrial o política.

La autoridad está en la base: en la asamblea. Y en la asamblea todos son iguales, todos son libres.

Cada individuo es un voto.

No debe confundirse el sentimiento de libertad con el espíritu anárquico.

El conflicto entre la autoridad y la libertad es tan antiguo como el mundo.

Pero es un conflicto aparente. O mejor dicho: es un conflicto entre extremos patológicos de autoridad sin freno o de libertad sin freno.

El mando y el poder son una fuerza social, pero siempre que quien manda tenga ascendente moral. De otro modo, el mando y el poder son despotismo.

Tan sagrado es entonces el sentimiento del mando como el de la libertad. Y cuando la autoridad abusa o es arbitraria y no se somete a una pauta constitucional, la insurrección es no sólo un derecho sino un deber.

He ahí por qué se ha dicho que la historia de la libertad es la historia del progreso humano.

El poder absoluto es útil para construir un Estado. Pero la presión social es lenta pero segura cohesión que da el convivir pacífico durante siglos respetando la libertad de cada uno, es lo único que forma una nación libre.

Mientras más pequeño es el Estado o la comuna, más fácil es hacer participar a todos los habitantes en el Gobierno o en la administración de la comunidad.

Por eso sólo hallamos democracias más o menos perfectas en el gobierno de las pequeñas comunas libres, o en las Juntas de Vecinos espontáneas que se forman en caso de las calamidades o peligros.

La libertad es como el aire. El hombre normal no puede vivir sin ella. El amor a la libertad es la fuerza social invisible que sostiene a las democracias.

Más que la igualdad, más que la fraternidad, los hombres luchan por la libertad.

Puede sucumbir la libertad temporalmente bajo regímenes dictatoriales. Pero la libertad siempre renace. Y renace con tanta más fuerza cuanto mayor y más prolongada haya sido la opresión.

El martirologio de la libertad lo encabezan Anaxágoras, Protágoras, Sócrates (el más grande de los defensores de la libertad antes de Cristo); Espartaco, los Macabeos, los mártires cristianos, empujados por el mismo Cristo; luego vienen Galileo, Giordano Bruno, Espinoza, Servet; los Comuneros de España; los protestantes ingleses que fundaron a los EE. UU. y prefirieron expatriarse a renegar de su fe; los girondinos franceses que predicaron la libertad y mu-

rieron por ella en la guillotina; los héroes de la independencia americana; los mártires de la Comuna de París; los mártires de Chicago; los precursores de la Revolución Rusa; los anarquistas españoles; y la figura más noble y pura del martirologio de la libertad en nuestros días: Mahatma Gandhi, el líder de la libertad de la India, asesinado como Lincoln, por un fanático.

No debemos confundir, sin embargo, repetimos, libertad con libertinaje. El exceso de libertinaje es la tumba de la democracia. Los griegos llamaban por eso a los demagogos "tiranopoiói", o sea hacedores de tiranos. Porque empujaban al pueblo al desorden y el desorden hacía aparecer a los tiranos.

La libertad es una fuerza social irresistible. Jamás fracasan los movimientos sociales que se fundan en la lucha por la libertad.

Hay aún en el mundo unos 300 millones de seres sometidos directa o indirectamente a metrópolis lejanas, cuyos gobiernos no son de su raza, y en cuya gestación ellos no tienen ninguna influencia. Son las colonias, las factorías, los territorios sujetos a mandato, o simplemente los "países poco desarrollados", explotados por las naciones imperialistas.<sup>18</sup>

Sus actos de rebeldía, y la lucha por su liberación contará siempre con las simpatías de todos los hombres libres.

49. *El Patriotismo*. De todos los sentimientos humanos ninguno es tan natural que el amor por la aldea, el valle o la barriada en que vivimos los primeros años —dice José Ingenieros.<sup>19</sup>

"El terruño habla a nuestros recuerdos más íntimos, estremece nuestras emociones más hondas: un perfume, una perspectiva, un eco, despiertan un mundo en nuestra imaginación. Todo lo suyo lo sentimos como nuestro. Y nos parece que de algún modo también le pertenecemos."

El vínculo del hombre al terruño es el primer rudimento del patriotismo. El calor del hogar, el parentesco y la amistad con los

<sup>18</sup> Véase Apéndice. Cuadro IX.

<sup>19</sup> J. Ingenieros. *Las fuerzas morales*.

vecinos, todo va formando una red de afectos. El recuerdo común de los días de colegio, de las primeras calaveradas, del primer amor va arraigando junto a las primeras creencias y las primeras costumbres. Nada en el pueblo circundante nos es desconocido ni nos produce desconfianza. Llamamos por su nombre a todos los vecinos; conocemos todas las casas; todos los matrimonios y bautizos nos alegran; todos los lutos nos apenan.

Eso es la solidaridad del terruño, de la Patria, del corazón.

La fuerza de este amor se aprecia mejor a la distancia. Cuando nos alejamos de nuestra pequeña Patria, sentimos la nostalgia casi como una angustia física.

El amor a la Patria es un ensanchamiento del amor al terruño. Es un sentimiento natural de solidaridad con todos los que viven en el mismo territorio, hablan la misma lengua, pertenecen a la misma raza, tienen una misma bandera, tradiciones, intereses y recuerdos comunes.

Es un sentimiento que brota sincero como una flor silvestre. Pujante y fecundo como un instinto; intransmutable e imperativo, sobrevive a todos los demás sentimientos.

A medida que crece físicamente el concepto de Patria por el desarrollo de los viajes, los contactos de vecindad con otros pueblos, los intercambios de productos e ideas con otras agrupaciones humanas homólogas, el patriotismo local se va convirtiendo en patriotismo nacional. Virtudes cívicas nuevas ocupan el lugar de las antiguas.

“Aspiramos —dice Ingenieros— a crear una ciencia nacional, una política nacional, un arte nacional, una economía nacional tomando lo mejor de las múltiples razas y pueblos y adaptándolo a nuestro medio físico, racial y sociológico. Así como todo hombre aspira a ser alguien en su familia, toda familia en su clase; toda clase en su pueblo, aspiramos también a que nuestro pueblo sea alguien en la humanidad.”

El patriotismo no se opone a la unión de pueblos diversos. Cada pueblo es lógico que tenga “su” patriotismo fundado en medios diferentes y en diferentes conceptos éticos y mentales. “Esta hetero-

geneidad es conveniente para la armonía humana. El conjunto sale beneficiado por la acentuación de los rasgos propios de cada agrupación, en el sentido adecuado a su medio.”

El patriotismo nacional no se impone por leyes o decretos. Cuando la justicia no preside las relaciones entre gobernantes y gobernados, el culto místico de la Patria es imposible. Aunque los tiranos y las oligarquías gobernantes que los rodean invoquen la Patria para cubrir su bastardía moral, son ellos los enemigos de la nación.

Sólo es patriota el que ama a sus conciudadanos, los educa, los alienta, los dignifica, los honra; el que lucha por el bienestar y la libertad de su pueblo y cree que la Patria no es un campo de concentración sino el solar del hombre libre.

Cuando se escucha la voz del corazón, la Patria es el terruño; cuando priva el interés político o económico de un grupo de pueblos y ciudades unidos por comunes tradiciones y problemas, la Patria es el Estado; cuando se escucha la voz del Ideal, la Patria es la humanidad.

Toda innoble ofensa al patriotismo de otros pueblos no es amor a la Patria sino servilismo a los mercaderes de la política nacional e internacional. Para hacer grande a nuestra Patria no necesitamos desprestigiar ni atacar a las otras.

La manera más baja de amar a la propia Patria es odiar las patrias de otros hombres, como si ellas no hubieran engendrado también hijos de tan nobles sentimientos como los nuestros. El patriotismo nacional debe ser emulación colectiva; nunca envidia colectiva.

Cada pueblo es una parcela de humanidad. La armonía de los pueblos no significa la fusión universal sino la solidaridad organizada de culturas heterogéneas.

La desigualdad de los pueblos es conveniente para la humanidad como la individual es útil para la nación. A todos conviene que cada uno intensifique en propios rasgos.

La humanidad no es un mito homogéneo sino una realidad heterogénea. La unidad universal sólo será posible a base de la formación previa de grandes confederaciones de pueblos por continentes.



En resumen:

El amor a la Patria es el estímulo máximo del ciudadano.

El amor a la Patria ha producido siempre a los grandes héroes de la historia.

Hacer grande a nuestra Patria y amarla por sobre todas las cosas, es la pasión más noble del hombre.

La Patria no es la que heredamos de nuestros padres, sino la que dejamos a nuestros hijos.

Pero no hay que confundir patriotismo con patrioterismo o xenofobia.

El primero eleva el espíritu; el segundo lo deprime.

El primero conduce al progreso universal; el segundo conduce al odio entre los pueblos y a la guerra.

50. *La Justicia.* La pasión por la justicia es otra de las más grandes fuerzas sociales.

En la Historia de la Humanidad, la pasión por la justicia ha producido acaso los más grandes movimientos sociales. En el fondo, la lucha por la libertad, la lucha por la igualdad, la lucha contra la esclavitud, han sido movimientos inspirados en la idea de justicia.

Aún en su aspecto de revancha, de venganza, por un mal anterior producido, la justicia ha sido la guía de movimientos como las guerras Médicas, las guerras Púnicas, las Cruzadas, La Independencia Americana, la Revolución Francesa, la Revolución Rusa.

Restablecer el equilibrio: dar a cada cual lo suyo: he ahí el fondo de la idea de justicia.

Los hombres llevan el sentimiento de justicia como una segunda naturaleza.

En nuestros días, una de las fuerzas sociales más poderosas es la lucha por la "Justicia Social".

Ya no es sólo la justicia individual o la justicia en abstracto. Es la justicia para la masa, para el pueblo.

La obra de Legislación Social (Legislación Internacional del Trabajo) se funda en este sentimiento de Justicia Social.

Todo un movimiento político-social hispanoamericano —el Justicialismo— se funda en esta búsqueda afanosa de la Justicia Social, justicia que no es sólo la actitud fría del magistrado que devuelve a cada cual lo suyo; sino una justicia con alma, que compensa con un máximo de protección legal y oficial a quienes tienen un mínimo de capacidad defensiva, económica y cultural.<sup>20</sup>

“Hacer justicia no es sólo la estricta aplicación de la Ley en su Derecho, sino auscultar y contemplar en cada caso el motivo y gravitación de las actividades humanas, para prever e impedir que resurja la injusticia.” (Baldassare. *El Justicialismo*, p. 23.)

“Cuando el hombre es castigado por una injusticia, en el acto se rebelan sus defensas psíquicas que son el odio y la rebeldía, tomándose según el grado de tolerancia en indócil, refractario, reacio, indómito, insurgente.” (*Op. cit.*, 45.)

51. *La Igualdad*. Otra Idea-fuerza que integra la trilogía “Libertad, Igualdad, Fraternidad” que fué la base de la Revolución Francesa, es la idea de Igualdad.

La lucha de clases —eje de la doctrina marxista— puede resumirse en este afán secular por la igualdad, por la abolición de los privilegios económicos, políticos o sociales.

Fué este afán el “leit motif” de la lucha entre eupatridas y metecos en Grecia; patricios y plebeyos en la antigua Roma; señores y siervos en la Edad Media; aristócratas y demócratas en la Revolución Francesa y las revoluciones americanas; capitalistas y trabajadores en nuestros días; burócratas y ciudadanos libres en el porvenir.

Es un sentimiento invencible de rebelión que se apodera de las almas, ante los abusos de quienes se sienten prepotentes porque tienen todos los derechos y hacen ostentación de ellos ante quienes tienen más deberes que derechos o sólo deberes.

Porque la lucha por la igualdad no es sólo la de burgueses y proletarios: es también la lucha por la igualdad política de la mujer

<sup>20</sup> Para más datos sobre los caracteres del movimiento Justicialista Argentino, recomendamos consultar *El Justicialismo frente al Comunismo*, del Dr. P. Baldassare, y *La razón de mi vida*, de D<sup>a</sup> Eva Duarte de Perón.

y los hombres; nacionales y extranjeros —sin discriminación racial—; de individuos de todas las ideologías —sin exclusión de ningún partido o ideología.

La lucha por la igualdad política adquiere por eso especial importancia en esta época de Estados totalitarios o semi-totalitarios, en que se excluye de derechos políticos a los partidos que no sean el de Gobierno (ej., la U.R.S.S.), o se excluye de derechos políticos a un partido determinado (ej., el partido nazi en Alemania; o el partido comunista en Chile y otros países americanos), o grupos sociales determinados (ej., las mujeres, donde no tienen derecho a voto; los trabajadores humildes, donde se exige para votar saber leer y escribir o tener una propiedad, etc.).

El hombre normal se rebela por instinto contra los privilegios o las injusticias sociales que establecen desigualdades arbitrarias.

Hay todavía países en el mundo en que existen individuos que desde que nacen tienen títulos nobiliarios (príncipes, duques, condes, barones) que les producen rentas opíparas antes de llegar al uso de la razón y que les permiten vivir en la ociosidad y obteniendo rentas de tributos impuestos a todos los súbditos; individuos que van adquiriendo bienes, riquezas, tierras por el hecho sólo de crecer sin tener que trabajarlas, y a los que se exime de todo impuesto.

Jamás podremos creer en la Democracia de países que aún toleran castas de nobles, y que aceptan que existe un grupo gobernante, sea el que sea, no elegido por la libre voluntad de los habitantes.

#### d) *Fuerzas socio-ideológicas*

52. *La Religión.* La religión es una fuerza indiscutible. Nos referiremos a las creencias religiosas en general.

La fuerza de expansión de las ideas religiosas es sorprendente.

Sin embargo, aunque no todas las religiones son dinámicas, bastaría observar la abnegación, el heroísmo, el espíritu de sacrificio y proselitismo de los monjes-misioneros para comprender esa inmensa fuerza socio-cultural que producen en individuos y pueblos.

Contra lo que muchos creen, el número de creyentes ha aumentado en los últimos 50 años a pesar de la extensión del ateísmo y el marxismo.

Sin embargo, sólo son religiones expansivas, el Cristianismo (catolicismo, protestantismo, griegos-ortodoxos), el Confucionismo, el Mahometismo y el Budismo.

Muchas guerras, a través de la historia, han tenido su origen en las ideas religiosas. Sin ir más lejos, bastará recordar el origen del Cristianismo (los mártires) y su difusión; las invasiones de los árabes que para extender el Islam salieron de sus desiertos de Arabia (642 d. C.) e invadieron Persia, la India y el cercano Oriente y penetraron a Europa por los Balkanes y por el norte de África (España). Luego las Cruzadas; las guerras de los turcos; las guerras de religión (católicos y protestantes, en Francia, Alemania, Inglaterra, Suiza); las guerras entre mahometanos y brahmanes en la India (que dieron por resultado la separación del Pakistán); las de judíos y árabes en Palestina, etc.

La misma conquista de América puede considerarse, tanto como expansión política o económica, como una cruzada para extender el Evangelio, y de allí el rol preponderante del Clero, y el carácter semi-religioso de las Reales Órdenes en lo relativo al tratamiento de los indígenas. La independencia de las colonias inglesas, o mejor dicho, el origen de esas colonias, fué una consecuencia de los conflictos religiosos en Inglaterra.

La fuerza mística de los ideales religiosos puede probarse con sólo analizar la historia del Cristianismo.

Secta pobrísima nacida en Galilea llega a Grecia, a Roma, y se extiende como reguero de pólvora. A los 20 años de fundada, sufre la primera persecución (año 54). Los cristianos son perseguidos, calumniados, torturados, echados a las fieras, quemados vivos, asesinados en masa. Pero todo es inútil. La sangre de los mártires es semilla de cristianos. Cuantos más mueren, más ciudadanos abrazan la nueva religión. En 321 el Cristianismo triunfa y llega a ser religión oficial.

Nada pudieron después los cismas y las persecuciones. De todas ellas salía el Cristianismo cada vez más poderoso.

La razón está en el fundamento psíquico de la idea religiosa.

Bastará por el momento recordar lo siguiente:

1) Toda religión presupone, desde luego, la creencia en:

a) Un Ser Supremo, autor y conservador del mundo y del universo.

b) Un alma inmortal de cada individuo.

c) Una vida futura en que el alma recibe el premio o el castigo de sus acciones.

Estas solas tres materias de fe bastarían para comprender la fuerza mental y moral formidable que recibe el individuo con la fe religiosa. Jamás el ser religioso se siente solo. Dios y los seres espirituales están siempre a su lado.<sup>21</sup>

2) Todos los hombres son por naturaleza religiosos. No se ha encontrado tribu por salvaje que sea que no tenga un conocimiento de la Divinidad. Mientras más primitivo e inculto es el pueblo, más cree en las fuerzas sobrenaturales y esto rige para las capas sociales incultas de los pueblos civilizados.

3) La religión mantiene el fuego de la fe, siempre encendido por las prácticas religiosas cotidianas y periódicas. En todas las religiones hay "prácticas" diarias (la oración de la mañana, del mediodía y de la noche); distribuciones semanales (la misa dominical, entre católicos, protestantes y ortodoxos y la festividad del sábado entre judíos y musulmanes); fiestas periódicas (semana santa, días de grandes santos, etc.); grandes ceremonias periódicas (congresos, procesiones, romerías, años santos de los católicos; la peregrinación a la Meca de los árabes, etc.). Esto unido a la práctica de los sacramentos (bautismo, confirmación, matrimonio, confesión, comunión, extremaunción) que existen casi todas las religiones, da a éstas un gran poder y un control permanente sobre los fieles.

<sup>21</sup> El creyente todo lo mira "Sub-especie eternitate". Todo lo que le ocurre en esta vida es algo transitorio. Esta vida es como una estación de tránsito. La verdadera vida es la otra: la que empieza después de la muerte.

El fundamento de las fuerzas expansivas de las religiones está, quizás, en el temor por el más allá. Pese a todas las prédicas ateas, el ser humano es ante todo animista y tiene una tendencia innata a dar una interpretación espiritualista a cuanto fenómeno no pueda explicarse de otro modo. Y como la capacidad mental es limitada en el 70 % de las poblaciones, siempre habrá en todas las latitudes grupos de hombres y mujeres creyentes, ya que la fe les economiza el trabajo de pensar y les da consuelo en la adversidad.<sup>22</sup>

En resumen:

La religión ha sido considerada siempre como una de las más grandes fuerzas sociales.

Desde luego excita al individuo para la acción social. "Religio" viene de re-ligarse, o sea, volver a ligar. Es como la ratificación del espíritu social nacido de la naturaleza (instinto gregario) reafirmado luego, conscientemente, espiritualmente por la unión mística de todos los creyentes entre sí y de los creyentes en conjunto con la Divinidad.

Psicológicamente la religión comunica al creyente confianza y seguridad en el triunfo. Hace que el hombre sea más caritativo y puro; da serenidad en la adversidad y fe en el porvenir.

La religión es un elemento vivo, rejuvenecedor, inmortal, en la sociedad humana. Es la base del Derecho, de la Moral, de la Caridad: es la atmósfera natural de la verdadera Libertad, de la verdadera Igualdad, de la verdadera Fraternidad.

Sin la religión la cuestión social no será lucha de hombres, sino lucha de fieras.

La religión es estímulo y a la vez freno. De allí su importancia social: estimula las grandes virtudes y frena los grandes vicios de los pueblos.<sup>23</sup>

53. *La Cultura*. El hombre culto, el artista, el sabio, mira al Universo como a su Patria. A cualquier país que vaya se siente como

<sup>22</sup> Ver Apéndice. Cuadro VII.

<sup>23</sup> Para más detalles, ver: B. Gentilini, *¿Es la Religión la Fuerza Social más poderosa del mundo?* Stago, 1921.

en el suyo propio. Los nacionalismos mezquinos, las xenofobias enfermizas desaparecen. Horizontes más amplios se abren ante los ojos de los individuos cultos, artistas y sabios.

Por encima de las cordilleras y mares, otros pensadores, otros artistas, otros sabios, estudian, como él, y como él triunfan y como él luchan por un mundo mejor, más feliz, más bello, más justo.

La Cultura, el Arte, y la Ciencia libertan a los hombres.

La cultura en general y la cultura de cada país o grupo de países en particular, constituyen una fuerza sociológica de primer orden.<sup>24</sup>

Hoy mismo vemos al mundo, a la humanidad, dividida en dos tipos de cultura: la cultura llamada Occidental y la cultura llamada Oriental. En nombre de cada una de ellas se están matando millares de hombres en Asia. Ambos nombres, sin embargo, son erróneos. La cultura Occidental corresponde más bien a la cultura Euro-Americana, y la cultura Oriental a la de los pueblos asiáticos.

Caracterizan a la cultura Occidental:

a) en lo económico, el predominio de la técnica, del maquinismo, de los métodos científicos en la producción, sobre la mano de obra y el trabajo humano; utilizando de las energías físicas (electricidad, carbón, petróleo), sobre las energías animales. Predominio de la gran industria capitalista (producción en serie y en gran escala, y conquista de mercados internacionales), sobre la pequeña industria o industria artesana;

b) en lo político, predominio del régimen constitucional escrito y del régimen democrático;

c) en lo religioso y cultural, predominio del Cristianismo (un tanto materializado) y del Libre Pensamiento, del espíritu científico, del sentido de Investigación y explicación científica de los fenómenos naturales.

<sup>24</sup> Por cultura entendemos el conjunto de principios éticos, económicos, políticos, sociales, morales, artísticos, científicos que caracterizan a un pueblo o grupo de pueblos. Oponemos así "Cultura" a "Civilización", que es el conjunto de progresos técnicos, obras de arte, aparatos científicos, edificios, medios de transportes, armamentos, sistemas alimenticios, etc., de esos pueblos.

Frente a estos rasgos los pueblos no-Occidentales tienen los caracteres opuestos:

a) en lo económico, predominio de la pequeña industria sobre la Gran Industria y del artesano sobre la producción fabril y maquinizada;

b) en lo político, predominio de los sistemas patriarcales;

c) en lo religioso y cultural, predominio de las doctrinas panteístas y de las creencias en fuerzas suprafísicas acerca de los fenómenos naturales.

Presentadas así las cosas, cabe una pregunta previa antes de seguir adelante: ¿está bien el nombre de civilización o Cultura Occidental?

Índudablemente no: 1º porque los términos "Occidente" u "Oriente" son conceptos geográficos, relativos y dependen de nuestra ubicación en el planeta. En San Francisco de California, el Occidente es la India, la China, el Japón; en la India, el Occidente es la Arabia, Siria, Egipto, el Irán; 2º porque, en el fondo, los inventos básicos del Occidente (entendiendo por tal Europa y EE. UU.) no habrían podido obtenerse sin los inventos previos que el Occidente trajo del Oriente; el uso del fuego, de los metales, del vidrio, del papel, de la brújula, del alfabeto, de la pólvora, de los tipos de imprenta, de las monedas, de los canales de regadío, del cultivo de ciertas plantas y árboles, del uso de ciertos animales y aves, etc.

Lo que es típico del Occidente —volvemos a decir de la Europa y América del siglo xx— es el espíritu de empresa, es la audacia de las investigaciones científicas, de los viajes, de los inventos: es, en lo espiritual, la libertad de pensamiento —herencia de los griegos— y la laicización de la cultura; es, en lo político, la trilogía de los conceptos de Libertad, Igualdad y Fraternidad política (tolerancia), el respeto a los derechos del individuo, de la persona humana por el hecho sólo de ser tal; el concepto de las cuatro seguridades: seguridad contra la agresión de la fuerza, seguridad contra las enfermedades y la miseria, seguridad para la expresión de las ideas, seguridad contra el temor del porvenir.



Se ha dicho que la cultura Occidental está en decadencia. Creemos que no sólo no está en tal decadencia, sino que está en plena etapa de ascensión a un punto cumbre, al cual no había llegado ninguna civilización anterior.

Es la primera civilización que puede decirse que es propiamente universal, porque domina en los cuatro puntos cardinales e impera de polo a polo. Las dificultades internas entre los países de Occidente no son debidas a la crisis de la civilización, sino a que los pueblos de Occidente deben enfrentar problemas cada vez más amplios, más universales, para los cuales no estaban preparados y que se encuentran disponiendo de un potencial bélico y científico inmensamente poderoso, sin tener una mentalidad, una moral, una concepción de la vida más elevada.

Si dividimos los pueblos del mundo en tres grandes grupos, tendremos: pueblos de cultura Occidental (600 millones), pueblos de cultura semi-Occidental (600 millones), pueblos de cultura no Occidental (600 millones).

Al primer grupo pertenecen, desde luego, Europa, EE. UU., el Imperio Británico y la U.R.S.S. europea.<sup>25</sup>

Al segundo grupo, América Latina, China, Japón, Turquía, la India, Israel y la U.R.S.S. asiática.

Al tercer grupo, los pueblos del interior de Asia, África, América o de las Islas de Oceanía, impermeables a la civilización Occidental.

En resumen:

La cultura es un estímulo poderoso de la socialidad. Da gran satisfacción interior: facilita la convivencia social, produce el espíritu de tolerancia mutua: hace posible el entendimiento con gran cantidad y variedad de personas de otras razas, creencias y naciones.

Psicológicamente produce la confianza y seguridad en sí mismo. Y se identifica tan profundamente con el modo de ser del individuo,

<sup>25</sup> Muchos pensadores insisten en oponer a la U.R.S.S. y a los EE. UU. como representantes de dos tipos de culturas opuestas. No es así, ambos países representan extremos diferentes, pero un mismo tipo de cultura.

que pasa a formar algo así como su segunda naturaleza. Un ruso, un inglés, un alemán, un francés, un yankee, un italiano, un español, un hispanoamericano, pueden discrepar en multitud de materias: pero todos son hijos de la cultura euro-americana u Occidental: tienen los mismos principios éticos y estéticos y tienen las mismas costumbres y creencias fundamentales.

Algo análogo ocurre a japoneses, coreanos, manchúes, chinos, árabes o hindúes en lo relativo a la cultura Oriental.

54. *El ansia de saber.* Ésta es la fuerza socio-cultural por excelencia. No habría ciencia, ni arte, ni religión, ni cultura si no hubiera curiosidad intelectual. El deseo de saber, la necesidad casi física de ampliar cada vez nuestros conocimientos, es una de las características del ser humano de todos los continentes y todas las razas.

En unos pueblos este apetito es mayor que en otros. En unos pueblos esta ansia de saber es desinteresada, amplia, y en otros es interesada, sea por el dinero que se paga, sea por la finalidad política que se persigue.

Pero en todos el deseo de saber es como un instinto, y lo prueban los niños con sus preguntas,<sup>26</sup> los individuos poco cultivados con su encomiable tenacidad para instruirse, para asistir a escuelas nocturnas después de su trabajo, para seguir cursos por correspondencia, si saben leer.

El progreso del mundo se debe a este impulso cultural.

La explicación que da Mac Iver la reduce a 3 axiomas:

1) Todo lo que sucede tiene una causa. Y el hombre quiere saber la causa primera. El médico, la causa de la enfermedad; el abogado, la causa de un conflicto; el biólogo, la causa de una tara hereditaria; el sismólogo, la causa de un terremoto.

2) Donde hay una diferencia en el efecto hay una diferencia en la causa. No hay causa sin efecto, ni efecto sin causa.

3) Cada causa es efecto de otra y cada efecto es causa de otro

<sup>26</sup> R. Mac Iver tiene un libro dedicado a este objeto: *La Causación Social*. Analiza extensamente el sentido de las preguntas en el niño, en el adulto, en el adolescente, en el sabio, en el místico, en el técnico, en el psicólogo, en el economista.

efecto. La causación es continua. Por vía de ejemplo analiza Mac Iver las causas del delito; las causas de la prostitución; las causas de los divorcios; las causas de las crisis económicas.

La ciencia, como libertadora del espíritu, es uno de los fenómenos más notables que puede presentar la humanidad.

La ciencia puesta al servicio de la sociedad eleva el estándar de vida de la población; mejora las condiciones de vida del factor humano; prolonga la vida; alimenta la salud y la juventud; derrota a las enfermedades, a las epidemias y disminuye las causas de muerte. En materia económica, aumenta la producción y el rendimiento no sólo por la mecanización sino por el reemplazo de fuentes de energía, de materias primas, y por el descubrimiento de sustitutos y nuevas combinaciones industriales, abarata el costo de la vida y evita el exceso de trabajo físico. En materia de cultura, aumenta los conocimientos y los medios de extenderlos y disminuye las causas de la ignorancia y los vicios.

55. *Las Ideologías.* Vamos a entrar al peligroso terreno de las ideologías. Dos advertencias previas queremos hacer: 1º) el presente es un trabajo de sociología. No nos interesan, por tanto, las ideologías en sus aspectos políticos o económicos, sino en su aspecto sociológico. Por eso no exaltamos ni condenamos ninguna idea en sí misma; simplemente exponemos. 2º) La experiencia nos ha enseñado que no hay ideologías perfectas. O mejor dicho: que jamás triunfan en la vida social las ideologías puras. La vida consiste en una serie de transacciones de las ideas con la realidad.

Fué Dilthey el primero en señalar que en el fondo todos los sistemas y doctrinas sociales partían de un caos y conducían a un caos. El ser humano es esencialmente autocrítico. En el siglo pasado surgieron los grandes pensadores que creyeron haber descubierto las leyes que rigen todos los procesos históricos: Comte, Hegel, Marx (el Pitágoras, el Platón y el Aristóteles de nuestros tiempos). Pero aún en vida de ellos, la crítica, la desconfianza de sus discípulos y los ataques de sus enemigos empiezan a socavar sus conclusiones.

La cultura, al extenderse por el mundo, ha multiplicado los críticos. La historia de las religiones ha puesto en peligro la fe de muchos creyentes. La historia del arte hace dudar de las normas clásicas: de la estética. Hace un siglo los sociólogos decían con énfasis: "Dadme la geografía de un país y os diré su moral y sus ideas." "Las formas de producción determinan las ideas y creencias, y no éstas a aquéllas." "La raza es la que decide la historia." Hoy esas doctrinas enfáticas hacen sonreír.

En todas las épocas hay culturas nacientes y culturas agonizantes. No hay conocimientos definitivos de nada. Sólo hay concepciones del mundo que pasan, visiones personales relativas a la vida, al destino de los hombres y de las sociedades. Todo el caudal de ideas y sistemas sociales es cambiante, pasajero fluídico —dice Fabregat—. Jamás se le podrá detener o dar por concluído. Cada uno tiene su tipo de sociedad, su concepción de la vida.<sup>27</sup>

Algunos autores dudan acerca de si las ideologías pueden considerarse en sí mismas como fuerzas sociales.

En realidad una idea, mientras no se traduzca en actos, no puede considerarse una fuerza social.

Pero ninguna idea surge para quedarse en potencia. No podemos cerrar los ojos a la realidad cuando vemos que la evolución de la humanidad no es en el fondo sino la lucha por las ideas de libertad, de Derecho, Justicia, de Verdad, Igualdad, Fraternidad, de Bienestar. O sea: la lucha por la realización de ideales determinados, llámense a éstos Cristianismo, Democracia, Comunismo, etc.

Alguien dijo que las ideas gobiernan el mundo. Y cuando vemos el panorama de la historia política o de la historia económica del mundo, no podemos menos que confesar el gran papel de las ideas.

Pero nuevamente debemos hacer la discriminación de las razas o pueblos y de las épocas. No en todos los pueblos las ideas producen los mismos efectos. A veces la misma ideología produce efectos dife-

<sup>27</sup> Fabregat, R. *Para una Sociología de la Indeterminación humana*. Rev. Mex. de Soc., abril de 1947.

rentes. Otras veces la misma ideología provoca reacciones diversas en épocas diversas de un mismo pueblo.

Sólo es libre el que tiene ideas propias. Todos los individuos reaccionan. Las ideas, una vez fijadas en nuestra mente, influyen en nuestros actos. La personalidad sólo existe cuando tenemos conciencia de ella y cuando las ideas están en armonía con los actos.

Nadie puede estar huérfano o vacío de ideas. Lo que ocurre es que el 90 % de los hombres adoptan las ideas sin analizarlas. Y estas ideas impuestas, colocadas sobre cada temperamento como losas de concreto, sobre tierra fértil, ahogan y asfixian las ideas propias. Pero no las matan. Sólo se destruye lo que se reemplaza. El gran mal de nuestra época no es la falta de ideas, sino el picadillo de ideas sin digerir. Algunas ideas entran y salen sin dejar huellas. Pero otras dejan semillas de ideas. Y con el tiempo producen brotes y frutos.

Las ideas, por virtud de su misma naturaleza,<sup>28</sup> se atraen y se ligan unas a otras como el imán atrae el hierro. Se saben las leyes de esa atracción y la fuerza de las mismas. Todos conocemos los dos grandes canales de nuestro sistema nervioso; el que lleva las sensaciones al cerebro y determina los actos voluntarios (arco reflejo-sensorio-motor), y el que origina los movimientos instintivos, ciegos, mecánicos del sistema vegetativo. Pues bien, la corriente cerebral (vertical) es mucho más rápida y potente que la vegetativa (horizontal). De allí por qué las ideas son el principio inicial de nuestras acciones. Según sean nuestras ideas, serán nuestros actos. Luego todo principio fundamental claramente concebido y asimilado es una fuerza de primer orden. Nuestra vida exterior es reflejo de nuestra vida interior.

Las ideas se van incorporando en nuestra corteza cerebral como capas sucesivas de sedimentación, formando una masa de principios

<sup>28</sup> Muchos autores consideran que las ideas tienen una naturaleza electro-magnética. Y de allí sus frutos electro-dinámicos de los cerebros que las reciben, sea a través del oído (discursos, charlas) ó de la vista (lectura), cualquiera que sea la distancia temporal (transcurso del tiempo) o espacial (distancia física entre el individuo receptor y el autor). (Ver págs. 85-86.)

esenciales, enlazados y solidarios. La resultante de todas ellas determina la orientación del individuo.

Esta fuerza de las ideas es tan grande que contrarresta y domina las impresiones del exterior.<sup>29</sup> Todos pueden experimentar respecto a alguna idea aquel proceso que comienza por creerla aburrida, y que luego pasa a ser indiferente, y termina interesándonos y hasta despertando nuestro afecto. El valor de una idea se puede así determinar por una ecuación.

$$\text{Valor Idea} = \frac{\text{foco de afecto}}{\text{distancia contemplación}}$$

Si no hay un clima afectivo, no hay probabilidad de que una idea arraigue. El 90 % de las ideas arraigan, más que por el valor razonable de ellas, por el valor afectivo y la simpatía sentimental que inspiran.

He aquí por qué decimos que las ideas gobiernan al mundo.

Todos, salvo los inconscientes, damos a nuestras vidas un objetivo. La vida sin un ideal no vale la pena de ser vivida.

En resumen:

Las ideologías son la brújula del individuo. Todo ser humano culto y consciente se forma una filosofía de la vida, tiene un sentido de su existencia, que amolda a una de las 4 o 5 corrientes ideológicas generales de la humanidad.

Todo individuo llegado a la edad de la razón, tiene sus ideas y creencias y a él las orienta y amolda su vida y su actividad; procurando trasladar el ideal de esas doctrinas a la realidad.

Las ideologías son por eso fuerzas sociales formidables. No sólo orientan sino que estimulan. No sólo dan solución a las aspiraciones inconscientes o instintivas de los hombres, sino que abren horizontes y obligan, por decirlo así, a pensar.

Pero las ideologías también pueden transformarse en resistencias; de corrientes fecundas, cambiarse en represas. Los sectarismos y fanatismos son verdaderas anteojeras mentales. Luego hay ideo-

<sup>29</sup> Ver pág. 39. (Los Ideales como fuerza social.)

logías demoleadoras. O mejor dicho: hay interpretaciones ideológicas que conducen al caos. Quien para realizar su ideal necesita imponerlo por la violencia y el crimen, es simplemente anti-social y convierte su idea en anti-social. Las ideas se combaten con ideas. Utilizar la fuerza material para imponerlas, es confesar el fracaso de la idea, como fuerza social.

- 1) Ideologías fundadas en el individualismo: Ej. anarquismo (que va desde el anarquismo Stirniano hasta el de Bakoune y el de Pestaña), y el liberalismo (que va desde el manchesterismo hasta el de Bastiat).
- 2) Ideologías fundadas en el socialismo: ej. los socialismos totalitarios (nacional-socialismo alemán, fascismo italiano, comunismo ruso), y los socialismos parlamentarios (laborismo inglés, socialismo belga, socialismo agrario o escandinavo).
- 3) Ideologías fundadas en un principio intermedio entre el individualismo y el socialismo. Ej. el Cristianismo social (Italia de Gasperi, Austria de Dolfus, Portugal de Oliverio Salazar), y Democracia sajona (EE. UU. Nueva Zelandia, Sud África, etc.).

En el apéndice puede verse un cuadro con la posición de las distintas ideologías frente a los problemas sociales más corrientes.<sup>30</sup>

Como en casos anteriores, la historia está llena de ejemplos de ciudadanos que han sacrificado sus vidas por sus ideologías. Hemos citado a Sócrates; a los primeros cristianos; a muchos mártires de la Inquisición, de las revoluciones políticas, de las persecuciones religiosas y políticas contemporáneas.

#### e) *Fuerzas socio-afectivas*<sup>31</sup>

56. *Los sentimientos sociales y la ayuda mutua.* Consideremos el "sentimiento" social como una forma superior de la afectividad,

<sup>30</sup> Ver apéndice. Cuadro VIII.

<sup>31</sup> No debe confundirse "aspecto afectivo de las ideologías sociales" con fuerzas socio-afectivas.

que empieza con el "instinto" o necesidad de la asociación; sigue con el "hábito" o costumbre de actuar en sociedad; se prolonga con la "ideología" o norma ideal de conducta social conforme a un padrón mental, para llegar al "sentimiento" que es el acto propiamente moral, ético, a la vez sub-consciente y consciente de la vida social.

Las formas del sentimiento social son variadas. Las principales son la ayuda mutua, (en el sentido anarquista), la caridad (en el sentido cristiano), la filantropía (en el sentido heleno), la asistencia social (en el sentido socialista) la cooperación, la solaridad, el servicio social, la Previsión Social en el sentido occidental.

La ayuda mutua es la tendencia a prestar nuestro apoyo a otro ser humano en una necesidad, teniendo presente la ley de la reciprocidad. Hoy necesita el otro; mañana puedo necesitar yo, y yo quisiera que los demás se comporten conmigo como yo con ellos.

Quizás en el fondo de esta forma de sentimiento social hay un dejo de egoísmo. Hoy lo hago por ti, mañana tú lo harás por mí. Pero el resultado es una efectiva ayuda mutua. En la vida social de los grupos, esta forma de ayuda se materializa en las Sociedades de Socorros Mutuos o Mutualidades.<sup>32</sup>

57. *La Caridad.* La caridad es la ayuda hecha al prójimo, con absoluto desinterés y sin esperar reciprocidad. Es la ayuda fundada en un acto de conciencia por el hecho sólo de tratarse de un semejante. Según San Pablo la caridad es la más importante de las virtudes cristianas. Ni la fe, ni la ciencia, ni ninguna otra virtud prevalece sobre ella, ella en cambio sola, las suple a todas. La materialización práctica de la caridad, la da el propio Cristo en la parábola del buen Samaritano. Quien para hacer el bien se fija primero en la nacionalidad del beneficiado, o en su clase social, o en sus ideas, no hace caridad. "Haz bien aunque no sepas a quien."

<sup>32</sup> La base teórica de la mutualidad, es el reparto entre todos los socios, de los riesgos. Su fin es repartir socorros temporales a los socios enfermos, ayudar en los gastos de funerales a las familias de los socios fallecidos, pagar pensiones de invalidez y vejez, establecer montepíos a las viudas e hijos, pagar socorros o ayudas en caso de cesantía, etc. Pero por cierto, la base esencial es el afecto de los socios.



“Haz bien aunque sea tu enemigo.” En el cristianismo se puede citar de ejemplo de sentimiento caritativo la obra de las Conferencias de San Vicente, (visitas de pobres, visitas de reos, etc.). No basta la ayuda material (limosna). Eso humilla. Es el gesto, es la actitud de interés y cariño por el necesitado, por los huérfanos, las viudas, los inválidos, los ancianos, los enfermos, los pobres en general, lo que traduce el sentimiento social de la caridad.

La filantropía es la preocupación por la suerte o el bienestar de los demás. Los griegos tenían múltiples instituciones filantrópicas que ellos llamaban también “fratrías” (hermandades). Su característica era hacer el bien científicamente. Dar limosna a un pobre, dejándolo en el mismo medio, era algo estéril. De allí que nació la idea de crear asilos para huérfanos, asilos para viudas, asilos para enfermos mentales, asilos para ancianos.

Es la etapa que corresponde a la Beneficencia Privada del siglo pasado.

58. *La Asistencia Social.* El concepto de asistencia social es el mismo de la Beneficencia, pero despojado de su carácter voluntario. El benefactor griego, —como el benefactor de nuestros países—, hacía el bien pero como un acto voluntario de su parte. Los grandes millonarios modernos crean grandes hospitales, grandes asilos, grandes escuelas, pero por un acto exclusivo de su voluntad. Hay que respetar, agradecer, y aprovechar el gasto; pero nada se les puede exigir a ellos, ni a los otros millonarios. La Asistencia Social es el llamado a la conciencia colectiva, representada por los gobiernos, por el Estado, hacia la miseria psíquica y física de las masas. La creación de asilos y hospitales, ya no es un gesto magnánimo; es un deber de la colectividad. Por otra parte, esta misma asistencia social ha evolucionado.

En un primer tiempo bastaba construir hospitales y demás obras de Asistencia. Hoy se tiende a estudiar las causas de la miseria y a combatirlas. Muchas obras de Asistencia Social privada antiguas

han pasado a ser servicios fiscales. (Ej. la construcción de hospitales, de viviendas obreras, de asilos, etc.).

La esencia de la Asistencia Social es la cooperación y la solidaridad llevadas a la práctica.

59. *Servicio Social* El servicio social es la concepción más moderna del sentimiento social. La Visitadora Social, —o Asistente Social como también se la llama—, llega a los hogares en los momentos de prueba y da consejos prácticos, técnicos, afectivos, para resolver los problemas; llega a los hospitales y asilos; llega a las cárceles y reformatorios y va resolviendo prácticamente, objetivamente, los problemas que encuentra. Pero va más allá: agregada a toda clase de industrias y empresas, oficinas y servicios, prevé los problemas de las personas encargadas a su cuidado, es la intermediaria entre los patrones y los trabajadores, los jefes y los empleados.

El Servicio Social —en algunos países hay asistentes sociales hombres—, es el sentimiento social llevado a la realidad en pleno siglo xx. Y de allí su fuerza social. Muchos conflictos se han evitado gracias al Servicio Social. Pero su base es el amor a los semejantes. Un servicio social sin ese amor, es una estafa.

La Previsión Social es la interpretación técnica y positiva del sentimiento social moderno. Es la Previsión, la seguridad del porvenir. En este sentido la Previsión Social involucra dos tipos de leyes: las del Trabajo y las de Previsión Social propiamente dicha. Códigos y leyes del trabajo hay en todos los países. Leyes y Cajas de Previsión hay en todas partes. Lo que no siempre hay junto con las leyes citadas es sentimiento social, espíritu social, política social efectiva y sincera. Y por eso hay huelgas, hay desocupación, hay miserias, hay injusticias sociales, aún en los países que tienen minuciosas leyes sociales.

Si la legislación social entendiéndose por tal las Leyes del Trabajo, las de Previsión, las de Viviendas Obreras, las de Mutualidades, Cooperativas, Sindicatos, etc., tuvieran un poco más de alma, aunque tuvieran menos de técnica, la fuerza social que representaría

sería formidable, porque como lo hemos señalado en otro estudio, la legislación social podría producir, bien llevada, la reforma total del Derecho Contemporáneo, tanto Constitucional, Procesal y Penal (Derecho Público) como civil, comercial e Industrial (Derecho Privado).

Resumiendo este estudio de las fuerzas socio-afectivas, podemos decir que tanto las fuerzas basadas en Instintos Sociales, como las basadas en hábitos ancestrales, en Ideologías o en Sentimientos sociales, constituyen los verdaderos motores del dinamismo social, que actúan dentro de las fuerzas clásicas (socio-biológicas, socio-económicas, socio-políticas o socio-culturales), o al margen de ellas, precediéndolas (caso de pueblos primitivos en evolución ascendente) o sobreviviéndolas (caso de pueblos que han tenido ya etapas de cultura superior).

Hemos llegado al término del estudio de las fuerzas sociales individuales.

Son actitudes, sentimientos, dones, con los cuales por lo general se nace y que no se adquieren sino raras veces en la escuela de la vida ordinaria.

Hay seres que nacen introvertidos, y seres extrovertidos; seres egoístas y seres altruistas; individuos idealistas e individuos prosaicos, personas sentimentales y personas racionalistas.

La educación puede modificar en una pequeña parte estas actitudes. Pero no puede crearlas donde no existen, ni hacerlas desaparecer del todo donde existen.

## PÁRRAFO 2º

### DE LAS FUERZAS SOCIALES COLECTIVAS

#### (“CONTROL SOCIAL”)

60. *Generalidades.* Con el nombre de fuerzas sociales colectivas designamos a todas aquellas coacciones que viniendo del exterior, limitan las expansiones excesivas de los individuos, las encauzan o canalizan para obtener de ellas un mejor aprovechamiento, según el patrón moral o social que sirve de medida, o simplemente las refrenan si son francamente anti-sociales, llegando a su eliminación insensible.

En gran parte estas fuerzas son lo que los sociólogos norteamericanos llaman el “Control social.”<sup>33</sup>

<sup>33</sup> “Social Control”, por Ed. Alsworth Ross (1912 — con el subtítulo “una investigación sobre los fundamentos del Orden” y que el autor dedica al maestro Lester Ward).

Agramonte cita las siguientes formas de control social:

Amenazas	Multitud	Penas
Anuncios	Grupos	Prensa
Asociaciones	Gobierno	Prisión
Autoridad	Hábitos	Propaganda
Boicot	Ideas	Recompensas
Ceremoniales	Ideologías	Reglamentos
Códigos	Instituciones	Religión
Contratos	Leyes	Represión
Costumbres	Mitos	Rituales
Creencias	Modas	Rumores
Dogmas	Multas	Slogans
Derechos	Normas Sociales	Sugestiones
Educación	Ordenanzas	Tabús
Fuerza (física o moral)	Opinión Pública	Violencias.

Toda sociedad es una reunión de seres que viven sometidos a leyes comunes.<sup>34</sup>

Pero no son sólo las leyes las que someten a los hombres. Son también las costumbres, las instituciones, las normas de conducta, la vida misma.

Ahora bien: no todos los hombres se someten ni a las leyes ni a las costumbres de buena voluntad. Hay individuos que las resisten francamente; y otros que las violan consciente o inconscientemente, franca o disimuladamente.

Concordamos con Gajardo<sup>35</sup> en que estos violadores son mucho más numerosos de lo que se cree. Pero no son la regla general, como afirma el autor.

Nuestro concepto de fuerzas sociales, coloca el tema en otro plano.

No nos referimos a las tendencias criminosas de los delincuentes ni a las medidas represivas o policiales de los Estados contra esas tendencias.

En otros términos: no nos referimos a los delitos contra las personas (lesiones, homicidios, violación) ni a los delitos contra la propiedad privada (robo, hurto, estafa), sino a los delitos o faltas contra la sociedad y a las violaciones de las prácticas o normas sociales.

El individuo aspira a una libertad máxima: la sociedad a una limitación máxima de la libertad.

Alguien ha dicho que la esencia del Progreso Humano, es la lucha por la libertad.

Cuanto más avanzado sociológicamente es un país, mayor es la restricción de la libertad individual de sus ciudadanos.

Algo análogo se puede decir en lo relativo al derecho de propiedad, a la libertad de pensamiento, etc.

Es así como se forma el fenómeno de que el hombre, siendo

<sup>34</sup> Véase Introducción: Definición de Sociedad, y diferencia con Comunidad.— (pág. 18).

<sup>35</sup> S. Gajardo. *Ensayo sobre el hombre antisocial*. Stgo. 1942.

sociable, es anti-social, lo que no es un contrasentido porque ambas expresiones tienen significado diverso (pág. 136).

Freud confirma esta opinión y agrega que todos los hombres tienen tendencias destructivas anti-sociales y anti-culturales y que en gran número ellas son lo bastante poderosas para determinar su conducta.

Se confunde generalmente "socialidad" con "sociabilidad".

Sociabilidad es la tendencia a buscar la compañía de otros individuos para vivir en grupo. También se llama espíritu gregario.

El hombre es sociable, pero no es "social."

En efecto, la sociedad es el sometimiento incondicional a la disciplina del grupo. Las abejas y las hormigas son sociales porque desde hace millones de años viven en "sociedades" y observan inflexibles y seculares hábitos sociales.

El hombre en cambio desde las épocas más remotas ha vivido reaccionando contra la disciplina del grupo (lo prueban los códigos de hace miles de años y las sanciones a los delitos en los Libros Sagrados más antiguos) y luchando por su libertad física y espiritual.

Es la consecuencia de la personalidad psicológica del ser humano. El elemento generador de la conducta humana no es el instinto sino la inteligencia.

El profesor Mira y López<sup>36</sup> comparte igualmente estas opiniones. "La especie humana no tiene, genotípicamente hablando, ninguna disposición que pueda ser directamente referible a su capacidad social." El hombre primitivo no fué un animal gregario. Tiene más semejanzas a este respecto con los felinos que con la vida de las especies gregarias.<sup>37</sup>

"Las primeras acciones que el hombre realizó colectivamente, no fueron inspiradas por el amor ni por la simpatía sino por la necesidad de defensa contra los peligros del grupo (ataques de anima-

<sup>36</sup> Emilio Mira y López. *Psicología de la Sociabilidad*.

<sup>37</sup> El proceso de la sociabilidad humana tendría así más puntos de contacto con la domesticidad de los animales antes salvajes como el perro, el caballo, el gato, los vacunos, elefantes, etc., que con la vida de las abejas, hormigas, etc.

les o de otros hombres, cataclismos, inundaciones, etc.). Sólo bajo la influencia del pánico, con una finalidad defensiva, los hombres prehistóricos iniciaron la colaboración social. Pero pasado el peligro cada cual volvía a ser el rival de su vecino.”

Felizmente para nuestra tesis los peligros fueron tan frecuentes que hubo necesidad de recurrir a las ciudades amuralladas y poco a poco nació así el sentido de la “Polis”, de la comunidad política, dentro de la cual fué forzoso dividir el trabajo, especializándose unos en los oficios rutinarios y otros en el ataque a los enemigos o en la defensa del grupo.

Nacen así los grupos guerreros y los grupos mágicos (el brujo o sacerdote). El brazo guerrero se apoyaba en las fórmulas y ceremonias mágicas, base del ulterior progreso científico.

“Si sometemos a un ser humano, —niño o adulto—, a un régimen de coacción, asegurado por el férreo cumplimiento de una disciplina externa, —agrega Mira y López—, conseguiremos que ese ser viviente bajo la presión del pánico, deje de realizar las acciones que creemos antisociales o inmorales, pero no podrá conseguirse que efectúe una sola acción esencialmente buena.”<sup>38</sup>

Y es aquí donde aparece con máxima claridad la diferencia que separa lo que podríamos llamar la concepción empírica de la moral y la concepción psicológica de la ética.

No hay duda de que si un sujeto deja de realizar actos anti-sociales, su conducta puede ser considerada como satisfactoria, pero sólo mientras duren las condiciones objetivas de represión física o psíquica. Nadie puede saber en cambio, cuáles son los sentimientos o ideas ocultos en dicho sujeto, ni la revancha que tomará al cesar la represión.

La verdadera moral, la verdadera sociabilidad, debe consistir no sólo en una actitud negativa (no hacer tales y cuales actos prohibidos) sino una actitud positiva (hacer tales y cuales actos buenos, sin que nadie se lo mande).

En otros términos: para una concepción empírica de la Moral

<sup>38</sup> Mira y López, *op. cit.*, p. 43.

es bueno el individuo que no ejecuta actos malos. Para la concepción psicológica de la Moral el no ejecutar actos malos no es prueba de bondad. Para que una conducta social resulte ética, debe ser ejecutada libremente, y actuar bajo la consigna del amor, del apoyo mutuo, del servicio social, —y no del pánico, o de un concepto forzado del Deber.

“De allí por qué, si desde el punto de vista material y utilitario tienen defensa las dictaduras políticas morales y pedagógicas<sup>39</sup>, desde el punto de vista social y ético, son total y absolutamente inaceptables y están destinadas al fracaso.”<sup>40</sup>

Resumiendo estas ideas generales acerca de las fuerzas sociales colectivas tenemos:

- 1) Que el denominador común de las fuerzas sociales colectivas es la idea de coerción, de presión, que ejerce el medio sobre el individuo.
- 2) Que estas fuerzas tienen la particularidad que no son fuerzas cósmicas o físicas (como el clima, el medio geográfico, la raza) sino psíquicas, supra físicas invisibles y provienen de instituciones, de conceptos o de costumbres creadas a su vez por los mismos seres humanos.
- 3) Que aunque el individuo en principio reacciona contra toda coacción o fuerza que coarte su libertad o su personalidad, se produce al fin un cierto equilibrio entre dicha fuerza y la resistencia, o sea entre lo colectivo y lo individual entre el ambiente social y el yo.
- 4) Que este equilibrio que nace en cada individuo, es guiado, canalizado, “educado”<sup>41</sup> por el medio social.

<sup>39</sup> “El fin justifica los medios” es el slogan de todos los defensores del terror y la violencia.

<sup>40</sup> Mira y López, *op. cit.*, p. 43.

<sup>41</sup> El verbo “educar” viene del latín: “educere” — echar fuera. Porque para los pedagogos antiguos, el papel del maestro o guía (peda-gogo- guía de niños) era “despertar”, conforme la filosofía platónica, el recuerdo de las vidas pasadas a cada niño.



Es en este sentido que las instituciones sociales pueden ser buenas o malas. O mejor dicho: pueden ser estímulo y pueden convertirse en freno.

En este el sentido en que se puede comprender su naturaleza y se puede decir que la educación es el problema básico de la sociedad.

### A) *Fuerzas Colectivas Políticas*

61. *El Estado.* El Estado es la fuerza social máxima en nuestros días. Un pueblo está "en forma" como dice Spengler, cuando constituye un Estado.

Un pueblo no existe sino por referencia a otros pueblos. Los pueblos como Estados, son las fuerzas básicas del acontecer humano.

En principio, el Estado existe para todos. Pero en el hecho, —y en la realidad social no hay ideales sino "hechos"—, todo Estado existe sólo para la clase social que lo gobierna. Quien no comprenda ésto, que escriba libros de política, pero no haga política," dice Spengler.

El sino de los Estados realmente existentes no es el planteado por sus problemas y sus gobiernos en abstracto, sino su capacidad de acción.

Setenta sistemas de gobierno administran el poder sobre los 2,200 millones de habitantes que pueblan la tierra.

La experiencia y el concepto que nos hemos formado de la vida política es que la democracia verdadera sólo es posible en Estados pequeños (Estados-ciudades como los de Grecia antigua, o los de la Edad Media europea) o Estados-cantones (Ej. Suiza, Vasconia).

En Estados de millones de ciudadanos la democracia es sociológicamente imposible. La fuerza es la única forma de gobierno en el estado de cultura actual de la humanidad.<sup>42</sup>

Sin ella los pueblos volverían a la anarquía (independencia absoluta de los individuos y por tanto triunfo de los más fuertes fi-

<sup>42</sup> Sociológicamente las llamadas hoy democracias (Inglaterra, EE. UU.) sólo lo son en el nombre.

sicamente) o al feudalismo (independencia de los grupos sociales, como señores feudales, etc.).

La evolución del Estado prueba lo dicho.

Nótese enseguida cómo esta fuerza social colectiva que llamamos "Estado" tiene una relación directa con las fuerzas sociales individuales que hemos llamado el poder, la libertad, el nacionalismo, el patriotismo.

Son dos vértices que se juntan: uno que baja (la fuerza social colectiva) y otra que sube (la fuerza social individual).

En síntesis: El Estado es la fuerza social máxima de los pueblos contemporáneos.

Para bien o para mal debemos mirar el fenómeno como un hecho.

El Estado es una realidad. No podemos concebir hoy un pueblo civilizado que no esté representado por un Estado.

El Estado moderno, no es sólo una potencia que manda (requisito que hallamos también en la tribu y en las monarquías antiguas), sino que es una maquinaria, un mecanismo que permite obligar a los gobernados, influir en sus sentimientos, pensamientos, voluntades, por medio de las leyes y los servicios públicos, y hoy, por medio de la propaganda oficialista.

De allí que el Estado sea hoy día como una armadura que se coloca sobre un pueblo: armadura que protege, pero que a la vez ahoga; armadura que da forma al pueblo y le permite desarrollarse armónicamente dentro de ella; pero que al mismo tiempo coarta las libres iniciativas del organismo social, o las encauza pero dentro de los moldes del grupo gobernante atrofiando poco a poco la vitalidad social.<sup>43</sup>

61 a. *Los Super-Estados*. Este poder que acabamos de ver que tienen los Estados sobre los individuos, se centuplica cuando se trata de los Super-Estados modernos, las grandes potencias imperia-

<sup>43</sup> Zozaya. "El Estado contra la Sociedad" - Madrid 1920 - Coui. - "El Estado contra la Nación" - Buenos Aires - 1925.

listas, como Inglaterra, Estados Unidos, la Unión de las Repúblicas rusas del Soviet, Francia, etc.

La prepotencia de las grandes naciones constituyen una verdadera esclavitud colectiva para la población de los países pequeños o poco desarrollados que caen dentro de su zona de influencia.

No sólo se ejerce este verdadero dominio en el terreno político sino en el económico, el cultural y aún en el espiritual.

En el terreno político es ya un hecho la división del mundo en tres campos de fuerzas: el británico, el norteamericano y el comunista.

Cada potencia de estas tiene, fuera de su territorio propio, *a*) sus colonias directas, *b*) sus Estados satélites, y *c*) sus gobiernos títeres en pueblos no directamente vinculados a ellas. Además, tienen cadenas de Estados aparentemente soberanos, pero ligados a ellas por tratados, pactos o planes de defensa. (Ej. el Plan Marshall, el Pacto del Atlántico, el Plan de Defensa del Hemisferio).

El tutelaje político se ejerce por las grandes potencias no sólo en el campo diplomático sino en el militar y aún en el administrativo.

Los países satélites deben ocupar técnicos y jefes militares del o de los países dominantes; deben ceder bases aéreas, islas, y puertos de mar a dichos países; deben comprar sólo a dichos países sus barcos de guerra, aviones, tanques, cañones y demás armamentos; etcétera.

Tratados rigurosos, y presiones diplomáticas a veces desembozadas dictan a los gobiernos dominados las órdenes para que los pueblos rompan relaciones con los pueblos A o B o establezcan relaciones con los pueblos C o D, sea prescindiendo totalmente del sentir popular, sea mistificando previamente a la opinión pública con una campaña de prensa.

La presión económica se manifiesta desde luego por el control de hecho de los cambios y del comercio exterior. Los Estados sometidos sólo pueden comerciar con los Estados imperialistas respectivos, y al tipo de cambio que dichos Estados fijan. De allí el área de la Libra esterlina, el dollar, al área del rublo. Los países some-

tidos no pueden comprar ni vender en el hecho nada sino en los países dominantes o con permiso de dichos países. Éstos por su parte se ingenian para invertir grandes capitales en industrias bases —por lo general industrias de materiales estratégicos para los países dominantes más que para los países dominados—, o bien hacen empréstitos excesivos para la capacidad de pago del país dominado, en forma que signifique virtualmente la hipoteca del país por un número determinado de años.

El imperialismo económico precede o sigue al imperialismo político. Pero generalmente van ligados entre sí. La economía del país dominado pasa a ser un instrumento de dominación. No es que sea un apéndice de la economía del país dominante; es mucho más grave la situación. El país imperialista tiene en esta forma cogido de un ala al país dominado pues cualquier movimiento político que no agrade al país imperialista es ahogado por éste con sólo cerrar el crédito al nuevo gobierno, suspender los empréstitos, aumentar los derechos de internación de los productos del país, hacer efectivo el servicio de la deuda externa, o simplemente ordenar el cierre o paralización de las industrias bases controladas por dicho país. Y esto significa, desde luego, bancarrota fiscal, falta de pago de sueldos al ejército y a la administración pública, cesantía de millares de obreros y empleados, etc. Hasta que surja otro caudillo, —no importa que aparezca extremista—, a sueldo del país imperialista, el cual caudillo encabeza una revolución, se toma el poder y obtiene, —¡oh, la comedia humana!— los créditos y empréstitos que se negaron al gobierno anterior. . . Son muy pocos los que reparan en el origen de las riquezas demasiado rápidamente adquiridas de los gobernantes y autoridades en general de los países dominados, y en la razón de por qué se tienen esas riquezas en moneda del país dominante y en los bancos de dicho país en lugar de tenerlas en los bancos de la nación a que pertenecen.

El imperialismo cultural, que sigue a los otros, se caracteriza por la evasión de diarios, revistas, películas, programas radiales, técnicos, turistas, delegaciones de hombres de negocios, de trabaja-

dores, de intelectuales, etc., del país dominante. Prácticamente el país dominado sólo recibe instrumentos de cultura del país que lo explota. Al comienzo se guardan las apariencias y las formas de cultura citadas compiten libremente con las de otros países, aún cuando por razones obvias siendo ellas las más abundantes y las que se entregan con más facilidades (ventas a plazos, etc.) poco a poco dominan a las demás. Pronto se producen los contratos de exclusividad para el suministro de noticias para los diarios (sólo las agencias noticiosas del país opresor abastecen a los diarios y periódicos del país dominado), y el alza de tarifas aduaneras para los libros, diarios y revistas de otros países, a pretexto de proteger "la industria nacional de las impresiones." Igual fenómeno ocurre con las películas. Por fin el imperialismo se quita el antifaz: se prohíbe la circulación de libros, diarios, revistas, películas, etc., de los países rivales del país opresor y sólo se concede papel para imprimir diarios, a los periódicos y publicaciones que sirven los intereses del país imperialista. Y esto, a veces, con el disfraz del más encendido patriotismo y nacionalismo. . .

El imperialismo espiritual es la coronación del proceso imperialista. No basta atar a las autoridades del país dominado por Tratados sucesivos; no basta amarrar económicamente a las industrias y al comercio, atadura que a veces es tan efectiva que el país opresor impone sus métodos de control sobre los presupuestos, sobre los Bancos y Bancos Centrales, sobre los Cambios, sobre el Comercio Exterior por medio de los técnicos que hace contratar; no basta invadir al país dominado con libros, diarios, revistas, películas, radios<sup>44</sup> y demás medios de cultura. Es necesario apoderarse del pensamiento, de la conciencia, de las almas de la población dominada. Y surgen los propagandistas de toda especie, disfrazados con las apariencias más inverosímiles; son sacerdotes de alguna de

<sup>44</sup> En ciertos países los aparatos receptores de radio que se mandan a los países dominados están contruidos en forma que sólo puedan captar ondas de determinada longitud y sintonizarse sólo con estaciones transmisoras del país que produce dichos aparatos.

las religiones del país dominante; son profesores y conferencistas; son deportistas o atletas; son dirigentes juveniles o trabajadores, hombres o mujeres, que fundan sociedades directa o indirectamente financiadas por el país opresor, con apariencias filantrópicas.

Y pronto el país "poco desarrollado," que fué libre y soberano, acaba pensando y actuando como la mayoría política del país que lo oprime y acaba mirando como enemigos a los enemigos del país opresor. Dentro del mismo país se invierte la escala de los valores morales. Servir de instrumento al país opresor parece ser lo natural. Traidor es el que se niega a servir al país opresor y "hace el juego" a un país enemigo de aquel país imperialista.

Esta es la tragedia de los Estados pequeños que han caído bajo la influencia de alguna de las grandes potencias. Es el caso de América Latina frente a los Estados Unidos; —salvo honrosas excepciones—; es el caso de la Europa Oriental y demás países detrás de la cortina de hierro con respecto a la URSS; es el caso de Egipto, Sudán y otros pueblos africanos frente a la Gran Bretaña, para no citar a los Estados miembros de la Commonwealth; es el caso de Argelia y el Viet-Min frente a Francia; de las Indias Holandesas frente a Holanda; del Congo frente a Bélgica, etc.

Pensemos sólo en dos materializaciones del poder del Estado moderno: la Administración Pública y las Fuerzas Armadas.

Por la primera el Estado controla toda la vida pública y privada de los habitantes (Oficina de Registro Civil, Notarías, Tribunales, Inspecciones de Impuestos, etc.).

Sociológicamente, un Estado "es" lo que es su administración pública.

Políticamente, la burocracia administrativa puede tener partidarios y enemigos. Los socialistas en general la defienden con calor, porque su base doctrinal es que el Estado debe ser lo esencial y el individuo lo accesorio.<sup>45</sup> Los individualistas (liberales y anar-

<sup>45</sup> Se oponen aquí nítidamente el Espiritualismo y el Materialismo. Para el primero lo esencial es el individuo, lo secundario es la sociedad, porque el individuo es lo eterno: la sociedad es la estación de tránsito. Para el materialismo ocurre lo contrario. El individuo es lo que pasa: la sociedad es lo que queda: es lo eterno.

quistas) la combaten porque ven en ella sólo un montón de parásitos que viven del presupuesto de la nación. Para el sociólogo uno y otro concepto es creado. El Estado dominado por los partidos es un grave mal, y los individualistas, tal vez tengan razón. Pero el Estado técnico, funcionalmente organizado, es la única forma tal vez de concebir una sociedad perfecta.<sup>46</sup>

Algo semejante ocurre con las fuerzas armadas. Teniendo el Estado en el hecho el monopolio del uso de la fuerza y las armas, especialmente las armas modernas ultra destructivas, —su poder sobre los ciudadanos es prácticamente absoluto.

62. *La Ley.* La ley es la segunda fuerza social colectiva. Jurídicamente es una manifestación de la voluntad soberana de una nación expresada por los legisladores o por un plebiscito.

Sociológicamente sería largo discutir su naturaleza. Cualquiera que sea el concepto que tengamos de la ley, el hecho es que es una manifestación de voluntad colectiva, que manda, prohíbe o permite.

Como se ve, en todos estos casos, la ley, expresión máxima de la autoridad colectiva, ordena, sanciona o magnánimamente autoriza.

El poder omnímoto de los Reyes y de los generales vencedores del pasado que imponía la voluntad por edictos, se ha fijado ahora en la nación, en lo colectivo, en la misma sociedad.

Algunos países dan todavía a las leyes un sentido casi mágico. De allí la adoración al texto de la Constitución, como la de los judíos a las tablas de la Ley o los romanos a la Ley de las XII Tablas. Es una supervivencia del período arcaico. El valor de las leyes está en su espíritu; no en su letra, y menos en el documento en que están escritas.

A la Constitución Política de cada Estado, fuente máxima de todas las leyes, siguen los Códigos básicos, como el Código Civil, el Código Penal, el C. Procesal, y luego los códigos secundarios (el

<sup>46</sup> Ver *Bases para una Constitución funcional*, del autor.

C. de Comercio, el de Minas, el de Trabajo, el C. Militar, el C. Orgánico de Tribunales, etc.).

A los códigos —que sólo son recopilaciones de leyes aisladas ordenadas metódicamente y conforme a un plan— siguen los reglamentos que son las leyes desmenuzadas en punto de aplicarse.

La Ley —comprendiendo bajo este término genérico el conjunto de disposiciones legales desde la Constitución hasta los Decretos y Ordenanzas—, es así la red invisible pero efectiva que rodea todos los actos del ciudadano.

Se dice en principio que el ciudadano puede hacer todo lo que la ley no le prohíba, en contraposición al funcionario que sólo puede hacer lo que la ley le permite.

Pero en el hecho no hay ningún derecho Constitucional o garantía individual que no esté ahora limitada en todos los países del mundo por leyes fundadas precisamente en lo social.

En el período individualista Liberal era todavía discutible este tutelaje, —excesivo según Spencer—, del Estado sobre el Individuo. Hoy aún en los países no socialistas y totalitarios llega a extremos nunca soñados.

El mundo antiguo codificaba lo tradicional: El mundo moderno codifica las aspiraciones. (De allí por qué las leyes, ej. La Legislación Social en muchas partes se han adelantado a las costumbres y aún las han modificado).

El derecho ideal es aquel en que está reducida a un mínimum la posibilidad de abusos del poder tanto por parte de los particulares como por parte del gobierno.

La Ley constituye el andamiaje de la seguridad jurídica que ofrece el Estado. Mientras impere la ley sobre la arbitrariedad y la fuerza, toda la vida nacional se desenvuelve segura y feliz.

Pueblos cultos y libres necesitan pocas leyes, y leyes muy generales y de pocos artículos. El Derecho es más bien consuetudinario y fundado en las costumbres.

Pueblos atrasados o corrompidos necesitan en cambio muchas leyes y muy minuciosas.



Es en este sentido que la Ley es una fuerza social indispensable en el estado actual de la humanidad.

63. *Partidos Políticos.* Dentro de la vida cotidiana de cada país hallamos, en el orden siempre socio-político, dos fuerzas sociales colectivas que obligan al individuo a asociarse y a actuar, consciente o inconscientemente, dentro de ciertas líneas o normas políticas determinadas: los partidos políticos, y las fuerzas gremiales que estudiaremos más adelante.<sup>47</sup>

Los partidos políticos son los cauces por los cuales se extienden los pensamientos políticos de los ciudadanos. Repetimos: los cauces. Todo el que quiera actuar políticamente tiene que ubicarse dentro de una de las 5 o 6 corrientes políticas fundamentales de todo el país, si es un país democrático; o dentro de la corriente gobernante o de la corriente (o corrientes) de oposición si se trata de otro régimen.

Pero el hecho es que el partido agrupa, disciplina, organiza la actividad política.

El miembro del partido debe acatar las órdenes que recibe. Tiene protección del partido mientras sea obediente. Esta obediencia o disciplina tiene una escala muy amplia de valores, pues va desde la mínima coacción de los partidos liberales clásicos hasta la brillante sujeción de los partidos totalitarios de clase.

Si el ciudadano discute las órdenes que se dan, o se alza contra el partido, es expulsado del grupo político. En partidos totalitarios la expulsión del partido significa destitución del cargo público que ocupa; boicot que le impedirá volver a ocupar ningún cargo público; y en ciertos casos, la prisión, el destierro de sus parientes (esposa, padres e hijos) y la muerte (asesinato político) dentro o fuera de las fronteras del país.

En cambio el partido puede ser y es una gran fuerza estimuladora, porque dada la psicología política moderna y la organización de los Estados, el ingreso a un partido significa protección, posibi-

<sup>47</sup> Ver pág. 164.

lidad de ocupar cargos públicos o cargos parlamentarios (que hoy son remunerados en todas partes, como cualquier puesto público), y defensa y garantía de estabilidad en el cargo en caso de ataques.

La administración pública en el hecho, es el botín que se disputan los partidos en cada elección.

Aún en los países totalitarios —gobierno de un partido único—, las elecciones significan lucha de las diversas corrientes de los diversos líderes, dentro de los principios del partido dominante.

Los partidos políticos forman parte integrante de la vida política contemporánea.

Hoy no podría concebirse un Estado —y menos un Estado de tipo liberal, hurgués— sin partidos políticos.

El liberalismo produjo el tipo de la democracia liberal, o sea dirigida por élites políticas que se turnaban en el poder, en un "fair play" limpio y casi deportivo que las llevaba a respetarse mutuamente porque el grupo de oposición sabía que podía estar mañana en el gobierno y el del gobierno sabía que podía estar mañana en la oposición.

La sociedad moderna ha producido un tipo nuevo de democracia: la democracia de masas. Las masas han pasado a ocupar de golpe el primer plano en la vida política y económica. Y con ellas ha subido una nueva concepción de la política. Debe dominar siempre la cantidad sobre la calidad. Y como los elementos que suelen surgir de la masa no siempre tienden a mantenerse en el poder "por la razón o la fuerza". De allí la tendencia totalitaria subconsciente de los partidos de masas.

En seguida la técnica política de la democracia de masas es distinta de la que usó el sistema liberal. Para éste lo esencial era la ideología, los grandes principios Y como centro de discusión, el Parlamento, los Partidos Históricos (por lo general dos), la Tribuna Nacional. Era la pelea con guantes y reglas minuciosas. Para la democracia de masas lo esencial son los intereses económicos, los

problemas inmediatos. Y como centro de discusión, la calle, la plaza, el "ampliado", la prensa, la radio. Es la pelea a mano limpia y sin regla ninguna.

El centro de gravedad se ha corrido así del Parlamento a la calle, de los dos partidos clásicos a las combinaciones de múltiples partidos y aún de partidos y gremios:

La división de la sociedad en clases es el caldo de cultivo más propicio para los partidos políticos.

El exceso de partidos políticos produce entonces el clima que uno de ellos adopte, la organización y la táctica totalitaria, y acabe tomándose el poder e imponiendo la dictadura del partido único para acabar con el desgobierno. El partido más poderoso acaparará un día el poder e impondrá su ideología en todas las ramas de la actividad nacional sin excepción, sin dejar levantarse a ningún otro partido.

El partido único puede ser derechista (como el nacist alemán) o izquierdista (como el comunista de Rusia). Sólo se necesita un clima político especial (una crisis económica, una guerra, etc.).

Mientras haya una sociedad en que exista lucha de clases habrá varios partidos políticos. Algunas personas creen que los partidos, en cada país, son omnipotentes.

Ellos influyen en toda la vida nacional (especialmente en el sistema totalitario, que no admite partidos antagónicos). Pero la sociedad influye también en los partidos a través de sus instituciones fundamentales (las familias, la economía, el sistema de propiedad y producción, la religión, la cultura, la psicología de la raza y sobre todo las sociedades secretas y los sindicatos).

De allí que mientras mayor sea el número de partidos, mayor es la desorientación, la corrupción, la violencia, la agitación. Y esto sí que es un grave mal para la vida política de cualquier país.

Sin embargo, pese a todo lo anterior, los partidos son la fuerza política N° 1 en las democracias modernas.

En algunos países se ha intentado reemplazarlos por los gremios (sistema corporativo).

De los cuatro ensayos que conocemos sólo en uno se ha logrado éxito relativo: Portugal. En los otros tres (Italia, Austria, España) los gremios se convierten en pantallas de partidos determinados. Para pertenecer a un gremio había que ingresar primero al partido del gobierno.

En Portugal, en cambio, el gremialismo se ha mantenido en el poder desde hace 25 años (1928). Pero se debe al régimen político *sui generis* de Oliveira Salazar (voto familiar, Cámara Corporativa con representación de las universidades, etc.).

La administración pública facilita al partido el dominio práctico del país: El Congreso, el Parlamento, las Cámaras, facilitan al partido no sólo una Tribuna de resonancia nacional —y a veces internacional—, sino que le permite influir en la orientación ideológica de las leyes y de la conciencia de la nación.

64. *La Prensa.* En el mundo moderno quizás no hay poder más grande que el de la prensa para dominar las conciencias y las ideas de los hombres.

Hay sólo tres o cuatro Agencias Periodísticas Internacionales en el mundo y ellas reparten las noticias e informaciones a todos los diarios de todos los países.<sup>48</sup>

La prensa moderna no es sólo el periódico A o B. Las empresas periodísticas modernas comprenden:

- a) El diario principal (a veces de 20 a 100 páginas, con secciones o suplementos múltiples) y ediciones de 200,000 a 300,000 ejemplares diarios.
- b) Las ediciones de periódicos filiales, que salen cada tantas horas, a veces con distinto nombre (de allí el pregón "la primera", la semana", "la tercera", subentendiendo edición del día del diario principal).
- c) Las revistas semanales (distintas de las ediciones o suplementos dominicales del diario principal).

<sup>48</sup> En F.E. U.U. los dos trusts principales de agencias informativas son los de Hearst (que controla 35 grandes diarios) y los de Scripps Howard, que controla la United Press y 20 grandes diarios de diversos países. En Inglaterra la principal Agencia Noticiosa es la Agencia Reuter. En Francia la Agencia Havas, en la U.R.S.S. la Agencia Tass.

- d) Las editoriales (o sea libros, folletos, cuadernos, panfletos, "diarios relámpagos" o murales, etc.).
- e) La propaganda (anuncios por cuenta del diario en cines, o en afiches, en carteles, en puestos de expendios de periódicos).
- f) La radio (cada diario importante tiene su estación propia de radio-transmisión con programas propios).

El suscriptor se informa así por las radios, por los periódicos. Fácil es comprender entonces el poder de la prensa moderna. La prensa estimula y eleva a las personas que quiere elevar, y hunde y aniquila a los que sus propietarios quieren aniquilar.

Es un error creer que cada cual saca la conclusión que quiere de los diarios y que éstos son imparciales; cada cual lee su diario, o sea, el diario que vibra mejor con su modo de pensar o de sentir. Y en esta forma ese diario va dejando caer día a día la misma semilla en un terreno ya abonado para recibirla. Todo lo que diga otro diario es mentira.

Pensemos ahora en que los diarios tienen "sus" radioemisoras. La propaganda es así oral y escrita: momento a momento: en el individuo y en el hogar. La radio da la noticia y el comentario preciso, sintético. Exagera, alarga y comenta lo que conviene y silencia o ataca lo que no conviene. Pero encima llega el periódico, el impreso, y ése queda: ése se guarda, se recorta; y se lee y se cita una y otra vez. De allí su poder enorme.

Puede ser que la prensa de un país sea el reflejo de las ideas de ese país. Pero no cabe duda también de que la prensa es hoy la gran orientadora de la opinión pública de cada país. No va detrás, sino delante de ésta.

Acaso no se ha descubierto en Pedagogía una forma más eficaz de grabar ideas y sentimientos en una gran multitud: la repetición, día a día, de un mismo tema a través de infinitas variaciones: la interpretación de cuanta manifestación de vida colectiva ocurre en el mundo a través de una psicología y una mentalidad dada, hábilmente expuesta y reforzada con números, gráficos, fotografías, esquemas, mapas y cuanta expresión gráfica se conoce.

En los países totalitarios o gobernados por dictaduras, los grandes diarios se convierten en la expresión oficial del pensamiento del gobierno. En los países llamados democráticos la prensa es por lo general la expresión del grupo o de los grupos plutocráticos que gobiernan entre bastidores.

De allí la lucha entre las verdaderas democracias por mantener la libertad de prensa. Imposible sería saber la realidad de un país determinado si no hay libertad de prensa, o si la prensa está intervenida, o es "mangoneada" por un gobierno o por un grupo plutocrático.

La prensa puede exaltar un error y condenar a muerte una verdad. Le basta con no comunicarla al mundo. Es la dictadura del silencio.

La prensa desconocida de la antigüedad es una de las fuerzas sociales más temibles de nuestra época porque utiliza todo lo que consideramos progreso: la instrucción de las masas, la técnica de los nuevos inventos, las nuevas teorías de Psicología colectiva, la propaganda, etc.

Está de tal manera ligada a la vida moderna que no concebiríamos esa vida sin ella.

Por algo ha sido llamada la prensa el Cuarto Poder del Estado.

### b) *Fuerzas colectivas económicas*

65. *Las Clases Sociales.* Si poderosa es la influencia de la superestructura política de la sociedad, como fuerza social colectiva sobre el individuo, la influencia de la infraestructura económica<sup>49</sup> no es menos poderosa y decisiva.

Y nadie describe mejor esta influencia que el propio Marx en el prefacio de su *Crítica de la Economía Política*. Dice: "...tanto las relaciones jurídicas como las formas del Estado no se explican

<sup>49</sup> Usamos los términos "superestructura" e "infraestructura" para colocarnos en el terreno de las terminologías sociales modernas. Pero tanto puede hablarse de superestructura política o económica, como de infraestructura económica o política.

por sí mismas ni recurriendo al pretendido desarrollo general del espíritu humano. Ellas tienen su raíz en las relaciones materiales de la vida. . .”

Y agrega: “En la producción social de su vida los hombres están sometidos a relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; relaciones de producción que corresponden a un grado determinado de la evolución de las fuerzas productoras materiales. La estructura económica de la sociedad está constituida por el conjunto de estas relaciones de producción, las cuales forman la base real sobre la cual se eleva la superestructura jurídica y política, a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su esencia, sino, por el contrario, es la existencia social lo que determina su conciencia.”

“...Transformándose las bases económicas de la sociedad, pronto o tarde se revoluciona toda la superestructura de las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas de la sociedad.”

La primera manifestación de ese dominio insensible de lo económico sobre la mentalidad y la actividad social de cada cual es la clase social.

La clase social es un fenómeno complejo. Pero su raíz es un hecho económico. En toda agrupación humana hay individuos que poseen los medios de producción, e individuos que no los poseen y deben, por tanto, trabajar para los otros o vivir, en caso contrario, con un estándar de vida ínfimo.

Más tarde sobre esta base económica se acumulan caracteres jurídicos, psicológicos, culturales, políticos, que van ahondando la diferenciación en algunos casos o procurando suprimirla en otros.<sup>50</sup>

La posesión de la tierra y de los medios de producción da a los

<sup>50</sup> Para más datos sobre las clases sociales, ver Mendieta y Núñez: *Las Clases Sociales*, México; Joussain. *Las Clases Sociales*, París.

individuos un poder que no tienen los que se ven privados de ellos.<sup>51</sup>

La lucha de estos últimos por lograr el puesto de los primeros es lo que constituye la lucha de clases que para el marxismo es la piedra angular de la evolución social.

La clase es una categoría natural: nace de la diferenciación económica. Pero se traduce en una diferenciación cultural, política, psicológica. En algunos países se mezcla aún con una diferenciación racial.

No entraremos a discutir si lo económico, en el sentido marxista, fué o no el origen del Estado, de la familia, de la religión, de la cultura.

Constatamos un hecho: la realidad económica condiciona la actividad social acaso del 90 % de los individuos.

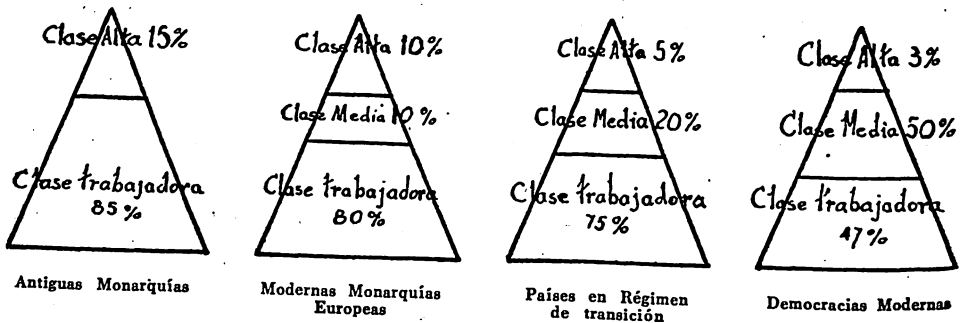
Cada cual pertenece a una clase social, como pertenece a una raza, por el hecho de nacer. Es verdad que puede cambiar luego de clase, por su actividad o por la de su grupo, lo que no puede hacer con la raza. Pero no es menos cierto que muchos rasgos de clase no se borran jamás y dejan un complejo (de superioridad o de inferioridad, según se trate de clase burguesa o trabajadora) que dura toda la vida, aunque los medios materiales de existencia varíen con el transcurso de los años.

El pertenecer a una clase social implica poseer la mentalidad y psicología de dicha clase: poseer sus ideas y sus sentimientos, sus hábitos y sus costumbres, sus instituciones y sus creencias.

Por lo general se admite que en todo país existen tres clases sociales: clase alta (1 a 5 % de la población) clase media (15 a 25 % de la población) y clase trabajadora (60 a 80 % de la población). Los porcentajes varían de país a país.

<sup>51</sup> Ver en el párrafo anterior: La Propiedad, el Dinero, el Estándar de Vida, el Nacionalismo Económico (págs. 106 ss). Todas las fuerzas socio-económicas individuales pasan a ser fuerzas colectivas cuando los individuos actúan como clase, como grupo plutocrático o como gremio.





Ahora bien: la clase social rodea al individuo con toda la red de sus instituciones. Si adoptamos la división de la sociedad en tres clases fundamentales (clase alta, clase media y clase trabajadora o proletaria) hallaremos que, a su vez, cada individuo de cada una de estas clases no actúa ya, ni puede actuar por sí solo, sino dentro de alguna de las instituciones de su clase respectiva.

En efecto: pertenecen a la clase alta, la nobleza (donde existen monarquías), la aristocracia, la burguesía capitalista (banqueros, financistas, el alto comercio, la gran industria, los grandes terratenientes, latifundistas de los campos, grandes rentistas de las grandes ciudades; los grupos gobernantes en general).

Pertenecen a la clase media, los funcionarios públicos en general, los intelectuales, los profesionales, los empleados particulares, los técnicos, los pequeños comerciantes, pequeños industriales, pequeños agricultores, pequeños propietarios, los obreros calificados, etc.

Pertenecen a la clase obrera, los trabajadores manuales en general, los obreros y campesinos que no son propietarios, que no tienen estudios técnicos y que no tienen otro medio de vida que su trabajo físico (proletariado).

En una gran síntesis, se puede decir que caracteriza a la clase alta la independencia económica completa y una cultura relativa; a la clase media, una cultura superior a la de la clase alta, pero una independencia económica muy precaria; a la clase obrera, una falta

total de independencia económica y una cultura muy escasa por la misma falta de independencia económica.

Si tomamos en seguida en cuenta los caracteres psicosociales de cada clase, nos explicaremos por qué razón el hecho de pertenecer a una clase dada imprime en los individuos determinados caracteres psicológicos independientemente de su voluntad.

66. *La Fuerza del Capitalismo.* La vida económica moderna gira en torno de compañías, sociedades, empresas, firmas comerciales. En favor de los trust y cartel se dan las siguientes razones:

1º) Economía del costo de producción. Ej.: los oleoductos para llevar el petróleo de las fuentes de producción a las de consumo significaron una economía del 80 % de los gastos de transporte. El trust del whisky permitió cerrar 70 destilerías en un total de 80 sin perjudicar a sus propietarios, a los que se les siguió pagando el interés respectivo.

2º) Equilibrio entre producción y consumo dentro de la libre competencia. Esto era imposible, como asimismo suprimir las crisis y estandarizar los precios. Los trusts impiden tanto el alza como la baja de los precios y de los salarios.

Frente a estas ventajas anotamos los siguientes males:

1º) La formación de estos "mamuths de la industria"<sup>52</sup> concentra el capital en forma tan absoluta en unas pocas manos que su poder no tiene contrapeso. Los trusts son los que han formado la casta de los multimillonarios modernos.

2º) Los trusts, aún aceptando que beneficien a los consumidores evitando la competencia, influyen negativamente en la vida política, ya que nadie puede atacarlos ni controlarlos sin arriesgarse a ser aplastado por ellos.

3º) La ética general se resiente, pues los trusts no se detienen en los medios para aplastar al industrial o comerciante que ose desafiarlos. El sistema de vender a base de pérdida (*dumping*) o de boicotear a otras firmas es corriente en las luchas entre los trusts.

<sup>52</sup> Gide. *Op. cit.*, p. 294.

4º) El sistema de monopolios y cartels, que no otra cosa son los trusts, entrega a la población consumidora maniatada a la voracidad de los accionistas o de los dueños del trust.

Lo anterior no varía para los países que aceptan los monopolios de hecho (ej.: en Chile, el cobre, la electricidad, el papel, el gas, el azúcar, los teléfonos, los FF. CC. y en muchos aspectos la leche, la carne, los transportes urbanos). También es indiferente que los monopolios estén en manos de particulares o del Estado a base de partidos.

Sería necio negar por eso el poder del capitalismo y su enorme capacidad de empresa de organización.

Algunos pensadores han afirmado que el capitalismo tiende a desaparecer y que asistimos al fin de la Era Capitalista.<sup>53</sup> No estamos de acuerdo. Creemos que el capitalismo se ha transformado y se está transformando; pero no para desaparecer, sino para afirmarse más con otros nombres.

Y nuestra opinión se funda en que el capitalismo se basa en dos fuerzas socio-económicas, individuales, de cierto poder: el derecho de propiedad y el ansia de lucro (amor al dinero). Y ambos aumentan con la civilización.

Por otra parte, sería injusto y erróneo negar la parte que ha correspondido al capitalismo en el enorme progreso de la civilización llamada Occidental y que hoy se extiende a todos los confines del planeta. Sólo el capitalismo ha podido producir esta técnica y este ritmo de vida.

Por cierto que el precio de esta civilización capitalista es la esclavitud económica, lo que confirma nuestra tesis sobre el carácter coactivo de las fuerzas sociales.

Todo lo que se unce o es uncido al carro capitalista debe renunciar a su libertad espiritual y material.

El capitalismo paga bien, pero exige rendimiento máximo, dedicación completa y sometimiento absoluto (disciplina ciega).

<sup>53</sup> Fried. *Das Ende der Kapitalismus*; P. Lucius. *La faillite du Capitalisme*; A. Romier. *Si el Capitalismo Desapareciera*; Borja. *La Crisis del Capitalismo*.

Para el capitalismo no hay sentimientos humanos. Sólo hay interés. Y en toda lucha de intereses el que triunfa es el más fuerte y el más fuerte es el que tiene la razón.

De allí por qué el capitalismo explota el trabajo del individuo —sea obrero, empleado o técnico— y no vacila en los medios para aumentar sus beneficios.

Los grupos capitalistas, en los Estados democráticos, son un factor de corrupción formidable.

La plutocracia ha llegado a deformar anónima y monstruosamente el derecho privado. Y por lo menos en los últimos 100 años ha demostrado ser la fuerza más poderosa, porque ha manejado a los pueblos y a los Estados y ha dirigido a su antojo la guerra y la paz. En el juego de sus intereses el capitalismo usa indistintamente del liberalismo, de la democracia, del socialismo o del totalitarismo.

No tiene fe religiosa; no tiene color político; no tiene restricciones ni complejos raciales; no tiene, por tanto, patria ni está ligado a especialización alguna.

La plutocracia no tiene escrúpulos morales. Alimenta indistintamente contrabandos de armas para tribus remotas, como para revolucionarios del propio país en que está, si ve que puede sacar mejor partido, a río revuelto, de dichos revolucionarios.

Las industrias de armamentos es un ejemplo de la tendencia internacional y de la falta de ética del capitalismo. En el Nobel Dynamit Trust figuraban empresas inglesas, francesas, alemanas, italianas. En la Harvey Continental Steel Co. figuraban representantes de la firma J. Brown y Vickers, de Inglaterra, Harvey Steel Co, de EE. UU.; Schneider y Cía., de Francia; Dillinger y Krupp, de Alemania; y Putiloff, de Rusia.

67. *El Capitalismo de Estado.* Los grandes trusts de los países capitalistas obligan a intervenir a sus gobiernos para proteger y, si es posible, apoderarse de:

- a) Las fuentes de producción de materias primas de otros países.
- b) Las grandes industrias pesadas en otros países, demantelándolas si es necesario, para evitar competencias.

- c) Las grandes vías de comunicaciones terrestres, marítimas y aéreas.
- d) Los puntos estratégicos del tráfico internacional.
- e) Las marinas mercantes de sus países, eliminando las de otros países competidores.
- f) Las bases aéreas y militares para un caso de guerra.

Tal es la génesis del imperialismo capitalista, que va desde la inofensiva inversión de capitales extranjeros, para ayudar a la economía de los países poco desarrollados, hasta la intervención armada y la ocupación militar del país con cualquier pretexto.

Para defenderse, los países amagados por dichos intereses recurren al capitalismo de Estado.

El capitalismo de Estado realiza así el ideal socialista de la economía dirigida en sus menores detalles. Es el trust de los trusts de cada país.

El Estado fija la producción en general y el consumo; la importación y la exportación; los precios y los salarios; las cuotas de producción por industria, por regiones y por años, y las cuotas de consumo por industrias, por regiones, por años.

No es extraño entonces que en una economía dirigida en la forma expresada, el Estado pueda fijar el valor de la moneda (elevarlo o rebajarlo a voluntad) y fijar el costo de vida. Incluso puede llegar al *dumping*, o sea exportar productos, vendiéndolos por debajo de su precio o de costo para competir con el comercio de otros países.

Muchos miran la economía dirigida como la liquidación del régimen capitalista.

Pero si se examina con cuidado, es precisamente su culminación.

En el régimen del capitalismo privado, o libre empresa, son los capitalistas los que fijan los precios, los salarios, las utilidades, las rentas, tasa de interés, etc. O mejor dicho: es la ley de la oferta y la demanda. Por sobre el interés privado está siempre el Estado.

En el régimen del capitalismo de Estado, es el Estado —o sea el gobierno, el grupo gobernante—, el que fija precios, salarios, utilidades, rentas, tasas de interés, etc. Y ese grupo gobernante no admite control y gobierna despóticamente.

No es una mera coincidencia que todos los ejemplos de economía dirigida partan de países totalitarios, en donde el gobierno está en manos de un solo partido que se mantiene en el poder por el terror y la violencia (Alemania Nazi, Italia Fascista, Rusia Comunista).

No es tampoco mera coincidencia que el capitalismo de Estado conduzca al super-estatismo, que es la negación máxima del verdadero socialismo marxista y que para realizarse necesita, desde luego, un ejército, marina y aviación ultrapoderosos, y luego un país que tenga en su propio territorio todos o casi todos los productos base y una población abundante, o sea un mercado de consumo seguro.

Esto es simplemente la autarquía económica, ideal máximo del capitalismo, especialmente si la autarquía se funda en la geo-política o dominio del mundo. El capitalismo de Estado es en esta forma la etapa cumbre del capitalismo y de la mentalidad capitalista.

68. *Las Fuerzas del Trabajo.* Por su parte los trabajadores de todos los países, grandes y pequeños, capitalistas o socialistas, se han organizado y han constituido una fuerza casi tan poderosa como la del capitalismo, a base de sus organizaciones sindicales y gremiales.

Las uniones profesionales de trabajadores (sindicatos, federaciones, confederaciones) constituyen hoy una fuerza real y efectiva que ha logrado en muchos casos ponerse al frente de las fuerzas capitalistas y aún de las fuerzas estatales, que, como vimos, aparecen aliadas del capitalismo en muchos países democráticos, o confundidas con él, en los países totalitarios.

Las organizaciones de trabajadores son una fuerza efectiva. Ofrecen ayuda mutua a sus asociados (mutualidades); defienden a sus miembros a través de los sindicatos y juntas de conciliación y arbitraje; luchan por su independencia económica suprimiendo los intermediarios capitalistas a través de las cooperativas, asegurando su porvenir a través de sus Cajas de Previsión propias y ampliando su cultura a través de sus secciones de Extensión Cultural.<sup>54</sup>

<sup>54</sup> Para más detalles, ver: O. Alvarez. *Teoría y Práctica del Sindicalismo.* Stgo., 1941.

La organización de los trabajadores es, pues, una fuerza social de la que hoy no se puede prescindir.

Pero su poder se centuplica —para bien o para mal— si se produce la alianza entre los gremios de trabajadores manuales e intelectuales (obreros y empleados) y entre los gremios y los partidos políticos de clase.

Decimos “para bien” o “para mal” porque si es verdad que un partido de clase puede dar una mística a un movimiento sindical en un régimen democrático y utilizar así constructivamente esa enorme fuerza casi mecánica de las organizaciones obreras, no es menos cierto que la mezcla de la política y el movimiento gremial en un sistema totalitario significa el fin de la libertad sindical y la conversión del sindicato en una sucursal del partido o grupo que detenta el poder.

La mezcla de los sindicatos y los partidos beneficia más al aspecto político que al gremial. El grupo gremial tiene su mística y su programa o filosofía propia, cualquiera que sea el ideal político del grupo gobernante.<sup>55</sup>

Pero aliados de uno o varios partidos, los sindicatos pasar a ser fatalmente absorbidos por dichos partidos. La lucha económico-social se convierte en una lucha político-social.

En el campo económico-social los productores y trabajadores conservan el control hasta el fin. En el campo político-social son “tramitados” y traicionados por los demagogos.

La dictadura de los grupos políticos pasa a ser completa. El que no milita en el partido o no cumple las órdenes de huelga o boicot es eliminado del sindicato, boicoteado y condenado a morir de hambre, si es que antes no ha sido asesinado como “traidor a su clase”.

La dictadura sindical revela siempre la acción de un grupo político que actúa entre bastidores.

Y es así como el Estado totalitario, convertido en fuerza capitalista, desnaturaliza, prostituye y aniquila el movimiento de libera-

<sup>55</sup> Es la tesis que hemos defendido en *Teoría y Práctica del Sindicalismo*.

ción de los trabajadores bajo la máscara paradójal de un régimen de gobierno socialista de trabajadores.

Las ideologías totalitarias contemporáneas han escamoteado la idea básica del marxismo: la liberación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Hoy día las ideologías totalitarias colocan a las organizaciones sindicales al servicio de las burocracias políticas de los partidos gobernantes.

La fuerza de la asociación de los trabajadores no es, sin embargo, la misma en todas las razas o países, en todas las profesiones o en todas las ideologías.

En el Apéndice podrán verse los efectivos sindicales por países, por profesiones y por ideologías.<sup>56</sup>

En general las grandes corrientes de la sindicalización de los trabajadores han sido y son:

*la socialista* (que sigue fiel a la 1ª Internacional de 1864 y a la 2ª Internacional de 1919, celebrada en Amsterdam);

*la comunista*, que sigue a la 3ª Internacional, celebrada en Moscú del 3 al 9 de julio de 1921;

*la anarquista* (anarco-sindicalista), que sigue a la Internacional de Arniens, de 1905 y de Berlín, de 1922;

y *la cristiano-social*, que sigue a las Encíclicas de los Papas y a los acuerdos de las Conferencias de Zurich (1908), La Haya y la Gunsbreich (1922).

El trade-unionismo tiene su principal fuerza en Inglaterra, los EE. UU. y Australia; la social democracia en Alemania, Austria, Bélgica y Países Escandinavos; el comunismo en los sindicatos marxistas de la U.R.S.S., China, Francia, Italia, Alemania Oriental y demás países detrás de la cortina de hierro; el sindicalismo anarquista en España y en los restos de la I. W. W., en Norte y Sud América.

En resumen: Ni capitalistas ni trabajadores actúan hoy individualmente. Las agrupaciones económico-sociales de unos y otros

<sup>56</sup> Ver Apéndice. Cuadro XI.



(asociaciones patronales o sindicatos, federaciones y confederaciones obreras) les proporcionarán defensa jurídica, asistencia social, ayuda económica y política, etc.

De allí que las organizaciones económicas de patronos y obreros son hoy día fuerzas de las cuales no se puede prescindir.

No sólo tienen millones de socios, sino que disponen de grandes capitales, prensa, poder político, etc.

Ante la fuerza organizada de los capitalistas y de los trabajadores ha surgido como transacción toda una red de organismos técnicos que tienden a canalizar estas fuerzas para evitar que choquen entre sí.

Tales son los consejos de economía social formados por representantes de patronos, de obreros, de técnicos de todas las industrias y del Estado; los consejos o corporaciones de ciertas industrias, formados también a base tripartita; los consejos superiores del trabajo, formados como los anteriores, pero dedicados en forma especial a los problemas del trabajo. Y en forma general:

Los Consejos de Previsión Social;

Las Juntas de Conciliación y Arbitraje (generales o especiales, permanentes o circunstanciales);

Las Cajas de Previsión o de Seguros Sociales (generales o especiales);

Las Comisiones mixtas de sueldos o salarios.

En todas estas instituciones la característica es la participación de igual número de representantes de patronos y de obreros a empleados.

Ellas, y los servicios de bienestar de las industrias y de las visitadoras sociales, han logrado muchas veces resolver armónicamente conflictos inminentes.

*68a. Las Fuerzas Gremiales.* Las fuerzas gremiales se confunden a veces con las fuerzas sindicales. Pero son diferentes.

Gremio es la reunión de todas las personas de un país que pertenecen a una misma profesión, industria u oficio.

El ingreso a un gremio no es, por tanto, voluntario, como el ingreso a un sindicato. Se pertenece al gremio respectivo por el hecho de ejercer tal o cual profesión u oficio.

Forman, por tanto, gremios: los médicos, los abogados, los ingenieros, los contadores, los profesores, los viajantes, los funcionarios públicos, los empleados particulares, los empleados semifiscales, los obreros de la construcción (carpinteros, albañiles, estucadores, etc.), los obreros del rodado (choferes, cocheros, chofères de micros, etc.), los tranviarios, los ferroviarios, los obreros del cuero, los panificadores, los pescadores, los metalúrgicos, los obreros y empleados de hospitales, etc.

El gremio es el género; el sindicato es la especie. El gremio responde a una situación de hecho: el sindicato es la articulación consciente dentro del gremio. En el gremio figuran todos los individuos que ejercen un oficio, cualquiera que sea su ideología o el punto del país en que residan; en el sindicato figuran sólo los individuos que tienen la ideología del sindicato o trabajan en la ciudad en que éste funciona.

El gremio es la cristalización de la concepción de la sociedad como una vasta asociación de intereses concretos. Un régimen gremial es lo único que puede subsistir a un régimen de partidos de clase para organizar la vida económica y política. La integración de las masas activas en la misma vida del Estado es la gran revolución de nuestros días.<sup>57</sup>

En la Edad Media los gremios organizaron la vida económica y política de los pueblos de Europa. Pero eran gremios patronales y abarcaban sólo algunas profesiones. El gremialismo contemporáneo abarca todas las actividades nacionales y todas las clases sociales.

De allí por qué las masas responden por instinto al sentimiento de solidaridad gremial, prefiriéndolo al de solidaridad sindical, y

<sup>57</sup> Alfonso de la Riega. *La función de los gremios en el Nuevo Orden*. Santiago, 1950.

lo usan como fuerza cada vez que quieren hacer pesar su poder frente a los gobiernos.<sup>58</sup>

c) *Fuerzas colectivas morales o espirituales*

69. *La Moral.* La moral es lo que precede y lo que sobrevive a la ley. Es el conjunto de normas de conducta a que se sujeta la vida de un pueblo.

La moral puede ser religiosa o laica. El 90 % de los pueblos del mundo tienen como base de sus leyes principios morales que provienen de las concepciones religiosas.<sup>59</sup>

La moral es el freno por excelencia de todos los instintos antisociales y de todos los actos de los inadaptados sociales.

Hay una multitud de faltas que no son castigadas ni contempladas en las leyes y que son actos inmorales.

Las ofensas a la moral, los ultrajes al pudor, los abusos de confianza, forman acaso una lista tan larga como la de los delitos que se enumeran en el Código Penal.

Por cierto que la moral es también estímulo. Toda presentación o carta de recomendación contiene la frase "conducta moral intachable", o sea: persona que respeta todas las fórmulas de la convivencia social.

Tres realizaciones sociales nos presenta el estudio de la moral: la ética, los códigos y las costumbres.

La ética es la obra de los filósofos moralistas; los códigos son el producto de los legisladores; las costumbres son el resultado de las inclinaciones, instituciones y necesidades de la sociedad.

Los códigos de moral china, egipcia, caldea, pérsica, hebrea,

<sup>58</sup> El gremialismo supera la división de la sociedad en clases sociales y agrupa a todos los individuos que viven de un mismo oficio, sean pobres o ricos (caso de los médicos, abogados, etc.), patronos, empleados u obreros (caso de las industrias en general). El gremialismo es la base del verdadero cooperativismo: pero no del cooperativismo fascista.

<sup>59</sup> Estudiamos en este párrafo la Moral, no como creencia religiosa individual, sino como fuerza colectiva que rige para creyentes o no creyentes.

hindú, romana, gótica, incaica, contienen los principios que esos pueblos hallaron convenientes y justos.

Muchos han caído en desuso.

La ética universal no se ha codificado aún.

Entre la espontaneidad de acción de un niño y la conducta refrenada del adulto, hay la misma diferencia que entre la moral de un pueblo primitivo y la moral educada, disciplinada, de un pueblo civilizado.

La moral es función de la vida. El yo cambia de situación según el centro de interés. Los que fundan la moral en los reflejos condicionados citan el ejemplo de dos carpas colocadas en un acuario dividido y separadas por un vidrio. Sin reparar en el vidrio, tan pronto se veían las carpas se precipitaban una sobre otra. Machucáronse así el hocico, 1, 10, 20, 50 o más veces. Hasta que aprendieron a no atacarse. Se les sacó el vidrio y ya no se atacaron, seguían creyendo que entre ellas había un vidrio.

La esencia de la moral laica es el honor; la de la moral religiosa es la verdad.

Cada clase tiene "su" moral. Igual cada profesión. Hay virtudes y vicios en cada clase y cada profesión. Todas tienen un sentido evidente para lo bueno y para lo malo (en concreto), no para el Bien o para el Mal (en abstracto).

En cambio los mandamientos religiosos son intemporales y universalmente válidos.

De allí la diferencia entre la Moral laica y la Moral religiosa.

En todos los pueblos la Moral religiosa ha precedido a la Ley y a la Moral social positiva. Cualquiera que sea nuestra opinión sobre el origen de las religiones, el hecho es el señalado.

Toda cultura Occidental se funda en el Decálogo, el Libro Sagrado de los judíos.

Gran parte de la cultura Oriental se funda en el Código del Manú y en los Vedas, y los Kings, los libros sagrados de los hindúes y chinos.

La Moral religiosa es mucho más eficaz para los pueblos primitivos y para los individuos incultos de los pueblos modernos.

Su base en sanciones y premios extraterrenos tiene una enorme importancia psicológica: frena las malas acciones y estimula las buenas. Fué el gran complemento que introdujo al Cristianismo en la Ley Mosaica.

La Ley Mosaica en sus  $\frac{3}{4}$  era una ley negativa.

No adorarás falsos dioses.

No jurarás en vano.

No matarás.

No fornicarás.

No hurtarás.

No levantarás falso testimonio, ni mentirás.

No desearás la mujer de tu prójimo.

No codiciarás los bienes ajenos.

Y sólo tres mandamientos positivos:

Adorarás al Señor tu Dios (que se complementa con que no adorarás falsos dioses).

Santificarás las fiestas.

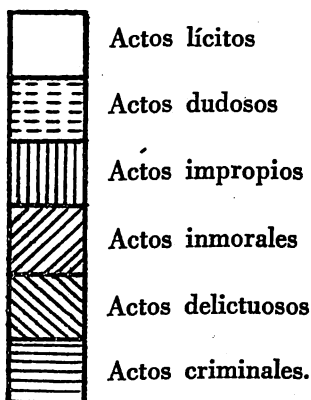
Honrarás padre y madre.

El Cristianismo resumió todos estos mandamientos en uno solo positivo: "Amarás al Señor tu Dios por sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo."

La idea de "falta" y aún de "crimen" es una noción del hombre civilizado. Los animales no tienen ningún instinto de moral o de delito. El perro comete incesto, mata a otro perro, o roba un trozo de carne y no tiene ningún remordimiento de conciencia. El *Sinanthropus pekinensis*, el antecesor del hombre tampoco debió de sentir escrúpulos morales. Cuando el hombre se convirtió en animal económico, o sea cuando empezó a vivir en sociedad, se impuso ciertas restricciones en bien del clan o de la tribu. La virtud es algo artificial, impuesto desde el exterior. El hábito crea inhibiciones que nos ayudan a mantenernos dentro de ciertas normas de moderación. Si quebrantamos esas normas aparece la ley para castigarnos.

Mientras no nos falte nuestra educación moral y las circunstancias nos favorezcan, la mayoría de nosotros estaremos libres del Código y el delincuente potencial que hay en todos nosotros se mantendrá inerte. Pero allí estará siempre latente, al acecho. Lombroso quiso probar que existía el delincuente nato. Pero nuevas investigaciones prueban que el delito y el crimen son fenómenos artificiales, creados por la sociedad para defenderse de los tipos antisociales, egoístas anárquicos.

La conducta social tiene una gradación completa entre los actos lícitos y los delictuosos o criminales.



*Actos lícitos:* Son todos los que no son ilícitos ante la ley o las costumbres.

*Actos dudosos:* Los que no son lícitos ante la ley, pero son censurables ante las costumbres. Ej.: hablar mal de una persona a espaldas de ella; mentir por hábito; decir groserías sin necesidad.

*Actos impropios:* Son los que aún siendo tolerados por la ley, producen un desmerecimiento de la persona ante la sociedad. Ej.: la ebriedad de una persona seria y de edad, y máxime si lleva hábito o uniforme o está investida de autoridad (Ej.: un profesor, un inspector, un juez, un médico, un sacerdote, un militar.)

*Actos inmorales:* Son los que deslindan con el delito. Ej.: la prostitución, la barraganía, la ebriedad habitual. En estos tres casos lo inmoral puede convertirse por cualquier detalle en delito.

*Actos delictuosos:* Son los que están castigados en los códigos penales con penas, pero inferiores a las de presidio (multas, detenciones, suspensiones, etc.). Ej.: las faltas, los simples delitos; los abusos de confianza, las lesiones leves, las injurias, la pornografía, etc., el hurto de especies de poco valor.

*Actos criminales:* Son los castigados con penas superiores a las de presidio en general: el homicidio, el robo con violencia en las personas o la propiedad, la estafa, el infanticidio, la violación y en general los delitos políticos (incitación a la revuelta, etc.).

Una curiosa diferencia es la que existe entre "pecado" (concepto religioso) y "delito" (concepto legal).

Hay pecados que no son delito: Ej.: los pecados capitales del Cristianismo (soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza). Y hay delitos que no son pecados (Ej.: los delitos cometidos por funcionarios, los delitos políticos, las infracciones del tránsito u ordenanzas municipales).

El pecado empieza con el pensamiento de hacer algo prohibido. El delito empieza con la realización del acto prohibido.

En síntesis:

La Moral es la fuerza social por excelencia. Resumen de las tradiciones y costumbres milenarias de cada pueblo, constituye el Derecho invisible, el Código subconsciente de la colectividad que castiga muchas faltas que los Códigos no consideran tales, y que en cambio no considera faltas a muchos delitos que inventan los hombres.

70. *Las Costumbres Sociales.* Alguien ha definido al hombre como un animal de costumbres. En el Derecho, la noción de costumbre es fundamental. Puede decirse que el 95 % de las Instituciones Jurídicas han tenido su origen en las costumbres. Y aún en

la actualidad hay países en que la legislación entera se basa en el Derecho Consuetudinario (Ej.: Inglaterra, EE. UU.).

El origen de las costumbres es preciso buscarlo en los instintos primarios de los seres humanos, que después de muchos siglos se suavizaron para transformarse en sentimientos, y después de otros tantos siglos se cambiaron en ideas, instituciones, hábitos sociales.

Tenemos por ejemplo el origen de tres costumbres corrientes:

1) La costumbre de saludar dando la mano derecha, viene de la época neolítica, cuando los hombres debían salir armados de las cavernas o poblados, llevando el escudo en el brazo izquierdo y la maza (o después el hacha, la espada o la lanza) en la mano derecha. Cuando se encontraba un hombre con otro individuo, si eran amigos o querían ser amigos, extendía cada cual la mano derecha, sin armas, en señal que no querían pelear, y se estrechaban la mano. Cuando eran enemigos cada cual apretaba el arma que llevaba en la diestra, y cualquier insinuación provocaba la lucha. Igual origen tiene la costumbre de quitarse el sombrero, al entrar a una casa. Entrar con el casco puesto a una parte, era signo de que se entraba a pelear.

2) La costumbre de cerrar las puertas de la casa con ocasión de la muerte de un deudo, viene de la época de las cavernas y se pretendía así evitar que el alma del muerto volviera a entrar a la vivienda. Igual origen tiene el uso del luto (velos en las mujeres sobre el rostro). Su objeto era disfrazar a los deudos para que el alma del muerto no los reconociera.

3) El viaje de novios es una reminiscencia del "raptó de la esposa". Así como las "arras" que se dan en el acto del matrimonio es un resabio de la época en que la esposa se compraba.

En el campo de la vida social —dice Recaséns— hallamos una serie de normas que regulan la conducta social y que no pertenecen ni al derecho, ni a la moral. Es lo que se llaman usos, costumbres, tabús. Trátase de un vasto conjunto de reglas que van desde las normas de urbanidad y buena educación hasta las supersticiones más groseras. En el hombre primitivo la costumbre tiene un valor supremo. Al principio la costumbre es el proceder de la masa. La



vida social es la imitación reflexiva, habitual, de la vida social de los demás, tanto de los antepasados como de los contemporáneos.

Hay muchas clases de costumbres. Así desayunar o almorzar a una hora dada, es un uso sin pretensión normativa. Los ingleses distinguen por *habits* (costumbres por simple repetición), de *customs* (reglas obligatorias). En la práctica vemos el peso de las costumbres a través de la moda. Pensemos sólo en el sinnúmero de prohibiciones y obligaciones que impone el trato social. Un saludo mal hecho o negado, una visita que no se devuelva, una carta que no es contestada, una actitud grosera en una mesa de comedor, el presentarse sin traje de etiqueta donde se exige este traje, una actitud ordinaria en una mesa de juego, una conversación o un chiste de mal tono, etc., todas esas maneras de comportarse en la vida social cuando se pertenece a una clase, a una profesión o ciertos círculos, revelan la importancia de las costumbres. Igual cada profesión. La idea del honor era muy diferente en los caballeros medievales y en las burguesías modernas formadas por plebeyos enriquecidos.

En los pueblos indígenas o primitivos la violación de un tabú puede llegar a costar la vida. Ej.: golpear una vaca en la India; dirigirle la palabra a una mujer entre los tuareg; no aceptar el "cal umet" de paz entre los pieles rojas, etc.<sup>60</sup>

No creemos que las costumbres pierdan su importancia en el futuro. Creemos que se transformarán: pero siempre habrá hábitos y reglas que no están en los Códigos.

Hasta qué punto las costumbres son una fuerza social, lo dicen los centenares de memorias y anécdotas de viajeros y exploradores y en el último tiempo los centenares de estudios de psicoanálisis sobre los distintos complejos, los deseos reprimidos y demás manifestaciones del conflicto entre el "yo" y el medio social.

Porque el campo de las costumbres no abarca sólo el Campo del Derecho (la costumbre convertida en ley) o el de la Moral Colectiva (normas de prácticas religiosas o educación general, o el

<sup>60</sup> De esta costumbre parece nacer el hábito de ofrecer un cigarrillo a otra persona tan pronto empezamos a conversar con ella, como signo de amistad.

de la Etiqueta y Urbanidad (hábitos de buen comportamiento y buenas maneras); abarca todavía el campo casi definido de las creencias, supersticiones, mitos, argots, frases de saludo, hábitos, prácticas mágicas, etc., que todos los pueblos conservan y que son los que verdaderamente los diferencian.

Hay costumbres sociales cuya omisión pueda significar la muerte de una persona. Y, sin embargo, en ningún libro se enseña o se trata esta materia. En otras ocasiones hallamos costumbres sociales cuya vigencia ha producido complejos que han conducido a ciertas personas al crimen, al suicidio o a la locura.<sup>61</sup>

Confirmando aquello de que el hombre es un "animal de costumbre", la ciencia ha demostrado la capacidad de adaptación casi ilimitada de la especie humana. No sólo el ser humano puede vivir en todos los climas de la tierra (adaptándose a los vestidos, viviendas, alimentos de cada clima o región), sino que incluso puede adaptarse el civilizado a las costumbres de los pueblos salvajes y llegar a ser tan salvaje como ellos, y el salvaje a las costumbres de los pueblos civilizados y llegar a ser tan civilizado como ellos. Los casos de naufragos salvados en islas salvajes: de niños y mujeres raptados y criados en las selvas, y al mismo tiempo, los casos de salvajes educados en las grandes ciudades y convertidos luego en misioneros y educadores de su pueblo, son corrientes en todas partes.

El idea sería que la civilización se impusiera siempre. Pero, por desgracia, el ambiente es más poderoso a veces que el factor individual. Cuenta Odette Keun, joven rusa de la nobleza, en su obra *Sous Lenine*, que fué tal la insensibilidad física y moral a que llegó después de tener que convivir con los habitantes de los suburbios de Petrogrado, que "ya me era completamente indiferente dormir en el suelo, y me acostumbré a comer una vez al día, con los dedos y con los alimentos en una hoja de periódico".

El hombre imita tanto las buenas como las malas costumbres;

<sup>61</sup> Para poner sólo un ejemplo, recordaremos la práctica del duelo (desafío) en algunos países de Europa, como Alemania; el suicidio (hara-kiri), en el Japón; la "vendetta" (venganza), en Italia.

pero existe una tendencia innata a aclimatarse mejor con los malos hábitos porque, comúnmente, nos eximen de los controles que impone la educación.

Tomemos el caso de la moda:

La filosofía de la moda es la filosofía de todas las costumbres.

La imitación proporciona al individuo la seguridad en sus actos. Cuando imitamos, no sólo transferimos de nosotros a los demás la exigencia de ser originales, sino también la responsabilidad por nuestra acción. De esta suerte se libra el individuo del tormento de decidir y queda convertido en un producto del grupo.<sup>62</sup>

Ya no se ven tanto las japonesas con "kimonos" y sus cojines a la espalda; ni las árabes o turcas con los velos sobre la faz, dejando fuera sólo los ojos; ni los rajahs indúes con turbantes llenos de pedrería, ni los "mujiks" rusos con gorros de pieles y botas; ni los esquimales ni patagones con trajes de pieles sin curtir, ni los negros africanos con rostros pintados de verde, azul o rojo y vestidos con pieles de leopardo.

La vida moderna, o mejor la civilización occidental o euro-americana, ha estandarizado también los tipos de trajes y vestidos, al menos en todas las grandes urbes del planeta.

Hace cincuenta años el abismo entre ricos y pobres era mucho más profundo que en nuestros días.

El ambiente en que vivían las clases pobres era sombrío. Los lujos estaban por completo fuera del alcance del pobre y aun de la clase media. El pobre no tenía diversiones; debía vestir ropas toscas y carecía en su hogar de todo confort.

En los últimos cincuenta años todo esto ha cambiado. Pobres y ricos se visten de un mismo tipo de trajes, aunque varía por cierto el corte y calidad de los paños. Las comodidades del hogar no son muy diferentes. Sus diversiones son más o menos las mismas (van a las mismas carreras, a los mismos estadios, a los mismos cines o teatros, oyen los mismos conciertos, los mismo programas radiales).

<sup>62</sup> Simmel. *Filosofía de la Moda*, p. 119.

La aparición de los negocios de "precio único" puso la mayor parte de los artículos al alcance de la clase necesitada.

Hace una generación, era mal visto alojar en hoteles o comer en restaurantes. Hoy, como vimos al tratar de la vivienda, ambas costumbres se han extendido por todas partes. Los bares lácteos y los quick-lunch llenan las ciudades modernas, poniendo así la alimentación al alcance de todos.

Gracias a esto, los "sans coulottes"<sup>63</sup> han desaparecido de las grandes ciudades. Gracias a la instrucción obligatoria, la cultura se ha extendido. Los diarios y revistas están al alcance de todos los bolsillos. El mendigo desgreñado y andrajoso es cada día más raro. Hasta el vendedor de diarios va peinado "a la gomina". Tranvías, micros y ferrocarriles automotores han suprimido las "segundas" o las "terceras" clases y las han reemplazado por la "clase única". Igual ocurre con muchos teatros y cines.

En resumen:

Las costumbres se confunden con la moral. En latín, la palabra "mor-mores" significa costumbres y de ella deriva el término "moral".

Pero sociológicamente se entiende por costumbres, el conjunto de hábitos de vida, de sistemas de vestir, de comer, de alojar; de formas de distribuir las horas del día, los días de la semana; de prácticas laicas o religiosas con que se rodean los actos principales de la vida (nacimiento, matrimonio, muerte); de ritualidades para las diversas formas de convivencia social (visitas, paseos, etc.).

Todavía hay algunos sociólogos que ubican dentro de este párrafo las diversas manifestaciones del folklore (cantos populares, danzas populares, lenguaje local, supersticiones, mitos, leyendas, etcétera).

71. *Los grupos sociales.* La vida social es la obra de los grupos sociales. Los grupos influyen sobre los individuos conformando

<sup>63</sup> En Chile, a los "sans coulottes" se les llama "pililos", "rotos", "pati-pelados". En Argentina "descamisados". En México "pelados".

su conducta de acuerdo con sus padrones; pero, a su vez, los individuos influyen en los grupos y, por tanto, modifican sus padrones.

La sociedad puede entenderse, o como *una suma* de individuos (forma estática), o como *un producto* de las acciones y reacciones nacidas de las relaciones recíprocas de los individuos (forma dinámica).

A la Sociología aplicada le interesa principalmente el segundo de estos aspectos.

La sociedad es un organismo que se está rehaciendo momento a momento. "Status Nascens" (estado siempre naciente) la llama por eso Simmel. "Constantemente se anudan, se desatan y vuelven a anudarse mil relaciones de los hombres entre sí; relaciones efímeras o fecundas, conscientes o inconscientes que los encadenan, los ligan incesantemente unos a otros, aunque no lleguen a formar asociaciones propiamente tales." Son las acciones recíprocas de los átomos sociales. Estas acciones sólo son perceptibles ante el microscopio sociológico; pero son tan reales como las grandes acciones y engendran y dan tono a la resistencia y elasticidad de la Vida Social. Son estos contactos físicos y espirituales, esas conversaciones o esos "silencios", esas reuniones voluntarias o involuntarias, esos choques o antagonismos, conscientes o inconscientes, los que determinan que la sociedad sea un todo irrompible, y que, en una palabra, exista, se conserve y se renueve.

Llegamos a la primera conclusión. Una sociedad no es una "polvareda" de seres humanos. Es una federación de grupos sociales que se forman a base de existencias colectivas separadas que tienen una vida propia.

Los caracteres generales de los grupos sociales son:

1º La solidaridad entre sus miembros. ("Todos para uno, uno para todos".)

2º La disciplina. Hay, como vimos, una autoridad que manda y un estatuto que fija las obligaciones de los miembros del grupo.

3º Sentimiento colectivo.

El vínculo social varía, no obstante, en cada grupo organizado.

Los grupos humanos se ponen en contacto entre sí en mil formas. Pero las principales son:

a) Por coexistencia paralela cuando se trata de grupos de funciones diversas. Ejemplo, religiosos y deportivos.

b) Por fusión íntima, cuando se trata de grupos que se entremezclan. Ejemplo, fusiones de sociedades similares o de la misma función (deportivas, sindicales, etc.).

c) Por ajustes, cuando se trata de grupos diversos, pero que se necesitan entre sí. Ejemplo, sindicato de funciones diversas; pactos entre partidos diferentes; pactos o contratos colectivos entre gremios patronales y obreros.

d) Por cruzamientos, cuando un mismo individuo actúa en varios grupos personalmente.

e) Por conflictos, cuando se trata de grupos antagónicos. Ejemplo, sindicatos patronales y sindicatos obreros; Partidos de Derechas y Partidos de Izquierdas.

El cruce de los grupos sociales es lo que determina el principal objetivo de este párrafo. Todos nosotros pertenecemos a diversos grupos. Pertenecemos a la familia de nuestros padres (primer grupo); luego a la que nosotros fundamos (o sea a la de nuestra esposa, que forma el segundo grupo); después a nuestra profesión (tercer grupo, que comprende una extensa gama, por cuanto nos conecta con profesiones similares, con grupos superiores y subordinados, etc.); en seguida a nuestro partido o creencia religiosa (cuarto y quinto grupo); por fin, a nuestra nación (sexto grupo). Y esto si no pertenecemos por afición a círculos deportivos (séptimo grupo), o artísticos (octavo grupo), o centros de estudios (noveno grupo), a Logias secretas (décimo grupo). Lo interesante es que pertenecemos a todos ellos simultáneamente. Cada individuo vive en medio de una pluralidad de círculos. Mientras mayor sea el número de grupos, más conciencia tendremos de la unidad de nuestro "YO". El pertenecer a varios círculos provoca tales conflictos internos, roces y aun desgarrones. Pero en el fondo robustece la personalidad. Por eso

los hombres sencillos pertenecen a uno o dos grupos a lo sumo. El hombre cultivado actúa en 6 o 7 grupos simultáneamente.

La mejor piedra de toque para probar la solidez de los grupos es la lucha. A esto se refería Sorel al establecer sus "Reflexiones sobre la Violencia". Ningún grupo humano existe porque sí. Todo grupo existe "para" cierto fin y "contra" cierto grupo o fuerza contraria. Así como el Cosmos necesita de fuerzas de atracción y repulsión, la sociedad necesita de fuerzas contrarias. Las divisiones intestinas no son instancias negativas; la sociedad sólo es posible a base de ellas y, por tanto, la oposición de un grupo es un valor positivo. Lo que nada vale, no despierta oposición.

El odio es tan fecundo como el amor. En el nexo universal de la vida, todo lo que aisladamente parece obstáculo, es en realidad estímulo. No apreciaríamos el placer, sin el dolor; la verdad, sin la mentira; la virtud, sin el vicio; la fuerza, sin la debilidad; el éxito, sin el fracaso. Por eso la mejor sociedad política es la que se funda en órganos y funciones en constante y ordenada fricción. Toda oposición es saludable a un grupo gobernante porque le permite apreciar su propia fuerza, y estimular o frenar ciertas actividades, que sin la oposición no podría graduar. En su origen, todas las relaciones entre los grupos humanos han sido de hostilidad. Y en su 90 % las relaciones de los hombres entre sí llevan implícita la idea de la lucha. La organización del poder judicial en todos los países, es la confirmación de lo dicho. Lucha entre los sexos, lucha entre las edades, lucha entre los intereses económicos, lucha entre los ideales religiosos y políticos, lucha entre las razas y naciones. Todo es lucha. Pero la competencia es necesaria. Ella ha hecho mejorar el comercio, las artes, las ciencias. Por eso se ha dicho que la lucha de todos contra todos es, sin quererlo, "lucha de todos para todos". No se puede comprender bien el socialismo si no se le considera desde este punto de vista. La lucha del Capital y del Trabajo no es un mal, sino que ha sido la causa del progreso mecánico y científico de la técnica.

Como decía Hegel, de quien tomó Marx la idea, en todo pensamiento hay una "tesis" y una "antítesis" que acaban resolviéndose en una "síntesis".

Toda sociedad es una "síntesis" que implícitamente supone la existencia de "contrarios" que se superan en ella.

El "grupo social" dinámicamente considerado es, pues, diferente del grupo social, considerado en su aspecto estático y que se caracteriza por la reunión material de personas físicas. En cada uno de estos grupos puede haber diferentes sub-grupos sociales en el sentido sociológico.

Los "grupos sociales" no son, en resumen, entidades específicas, delimitadas, rígidas. Son agrupaciones funcionales. Una misma persona puede pertenecer, como vimos, a la vez, a varios grupos.

Son verdaderos círculos concéntricos que se cruzan, inter-penetrar, rozan y a veces coinciden y otras veces chocan y reaccionan entre sí.

El primer efecto que palpamos es el predominio de los grupos mejor organizados sobre los grupos desorganizados. Esto se nota en las actividades económicas y políticas.

El grupo artificial es más que una suma: es una multiplicación de fuerzas.

El segundo efecto de la mecanización social sobre la sociedad es el aniquilamiento de la libertad individual. El individuo debe someterse al grupo; adoptar las ideas del grupo. Ya no puede actuar con criterio propio.

El tercer efecto es el aumento del poder de los líderes. En todos los grupos sociales el ritmo moderno hace destacarse, por curiosa paradoja, un líder del grupo. Ya es un atleta, un jugador de foot-ball, un vencedor de una carrera de autos; ya es un artista de cine o de teatro; ya es un concertista; un conferencista; un orador sagrado de moda; un jefe de partido; un jefe gremial; el asunto es que las masas buscan al héroe, al hombre de moda, al líder. El líder auténtico se caracteriza por su audacia, por su ansia de po-



derío, su afán exhibicionista, la desmesurada fe en sí mismo, la fe absoluta en sus ideas.<sup>64</sup>

En resumen: los grupos sociales obran como fermentos que despiertan las energías de la sociedad.

Muchas veces actúan por reacción. En un país católico adquieren fuerzas las logias masónicas; en un país capitalista, los grupos obreros; en un país totalitario, los partidos o grupos revolucionarios secretos.

“El fenómeno de la asociación humana es cada día más ostensible en las sociedades modernas. El hombre tiende a agruparse con más frecuencia y decisión que en las sociedades antiguas.”<sup>65</sup>

El hombre de nuestros días es, o parece ser, más gregario como resultado, quizás, del excesivo crecimiento de las masas ante las cuales los tipos de asociación ejercen atracciones fascinantes. Los entes colectivos aparecen —dice von Wiese— como más fuertes, más duraderos y más simples que el individuo.

Muchas personas con complejo de inferioridad contrarrestan este desvalimiento por el hecho de sentirse insertadas —o “disueltas”, según como quiera considerarse el aumento— en un complejo colectivo fuerte.<sup>66</sup>

La vida social moderna se desarrolla en gran parte por la acción de los grupos sociales artificiales.

Bastaría examinar las estadísticas internacionales.

Los grupos artificiales influyen unos sobre otros, y sus mutuas influencias forman un tejido complejísimo de relaciones. Por lo general, un individuo pertenece simultáneamente a tres o cuatro grupos sociales.

Los grupos económicos activan la producción de riquezas y contribuyen a la división de la sociedad en clases. La división de la sociedad en clases provoca la aparición de los partidos políticos

<sup>64</sup> Ver p. 66.

<sup>65</sup> Mendieta. *Op. cit.*, p. 165. En las sociedades antiguas había siempre una gran masa de pueblo libre que no estaba ligada a ninguna organización social.

<sup>66</sup> Ver p. 61.

que luchan por alcanzar el poder. El crecimiento de las funciones del Estado aumenta los grupos estatales, y estos grupos o facilitan o estorban la vida colectiva e influyen en los grupos artificiales que, a su vez, influyen sobre ellos (partidos, gremios, logias, etc.).

Aparentemente, la formación de grupos artificiales parece una especie de desintegración de la sociedad, ya que ésta se divide en fracciones más y más numerosas.

Pero en verdad es una desintegración aparente, pues en el fondo la sociedad se robustece más con la integración orgánica y funcional de los sub-grupos que la forman.

La vida social es un formidable entretejido de influencias y relaciones: *a)* entre grupos y sub-grupos; *b)* entre los grupos y sus integrantes y entre éstos y aquéllos; *c)* entre los grupos y la sociedad y entre ésta y los grupos.

Antaño cada individuo del pueblo era un ser libre, independiente; el número de personas ligadas a un organismo social era ínfimo.

Hoy las sociedades civilizadas se caracterizan por una creciente mecanización social. El individuo aislado que no pertenezca a ningún grupo social es la excepción y no pesa para nada.

El ciudadano debe militar en un partido, tanto para defender sus ideas como para lograr un puesto si lo necesita. El obrero debe ingresar a un sindicato, pues de otro modo nadie lo defenderá. El capitalista ingresa en las sociedades capitalistas; el profesional en los gremios; los fieles en sus cofradías religiosas; todos deben agruparse, porque, si no lo hacen, están perdidos en un mundo cada vez más socialmente mecanizado.

No es ya un libre arbitrio de los hombres el que decide la asociación, sino la fuerza de las circunstancias y el poder de los grupos.



## CONCLUSIÓN



72. *Volviendo al punto de partida.* Las sociedades y culturas humanas vistas como una colección de modelos de hábitos o instituciones estereotipadas, nunca nos darán una idea de la realidad social, ni la base para una teoría social científica. Tendremos instantáneas sociales, descripciones de fenómenos sociales, paisajes mirados perpetuamente desde un solo ángulo, pero no la realidad social.

La ciencia social debe participar en el proceso viviente. No puede ser estática. Todas las teorías sociales estáticas están destinadas al fracaso porque no reflejan la realidad.

“Los sociólogos deben colocarse dentro del mundo de acción y no fuera de él”, dice O. Soulé.

Toda ciencia que comience con el siglo XVI y que termine con el siglo XX atraviesa ciertas fases que pueden ser llamadas etapas del desenvolvimiento.

En la primera etapa se revela un mínimo de observación y un máximo de síntesis teórica (predominio de la inducción); en la segunda, una primera tentativa de objetividad y medición (predominio de deducción); en la tercera, un retroceso parcial hacia la síntesis especulativa, luego de haber analizado las mediciones en términos generales (ciencia pura), y en la cuarta, un resurgimiento del procedimiento cuantitativo, esta vez sobre una base objetiva más firme y con técnica perfeccionada (ciencia aplicada).

Las ciencias sociales han alcanzado ya una etapa avanzada de acumulación de datos y de hechos y ha llegado el momento de pedirles algo más que hipótesis sistemáticas.

Ninguna creencia puede ser de valor práctico si su teoría no concuerda con los hechos o si éstos carecen de explicación en una Teoría General.

Iniciamos este estudio de las Fuerzas Sociales con algunas observaciones sobre el estado actual de los conceptos Materia y Energía, de Dinámica y Estática.

Creemos haber demostrado que el signo de nuestra época es la concepción energética de la Vida en general y de la Vida social en particular.

No queremos incurrir en los errores que hemos criticado en lo relativo a dogmatizar y a dar a la Sociología un carácter teleológico o metafísico.

La constatación de la naturaleza energética de las fuerzas sociales no es una afirmación metafísica, sino un hecho que puede comprobarse experimentalmente.

Una de las particularidades de la radioactividad es que las emanaciones de un cuerpo radioactivo tienen la propiedad de radioactivar a diversos otros cuerpos, creando una verdadera cadena de explosiones atómicas.

En forma gráfica, podemos comparar esto con las explosiones en fábricas o almacenes de explosivos. Una explosión trae consigo otra. Cada una repercute en otros depósitos, y éstos en otros, y así sucesivamente.

Pues bien: en el empleo de la psicología social es conocido el fenómeno del ejemplo. En un curso de 50 niños, sosegados, tranquilos, estudiosos, llega un alumno de temperamento exaltado. Los que eran antes tranquilos, ya a los ocho o diez días deben ser sometidos a castigos por actos de indisciplina. En otro campo —en criminología—, se sabe que en una cárcel hay 50 reos más o menos pacíficos. Llega un reo excitado. A las pocas horas, el 50 % de los reos está agitado y en actitudes de indisciplina.

En los grupos sociales en general (sindicatos, partidos clubes) es corriente que la llegada de un nuevo grupo o miembro influya

radicalmente en la orientación de las directivas, caldee el ambiente de las asambleas y obligue a actuar en forma violenta a elementos que hasta hace poco tiempo pacíficos.

En las fuerzas sociales, esta radioactividad inducida —si pudiéramos usar este símil— es lo que caracteriza el dinamismo contemporáneo de los diversos pueblos.

En los deportes vemos que el desarrollo de un club estimula en el acto de otros clubes. Las Olimpiadas y competencis atléticas, futbolísticas, etc., atraen cada día mayor público. La juventud trata de imitar a los grandes ídolos. Y este culto de los héroes es otro factor de mejoramiento de la raza.

Un record trae otro record. Un triunfo deportivo estimula para un nuevo triunfo. Es propio de la filosofía del deporte el compensar una derrota en un deporte con un triunfo aplastante en otro deporte.

En las fuerzas socio-económicas es sabido que la crisis atrae la crisis. La quiebra de un banco poderoso provoca la quiebra de varios bancos pequeños, casas y firmas comerciales ligadas a ese banco. Recordemos la crisis de 1929 en Estados Unidos y la de 1934 en Francia.

Pero a la inversa, el dinero atrae el dinero. El éxito de una negociación financiera produce nuevos éxitos y la adhesión de nuevas empresas.<sup>1</sup> Todo está ligado en Economía. La política de los salarios altos, de Mr. Ford, se funda en esta psicología. Si se paga más salarios, hay más capacidad de consumo en la masa y, por tanto, más entradas en todas las industrias. Para que un Estado pague su deuda externa, hay que comprarle muchas exportaciones para que tenga moneda fuerte.

Para bien o para mal, en materia económica la “radioactividad social” aumenta al infinito sus repercusiones. El rico se hace más rico por minutos. El pobre se hace más pobre también por minutos,

<sup>1</sup> Incluso en el juego de azar, el cálculo de probabilidades dice que tiene más probabilidades de acertar el que arriesga mucho dinero en muchos números, que el que juega con timidez.



si no reacciona inteligentemente. Por otra parte, los inventos atraen a los inventos. En las fuerzas socio-políticas, esta radioactividad social es también pública y notoria. La crisis de uno de los Poderes de la Nación provoca la de otros poderes. El desfinanciamiento de un servicio acarrea el de todos los demás servicios. Igual en las fuerzas armadas. La debilidad de una de las armas de la Nación (Ejército, Marina o Aviación) compromete toda la defensa nacional.

Los fenómenos de que tanto suelen lamentarse los gobernantes modernos, "la crisis moral", la "descomposición social", prueban hasta qué punto se extienden las cadenas de efectos sociales de acciones y reacciones psico-sociales en las masas contemporáneas.

El progreso y la civilización no han hecho más que aumentar los instrumentos de excitación nerviosa colectiva. Por eso se habla ya de una "sociología atómica",<sup>2</sup> aludiendo a la influencia de las nuevas concepciones de la energía en los distintos medios sociales, tanto por la mayor receptibilidad del factor hombre a las vibraciones energéticas (efecto de su actual constitución psico-fisiológica y su mayor cultura y educación), como a la multiplicidad de elementos excitadores (radio, prensa, cine, libros, aglomeraciones humanas —problemas creados por el ritmo de vida moderno, sistemas de trabajo, sistemas alimenticios, etc.).

El mundo entero vive en función del mundo entero. Todos los países del mundo están impuestos de lo que pasa en cada momento en cada país del planeta. Y los pueblos vibran con los triunfos y las desgracias de los otros pueblos.

Los descubrimientos e inventos modernos, al limitar el esfuerzo humano y reemplazarlo por máquinas y aparatos mecánicos o de precisión, dejan en libertad una mayor cantidad de energía psíquica en los individuos.

Cada día disminuye en los países civilizados el número de obreros estrictamente manuales, y aumenta el de trabajadores intelectuales (técnicos, empleados, profesionales, etc.). Éste influye en

<sup>2</sup> Gross Félix. "La Sociología Atómica", en *Rev. Mexicana de Sociología*, enero-abril de 1950.

la estructura social que ha empezado a ser modificada en sus raíces, con las correspondientes repercusiones en el volumen de las respectivas clases sociales (disminución de la clase obrera y clase alta y aumento de la clase media) y, por tanto, en la distribución del poder político.

Para demostrar la naturaleza energética de las fuerzas sociales bastará observar cómo se han multiplicado las fuentes de interacciones entre los individuos y, por tanto, las fuentes de roces, conflictos, tensiones, etc., que obligan a adoptar una nueva organización de la vida social y una nueva concepción de la vida.

Cualquier conflicto individual en cualquier momento puede generar un conflicto colectivo de incalculables proyecciones.

Hablábamos hace un momento de la alteración de la estructura social. Tenemos las siguientes observaciones:

En Estados Unidos, la clase obrera se multiplicó seis veces desde 1870 a 1940. La clase media se multiplicó 16 veces en ese mismo lapso.

En Europa, la clase obrera ha aumentado desde 1800 a 1950 en un 62 %, la clase media en un 118 %.

¿Qué significan estos cambios en la estructura social? Desde luego, que la burocracia estatal ha aumentado en todos los países socialistas y no socialistas.

Significa en seguida que, viviendo la clase media (empleados públicos, particulares, técnicos, comerciantes, industriales, artistas, pequeños propietarios, obreros calificados, etc.) con un estándar de vida superior, su cultura, su capacidad receptiva (intelectual y emotiva) ha crecido en una proporción fantástica.

Cualquier padre de familia habrá podido notar que los niños de hoy aprenden más, saben más que los niños de ayer en su misma edad. ¿Es que en los niños ha cambiado la naturaleza del cerebro? No. Es que sus órganos sensoriales se han afinado más: los niños de hoy son más sanos, más despiertos. Luego el medio familiar de hoy es más culto. Y, por fin, el medio social, el ambiente que rodea al niño. La escuela, los amigos, el cine, las costumbres modernas,

las revistas, la radio, los libros, las vitrinas, las ciudades, etc., han aumentado su capacidad mental (intelectual, afectiva, sensorial) en forma extraordinaria.

“Los niños de hoy nacen sabiendo” —me decía una señora alarmada—. Algo análogo ocurre con las clases pobres. Antaño, el pobre era sumiso, ignorante. Hoy parece que no hay pobres ignorantes y pasivos. La cultura moderna hace llegar a todos los confines de la tierra, cualquiera que sea el pueblo o la raza, un soplo de renovación. ¿Es que los pobres han cambiado de naturaleza? No. Es que la humanidad moderna nace más sana, vive más tiempo y vive más intensamente la vida. Luego los elementos de cultura (la prensa, la radio, el cine) llegan a todas partes.

Nadie sabe hoy el destino de las ideas.

Ideas que pueden pasar en estado latente a través de 4, 5, 10 cerebros —repetidas acaso en ellos, como el papagayo— producen explosiones insospechadas en otros 4, 5, 10 cerebros que las reciben en un determinado estado de ánimo 4, 5, 10 años después que fueron enunciadas.

Toda la vida social está hoy cargada de un dinamismo energético extraordinario.

73. *Individuo y ambiente.* El error en que hemos incurrido siempre es el de considerar al individuo separado del medio en que vive, o al medio separado del individuo para apreciar las fuerzas sociales. Uno y otro forman un todo de una unidad inseparable, completa.

El medio influye en cada persona y cada persona influye en el medio. Nos referimos tanto al medio físico (clima, latitud, paisaje circundante; ciudad o campo; casa grande o pequeña) como al medio intelectual o social (clase alta, clase media o trabajadora; vecindad culta o inculta; familia bien constituída o simple unión marital; compañeros de trabajo intelectuales, ilustrados o analfabetos y viciosos; hogar con niños o sin niños; familiares creyentes o ateos; amigos de varias ideologías o de una sola ideología.

La misma fuerza social —individual o colectiva— produce distintos efectos, según la naturaleza del medio y del individuo.

Es interesante, por eso, conocer la naturaleza de las fuerzas sociales para poder comprender sus efectos, sus proyecciones.

Primeramente, debemos estudiar las fuerzas sociales individuales que actúan en el sujeto; la edad, el sexo, la salud, la situación económica, la clase social, la cultura, la ideología principal del personaje que motiva la consulta. Luego las fuerzas sociales colectivas: el Estado (o sea la nación a que pertenece), las leyes vigentes, la clase social, el partido político o el sindicato a que pertenece la persona consultada, las costumbres, la moral, los grupos sociales a que está adherida.<sup>3</sup> Y, finalmente, el “clima” social del momento: si es período de guerras o de revoluciones en el país o en el exterior; o períodos de movimientos sociales pacíficos o violentos (ejemplo, elecciones políticas, etc.).

Con ligeras variaciones, este mismo cuadro rige para las consultas sobre conflictos sociales colectivos.

Se estudiará previamente el factor humano: nacionalidad, raza, clase social, profesión u oficio, cultura, ideología, promedio de edad, sexo, etc., del grupo social que motiva la consulta. Luego las fuerzas sociales colectivas: el Estado, las leyes, las clases sociales dominantes, los partidos que gobiernan, la cultura general del país, la moral general, las costumbres, los otros grupos sociales relacionados con el que motiva la encuesta. Y, por fin, el “clima” social: ambiente de guerra o revolución (nacional o internacional) o ambiente de movimientos sociales pacíficos o violentos (elecciones, etc.).

Sólo en posesión de todos estos datos y elementos de juicio podemos hacer diagnósticos “más o menos precisos”.

74. *¿Se pueden dirigir las fuerzas sociales?* Éste es el problema práctico de la sociología moderna. Debemos distinguir entre *fuerzas impulsivas* que actúan “desde” los individuos (fuerza individual)

<sup>3</sup> No olvidemos que la psicología individual se altera notablemente cuando el individuo o la persona actúa en grupo.

y *fuerzas represivas* que actúan desde el exterior “sobre” los individuos (fuerzas colectivas).

Las fuerzas impulsivas que actúan desde los individuos son de tres clases: Psico-fisiológicas (hambre, sexo, edad, sentimientos inferiores).

Psíquicas (sentimientos superiores, ideologías).

Mixtas (familia, patria, necesidades económicas, creencias, etcétera).

Ubicamos entre las primeras el hambre, el sexo, la edad y algunos “sentimientos” inferiores (irascibilidad, tendencia a la violencia, etc.).

Esta clase de fuerzas sociales, psico-fisiológicas son relativamente fáciles de dirigir con la ayuda de los servicios médicos nacionales.

En algunos pueblos se ha ensayado todavía el tratamiento “masivo” de la población. En ciertos pueblos de Suiza llamó la atención el gran número de cretinos que aparecía. Se estudió la composición del agua potable y se descubrió una gran ausencia de sales de magnesia. Se trató con magnesia el agua en sus fuentes lejanas, y el cretinismo desapareció.

Algo análogo ocurre con ciertos tipos de raquitismo debido a la falta de calcio de las aguas y de la tierra.<sup>4</sup>

Por cierto nos estamos refiriendo a casos normales. Tanto en el caso del hambre como del sexo, o de los sentimientos inferiores, hay estados temperamentales, constitucionales, debidos al propio organismo. Hay personas que por naturaleza o raza son sobrias y personas de gran voracidad. Hay personas hipo sexuales (frías) y personas hiper sexuales (de gran sexualidad). Hay personas altivas, soberbias; otras económicas, casi avaras; otras irritables, violentas, bruscas; otras envidiosas; otras perezosas, cómodas, apáticas.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> En algunos pueblos se ha combatido la degeneración de la raza por los desayunos escolares (adicionados con las sales, tónicos o vitaminas necesarias); la gimnasia obligatoria; las vacaciones escolares en costas y montañas, etc.

<sup>5</sup> A veces, estos caracteres están relacionados con el sistema endocrino de la persona.

A veces son temperamentos hereditarios y no pocas veces son caracteres de pueblos o razas enteras (la sobriedad de los japoneses, la altivez de los vascos, el sentido económico de los escoceses, la pereza de los europeos del sur, como Andalucía en España; Calabria o Sicilia en Italia, etc.).

Entre las fuerzas impulsivas psíquicas citamos los sentimientos superiores y las ideologías.

Este tipo de fuerzas es ya difícil de dirigir por medios materia-superiores y las ideologías.

Aun cuando participamos en una cierta proporción de la teoría de Max Dougall de que los sentimientos y aun las ideas son derivaciones de los instintos, creemos que por lo menos el 60 % de los sentimientos superiores y el 80 % de las ideas, escapan a todo control psicofísico.

Según algunos discípulos de este autor, cada instinto básico se ha transformado primero en un sentimiento, y luego en una idea o un acto consciente.

<i>Instintos</i>	<i>Sentimientos</i>	<i>Ideas</i>
1. Huida (conservación).	1. Miedo al peligro.	1. Prudencia. Previsión.
2. Subordinación.	2. Sumisión.	2. Disciplina consciente.
3. Repugnancia.	3. Culpabilidad.	3. Remordimiento
4. Curiosidad.	4. Emoción por algo nuevo.	4. Ansia de saber en Ciencia, Arte, Filosofía, cultura general.
5. Lucha.	5. Ira, belicosidad.	5. Beligerancia. Pugnacidad.
6. Auto Afirmación.	6. Orgullo. Soberbia.	6. Concepto del propio valer. Personalidad.
7. Paternal.	7. Compasión.	7. Protección al débil.
8. Sexual.	8. Amor.	8. Familia.
9. Gregario.	9. Unión. Asociación.	9. Vida social y política.
10. Coleccionista.	10. Ahorro.	10. Propiedad.
11. Construcción.	11. Confort. Comodidad.	11. Progreso. Empresa.
12. Simpatía.	12. Afectuosidad.	12. Amistad.
13. Sugestión.	13. Admiración.	13. Religión.
14. Imitación.	14. Comodidad de hacer lo que todos hacen.	14. Educación en general.
15. Juego.	15. Ritmo. Danza.	15. Deporte. Trabajo.

Se ve, así, cómo ciertos instintos se subliman y se cambian en sentimientos, y cómo los sentimientos se subliman para transformarse en ideas y actos conscientes.

Pues bien: hay sentimientos superiores (estéticos, éticos, espirituales, religiosos) que difícilmente podrán encontrar una explicación o una relación con las fuerzas socio-biológicas o las socio-económicas y, por tanto, con los instintos o sentimientos corrientes.

Su campo de acción, su génesis, evolución, etc., está en el mundo psíquico.

La constitución bio-psicológica del individuo puede predisponerlo para determinadas impresiones externas o asociaciones de ideas. Igualmente puede influir en ello el medio físico circundante, la herencia racial, la situación económica, la cultura, etc.

Pero la vocación interior (sea religiosa, artística, científica, filosófica, política) es un relámpago que se produce en el interior del cerebro de la persona como producto de un complejo conjunto de factores, entre los que no es posible descartar la influencia de factores estrictamente mentales o supra-físicos (o "sobre-naturales", como dicen los creyentes) constituídos por influencias psíquicas hasta hoy no determinadas. La existencia y realidad de estas influencias no es posible negarla, después de las demostraciones experimentales logradas por el hipnotismo, la sugestión, la telepatía y otras formas de influencia psíquica a distancia, especialmente sobre grandes masas (sugestión colectiva). Las interpretaciones freudianas sobre el subconsciente no bastan para explicar los fenómenos de inspiración artística, de descubrimientos científicos, de inventos técnicos, de creaciones intelectuales, concepciones filosóficas, etc. Mucho menos pueden explicarlos el Marxismo. Tampoco pueden explicar ni el Freudismo ni el Marxismo la aparición de niños prodigios.

Ideas y sentimientos superiores se mueven y propagan sólo en planos superiores, antes de presentarse o una vez calmadas las exigencias imperiosas de los instintos vitales.

Las fuerzas mixtas son las que ya consideramos propiamente sociales. Éstas pueden ser dirigidas en su mayor parte. La Familia, la Religión, la Educación, la Propiedad, el Arte, la Ciencia, pueden estimularse, dirigirse, canalizarse y aun en ciertos casos limitarse, por medio de servicios públicos, leyes, instituciones privadas, etc.

La educación en general se funda en esta "dirección" de las fuerzas sociales mixtas. Hay por eso una educación familiar, educación religiosa, educación humanista, educación técnica o profesional, educación artística, educación cívica, etc.

Las escuelas y la propaganda pueden estimular y dirigir en alto grado estas fuerzas sociales mixtas.

Las leyes pueden también proteger y dirigir el desarrollo de estas fuerzas mixtas. Pueden premiar las familias numerosas sanas y bien constituidas; pueden fomentar la pequeña propiedad; pueden estimular el patriotismo y el nacionalismo racial, económico, cultural, político; pueden desarrollar en forma intensiva la religiosidad, la cultura, la educación, estableciendo premios a las obras de arte, a los estudios científicos, etc., o bien desviar las corrientes y transmutarlas en otras actividades.

Las fuerzas sociales represivas o canalizadoras son, por su esencia, eminentemente dirigidas.

En el orden político y económico la influencia del mundo externo es enorme. Los regímenes políticos, los sistemas económicos, las instituciones, etc., de un país, pueden tener enorme influencia.

El grupo gobernante en cada Estado puede imponer sus ideas, sus principios, sus sistemas como quiera, con sólo interpretar la idiosincracia de la población y conocer la acción y las reacciones de las fuerzas sociales.

Al tratar del Estado moderno, hemos subrayado la enorme influencia que ejerce, y puede ejercer, un gobierno determinado sobre el poder.

Aun en los Estados más constitucionales y democráticos, el poder de los grupos gobernantes es inmenso. No sólo pueden ayudar a sus partidarios y combatir a sus enemigos políticos con medidas perfectamente legales y constituciones, sino que pueden influir en la formación ideológica de la niñez y la juventud del porvenir por el cuerpo de profesores en todos los grados de la educación, y por la propaganda moral y material de las ideas por parte de toda la



máquina burocrática (inspectores de impuestos, inspectores del trabajo, inspectores del comisariado, etc.) que hostilizan a los enemigos del gobierno y amparan, a veces contra la ley, a los "correligionarios".

El cuadro anterior adquiere aspecto de evidencia indiscutible en el caso de gobiernos totalitarios francamente declarados.

En esos casos, sólo los partidarios del régimen son reconocidos como ciudadanos y tienen derechos garantidos.

Los gobiernos tienen en sus manos todas las formas de influir en la vida de las personas.

Influyen en la constitución biológica (política, higiénica, sanitaria, asistencial; política de inmigración, política familiar (estímulo de los nacimientos legítimos y lucha contra los ilegítimos; los divorcios, etc.); política del trabajo (aumentos de salarios, salarios familiares, viviendas obreras, etc.).

Influyen en la vida económica (planificación de la economía, fomento de ciertas industrias como las agropecuarias; limitación de otras industrias; política agraria; política minera; política industrial; política comercial; política tributaria; política aduanera, etc.).

Influyen en la vida cultura (política educacional, política religiosa, política universitaria; reforma de los códigos, etc.).

Hay un 90 % de probabilidades de que las generaciones futuras en el caso de los Estados totalitarios saldrán con las ideas y sentimientos que el grupo gobernante quiera hacer predominar. Pero hay un 10 % restante que es el que interesa canalizar.<sup>6</sup>

Formada la personalidad humana por un conjunto complejo de instintos, sentimientos, hábitos e ideas, todos aquellos individuos que han sufrido atropellos, abusos, persecuciones injustas, etc., de parte del grupo gobernante, simularán someterse, pero guardarán un sordo rencor que inocularán a sus hijos y nietos en forma que se producirá poco a poco una resistencia pasiva; y luego grupos de inconformistas,

<sup>6</sup> Tiene aquí especial aplicación el principio de la "densidad dinámica", de Keller (p. 84). Un pequeño grupo organizado y enfervorizado tiene más poder que los grandes grupos que carecen de ese fervor.

estallidos aislados, rebeldías y hasta acciones armadas de guerrilleros. Por instinto sabe el ser humano cuándo un acto es abusivo o no.

Toda violencia engendra violencia. Ninguna violencia puede ser eterna.

Por otra parte, dado el desarrollo de la cultura moderna, existe un intercambio continuo de informaciones entre todos los pueblos del mundo, imposible de impedir, que hace llegar por la radio, la prensa, los libros, el cine, los viajeros, los turistas, noticias de todos los pueblos por humildes que sean.

El ser humano es inteligente. Puede la propaganda influir en un 80 % de las ideas y prejuicios de su mente; pero hay un 20 % de libre pensamiento, de libre crítica, que le permite justipreciar los hechos y las ideas y confrontarlos con la realidad.

El simple poder material de los grupos gobernantes de uno o varios países no basta para asegurar la perpetuación de ciertas ideas o sentimientos. Se necesitaría un control absoluto de todos los gobiernos del mundo y de todas las formas de propaganda.

Y ya vimos que ese ideal (?) está lejano. Los gobiernos deben tomar en cuenta estas reacciones.

75. *Origen de las ideas y sentimientos.* Para precisar lo dicho, no estará de más que recordemos el proceso de la formación de las ideas y sentimientos en cada persona.

Llegan las impresiones físicas externas a la persona: sea por la vista (si lee esas impresiones, o las ve), sea por el oído (si las oye). El ojo y el oído transmiten esas impresiones o vibraciones al centro cerebral respectivo. Allí la vibración física se transforma en idea. De estos centros del cerebro se conecta con el centro de la conciencia (o la memoria), donde se elabora la "respuesta", que parte a la zona motora nuevamente, donde se da la orden de actuar a los músculos de la lengua o del brazo, etc. El período de tiempo que demore este circuito depende:

- a) de la salud física general;
- b) de la constitución normal en el sujeto de los órganos de los sentidos;
- c) de la constitución natural de las comunicaciones cerebrales;
- d) de la riqueza del centro de la conciencia (donde se almacenan los conocimientos y reside la memoria, la imaginación, el raciocinio, la voluntad);
- e) de la constitución normal de los órganos de expresión (lengua, brazo) y, por lo tanto, de la educación y cultura del individuo (saber leer, escribir, hablar, etc.).

Este esquema, simplificado al máximo,<sup>7</sup> sólo para ayudar a comprender el mecanismo de las ideas, nos servirá también para la explicación de los sentimientos superiores.

La acción recíproca del individuo y el medio queda patentizada en este esquema. De nada o de poco sirve un individuo excepcionalmente dotado por la naturaleza, si vive en un medio inculto y primitivo o con un estándar de vida mínimo. La necesidad del rudo trabajo diario acabará por embotar sus facultades.

En el caso inverso, de nada sirve un medio social cultivado y rico, rodeando a individuos enfermos, de constitución física anormal, con órganos de los sentidos defectuosos, con una constitución cerebro-nerviosa patológica. Las excitaciones del medio pueden aún producir reacciones patológicas (ej. perturbaciones mentales modernas en Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, la U.R.S.S.).

Es un error común el decir que se piensa con el cerebro y se siente con el corazón. En realidad se "piensa" y se "siente" con todo el organismo.

Las ideas en sí no fructificarían si no recibieran el estímulo de las glándulas de secreción interna. Son las secreciones de las glándulas respectivas (tiroides, hipófisis, suprarrenales, etc.), las que viajando por las venas sea a otras glándulas (a las que también excitan), sea al corazón, al hígado (a los que también estimulan), sea el cerebelo (donde se produce un complicado intercambio de humores y excitaciones), determinan la atención del cerebro hacia un

<sup>7</sup> Para más detalles, ver pp. 41 y ss.; 69 y ss.; 126 y ss. y Apéndice final.

problema determinado o al "coloreamiento" de las ideas con el estado de ánimo correspondiente. Así, por ejemplo, el hiperfuncionamiento de las glándulas sexuales, de la tiroides y las suprarrenales producen estados de euforia y optimismo. El hiperfuncionamiento de cualquiera de ellas provoca los estados depresivos correspondientes.

El problema de fondo no es, sin embargo, tan sencillo como parece en el esquema. La interdependencia de todos los órganos internos determina interacciones mutuas reflejas, de suerte que a veces la iniciativa de un pensamiento o sentimiento no parte de un estímulo físico exterior, como lo sostiene la teoría de Paulov, sino de un movimiento interno espontáneo y autónomo, sea como una reacción tardía del sub-consciente (complejo freudiano),<sup>8</sup> sea como una respuesta a un estímulo suprafísico remoto (sugestión a distancia),<sup>9</sup> sea como un acto puro de voluntad creadora. (Esc. Psiquista.)

Las ideas y sentimientos sociales no acompañan tampoco al hombre toda la vida. Hay un curioso paralelismo entre ellas y el período de la actividad sexual. Antes de los 10 años y después de los 65 años, las ideas y sentimientos sociales sólo existen por excepción. Los niños y los ancianos son, en general, egocentristas.<sup>10</sup>

En las ideas y sentimientos corrientes cabe reconocer la influencia preponderante del medio exterior. "Nihil est intellectu quod antea no fuerit in sensu." (Nada hay en el intelecto que primero no haya pasado por los sentidos.)<sup>11</sup> De otro modo, no se explicaría el proceso educacional.

Pero en las ideas y sentimientos sociales, si bien siempre es importante la influencia del medio, intervienen en mayor proporción las condiciones psico-fisiológicas de la persona.

Hay personas por naturaleza *sociables*; personas *insociales*, y personas *anti-sociales*. Y hablamos de sociabilidad no en el sentido vulgar de la persona charladora, alegre, extrovertida, amiga de sus

<sup>8</sup> Freud, Adler, Jung.

<sup>9</sup> Richet, Pende.

<sup>10</sup> Ver p. 136.

<sup>11</sup> Locke, condensando así la idea de Aristóteles. Hoy esta frase tiene un valor relativo. Hay ideas sin imágenes. Véase Pende. *Op. cit.*

amigos, servicial, sino de la persona que "hace" sociedad por instinto, inconscientemente, como los padres y madres de familias numerosas, los maestros y maestras de escuela, los dirigentes de grupos de todas clases, los miembros de clubes y asociaciones de todas clases que dedican a la colectividad sus mejores esfuerzos.

Hay así personas que "crean" el ambiente social, el ambiente acogedor, cualquiera que sea el medio en que vivan: una gran urbe o una aldehuela perdida en un desierto, en una selva o en una isla de los mares del sur.

Pero hay también personas por naturaleza *insociables*: son los egoístas, los ególatras, los introvertido, los misonéistas, los anacoretas, los solitarios, que huyen de la sociedad y buscan la soledad y el silencio.

Y hay también personas por naturaleza *anti-sociales* que odian y atacan toda forma de vida social. Son los criminales, los delincuentes (asesinos, ladrones, degenerados), los avaros y especuladores que lucran con el hambre y la miseria de las masas, los agitadores anarquistas que están contra cualquier tipo de gobierno y autoridad, los dictadores ambiciosos que por llegar al poder y mantenerse en él siembran el terror y la muerte en millones de seres, los fabricantes de armamentos que explotan las pasiones e instintos de violencia para colocar sus armamentos, sin pensar un momento, ninguno de estos seres, en las vidas inocentes que sacrifican, y en los hogares y familias que destruyen.

¿Cuándo hacen y se forman las ideas y sentimientos sociales y anti-sociales?

Es muy fácil decir que es la sociedad la que "hace" al hombre (teoría de Rousseau). El hombre sería, según esto, originalmente bueno, y sería la sociedad la que lo corrompe y vuelve malo. Pero ¿cómo se explica que haya individuos sociales y anti-sociales desde la más tierna infancia? Conocemos casos de niños caritativos desde los 4 a 5 años y menores delincuentes de 5 y 6 años.

Hay, sin duda, un factor personal que se ha estudiado muy poco. Algunos autores creen que existe un órgano especial relacio-

nado con la actividad social. Unos atribuyen esta función a la glándula tiroidea; otros, a las glándulas sexuales.

La ciencia moderna es más ecléctica. Toda la fisiología del individuo está orientada a hacer del niño y del anciano seres que *absorben más de lo que dan* a la sociedad. En cambio, el adulto normal —contra la opinión del profesor Gajardo— debe *dar más de lo que recibe* a la sociedad.

Se dirá que son las injusticias sociales las que tornan a los adultos rebeldes y resentidos. Pero ¿cómo se explica que haya “rebeldes” entre las clases superiores que no palpan las injusticias sociales, y seres pacíficos y sociables entre las clases bajas que viven en permanente estado de explotación? ¿Cómo se explica que de cada 100 personas que sufren injusticias sociales sólo un 2 % reaccione y se vuelva rebelde? ¿Cómo se explica que surjan periódicamente seres como Jesús, Francisco de Asís, Buda, Gandhi, que, en vez de volverse rebeldes, anti-sociales, enseñan el amor al prójimo —aun a los enemigos—, la no violencia, el servicio, la caridad?

Las ideas y sentimientos sociales son el resultado de un conjunto heterogéneo de factores que provienen, en parte de la constitución biológica de cada persona, y en parte del medio social y humano en que vive. Es indispensable la conjugación de estos dos factores. Sin sociedad no hay ideas ni sentimientos sociales. Sin una constitución psico-fisiológica normal no es posible tampoco la formación de dichas ideas y sentimientos.

Por cierto que también influyen el medio físico (clima, topografía, ecología, etc.) y el factor racial. En climas duros, en tierras pobres, entre desiertos, páramos o selvas vírgenes el hombre es egoísta. Cada semejante es un posible enemigo y, desde luego, una boca más. Climas suaves, llanuras, tierras ricas en plantas y animales hace a los hombres más sociables. Algo semejante ocurre con las razas. Hay razas extrovertidas (ej., pueblos latinos), y razas introvertidas (ej., pueblos sajones y germanos).

Pero siempre son el factor personal —constitución biológica—, y el medio social inmediato (urbe o serranía), los que deciden.<sup>12 13</sup>

76. *La Superioridad de las Influencias Indirectas en las Fuerzas sociales.* Conocidos los factores que intervienen en la producción de las fuerzas sociales y los caracteres del desarrollo de dichas fuerzas, podemos llegar a una conclusión, y es que las fuerzas sociales son de una complejidad extraordinaria.

Quien pretende extenderlas, dominarlas o dirigirlas, jamás debe recurrir a los medios directos.

En virtud de su tendencia a las reacciones desproporcionadas, a sus incidencias, a sus efectos paradójales, la acción directa en materia de fuerzas sociales en el 80 % de los casos conduce a efectos totalmente contrarios a los buscados.

Cientos de veces hemos constatado cómo medidas gubernativas tendientes a resolver un problema social no hacen más que agravarlo. Tenemos el ejemplo de la prohibición del ejercicio público de las huelgas, de la prohibición del ejercicio público de una religión, de la prohibición de un partido político, de la fijación de los precios por el Estado para combatir el alza del costo de la vida, de la censura de prensa, de la lucha contra el crimen o la lucha contra ciertas enfermedades. En las familias tenemos el ejemplo de la oposición de los padres al matrimonio de un hijo o hija, o bien, al contrario, de la imposición, por los padres, de un matrimonio, o de una profesión o carrera, o de un tipo de educación a los hijos.<sup>14</sup> En la educación tenemos el fracaso de los sistemas de premios y castigos usados hasta hoy para obligar a los muchachos al estudio. En economía hallamos igual fracaso en las medidas para aumentar el rendimiento de obreros y empleados.

<sup>12</sup> Ver Apéndice, cuadro XII.

<sup>13</sup> Recordemos que no es el cerebro el que transforma los impulsos físicos en psíquicos, sino el "YO", del cual el cerebro es sólo un instrumento.

<sup>14</sup> Hablemos de estos hechos familiares en su sentido social amplio: no en lo relativo a las reacciones anímicas del hijo o hija respectivo. Así una oposición matrimonial provoca reacciones determinadas en la familia del novio o novia rechazado por la otra familia que tienen más importancia social que la del afectado.

Las reacciones psicológicas obedecen a leyes tan sutiles que, como dijimos, muchas veces el estímulo que creemos adecuado se convierte en represión o provoquemos por lo menos una reacción negativa.

Veamos, por vía de ejemplo, algunos problemas sociales tomados al azar.

En la columna I citamos los problemas.

En la columna II indicamos las medidas directas que corrientemente se toman.

En la columna III las medidas indirectas que deberían tomarse de acuerdo con cuanto llevamos dicho acerca de la naturaleza y de las acciones y reacciones de las fuerzas sociales.



I <i>Problemas</i>	II <i>Medidas directas</i>	III <i>Medidas indirectas</i>
1. Alcoholismo.	Prisión inconvertible de los ebrios.	1. Elevación de la cultura general de la población.
2. Criminalidad.	Pena de muerte a los grandes criminales.	2. Elevación del estándar de vida de la población.
3. Alza de costo de vida.	Fijación de precios por el Estado.	3. Educación intensa del pueblo en el problema respectivo. <sup>15</sup>
4. Crisis de la familia.	Castigos drásticos a los abandonos de hogar.	4. Visitadoras sociales en todas las industrias y oficinas.
		5. Supresión de las causas inmediatas y remotas del problema respectivo. <sup>16</sup>
		6. Elevación de la higiene pública y privada de todos los habitantes.
		7. Sanatorios, asilos, colonias penales, granjas experimentales, etc., lejos de ciudades.
		8. Educación moral-religiosa más intensa.
		9. Reformas legales.
		10. Sanciones enérgicas a los causantes del problema. <sup>17</sup>

<sup>15</sup> Intensa educación anti-alcohólica y analcohólica en el problema 1º; moral y cívico (Derecho Penal), en el 2º; económica y técnica, en el 3º, y sexual y familiar, en el 4º "Intensa educación" vale decir cátedras obligatorias para todos los estudiantes en todos los grados de la enseñanza: primaria, secundaria, superior.

<sup>16</sup> Ejemplos: a) para el alcoholismo, limitación del número de cantinas y reglamentación de su ubicación, horario y forma de expendio; disminución del grado de alcohol de los vinos; tratamiento científico de los alcohólicos, etc.; b) para la criminalidad, supresión de la vagancia, la mendicidad y la cesantía; campaña contra el alcoholismo, el juego, la prostitución, el abandono de hogar, la pornografía y propaganda de cine, radio, revistas y prensa de toda clase de crímenes, etc.; c) para el alza del costo de vida, organización y planificación de la economía global del país; reajuste de todos los sueldos, pensiones y salarios al costo de vida; limitación del área de las ciudades y fomento de los huertos obreros en torno a ellas; ferias libres en todas las ciudades un día a la semana, etc.; d) para la crisis de la familia, aumento de las asignaciones familiares y extensión de ellas a todas las industrias, pero sólo a familias bien constituidas; premios a las familias numerosas; reglamentación de la propaganda nociva por radio, cine y prensa, etc.

<sup>17</sup> En el caso del alcoholismo, los cantineros y despacheros que venden clandestinamente; en el de la criminalidad, los corruptores de menores, los sodomitas, los tratantes de blancas, los cantineros, los importadores de películas inmorales; en el caso tercero, los especuladores, acaparadores, gestores, etc.; en el caso cuarto, los corruptores de menores, los adúlteros, los bigamos, las prostitutas degeneradas, etc.

Podríamos multiplicar los ejemplos con otros muchos problemas sociales como la vivienda, la prostitución, la mendicidad, la salubridad, la infancia abandonada, las discriminaciones raciales, las luchas religiosas, la lucha por la paz, etc.

Siempre las medidas indirectas, serán más eficaces que las medidas directas porque utilizan mayor número de fuerzas sociales y no engendran reacción.

77. *Paradojas y Reacciones de las Fuerzas Sociales.* La naturaleza compleja de las fuerzas sociales hace, sin embargo, que jamás se pueda tener una seguridad absoluta en ellas ni en su dirección.

Ocurre a menudo que fuerzas que consideramos negativas se traducen en un gran bien social. Ejemplo, una guerra perdida, una mortandad por una epidemia. Y, a la inversa, fuerzas que consideramos positivas y útiles, se traducen en grandes males sociales; ejemplo, una guerra ganada; un gran auge económico.

Puede decirse que no hay una sola fuerza social que no tenga su pro y su contra: sus ventajas, si se aplica con moderación; sus inconvenientes, si se aplica con algún exceso.

Las grandes crisis económicas o debidas a la maldad humana —han sido muchas veces los incentivos de la mayor parte de los grandes inventos—. <sup>18</sup> Los sufrimientos y las persecuciones políticas o ideológicas, han determinado cientos de veces la expatriación de grandes figuras del arte, de la técnica y de la ciencia que en tierras extrañas han venido a desarrollar la plenitud de sus facultades. El gran auge de los Estados Unidos de América no se habría conocido a no mediar las persecuciones religiosas que obligaron a salir de Inglaterra a católicos, cuáqueros y puritanos. <sup>19</sup>

Però tan importante como estas paradojas son las reacciones que provocan algunas fuerzas sociales. Hemos señalado las reacciones ideológicas que provocan los regímenes políticos de fuerza.

<sup>18</sup> Léase: *La Ciencia contra los Monopolios*, de Antón Zischka.

<sup>19</sup> En la parte respectiva vimos que los grandes sufrimientos han generado las más grandes obras de arte: en música (Chopin, Beethoven), en literatura (Dante, Cervantes), en pintura (Goya, Van Gogh).

Experimentalmente cada uno de nosotros habrá podido constatar en el seno de familias amigas las reacciones que provocan en los hijos el extremo rigor de los padres. De padres excesivamente sectarios o anti-religiosos, suelen aparecer hijos creyentes y aun místicos. De padres excesivamente creyentes y beatos, suelen resultar hijos ateos y violentamente anti-religiosos. En los pueblos ocurre el mismo fenómeno. A regímenes políticos de gran rigor y tiranía suelen suceder explosiones de libertinaje que rayan en la anarquía. Y a períodos de intensa anarquía y desgobierno suelen seguir gobiernos terriblemente dictatoriales.

Es la ley del péndulo y del equilibrio que en el campo energético tiene máxima aplicación.

Toda acción produce reacción, en el campo del psiquismo. Actos que el común de la gente no valoriza ni percibe, van produciendo en el sub-consciente colectivo la impresión que ha de despertar una reacción correspondiente a veces muchos años después.

Para pretender gobernar o dirigir las fuerzas sociales, es indispensable conocer, tanto las realidades físicas del medio o del factor humano, como las realidades del mundo psíquico, que rodea, y que forma el medio espiritual en que nacen, crecen, viven, evolucionan y mueren, los individuos y los grupos humanos.

La "atmósfera espiritual" tiene tanta más importancia que el clima o el ambiente físico.

*78. Resumen y Conclusión.* Tratándose de un ensayo de Sociología aplicada, hemos deseado poner la Sociología en relación con la esencia de la realidad.

La Sociología, como nosotros la entendemos, no es un ramo de adorno, sino un Tratado de la vida real.

No es una idea abstracta a base de elucubraciones de laboratorio, sino un conjunto de principios concretos, de conocimientos científicos, de explicaciones de hechos sociales de inmediata aplicación en la vida cotidiana.

Las fuerzas sociales juegan en esta interpretación de la sociología un rol decisivo. Como lo decíamos en la introducción, toda la Vida Moderna es Dinamismo. Y, para comprenderla y utilizarla, hay que vibrar con ella.

Pero las fuerzas sociales son peligrosas de usar cuando no se conoce su naturaleza y sus proyecciones. Es peligroso abrir la caja de Pandora (las pasiones humanas) cuando no se dispone de los medios y de los conocimientos para volver a dominarlas.

Por eso, en resumen, es preciso no olvidar los siguientes caracteres de las fuerzas sociales en acción.<sup>20</sup>

1. *Tienen una base psíquica.* Muchos creen aún que las fuerzas sociales tienen una base económica (Marxismo y Capitalismo), o una base política (Socialismo de Estado en general).

Y no es así, las fuerzas sociales son esencialmente psíquicas y secundariamente económicas, biológicas y políticas, según el caso.

Su campo de acción está en el plano mental y en el de los sentimientos, y sólo accidentalmente en el plano físico.

2. *Tienen una fuerza de reacción extraordinaria.* En general, toda fuerza se mide por la resistencia que encuentra.

Pero las fuerzas sociales provocan reacciones sociales de extraordinario poder: 1º, por su contenido psíquico, cuyo expansionismo es de una potencia incalculable; 2º, por su carácter social, que extiende sus efectos a planos insospechados.

La violencia de toda reacción psico-social está en proporción inversa a la cultura del individuo o del medio. A mayor cultura, menor reacción; a menor cultura, mayor violencia en la reacción.

En general, toda reacción "social" es, y será siempre, superior al estímulo "social" que la provoca.<sup>21</sup>

3. *Todas las fuerzas sociales son interdependientes y están ligadas entre sí.* Las fuerzas sociales forman verdaderas cadenas de

<sup>20</sup> Ver p. 85.

<sup>21</sup> Ver nota sobre la Guerra y las Revoluciones (Apéndice).

fuerzas. No se puede tocar una, sin que vibre toda la red. Unas inciden en otras.

Vivimos en un equilibrio de fuerzas sociales. Somos como pequeños planetas que nadamos en un vasto campo de gravitación de fuerzas, sintiéndonos atraídos o repelidos por tensiones que muchas veces ignoramos o que servimos inconscientemente.

Recordemos lo dicho sobre la interdependencia de las fuerzas sociales. No hay ninguna fuerza social pura. En toda fuerza socio-económica hay fuerzas socio-biológicas, socio-morales y socio-políticas. Y lo mismo ocurre en las otras fuerzas sociales respectivamente. Ver p. 91.

El mundo es una red de fuerzas sociales en tensión. Estímulos económicos, políticos, religiosos, culturales, pueden producir en cualquier momento repercusiones insospechadas según el "clima social" de cada pueblo, en planos totalmente diversos al inicial.

4. *Una fuerza social dada puede transmutarse sea en otra fuera, o sea en otro impulso dentro de la misma fuerza.* La metamorfosis involuntaria de los instintos o sentimientos es uno de los fenómenos más interesantes de las fuerzas sociales. Un impulso se transforma en otro, sin esfuerzo consciente del individuo o del grupo. El mismo impulso, sin dejar de ser operante, pasa a significar algo totalmente diferente de lo que significó en sus primeras manifestaciones. Ejemplo, el problema de la "libido" en el psico-análisis individual y social. Por medio de la "sublimación", un impulso bestial, destructor, puede transformarse en un impulso espiritual, creador. Actos de antisocialidad suelen terminar como actos del más elevado patriotismo. Y viceversa; actos que empiezan como ejemplos de la más pura socialidad, terminan en una vulgar orgía de sangre.

No es extraño encontrar en las fuerzas sociales, no ya la transmutación de fines y valores de la misma fuerza, sino simplemente el paso de una fuerza a otra.<sup>22</sup>

<sup>22</sup> Recuérdese p. 76. Y ¡qué bien explican este fenómeno los conocimientos sobre energía atómica!

Un conflicto del trabajo puede tener toda la apariencia de un conflicto económico y ser, en realidad, un conflicto político. A la inversa: ciertos malestares políticos revisten las apariencias de conflictos partidistas y son, en realidad, conflictos económicos.

Algo semejante ocurre con ciertos conflictos familiares, religiosos, etc.

Las fuerzas sociales pueden cambiar radicalmente de base, sin que se percaten de ello muchas veces las mismas partes que actúan en el conflicto.

5. *Tendencia al equilibrio de las fuerzas sociales.* Cuando en un cuadro de fuerzas contrapuestas se llega a una relativa inmovilidad decimos que se ha producido un equilibrio.

En el orden económico, es fácil descubrir este fenómeno. Los grupos capitalistas y los grupos de trabajadores viven en un estado de permanente equilibrio inestable. La oferta se equilibra con la demanda; las importaciones con las exportaciones; las entradas del presupuesto fiscal (impuestos, derechos de aduana, etc.) con los gastos del presupuesto fiscal; la producción con el consumo; etc. El orden económico es el ejemplo clásico del equilibrio entre fuerzas antagónicas. Si se unen los capitalistas, es para luchar unidos contra los trabajadores; si se unen los trabajadores, es para luchar unidos contra los capitalistas. En el mundo económico nos movemos al nivel de la "fuerza económica" (principio hedonístico), y no al nivel de la "justicia económica" (principio colaboracionista).

De allí que las fuerzas no reaccionan sino por efecto de otra fuerza contraria. Los patrones no ceden sino ante la fuerza materializada de las organizaciones obreras. Los obreros no ceden sino ante la fuerza materializada de los grupos patronales.

En el orden político internacional vemos cómo se forman alianzas y coaliciones de pueblos para obtener el equilibrio de las naciones. Sólo se respeta a los países que están respaldados por otro conjunto de naciones. En el orden político interno, la base del Derecho Constitucional moderno es el equilibrio de los poderes. El

Ejecutivo controla al Legislativo y al poder Judicial; el Legislativo controla a los otros dos, y el Judicial controla, a su vez, al Ejecutivo y al Legislativo. En un sentido más inmediato, los grupos políticos de cada país forman alianzas y coaliciones, frentes populares y frentes nacionales, para oponer fuerzas contra fuerzas.

En las familias, en los grupos sociales, hallamos a cada paso el principio del equilibrio de las fuerzas. Equilibrio que no siempre es físico. Se suele equilibrar así la cantidad con la calidad. Ejemplo, un piquete de tropas con una ametralladora puede equilibrar el poder de una multitud de varios miles de manifestantes desarmados o armados sólo de palos y piedras.

6. *La paradoja de las fuerzas sociales.* Ya lo vimos al tratar de las soluciones directas e indirectas de los problemas sociales. Muchas veces las medidas directas provocan paradójicamente la reagudización del mismo problema que se deseaba evitar o resolver. Ejemplo, la intervención del Estado en la fijación de los precios de los artículos de primera necesidad los hace subir; la persecución a ciertos partidos o a ciertas religiones aumenta el número de prosélitos.<sup>23</sup>

7. *La tendencia a la concentración de las fuerzas sociales.* Todas las fuerzas sociales tienden a la concentración: a la unidad. Las razas humanas pueden discutir cuál es más pura o superior: pero en el hecho todas se siguen mezclando y se tiende a un mestizaje universal insensible. En el campo económico vimos cómo el capital tiende a concentrarse cada vez más en unas pocas manos —tres o cuatro grandes *trust*—, y los trabajadores a unirse en unas pocas grandes Confederaciones Internacionales —tres o cuatro “Internacionales”.

<sup>23</sup> En la Psicología individual conocemos perfectamente los casos de “desquites psicológicos” (las “represiones de Freud”). Un militar que es terror de sus subalternos en el cuartel, en su casa es un esclavo de su esposa o de sus hijos. A la inversa, un hombrecillo tímido, apocado, insignificante en la vida corriente, es, en su casa, un ogro al que temen la esposa y los hijos. Es la compensación de las fuerzas psíquicas. En las fuerzas sociales ocurre el mismo fenómeno y esto es lo que provoca las paradojas de las fuerzas sociales.

En el campo político presenciamos a la simple vista la tendencia a la formación de los grandes bloques internacionales —la Commonwealth británica, la Unión de las Repúblicas Socialistas del Soviet, y los Estados Unidos de Norteamérica. En todos ellos se ha probado la posibilidad de la convivencia de pueblos de distintas razas, religiones, lenguas, climas y costumbres bajo un mismo gobierno. Está en marcha la idea de los Estados Unidos de Europa, de los Estados Unidos Latinoamericanos y de los Estados Unidos asiáticos.

Los tres grandes grupos de naciones (La Comunidad Británica, los Estados Unidos de América y la Unión de las Repúblicas Soviéticas) <sup>24</sup> han demostrado que ellos, a su vez, pueden convivir en un organismo Político Central: las Naciones Unidas. Especialmente se realiza esta colaboración armónica a través de los organismos secundarios: la Corte Internacional de Justicia, la Comisión de de Asuntos Económicos, la Oficina Internacional del Trabajo, la Comisión de Asuntos Culturales (UNESCO), la Comisión de Asuntos Agrícolas y Alimenticios (UNRRA), la Comisión de Refugiados (IRO), la Comisión de Protección al Niño (UNCEF), etc.

En el campo económico hemos visto el fenómeno de los grandes *trusts* mundiales y de las grandes centrales de trabajadores (las Internacionales).

<sup>24</sup> La extensión y población de cada uno es:

	<i>Población</i>	<i>Extensión en millas cuadradas</i>
Comunidad Británica	498.000.000	13.094.633
Unión Americana	134.264.131	3.734.389
Unión Soviética	182.946.600	8.793.896
Las otras grandes agrupaciones de pueblos son:		
Repúblicas chinas soviéticas	340.000.000	4.003.900
Mundo Árabe	140.000.000	6.000.000
Repúblicas de la India	319.000.000	4.901.923
Estados Sudamericanos	133.000.000	4.323.000



En el campo ideológico vimos las grandes corrientes ideológicas, con raíces en cada uno de los países del mundo, que polarizan el pensamiento de la humanidad actual.<sup>25</sup>

El Derecho, la Economía, el Arte, la Ciencia, el Lenguaje, todo tiende a internacionalizarse, a buscar el ideal de la unidad, o, por lo menos, la convivencia pacífica (eclecticismo), a base de un denominador común de principios universalmente aceptados.

Nada refleja mejor esta tendencia que la uniformidad de las modas y costumbres.

Las modas en el vestido, los tipos de construcción; los medios de transporte, el uso de elementos de confort modernos (radio, cine, avisos luminosos, automóviles, tranvías, ferrocarriles, artefactos sanitarios, etc.), dan cada día más a la humanidad un tipo único de civilización.

Como lo subrayamos en su oportunidad, día por día los hombres se asemejan más en el vestido, en el menaje de su casa, el uso de elementos de confort modernos. Los trajes característicos de cada país van quedando relegados al mundo del folklore. El hombre de la ciudad viste igual, tiene el mismo régimen de vida, casi diría usa el mismo "menú" en Nueva York y en Shangai, en Buenos Aires o en Moscú. Los aviones, los vapores, los ferrocarriles, son los mismos en todas partes. Hay cines, hay radio, hay prensas, en todos los pueblos y ciudades, tanto en los de Europa como en los del corazón de África; en el altiplano boliviano como en los fiordos de Noruega. La civilización ha extendido el confort estándar a todos los países. Y con él las costumbres modernas.

Los grupos ideológicos nacen dispersos: pero poco a poco también se unen, forman combinaciones, crecen. La tendencia a las grandes asociaciones o fuerzas políticas es fatal, inevitable.

En éste, como en todos los casos anteriores, el proceso es el mismo, la tendencia es llegar a la unidad o, por lo menos, a la con-

<sup>25</sup> Ver p. 226.

vivencia de dos o tres ideas que polaricen a todas las demás inquietudes espirituales.

La vida social de la humanidad es un reajuste incesante de principios y fenómenos aparentemente antagónicos, pero que se subliman en una síntesis superior que es la realidad social.

La era de la energía atómica ha producido una verdadera revolución material y conceptual en el campo de la Sociología.

Sin contar la influencia directa de los descubrimientos modernos debidos a la energía atómica en el campo de la Economía (aplicación de dicha energía a la producción agrícola: extensión de áreas cultivadas, regadíos, desvío de ríos enteros, traslación de montañas, producción de abonos, mejoramiento y selección de gérmenes, etc.), utilización de dicha energía en la explotación de las minas, perforación de montañas, perforaciones petrolíferas, instalaciones industriales, medios de transporte, apertura de canales para unir océanos, realización de obras públicas en general (caminos, canales, túneles, etc.); sin contar la influencia de esta energía en el campo de la medicina (diagnóstico y curación de enfermedades hasta hoy incurables, prolongación de la vida humana, prolongación de la juventud, lucha contra las epidemias, lucha contra el cáncer, etc.); prescindan aún de la misma influencia en todas las formas de la cultura (cine, radio, televisión, comunicaciones de todas formas) en la educación misma de las masas, y en la estructura de la sociedad y de las clases sociales (aumento del número y la importancia de los técnicos; desplazamientos del eje social hacia las clases medias; decadencia de los partidos y auge de los gremios; decadencia de las religiones puramente místicas y auge de las religiones fundamentadas en la cultura científica, etc.), prescindiendo de todo esto, la aplicación de los métodos de aprovechamiento de la energía nuclear a los fenómenos sociales ha venido a demostrar el poder inmenso de las pequeñas causas o, mejor dicho, de las causas ocultas, de las fuerzas invisibles, que actúan dentro de las causas aparentes.

Las ciencias sociales han menospreciado durante mucho tiempo las causas ocultas de las fuerzas sociales.

Cuando se hablaba de Factores Sociales, Instituciones Sociales, Problemas Sociales, o Fuerzas Sociales, el común de la gente entendía la Geografía del País o su Raza; la Familia, la Religión, o las Instituciones Políticas o Económicas clásicas; los problemas sociales consabidos (criminalidad, analfabetismo, miseria, mendicidad, prostitución, vagancia infantil, cesantía), y en las fuerzas sociales, el Estado, la ley, la moral, las costumbres y aun la prensa.

Pocos, muy pocos, veían que detrás de esta cortina de lugares comunes bullía un hervidero de fuerzas más profundas.

Y como los físicos de hace un medio siglo que se sorprendieron cuando detrás del mundo de las células y de las moléculas a que estaban acostumbrados, surgió el mundo de los átomos, de los electrones y protones, así los sociólogos modernos han experimentado un serio trastorno cuando detrás de los fenómenos sociales tradicionales han surgido los fenómenos sociales modernos que, más que en el medio físico A o B (materialismo económico), o en la raza M o N (materialismo biológico), hundían sus raíces en la base misma de la constitución de la materia y de la energía, cuya evolución culmina —al menos en el estado actual de nuestra ciencia experimental— en el psiquismo de la especie humana.

Es por eso que decimos y sostenemos que las fuerzas sociales no pueden ser comprendidas sino como parte del psiquismo de la humanidad, y teniendo presente las leyes que rigen la evolución de la materia y la energía.

## APÉNDICES



CUADRO I

CUADRO DE LAS DIMENSIONES DE LA MATERIA

DIMENSIONES EN MILES DE MILLAS

10.000.000.000.000.000.000	— Nuestra galaxia.
1.000.000.000.000.000	— Nebulosa.
100.000.000.000	— Sistema solar.
10.000.000	— Diámetro del sol.
100.000	— Diámetro de la Tierra.
10	— Altura máxima (Everest, 8,840 m.).
0.1	Árboles gigantes (100 m.).
Hombre (1 a 2 mts.).	0.01
Insectos	0.000.000.1
Microbios	0.000.000.000.01
Átomos	0.000.000.000.000.1
Protones	0.000.000.000.000.000.000.1

El hombre ocupa relativamente el centro de estos dos universos: el de lo infinitamente grande y el de lo infinitamente pequeño.

*Vibración de las ondas en miles de kilociclos por segundo (frecuencias electromagnéticas).*

Rayos cósmicos	1.000.000.000.000.000.000
Rayos Gama (radioactividad)	10.000.000.000.000.000
Rayos X	100.000.000.000.000
Rayos ultravioleta	1.000.000.000.000
Rayos de luz	100.000.000.000
Calor	10.000.000.000
E - hv	1.000.000.000
Planck	100.000.000
Rayos Hertz (electricidad)	1.000.000
Vibraciones D'Alambert	100.000
Sonido - (Transmisión radial)	1.000
Sonido	100
Vibración percibida por el tacto	1

El ojo nada ve pasando de 756 trillones de vibraciones por segundos (luz violeta); el oído nada oye más allá de las 32,000 vibraciones.

La máxima frecuencia vibratoria que conocemos experimentalmente es la de los rayos X.

La mínima es el sonido (32 vibraciones por segundo).

Hacia los 200 cuatrillones de vibraciones por segundo se llega a la radioactividad. La materia se transforma en energía.

La dimensión Espacio se eleva a la dimensión Tiempo.

CUADRO II

CUADRO DE LOS 92 ELEMENTOS QUÍMICOS FUNDAMENTALES  
Y SU PESO ATÓMICO<sup>1</sup>

Número atómico	Peso atómico	Elementos	Número atómico	Peso atómico	Elementos
1	1.009	HIDRÓGENO (H)	48	112.40	Cadmio (Cd)
2	4.00	Helio (He)	49	114.8	Indio (In)
3	6.94	Liv. (Li)	50	118.7	Estaño (Sn)
4	9.1	Berilo (Be)	51	120.2	Antimonio (Sb)
5	11.0	Boro (B)	52	127.5	Telurio (Te)
6	12.005	Carbono (C)	53	126.92	Yodo (I)
7	14.01	Nitrógeno (N)	54	130.2	Xenon (X)
8	16.01	Oxígeno (O)	55	132.81	Cesio (Ce)
9	19.0	Fluor (F)	56	137.37	Bario (Ba)
10	20.0	Neón (Ne)	57	149.0	Lantano
11	25.00	Sodio (Na)	58	140.25	Cerio
12	24.32	Magnesio (Mg)	59	140.9	Praseodimio
13	27.1	Aluminio (Al)	60	144.3	Neodimio
14	28.3	Silicio (Si)	61		
15	31.04	Fósforo (Ph)	62	150.4	Samario
16	32.06	Azufre (S)	63	152.0	Europio
17	35.46	Cloro (Cl)	64	157.3	Galodinio
18	38.88	Argon (Ar)	65	159.2	Terbio
19	39.10	Potasio (K)	66	162.5	Disprobio
20	40.07	Calcio (Ca)	67	163.5	Olmio
21	44.1	Escandio (Sc)	68	167.7	Erbio
22	48.1	Titanio (T)	69	168.5	Tulio
23	51.0	Vanadio (V)	70	173.5	Iterbio
24	52.0	Cromo (Cr)	71	175.0	Lutercio
25	54.93	Manganeso (Mn)	72		
26	55.84	Hierro (Fe)	73	181.5	Tantalio (Ta)
27	57.97	Cobalto (Co)	74	184.0	Tungsteno (W)

<sup>1</sup> Como se sabe, el peso atómico coincide con el número de electrones de cada átomo. Ver, al fin del Apéndice, nota sobre "Materia-Energía-Psiquismo-Sociedad"

Número atómico	Peso atómico	Elementos		Número atómico	Peso atómico	Elementos	
28	58.63	Níquel	(Ni)	75		Osmio	(Os)
29	63.57	Cobre	(Cu)	76	190.9	Iridio	(Ir)
30	65.37	Cinc	(Zn)	77	193.1		
31	69.9	Galio	(Ga)	78	195.2	Platino	(Pt)
32	72.5	Germanio	(Ge)	79	197.2	Oro	(Au)
33	74.96	Arsénico	(As)	80	200.6	Mercurio	(Hg)
34	79.2	Selenio	(Se)	81	204.0	Talio	(Tl)
35	79.92	Bromo	(Br)	82	207.2	Plomo	(Pb)
36	82.92	Criptón	(Kr)	83	208.0	Bismuto	(Bi)
37	85.45	Rubidio	(Ru)	84	210.0	Polonio	(Po)
38	87.63	Estroncio	(Sr)	85			
39	88.7	Ytrio	(Y)	86	222.4	Niobio	(Ni)
40	90.6	Circonio	(Zr)	87	223	Radón	(Rd)
41	93.5	Niobio	(Nb)	88	226.0	Radio	(Ra)
42	96.0	Molibdeno	(Mo)	89	228.4	Actinio, Mesotirio II	(Ac)
43	92	Masurio	(Ms)				
44	101.7	Rutenio	(Ru)	90	232.4	Torio	(Th)
45	102.9	Rodio	(Rh)	91	234.5	Uranio X	(Ux)
46	106.7	Paladio	(Pa)	92	238.2	URANIO	(U)
47	107.88	Plata	(Ag)				

CUADRO III

ESPACIOS ÚTILES APROVECHADOS DE LA TIERRA

Continente	Espacios inútiles	Espacios útiles	Espacios aprovechados
Europa	30 %	70 %	80 %
América del Norte	50 %	50 %	20 %
América del Centro y Sur	45 %	55 %	10 %
Asia	60 %	40 %	40 %
África	70 %	30 %	10 %
Australia	80 %	20 %	8 %

Observaciones:

La superficie del globo es de 510 millones de Km.<sup>2</sup>, pero los 3/4 la ocupan los océanos. La superficie propiamente terrestre es



de 29 %, o sea 150 millones de Km.<sup>2</sup>. Descontando las áreas sin valor económico (desiertos, hielos, etc.), quedan 102 millones de Km.<sup>2</sup>, que comprenden también las selvas.

La superficie efectivamente aprovechada es, pues, según Hassinger, 80 a 90 millones de Km.<sup>2</sup>.

Según Hassinger, el número máximo de habitantes que puede tener la Tierra es de 8,000 millones. East estima que es de 5.2 mil millones. En 1939 vivían 2.2. mil millones.

Pearson y Harper bajan la cifra a 900 millones. Ilin y los sociólogos soviéticos estiman la capacidad de la Tierra en 6.600.000.000 si se cultivaran todas las tierras aprovechables y no el 10 % como ocurre hoy, y aun sin aumentar el rendimiento por hectárea que en promedio es hoy de 9 a 10 qq. por hectárea. Ahora, si se aumentan las zonas regadas con buenos canales de riego; si se lleva a los campos la electricidad y la mecanización; si se mejora la calidad de las tierras con abonos y se seleccionan las semillas, se podría aprovechar el 30 % de las tierras (cultivando 1.2 hectáreas por habitante en vez de 0.4, como ocurre hoy) y aumentar el rendimiento por hectárea a 35 qq. Todo esto sin aplicar la energía atómica aún a la producción. Si se desviara el curso de dos ríos de África se podría regar el Sahara y el desierto de Kalahari; si se perforara la tierra en Australia, se podrían regar sus desiertos; si se canalizaran los ríos de la India se podría regar 10 veces más las tierras. Si se aprovechara toda la energía que se desperdicia (caídas de agua, combustiones de hulla, olas de los océanos, mareas, vientos, rayos solares, volcanes, etc.) y si se utiliza con fines pacíficos y constructivos la energía atómica (un gramo de uranio 235 reemplaza a 3 toneladas de hulla), la tierra volvería a ser un inmenso jardín y nadie moriría en ella de hambre.

CUADRO IV  
CÓMPUTO DE LA POBLACIÓN DEL MUNDO, 1650-1950

a) POR CONTINENTES

<i>Continente</i>	<i>(En millones)</i>			
	1650	1750	1850	1950
Europa	100	140	266	528
Norteamérica	1	1.3	26	149
Centro y Sudamérica	12	11.1	33	128
Oceanía	2	2	2	10
África	100	95	95	148
Asia	330	479	749	1.187
	545	728	1.171	2.070

*Porcentaje de distribución*

	1650	1750	1850	1950
Europa	18.3	19.2	22.7	25.2
Norteamérica	0.2	0.1	2.3	6.7
Centro y Sudamérica	2.2	1.5	2.8	6.1
Oceanía	0.4	0.3	0.2	0.5
África	18.3	13.1	8.1	7.0
Asia	60.6	65.8	63.9	54.0
	100	100	100	100

b) POBLACIÓN Y SUPERFICIE DE LOS PRINCIPALES PAÍSES

	<i>Población en millones</i>	<i>Superficie en millones de Km.<sup>2</sup></i>	<i>Densidad</i>
Tierra	2.216	134.5	16.4
Imperio Británico	560	34.9	16.0
U.R.S.S.	183	21.3	8.6
Estados Unidos	150	9.7	15.5
China	437	10.4	42.2

*El índice de crecimiento por países, ha sido:*

Países	AÑOS			PORCENTAJES	
	1800	1870	1940	1800-1870	1870-1940
	En millones			%	%
Gran Bretaña	15.7	27.6	67.5	201	160
Holanda	2.1	3.6	8.9	171	247
Grecia	2.8	4.2	6.4	183	152
Francia	28.3	37.7	41.9	133	111
Italia	18.1	26.8	44.9	148	168
Alemania	24.8	41.1	68.5	106	169
España	10.5	16.2	26.2	154	162
Polonia	9.0	16.9	34.6	188	204
U.R.S.S. (Europa)	39.0	70.9	129.2	184	180
Estados Unidos	5.3	38.6	131.4	728	340
México	6.5	9.2	19.6	142	213
Argentina	0.3	1.7	13.3	567	782
Brasil	3.3	10.1	41.4	306	410
Chile	0.7	1.9	5.0	284	263
Australia		1.6	7.0		433

CUADRO V

POBLACIÓN SEGÚN EL SEXO (*en millones*)

(CENSO 1925, DE LA S. D. N.)

	Hombres	Mujeres
África:		
Algeria	3.3	3.3
Egipto	7.0	7.1
Sudáfrica	3.5	3.3
América:		
Canadá	4.5	4.2
Estados Unidos	65	67
México	8.0	8.3
Argentina	5.9	5.1
Brasil	15.4	15.1
Chile	2.5	2.4
Asia:		
India	180.9	170.4
Japón	32.3	32.0
Turquía	6.5	7.0
China	220.0	224.0

	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
<b>Europa:</b>		
Alemania	30.1	32.2
Inglaterra	21.0	22.9
España	10.3	10.9
Francia	19.3	20.9
Italia	19.0	19.6
Holanda	3.9	3.9
Suecia	2.8	3.0
Suiza	1.8	2.1
U.R.S.S.	71	75
<b>Oceanía:</b>		
Australia	2.7	2.6

*Observaciones:*

El cuadro anterior nos muestra en qué países predominan los hombres y en cuáles predominan las mujeres.

Estas proporciones tienen su importancia sociológica. Un profesor alemán ha observado que cuando en Alemania predominan los hombres, se despierta el espíritu agresivo del pueblo alemán (ejemplo, 1914 y 1938). En cambio, cuando predominan las mujeres (por lo general, siempre después de las guerras), Alemania se convierte en un país pacífico y de orden.

CUADRO VI

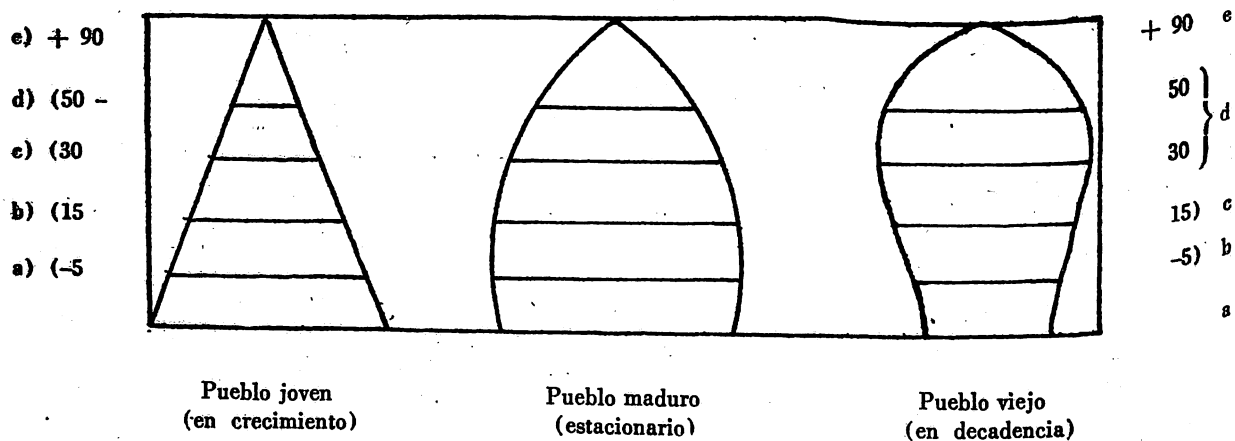
POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDADES DE ALGUNOS PAÍSES EN % (1935)

	5 (a)	5 a 15 (b)	15 a 30 (c)	30 a 50 (d)	+ 50 (e)
<b>África:</b>					
Algeria	13.5	26.1	26.2	20.2	11.1
Egipto	14.3	24.2	24.7	23.2	15.8
Sudáfrica	11.6				
<b>América:</b>					
Canadá	12	21.3	25.1	26.6	14.9
Estados Unidos	10.9	20.9	25.9	26.8	15.6
México	13.1	25.3	28.5	21.3	10.3

	5 (a)	5 a 15 (b)	15 a 30 (c)	30 a 50 (d)	+ 50 (e)
Argentina	14.6	23	30.7	20.3	9.2
Brasil	15	27.2	28.1	19.2	9.2
Chile	12.6	25.3	27.6	20.5	11.0
Asia:					
India	12.6	26.2	26.1	23.7	14.3
Japón	13.8	22.9	25.3	22.5	17.2
Turquía	13	19.9	25.9	25.8	14.2
China	14	18.3	25.2	25.3	18.1
Europa:					
Alemania	9.4	16.4	27.2	28.2	17.1
Inglaterra	8.8	18.7	25.6	25.3	18.4
España	10.5	21.7	25.2	23.0	18.2
Francia	6.2	16.7	23.8	27.3	24.2
Italia	9.3	21.7	25.3	23.8	19.7
Holanda	11.3	21.2	26.3	23.8	17.0
Suecia	9.6	19.7	25.6	24.3	20.6
Suiza	8.5	19.4	26.8	26.3	18.2
U.R.S.S.	15.2	22	29.5	20.4	12.2
Oceanía:					
Australia	11.0	20.6	25.3	25.4	12.7

El predominio de un tipo de población sobre otro tipo no es algo indiferente.

Las tres formas de la estructura de la población son:



Se consideran pueblos jóvenes aquellos en que las columnas b y c, por sí solas, superan el 50 % de la población. Pueblos maduros aquéllos en que ese 50 % lo forman las columnas c y d.

Sociológicamente, no podría hablarse sino a título de curiosidad, de pueblos niños (predominio columna "a"), o pueblos viejos (predominio columna "e").

CUADRO VII

## NÚMERO DE CREYENTES DE LAS DIVERSAS RELIGIONES

	1898	1921	1950
Católicos	239 mill.	305 mill.	416 mill.
Protestantes	146 "	202 "	230 "
Cismáticos	89 "	158 "	170 "
Judíos	— "	— "	16 "
Mahometanos	176 "	230 "	280 "
Budistas	147 "	200 "	213 "
Confucionistas	— "	300 "	357 "
Hinduístas	198 "	200 "	257 "
Idólatras	167 "	100 "	136 "
Ateos	— "	— "	102 "
<i>Total</i>	1.162 "	1.695 "	2.177 "
Población total del mundo	1.413 "	1.726 "	2.230 "

*Observaciones:*

En las cifras anteriores se cuentan 65.000.00 de católicos que viven en los países soviéticos, como, por ejemplo, Polonia con 22 millones; Checoslovaquia, 9.5 millones; Rumania, 2.7 millones; U.R.S.S., 8.5 millones; Hungría, 6.2 millones; China comunista, 4.1 millones.

CUADRO VIII

CUADRO DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS SOCIALES ANTE LAS IDEOLOGÍAS SOCIALES MAS CORRIENTES

	<i>Familia</i>	<i>Propiedad y vida económica en general</i>	<i>Educación y cultura en general</i>	<i>Autoridad y vida política en general</i>
<b>ANARQUISMO:</b>	La familia es un fenómeno biológico. El "Amor" libre.—No existe la familia en sentido burgués. Sólo hay uniones sexuales, y procreación libre.	Libertad absoluta de trabajo.—No existe el derecho de propiedad.—No existe el salario.—No existe el derecho de renta.—Todo es de todos.—Nadie puede ser patrón o explotar trabajo ajeno.	Libertad de pensamiento absoluto.—No existe la disciplina escolar.—La moral religiosa.	Libertad absoluta del individuo.—No existe la autoridad.—No existe la ley.—No existe el Estado.
<b>LIBERALISMO:</b>	La familia es una Institución civil.—El matrimonio es un contrato como todos y se puede disolver (divorcio), por voluntad de las partes.	La propiedad privada es la base de la vida económica.—Existe libertad de trabajo, de industria y de comercio.—Salarios y precios se fijan por la oferta y la demanda.	La personalidad humana es sagrada.—En Religión, Arte y Ciencia, el ideal es la Tolerancia y la Libertad de Pensar.	El Estado debe respetar los derechos individuales.—Debe haber varios poderes para que se controlen entre sí. Debe haber varios partidos.
<b>COMUNISMO:</b>	La familia es una Institución del Estado proletario.—Todos los hijos son legítimos, sean los padres casados o no.	La tierra y los medios de producción pertenecen al Estado proletario.—El Estado regula toda la vida económica; fija precios, costos y salarios.—Las industrias llaves están nacionalizadas. (Economía dirigida.)	La Educación es función del Estado proletario.—Escuela, prensa, radio, libros, etc., son del Estado.—Nada debe existir contra el Estado.—En Religión, Arte y Ciencia, la base es el materialismo.	El Estado proletario tiene el poder absoluto (totalitarismo).—La autoridad está en el Congreso pleno que elige el Ejecutivo colegiado.—Debe haber un solo partido y sufragio calificado.
<b>SOCIALISMO:</b>	La familia es una Institución Social.	Economía organizada.—Planificación. Propiedad colectiva de la tierra y los medios de producción.	La Educación y la cultura es función de la sociedad, pero sin dictadura de clase.	El Estado tiene el poder absoluto.—La autoridad está en el Congreso pleno que elige al Ejecutivo colegiado.—Debe haber varios partidos., pero sufragio calificado.
<b>CRISTIANISMO SOCIAL:</b>	La familia es una Institución sagrada.—El matrimonio es un sacramento indisoluble.—No existe el divorcio.	La propiedad, función social, es la base de la vida económica.—El contrato de trabajo es un contrato de sociedad.—El salario y los precios deben fijarlos las corporaciones de patronos y obreros.	La personalidad humana es sagrada.—Dios es el origen y el fin de todo.—Religión, Arte, Ciencia giran en torno del teocentrismo y de la Religión.	Toda autoridad viene de Dios.—Los derechos del individuo son sagrados.—Debe haber varios poderes. Debe haber varios partidos.
<b>DEMOCRACIAS:</b>	La familia es una Institución social.—Se acepta el divorcio con limitaciones.	La propiedad es una Institución social.—El Estado es un árbitro en los problemas de la vida económica entre Capital y Trabajo y entre Productores y Consumidores.	La personalidad humana debe ser respetada.—En Religión, Arte y Ciencia, el ideal es la tolerancia y la libertad de pensamiento.—No se excluye lo religioso; pero no se le toma como base.	La libertad de los ciudadanos debe ser respetada.—Debe haber equilibrio entre los Poderes.—Debe haber varios partidos.

CUADRO IX  
IMPERIOS COLONIALES

La desproporción entre las metrópolis y las Colonias surge del cuadro siguiente (cifras de 1949):

	<i>Extensión</i> (Millas cuadradas)	<i>Población</i>
<b>GRAN BRETAÑA:</b>		
a) Metrópoli	94.633	46.000.000
b) Colonias	13.000.000	492.000.000 <sup>1</sup>
<b>ESTADOS UNIDOS:</b>		
a) Metrópoli	3.022.387	131.669.275
b) Colonias	712.000	2.595.956 <sup>2</sup>
<b>U.R.S.S.:</b>		
a) Metrópoli	1.997.310	149.764.000
b) Colonias	6.796.566	33.182.600
<b>HOLANDA:</b>		
a) Metrópoli	12.582	8.290.390
b) Colonias	1.387.000	40.530.000
<b>PORTUGAL:</b>		
a) Metrópoli	35.490	7.460.000
b) Colonias	810.200	10.237.000
<b>FRANCIA:</b>		
a) Metrópoli	212.000	41.907.056
b) Colonias	3.958.626	58.492.552

El proceso expansionista de las Grandes Potencias se puede apreciar por las siguientes cifras:

	1650	1750	1850	1950
<b>INGLATERRA:</b>				
Territorio (millas cuadradas)	94.000	160.000	8.974.000	13.000.000
Población (en millones)	20	36	390	492
<b>ESTADOS UNIDOS:</b>				
Territorio (millas cuadradas)		828.000	2.352.000	3.750.000
Población (millones)		2	23	131
<b>RUSIA:</b>				
Territorio (millas cuadradas)	1.997.310	1.997.310	1.997.310	8.764.586 <sup>3</sup>
Población (millones)	70	90	112	182

<sup>1</sup> Comprendiendo la India, con sus 3.270.000 millas cuadradas y 320 millones de habitantes.

<sup>2</sup> Los países marxistas acostumbran agregar aquí a América Latina con sus 120.000.000 de habitantes y 11.870.000 millas cuadradas.

<sup>3</sup> Son considerar la Mongolia, ni China comunista, ni Corea del Norte.



CUADRO X  
POBLACIÓN POR ACTIVIDADES DE CADA PAÍS EN  
PORCIENTOS EN TOTAL

(CENSO DE 1925, DE LA S. D. N.)

	<i>Agri- cultura</i>	<i>Mine- ría</i>	<i>Indus- tria</i>	<i>Comer- cio</i>	<i>Trans- portes</i>	<i>Fuerzas Armadas</i>	<i>Adm. Pública</i>		
<b>ÁFRICA:</b>									
Sudáfrica	31.2	3.7	18.9	19.3	5.7	0.5	5.4	2.3	9.2
Algeria	10.2		39.1	11.9	5.2		7.5	2.8	29
Egipto	69.2		8.4	4.8	2.6	0.8	0.7	2.4	10
<b>AMÉRICA:</b>									
Canadá	35	1.6	26.9	13	7.1	0.2	2.8	6.0	6.7
Estados Unidos	26.3	2.6	30.8	10.2	7.4	0.5	1.3	5.2	15.2
México	63	0.5	11.4	4.9	1.3	0.9	0.2	1.5	14.8
Argentina	26.8		26.6	9.3	3.5	0.3	3.3	4.4	24.9
Brasil	28	0.8	20.3	8	2.1	0.3	2.1	3.8	18
Chile	35	4.2	24.3	8.9	4.8	1.1	2.8	2.7	12
<b>ASIA:</b>									
India	72.3	0.3	11.2	5.9	1.7	0.3	1.1	1.5	5.3
Japón	30	1.2	25.2	7.1	2.1	1.8	2	2	11
China	79.8	0.8	12	6.2	1.8	1.1	1.7	3.1	7
<b>EUROPA:</b>									
Alemania	30.5	3.2	38.1	11.7	4.7	0.4	2	4.1	4.9
Inglaterra	6.8	7.5	39.7	13.9	6.9	1.3	2.1	4.4	13.8
España	56.1	1.6	19.3	5.0	2.8	0.9	3.1	3.7	4.9
Francia	28.3	2.0	31.2	11.4	5.9	1.6	2.6	3.5	4
Italia	54.1	0.6	24	6.4	4	2.0	1.5	2	8.4
Holanda	23.6	1.7	36.1	11.7	3.3	0.6	1.1	6.5	9.2
Suecia	40.7	0.8	30.2	8.4	5.4	0.7	1.1	3.8	8.2
Suiza	25.9	0.3	44.1	11.7	4.9	0.2	1.9	2.8	5.9
U.R.S.S.	83.7	0.2	6.1	1.7	1.4	0.8	3.2	1.0	1.9
<b>OCEANÍA:</b>									
Australia	22	2.9	31.2	15.3	8.1	0.4	1.7	6.5	10.1

*Observaciones:*

El cuadro anterior demuestra en qué países constituye una fuerza la agricultura, en cuáles la industria y el comercio, en dónde las fuerzas armadas, en dónde la administración pública, en cuáles los intelectuales, etc.

Predomina la agricultura en todos aquellos en que la población ocupada en las faenas agrícolas excede del 50 % de la población; ejemplo, Egipto, México, España, Italia, la U.R.S.S., la India, China.

Y entre los no nombrados están Bulgaria (82 %), Estonia (65 %), Finlandia (68 %), Grecia (55 %), Hungría (58.2 %), Letonia (68 %), Lituania (79 %), Polonia (75 %), Portugal (58 %), Rumania (79.5 %).

El predominio de la industria agrícola quiere decir, sociológicamente, predominio de la población campesina, de la gente rústica, de escaso desarrollo cultural por la índole de trabajo; y predominio de la casta de terratenientes en los países de Occidente.

Predominan la industria y el comercio en todos aquellos pueblos en que el porcentaje de personas ocupadas en ellos excede del 25 % de la población. Ejemplo: Japón, Canadá, Estados Unidos, Argentina, Chile, Brasil, Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, Holanda, Suecia, Suiza, Australia.

En los pueblos en que predomina la industria y el comercio, la población vive principalmente aglomerada en las ciudades; tiene un estándar de vida superior; cultura más o menos elevada; domina la clase media técnica; hay poca religiosidad.

## CUADRO XI

## CUADRO DE LOS EFECTIVOS SINDICALES SEGÚN LOS PAÍSES Y SEGÚN LAS TENDENCIAS

## A.—SEGÚN LOS PAÍSES

	1900	1921	1940
Alemania	995.400	12.625.000	
Francia	491.600	885.000	4.068.000
Italia	642.000	2.211.000	7.506.774
Inglaterra	1.957.700	6.793.000	5.351.364
Rusia	12.200	8.409.000	23.800.000
Estados Unidos	548.300	4.924.000	7.515.289
<i>Total</i>	4.647.200	35.807.000	48.241.427
Otros países en el mundo	5.454.100	47.127.300	72.774.542

## B.—SEGÚN LAS TENDENCIAS (1940)

Comunistas (U.R.S.S. solamente)	23.800.000
Socialistas (25 países) <sup>1</sup>	21.138.500

<sup>1</sup> Son los afiliados a la Internacional de Amsterdam.

Cristianos	1.213.877
Anarquistas (22 países)	10.200.000
Independientes <sup>2</sup>	16.422.165

## CUADRO XII

## CUADRO DEL DESARROLLO PSÍQUICO DEL INDIVIDUO

- 0 a 2 años.—Vida vegetativa. Edad del egocentrismo infantil.
- 2 a 5 años.—Vida muscular. Edad del aprendizaje de los movimientos y de la auto-experiencia. Aparición del lenguaje onomatopéyico (3 años), que caracteriza una *imitación inconsciente* de la vida social. Primeras manifestaciones de simpatía y antipatía por ciertas personas.
- 5 a 7 años.—Vida imitativa. El niño repite lo que los demás dicen y hace lo que los demás hacen. Desarrollo de la memoria y la imaginación. Primeros juegos.
- 7 a 9 años.—Edad de los intereses inmediatos concretos. Aún no aparece el concepto de lo común ni de los intereses abstractos. Se esbozan los primeros conceptos de lo bueno y lo malo. Ideas de compasión.
- 9 a 11 años.—Edad de los intereses comunes concretos. *Primeras ideas y sentimientos sociales*: familia, barrio, amigos. Primeros conceptos de ayuda mutua y solidaridad. Primeros juegos colectivos (pandillas).
- 11 a 13 años.—Edad de los intereses especiales concretos. Desarrollo de la especialización. Aparición del complejo sexual. En el orden económico-social, aparición del concepto de cooperación y ahorro.
- 13 a 15 años.—Edad de los intereses abstractos simples. Conceptos de Autoridad, Patria, Disciplina. Desarrollo y generalización del complejo sexual. Diferenciación de los sexos. Ideales sentimentales. Romanticismo social. Primeros enamoramientos.
- 15 a 17 años.—Edad de los intereses abstractos complejos. Conceptos de Estado, Sociedad, Humanidad. Gran desarrollo de las ideas y sentimientos sociales. Deportes colectivos (foot-ball, basquet-ball).
- 17 a 19 años.—Crisis de la adolescencia. Actitud crítica ante todo lo tradicional. Crisis de las creencias religiosas. Actitud rebelde en las familias y en la sociedad. (Huelgas estudiantiles.)
- 19 a 21 años.—Edad de la Juventud. Tendencia a las reuniones sociales. Bailes, paseos, amistades profundas. Enamoramientos más consistentes y posibles proyecciones a noviazgos. En otros tipos de individuos, uniones sexuales e iniciación de la vida familiar con o sin matrimonio.
- Primeras actividades de la Juventud en la política. Intensificación de las actividades deportivas. Intensificación de la vida económica (sentimientos de responsabilidad técnica y de compañerismo social). Edad del Servicio Militar y de las inscripciones en Registros electorales. Actividad en los Comicios y dentro de los partidos.

<sup>2</sup> Se comprenden los Socialistas Independientes, los Corporativos, los Comunistas disidentes (Trozkistas, Titoístas) y los sindicatos asiáticos.

## NOTA SOBRE EL SUJETO Y EL OBJETO DE LA RELACIÓN SOCIAL

Lo social no es, en el fondo, otra cosa que el conjunto de relaciones *inter-individuales Existencialmente, el ser no se concibe sin el medio, ni éste se concibe sin aquél. Pero, esencialmente, uno y otro son términos separados. Los alemanes, por razón tal vez de su idioma, no han distinguido nunca entre el "ser" y el "estar". Y debido a este fenómeno —común también a los ingleses—, se ha llegado a decir que la Sociedad es un *sujeto social*. No es así. La Sociedad ha sido, es y será siempre, un *Objeto social*. La comunidad de actos de varios entes no priva a éstos de sustantividad.*<sup>1</sup>

En la teoría y en la práctica, el único sujeto social es el hombre, el individuo humano. Aun en el terreno físico-sensorial se prueba la identidad del soma de cada individuo (impresiones digitales, fórmulas sanguíneas, índice mental, etc.). La indivisibilidad corpórea se evidencia plenamente en el campo biológico. En el campo psicológico, cada cual descubre en sí una individualidad irreductible a través de su voluntad, su conciencia y su memoria, que acredita, además, la persistencia del mismo ser psíquico a través de los años (factor Tiempo) y de los lugares (factor Espacio). Pero todavía queda la "vivencia del Yo", la sensación de que hay un Ego, una síntesis de nuestras diversas "personas" —aquí calza bien la palabra "persona", vale decir, máscara, disfraz, aderezo exte-

<sup>1</sup> Perpiña Antonio (trabajo con igual título en *Rev. Int. de Sociología*, abril de 1950).

rior—, según que actuemos en el orden económico, político, familiar, cultural, religioso, social.

Algunos autores quieren reemplazar la noción del “YO” por el “Nosotros” o el “Ello”. Pero es una concepción engañosa, pues lo que hay de efectivo (la unidad supraindividual) se produce en el terreno del objeto y no del sujeto de la relación social. En el caso de una masa de agua, las moléculas están unidas por su coherencia física y no se puede decir que una se mueve por sí y arrastra a las demás. En el caso del grupo humano la unidad que actúa sigue siendo el individuo. No hay coherencia motora, sino coincidencia de diversos motores de diversa capacidad dinámica en un mismo fin. No hay más cuerpos y almas que los de los individuos humanos y sólo ellos pueden ser en estricto sentido sujetos de acciones y relaciones sociales. Lo que se llama conciencia colectiva, voluntad general, espíritu del grupo, sentimiento de comunidad, alma colectiva, etc., no son sino metáforas y en forma alguna fenómenos psíquicos colectivos. El grupo, por más unido y compacto que sea, nunca pasa de ser la concordancia de afectos o intereses individuales que coinciden en un objetivo material (bienes, valores, expectativas, etc.). El mismo término “in-dividuum” es la expresión latina de la palabra griega “a-tomos” (sin posibilidad de división). Es un error, por tanto, hablar del “Yo-biológico” y el “Yo-social” (Durkheim), y el “Yo-familiar”, el “Yo-religioso”, etc. (Sorokin). En realidad, no hay varios “Egos”: hay distintas situaciones personales, pero de un mismo Ego (Yo) indivisible.

Las llamadas “entidades colectivas” no son Unidades substanciales, sino agrupamientos que son consecuencias de las vivencias humanas, o sea de la unión de varios individuos. Y la prueba es que las entidades colectivas cambian y los individuos quedan, y, en cambio, cuando todos los individuos mueren, las entidades colectivas desaparecen. ¿Conocéis una familia sin individuos o un Estado sin ciudadanos?

## NOTA SOBRE LAS DIFERENCIAS CULTURALES ENTRE EL BLOQUE SOVIÉTICO Y EL EURO-AMERICANO

Entre la concepción soviética de la cultura occidental y la concepción euro-americana —o para ser más precisos: anglo-americana—, hay profundas diferencias.

Concuerdan en el predominio de la técnica y el maquinismo para reemplazar el trabajo humano; en el predominio de la idea democrática, en el sentido de oposición a todo gobierno despótico absolutista; en el predominio de la idea de eliminar la influencia en un credo religioso determinado sobre todos los habitantes; y, por fin, en el predominio del sentido universal de la cultura moderna, sin excluir razas ni países y sin imponer teorías racistas determinadas.

Las diferencias son:

	<i>Bloque angloamericano</i>	<i>Bloque soviético</i>
1) Diferencias económicas.	Régimen capitalista. Iniciativa privada.  Derecho a la propiedad.  Derecho a utilidades y a rentas ilimitadas.	Régimen socialista. Estatización y Planificación de toda la economía. Socialización de las tierras y medios de producción. Nacionalización de los Bancos, del Comercio Exterior; Socialización de las utilidades. Prohibición de rentas particulares.
2) Diferencias políticas.	Democracia constitucional. Sufragio universal. Multiplicidad de partidos. Parlamentarismo bicameral.	Régimen republicano soviético. Sufragio calificado. Un solo partido. Cámara única que elige el Poder Ejecutivo.

	<i>Bloque angloamericano</i>	<i>Bloque soviético</i>
	Régimen presidencial personal. Consejo Ejecutivo Colegiado.	
	Respeto a la libertad personal y a los derechos individuales.	Dictadura de clase.
3) Religiosas y culturales.	Religión oficial con tolerancia religiosa. Imposición a todo el mundo del tipo angloamericana (predominio de lo económico: autos, radios, maquinarias, control de la prensa y del movimiento de Bancos y Aduanas por el sistema de Divisas). (Todos los tipos de moneda referidos al dólar.)	Libertad absoluta de creencias y de propaganda antirreligiosa. Imposición a todo el mundo del tipo de civilización soviética (predominio del aspecto político: ideología marxista y control de los gobiernos por los partidos comunistas).

## NOTAS SOBRE LAS GUERRAS Y LAS REVOLUCIONES

Deliberadamente no hemos colocado entre las Fuerzas Sociales —a pesar de que otros autores las colocan— las Guerras y las Revoluciones, las huelgas generales y los “Movimientos sociales”, por considerar que ellos no son sino consecuencias o efectos de las fuerzas sociales ya mencionadas (biológicas, económicas, políticas, ideológicas, etc.).

No obstante, es preciso reconocer que, en virtud de los fenómenos de radiación inducida, estas fuerzas (Guerras, Revoluciones, etc.) pueden transformarse a su vez en fuentes de nuevas energías sociales, que no sólo provocan fenómenos específicos, sino que trastornan a veces radicalmente las fuerzas sociales corrientes, tanto individuales como colectivas.

Las causas de estos fenómenos sociales que llamaremos “extraordinarios” o “esporádicos” son, por lo general, complejÍsimas. En las fuerzas sociales ordinarias —individuales o colectivas—, a pesar de su complejidad intrínseca, hay una cierta probabilidad de ubicar las causas atendiendo al factor predominante. En estas fuerzas extraordinarias las causas aparentes no guardan relación con los efectos y proyecciones del fenómeno. A veces, la causa aparente es un detalle nimio (ejemplo, la causa aparente de la guerra mundial de 1914 fué el asesinato en Sarajevo, de un archiduque austrÍacos por un estudiante anarquista). Otras veces los efectos no se producen en seguida, sino muchos años o siglos después del fenómeno principal (ejemplo, el Cristianismo considerado como revolución social e ideológica.



Cristo murió crucificado el año 33: la primera persecución se produjo el 54, y el Cristianismo vino a triunfar en 325).

En general, las causas de las grandes Guerras y Revoluciones Sociales pueden agruparse en: biológicas (odio de razas), económicas (rivalidades imperialistas), políticas (hegemonías de naciones imperialistas en el caso de las guerras, o de grupos políticos en el caso de las revoluciones), ideológicas (luchas religiosas), y simplemente sociales (lucha de países socialistas e imperialistas; lucha de clases dentro del mismo país). A veces predominan una o dos de estas causas. Otras veces se mezclan varias de ellas. Un autor moderno (M. Bratt, *La próxima guerra*) agrupa las causas en: A) Planes imperialistas de las grandes potencias; B) Rivalidades económicas por la posesión de ciertos mercados, de ciertas fuentes de producción, o de ciertas bases estratégicas para proteger las zonas de influencia, y C) Ambiciones de hegemonía mundial de ciertas ideologías. Junto a estas tres grandes causas están las de segundo orden: el militarismo (intereses de la casta militar), la industria de armamentos (cuyos agentes tienen la misión de provocar guerras), los servicios de espionaje y la quinta columna ideológica; las intrigas y quisquillosidades de la diplomacia secreta; los intereses políticos locales (el peligro de una guerra fronteriza o con una gran potencia es un recurso muy usado por ciertos gobiernos para distraer la opinión pública).

No mencionamos, por no prolongar este estudio, otras secuelas de la guerra y las revoluciones en el campo social, tales como:

- a) el éxodo y la emigración de poblaciones enteras de civiles (hombres, mujeres, ancianos, niños) que, al huir del invasor, llevando consigo apenas lo más necesario, deben abandonar sus casas y la mayor parte de sus bienes, sin saber si los volverán a encontrar o, por lo menos, a recuperar su valor;
- b) la destrucción moral y material de millares de hogares cuyos jefes, o mueren, o son hechos prisioneros, o quedan inválidos, o simplemente desaparecen sin dejar rastro, dejando, en cambio, esposas e hijos en la miseria;
- c) la muerte o la pérdida de millares de hombres jóvenes y sanos y

la supervivencia de ancianos, niños, enfermos, inválidos y, sobre todo, de heridos, mutilados y enfermos mentales a causa precisamente de la guerra.

Todo esto pesa trágicamente en la evolución social de los pueblos afectados por las guerras, sean vencidos o vencedores.

Lo primero provoca las grandes crisis agrícolas que caracterizan los años que siguen a las grandes guerras, crisis que se traducen en hambrunas y en miserias de toda clase.

Lo segundo produce la ruina y desquiciamiento de millares de familias, y el eterno cortejo de viudas y huérfanos que no siempre logran ser socorridos por los gobiernos que siguen al conflicto, sea por pertenecer los caídos al otro régimen o nacionalidad, sea por ignorarse su paradero.

Lo tercero provoca el clásico desequilibrio de los sexos en los años que siguen a las guerras (mayor cantidad de mujeres que de hombres), y, lo que es peor, la degeneración de la raza, por el predominio de individuos ancianos, enfermos, débiles o tarados, en el grupo de los reproductores.

Y, finalmente, el conjunto produce los fenómenos tristemente conocidos de las psicosis bélicas; el despertar de los instintos de violencia, el embotamiento de los sentidos nobles y altruistas, el pesimismo y la desmoralización, el ansia nerviosa de placeres, la pérdida de la fe en el porvenir, y, por tanto, del respeto por toda tradición y por todo deseo de previsión, de ahorro, de progreso. Sólo se está listo para destruir. La vida humana pierde todo valor, tanto para apreciar nuestra propia vida, como la de nuestros parientes, y con más razón la de los extranjeros y máxime de los enemigos.



NOTA SOBRE MATERIA - ENERGÍA - PSIQUISMO -  
- SOCIEDAD

1) **MATERIA:** La materia es una forma de energía. Nace de ella por condensación o concentración, y vuelve a ella (a la energía) por disgregación después de recorrer las series de formas más complejas y diferenciadas.

Todo elemento es producto de la desintegración del elemento que le precede. Todo elemento posee un ritmo de transformación que oscila entre fracciones de segundo y millones y millones de años.

De allí que en el Universo la suma de energía actual y potencial es siempre constante. Ninguna energía se pierde.

Desde el ángulo dinámico existe un movimiento constante: de los rayos X se baja a los rayos luminosos, a los calóricos, químicos, al espectro visible (del infrarrojo al ultravioleta), a las vibraciones electromagnéticas. Y viceversa.

El universo es continuo movimiento. Al movimiento centrífugo

$\alpha \longrightarrow \beta$

sigue el movimiento inverso, centrípeto,

$\beta \longrightarrow \alpha$

El primero es el paso de la energía a la materia. El segundo, el paso de la materia a la energía por disgregación o desmaterialización.

Desde el ángulo estático la materia se nos presenta dividida en 92 elementos o cuerpos simples que van desde el H. (hidrógeno) al

U (Uranio). Son 92 especies de átomos desde el hidrógeno (1 núcleo y 1 electrón) o el helio (1 núcleo y 2 electrones), hasta el uranio (1 núcleo y 92 electrones).

Toda la vida es recambio.

Todas las formas de vida son hermanas de la existencia humana. Desde la forma rudimentaria de la sociabilidad hasta las formas superiores del psiquismo humano, hay sólo una diferencia de grados. Las unidades colectivas en que las conciencias se coordinan en más vastos y complejos organismos psíquicos (familia, nación, raza, humanidad), no escapan a esta regla.

La ley de las unidades colectivas puede enunciarse. "Toda individualidad resulta compuesta de individualidades menores que son agregados de individualidades menores todavía, en el infinito negativo y, a su vez, el elemento constitutivo de individualidades mayores es así sucesivamente."

La ley de los ciclos múltiples se puede expresar como sigue: "Todo ciclo resulta determinado por el desarrollo de ciclos menores en el infinito negativo, y es, a su vez, el determinante del desarrollo de ciclos mayores, que lo son, a su vez, de otros ciclos mayores, en el infinito positivo."

Toda individualidad, como todo ciclo, son determinados y definidos por la unidad que les precede, y forman y definen la unidad superior. Recordemos el ciclo de las aguas. Las gotas de lluvia forman los torrentes, los ríos, el mar; y, por evaporación, forman otra vez las nubes y la lluvia.

2) ENERGÍA: Así como el hidrógeno representa el tipo del protozoo monocelular de la química inorgánica y el carbono lo es, por su parte, de la química orgánica, la *gravitación* es la profuerza del universo dinámico.

El movimiento constituye una fuerza centrífuga y tiende a la expansión de la materia. Expansión en todas direcciones. Pero, en virtud de la ley del equilibrio, esta dirección se invierte en dirección centrípeta o contra impulso involutivo.

La fuerza de expansión se completa así con la de atracción. La materia atrae a la materia. Y el universo determinado por masas lanzadas en todas direcciones a través de grandes espacios, se halla siempre "ligado".

La gravitación es energía gravídica. Como tal, es radiante, y se trasmite por ondas. Posee una velocidad propia de propagación superior a la de las ondas electromagnéticas y de la luz (300.000 Km. por segundo), que es máxima en el sistema. Aquí se completa la teoría de Einstein. La gravitación es relativa a la velocidad de traslación de los cuerpos.

La masa varía y aumenta con el crecer de la velocidad, de la cual es función. El peso aumenta con nuevas transmisiones de energía, y viceversa.

La gravitación tiene, como todas las formas dinámicas, una longitud típica de onda, la Ley de Newton, basada en Kepler: "la masa atrae la masa en razón directa de la masa e inversa del cuadrado de la distancia" explica la arquitectura de los fondos, y la de los átomos. La luz pesa y ejerce presión: sufre influencias de impulsos de atracción y repulsión.

La transformación de la materia en energía ya no es una hipótesis. Se puede calcular la cantidad de energía atómica almacenada en cada gramo de materia. Una masa de un gramo tomada al cero absoluto contiene 22 millardas de calorías. El sol se halla en estado de completa disgregación atómica por radioactividad. De allí que envía a la tierra rayos  $\beta$  y  $\gamma$  que penetran a través de la atmósfera eléctrica que circunda nuestro planeta. Los rayos del sol cayendo sobre una superficie negra de 1 m<sup>2</sup> ejercen una presión de 4 décimos de miligramo.

Se ha calculado la energía cinética en

$$E = \frac{1}{2} m v^2 \text{ siendo } m = \text{masa y } v = \text{velocidad.}$$

La velocidad media de una partícula es:

$$1.78 \times 10^9 \text{ cm. } \times \text{segundo.}$$

Para comprender la exactitud de la transmutación de la materia en las formas dinámicas, es preciso tener presente su naturaleza cinética.

La solidez no es sino la suma de movimientos velocísimos. La materia en su íntima constitución atómica, no es más que un edificio de fuerzas. Lo que llamamos solidez es sólo la sensación de la fuerza que se opone al acto. La velocidad es la fuerza que mantiene el equilibrio de las partículas de la materia.

El átomo es un torbellino y el torbellino es el electrón y el núcleo.

En substancia, no hay materia, sino movimiento. La diferencia entre materia y energía no se determina por otra cosa que por la diversa forma de rotación del movimiento; cuando es *rotatorio*, o sea cerrado en sí mismo, es materia; cuando es *ondulatorio*, o sea de ciclo abierto, es energía.

Quitemos el único electrón al hidrógeno y tendremos el éter (la sustancia madre de los elementos).

El éter se compone sólo de núcleos sin electrones.

Cuando los electrones saltan fuera del sistema planetario atómico la dimensión "espacio" se convierte en la dimensión tiempo.

Nacen las nuevas unidades de medida de la energía; la *longitud de onda* y la *velocidad de vibración*.

La máxima frecuencia vibratoria que podemos apreciar con nuestros sentidos la dan los rayos X.

Si observamos la frecuencia progresiva (por segundo) de las vibraciones de un cuerpo en el espacio podremos comprobar las varias formas de energía.

Partiendo por la facilidad de observación del estado de quietud, veremos que, al final de las 32 vibraciones por segundo, aparece el *sonido*. Sucesivamente, la frecuencia progresiva, desarrollada por octavas, llega a las 10,000 vibraciones por segundo (sonidos egudísimos), en que se pierde todo carácter musical. Más allá de las 32,000 vibraciones no percibimos nada. Pero hacia los 33 millones de vibraciones aparece la zona de las ondas eléctricas (ondas Hert-

zianas). De los 33 millones a los 35 mil millones impera la electricidad. A los 70 billones aparece el calor. A los 450 billones, la luz, que empieza con el rojo (450 billones), el anaranjado (500), el amarillo (540), el verde (580), el azul (620), el índigo (660), el violeta (700).

Hay así rayos infrarrojos y rayos ultravioletas. Más allá de los rayos ultravioletas hay otra zona ignorada, y hacia los 1,125 trillones hallamos los rayos cósmicos.

Empieza la zona de la radioactividad. A los 228 cuatrillones están los rayos X, que llegan a los 2 quintillones (un 2 y 18 ceros). Pasando esta zona, la serie evolutiva de las especies dinámicas vuelve a conectarse con las especies químicas.

Veamos ahora la *estructura cinética* del fenómeno. Se puede expresar esto por la *longitud de onda*. En tanto que el número de vibraciones disminuye, la amplitud de onda aumenta. Así, por ejemplo mientras en el espectro del violeta al rojo la frecuencia decrece de 700 a 450 trillones de vibraciones por segundo, la longitud de onda aumenta de  $0.4 \mu$  (zona violeta) a  $1 \mu$  (rojo) (la letra griega  $\mu$  significa un micrón, o sea una millonésima parte de un milímetro). Los rayos X son, así, ya  $0.0012 \mu$  en su comienzo, y llegan a  $0.0005$  cuando pasan a ser duros y penetrantes.

La vida no es una síntesis de materias proteicas, sino el principio que guía dicha síntesis, la vida es un impulso íntimo que va del centro a la periferia de los átomos y moléculas. El momento de la génesis lo determina un equilibrio exacto de fuerzas.

La teoría cinética de la génesis de la vida se funda en que no todos los átomos responden de igual modo a la penetración electrónica.

Escalonando los cuerpos simples por su peso atómico, hallamos que la capacidad respectiva es máxima para los pesos atómicos mínimos, y mínima para los pesos atómicos máximos.

Si observamos los cuerpos simples, desde el punto de vista de la química, vemos que el H, C, N, O —a los que corresponden los pesos atómicos 1, 12, 14, 16— (los más bajos de la escala), son los



cuerpos fundamentales de la vida. También ellos están ampliamente difundidos en la atmósfera, en las aguas, en la tierra.

Vienen luego los cuerpos de mayor peso atómico, como el Litio (L: 7); boro (Bo: 11); fluor (Fl: 19); sodio (Na: 23); Magnesio (Mg: 24); Silicio (Si: 28); Fósforo (Ph: 31); azufre (S: 32); Cloro (Cl: 35); potasio (K: 39); Calcio (Ca: 40); Manganeseo (Mn: 55); hierro (Fe: 56).

Tras ellos los cuerpos que figuran ya en pequeñísima dosis en la vida orgánica: Cobre (Cu: 3.5); zinc (Zn: 65); arsénico (As: 75); Bromo (Br: 80); Yodo (I: 127); Bario (Ba: 137); Plata (Ag: 108); platino (Pt: 195); oro (Au: 197); Mercurio (Hg: 200); Plomo (Pb: 207).

Y, por fin, los cuerpos de peso atómico máximo sin propiedades biológicas y de equilibrio inferior inestable: Polonio (Po: 226); Torio (Th: 232); Uranio (U: 238).

La materia orgánica viva está compuesta, pues, de los cuerpos que, como el hidrógeno, el oxígeno, el carbono y el nitrógeno, tienen menor peso atómico y ofrecen menos resistencia al tren electrónico. El fenómeno "vida" es, así, la resultante de una asimilación.

El metabolismo es la expresión de la línea irreversible de la evolución.

La línea de la propagación de la energía, que en la electricidad se materializa en los signos + y —, en la vida se convierte en el principio del *nacimiento* y la *muerte*.

He aquí confirmada la teoría cinética de la génesis de la vida, la característica de la química vital es la necesidad de una renovación íntima constante: una reconstrucción de deterioros rápidos; un restablecimiento de equilibrios constantes. Toda la vida es un descomponerse y recomponerse de la materia.

El proceso vital es la resultante de este permanente movimiento de asociación y disociación, de anabolismo (asimilación) y catabolismo (desasimilación).

Nuevamente observamos fenómenos de transmutación de naturaleza cinética.

Los cuerpos simples que primero encuentran la onda eléctrica a su paso, son los de la atmósfera. Así pudo la electricidad condensar los elementos del Aire, H,O,N.C, dejando el nitrógeno y el oxígeno en estado libre, el hidrógeno como vapor de agua (H<sub>2</sub>O) y el carbono como gas carbónico (CO<sub>2</sub>).

El carbono es la base del andamiaje químico de la vida.

La filosofía del universo se va acercando más y más a la filosofía de la vida humana, pero no con base egocéntrica, sino al revés, colocando al hombre como uno de tantos fenómenos de la vida universal.

Materia y energía no nacen ni mueren tan rápidamente. El equilibrio de la vida es equilibrio de vuelo, donde la velocidad condiciona la estabilidad.

Parece una debilidad de la vida ésta su fragilidad. Pero allí está su fuerza.

No se puede existir sino al precio de una renovación permanente. El mundo no es un fin, sino un medio.

No penseis detener la vida. El pasado ha muerto. El futuro es lo único que interesa. El reposo no es bello, sino como pausa para reponerse de un trabajo anterior y preparar un nuevo trabajo.

La necesidad de evolucionar es una ley de la vida.

3) **PSIQUISMO:** La realización máxima de la vida es el *psiquismo*. La evolución biológica es evolución psíquica.

La vida ansiosa de expandirse tiende los brazos a las fuerzas ambientales. Las reacciones se multiplican y nace la conciencia, que en su primer rudimento, es el Instinto.

El subconsciente es precisamente la zona de los instintos.

En el hombre subsiste el instinto animal.

Entre la planta, el animal y el hombre, la única diferencia es el mayor o menor camino recorrido.

Si miramos dentro de nosotros mismos, hallamos zonas profundas donde se agitan los impulsos fundamentales de la vida como los de conservación, defensa, reproducción.

El hombre se aleja cada vez más de la forma animal en una continua *desmaterialización de funciones y de órganos*.

La vida humana se centraliza cada vez más en la función psíquica. Por evolución ocurre un desplazamiento continuo de la zona del subconsciente hasta la zona de lo consciente.

Ahora bien: este fenómeno es el principio del proceso de *desmaterialización de la materia*.

La ley del bajo mundo de la materia es el determinismo. La ley del espíritu es la libertad.

Recordemos que los elementos *organogénicos* del protoplasma son el H,O,N,C. En la atmósfera les hallamos: carbono, 5.3 %; oxígeno, 23 %; nitrógeno, 71 %; hidrógeno, 0.7 %. En el cuerpo humano están aproximadamente en las siguientes proporciones: Oxígeno, 44 kg.; carbono, 22 kg.; hidrógeno, 7 kg.; nitrógeno, 1 kg.

En la planta se produce, en el quimismo maravilloso de las hojas verdes, la transformación de la materia muerta en materia viva (la planta absorbe el carbono del aire en el día y deja libre el oxígeno).

En el animal ocurre lo contrario. En la respiración absorbe y consume oxígeno y expulsa anhídrido carbónico.

El psiquismo se manifiesta desde las plantas más rudimentarias. Hay psiquismo en la disposición de las raíces y de las hojas y ramas; en la existencia y ubicación de espinas protectoras; en la forma de abandonar al viento las semillas.

Hay psiquismo en los animales en la existencia de patas, alas, antenas y cuernos, tentáculos, picos y colmillos; en el arte de los venenos; de la fosforescencia; del hipnotismo; de las danzas y luchas sexuales de los machos; en el mimetismo como defensa; en los casos de simbiosis o asociaciones.

La naturaleza se asegura la supervivencia de la especie construyendo los organismos en grandes series, arrojando gérmenes con máxima prodigalidad.

Se habla siempre de las bases biológicas del fenómeno psíquico. Tiempo es ya de hablar de las bases psíquicas del fenómeno biológico.

gico. En las clasificaciones zoológicas y botánicas reunimos los seres por afinidades morfológicas. No podríamos hacer de otro modo, partiendo, como se ha hecho siempre, de lo externo, de las formas. Pero las agrupaciones serían más científicas si fuesen concebidas no a través de sus efectos, sino de sus causas, de sus íntimos impulsos dominantes.

Es toda una orientación nueva la que hay que dar a la biología, la fisiología, la patología. En el psiquismo sobrevive el principio eléctrico de la vida.

Todos se detienen en la realidad exterior de los fenómenos psíquicos, en la evolución de las formas. Es preciso ahora penetrar en la realidad íntima; seguir no la concatenación de los efectos, sino la concatenación de las causas. No es la evolución de las formas, sino la evolución de las fuerzas lo que interesa. Más que el estudio de los tipos orgánicos muertos (concepto darwiniano), es el estudio de los tipos psíquicos vivos y en acción lo que debe efectuarse.

En las profundidades del metabolismo celular está la presencia del instinto.

Cuando más alto ha llegado en la evolución el organismo, tanto más delicado y vulnerable es. El psiquismo suple esta debilidad aumentando las defensas. El hombre es, anatómica y fisiológicamente, el que nace más débil de todos los mamíferos. Y es el que domina después a todos.

El psiquismo tiene su materialización máxima en el *hombre*.

Es en el hombre —y sólo en el hombre— donde se realizan dos fenómenos psíquicos fundamentales: la *conciencia* y la *herencia psíquica*.

Hemos hablado ya de la Conciencia.

La herencia biológica sería inexplicable si no la relacionamos con la herencia psíquica.

Es el hecho de que se puedan heredar los caracteres adquiridos: lo que hace posible la existencia del hombre. Y esa herencia presupone un psiquismo superior.

Los padres dan el germen de la vida física. Pero la vida psíquica no es hija directa de los padres.

No son las formas las que evolucionan, sino el principio inmaterial que las plasma. Si la naturaleza pone tanta indiferencia en la muerte, es porque ésta substancialmente no destruye nada. A despecho de todas las muertes, la vida sigue triunfante. La materia abandonada torna a descender a un nivel inferior. El psiquismo reasume el dinamismo y asciende otra vez en busca del equilibrio.

Nada prueba mejor el poder del espíritu que el hecho de la muerte. Así como lo que no muere no puede haber tenido nacimiento, así lo que existía antes del nacimiento no puede morir.

La vida representa la fase de actividad del transformismo dinámico-psíquico. La muerte la fase del reposo.

Sin una comprensión de toda fenomenología universal, sin la visión global de una síntesis unitaria, no se puede resolver ningún problema.

Para el que ha comprendido la técnica del fenómeno psíquico, la evolución social resulta simple y se halla lógicamente situada a continuación de la evolución de las formas inferiores.

Pero así como en la *desintegración atómica* existe una desintegración de la materia en la cumbre de la fase "β", y en la *degradación dinámica* hay una disolución de la energía en la cumbre "α", en la evolución humana hay una *degradación biológica*, una vez que se llega a la cumbre "γ". Es un fenómeno de continua comprobación éste del progresivo cansancio en el fenómeno de la vida: del envejecer del individuo, de la raza, de la civilización.

Todo tiene su aurora, su día, su ocaso.

La vida no puede existir sino al precio de una degradación dinámica constante.

En las especies, cuanto más simple y primitivo es el individuo, tanto más violentos son sus instintos y su ritmo de reproducción.

En el individuo, cuanto más joven en su vida, más activo es el recambio orgánico.

En unas pocas horas dan los bacilos centenares de generaciones. Cuanto más cerca está la vida de sus orígenes, tanto más débil es en sus construcciones psíquicas y más veloz en el recambio de vida y muerte. Pero esta agilidad no es debilidad, sino abundancia de vida.

Llega la vejez. También en la vida la onda tiende a extinguirse. La función alterna disminuye su ritmo: se distiende la onda de la vida y se extingue la forma. Y la onda se extingue por progresiva extensión de longitud y disminución y frecuencia de vibración.

En la juventud todo es exuberancia de fuerzas vitales. Luego ese dinamismo vital se agota, transformándose en un dinamismo más sutil de carácter psíquico. Y nace así la conciencia social que sólo poseen los tipos maduros y los pueblos más evolucionados.

Degradación biológica no es, por tanto, demolición, sino ascensión; no es etapa negativa, sino positiva. Se envejece del cuerpo físico, pero se llega a la plenitud psíquica.

He ahí el sentido científico de la necesidad de demolición de la naturaleza animal inferior que condiciona el ascenso espiritual.

Nada se destruye. Lo que se pierde en cantidad se adquiere en calidad. Es ley de la naturaleza que los pueblos civilizados se reproducen menos que los incultos.

Por eso la evolución social es la superación del egoísmo por el altruísmo. En el mundo sub-humano privan los instintos, la fuerza es tensión de vida necesaria.

Toda vida social incipiente es imposición forzosa. Todo derecho es una extorsión. El mundo social es un campo de fuerzas que chocan. En el alba de la ética, matar y robar era lícito. Pero los choques de la convivencia social, la reciprocidad de las vibraciones obligaron al individuo a experimentar la reversibilidad del daño y la ventaja práctica de la reversibilidad del bien,

Y por evolución se pasó de la fuerza al derecho; del egoísmo al altruísmo; de la guerra a la paz.

De ahí la génesis científica del Derecho, como un cálculo de fuerzas de los dinamismos individuales y de la coordinación de fuerzas sociales.

El primitivo no ve si no su pequeño "yo" y se apresta a defenderlo de todo. En su miopía psíquica se aísla tanto de los que pueden dañarlo como de los que pueden servirlo. El hombre civilizado, por el contrario, busca la sociedad. Por un proceso de autoeliminación de las formas inferiores siéntese uno con todos y abarca a todos en su propio cálculo hedonista. Altruísmo no es renunciación, sino expansión del dominio del Yo: es buscar la Felicidad del Yo haciendo la felicidad de los demás.

Así también en las relaciones entre los pueblos, la justicia limita el elemento fuerza. Las colectividades atrasadas recurren a la guerra y a las armas para imponer sus ideas o intereses. Pero más allá del poderío de los ejércitos se trasluce esa fuerza sutil de una suprema voluntad que tiende al orden y a la paz. Cuando los ejércitos más aguerridos se precipitan en una lucha a muerte, las fuerzas de la vida se levantan para dominar al rebelde. La historia se regula por equilibrios más hondos que se imponen en virtud de una fuerza más poderosa que las fuerzas humanas.<sup>1</sup>

Si todavía hay guerras, es porque ellas responden aún a los instintos de la mayoría y constituyen una forma de selección biológica. El mundo se mueve aún en el nivel de la fuerza económica (principio hedonístico) y no en el de la justicia económica (principio colaboracionista).

El Estado es hoy necesario. Una nación no es otra cosa que la indumentaria exterior de un psiquismo colectivo. Hoy el Estado no puede ser sino pueblo, y el pueblo no puede existir sino organizado en Estado. Cuanto más perfecto sea el individuo, mejor sabrá vivir en colectividad.

(Fragmentos de una Conferencia del autor en la "Sociedad Científica de Chile", en colaboración con su hermano el Dr. Jorge Álvarez Andrews.)

<sup>1</sup> Más fuerte que Grecia era Roma. Y Grecia, vencida en los campos de batalla, conquistó a Roma con su cultura. Más fuertes que la Roma cristiana eran los bárbaros. Y la Roma vencida impuso su cultura a los vencedores.

## BIBLIOGRAFÍA

### 1. BIBLIOGRAFÍA PARA LA INTRODUCCIÓN

- Comte, Augusto: *Cours de Philosophie Positive*". París, 1840.  
Spencer, Herbert: *Principles of Sociology*, 1850.  
Ward Lester: *Dinamic Sociology*, 1897.  
Triska: *Prolegómenos d'une Mecanique Sociale*. París, 1914.  
Sorokin Pitirim, A.: *Dynamics y Society, Culture and personality*. Nueva York, 1947.  
Keller, Carlos: *Sociología*. Santiago, 1951.

### 2. BIBLIOGRAFÍA PARA LA PRIMERA PARTE

- Ward Lester: *Sociologie Pure*. París, 1906.  
Haret: *Mecanique Sociale*. París, 1899.  
Winiarsky: *Essai d'une nouvelle interpretation des phenomenes sociologiques*. París, 1896.  
Durkheim: *Sociología y Filosofía*. Santiago, 1939.  
Adler: *El Sentido de la Vida*. Buenos Aires, 1940.  
Fouillée: *Psychologie des Idées-Forces*. París, 1908.  
Ribot: *Psicología de los Sentimientos*. Buenos Aires, 1942.  
Laburu: *Los Sentimientos y su influencia en la conducta de los hombres*. Buenos Aires, 1943.  
Lescaux: *Biologie et Morale Nationaliste*. París, 1929.  
Mira y López: *Problemas Psicológicos actuales*. Buenos Aires, 1943.  
Mulford: *Nuestras Fuerzas Mentales*.  
Ingenieros: *Las fuerzas morales*. Santiago, 1945.  
Rama Prasad: *Las Fuerzas Sutiles de la Naturaleza*.  
Le Bon: *Psicología de las Multitudes*. Santiago, 1935.  
Mendieta y Núñez: *Los Agrupamientos Sociales*. México, 1935.  
Jaspers: *Ambiente Espiritual de nuestro tiempo*. (Ed. Labor.)



- Pinkevich: *La Nueva Educación Soviética*. México.  
 Watson: *El conductismo*. Buenos Aires, 1950.  
 Carneiro, Leao: *Sociología*. La Habana (2 vols).  
 Caso, Antonio: *Sociología*. México.  
 Poviña: *Tratado de Sociología*. Buenos Aires (2 vols.).  
 Mac Lean y Estenós: *Sociología Peruana*. Lima.  
 Keller, Carlos: *Sociología*. Santiago (2 vols.).  
 Nicolai, G.: *Los fundamentos reales de la Sociología*. Santiago, 1941.  
 Pende, N.: *La Ciencia Moderna de la Persona Humana*. 1948.

### 3. BIBLIOGRAFÍA PARA LA SEGUNDA PARTE

#### a) *Bibliografía para Fuerzas Sociales Individuales*

- Ilin: *La Tierra y los Hombres*. Santiago, 1950.  
 Huxley, A.: *La doble crisis*. Buenos Aires, 1949.  
 Mead, Margaret: *El alimento y la familia*. Buenos Aires, 1951.  
 Mayer, A.: *Alimentación, Población y Progreso Social*.  
 Wageman: *La Población y el Destino de los Pueblos*. Santiago, 1939.  
 Havelock, Ellis: *El Sexo y la Civilización*.  
 Engels: *Origen de la Familia*. Barcelona, 1905.  
 Viviani, Gmo.: *La Familia*. Roma, 1950.  
 Sand, René: *Le Economie Humaine*. Bruselas, 1922.  
 Weber, Alfred: *Sociedad y Economía*. México, 1940.  
 Marx, Karl: *El Capital*. Madrid, 1912.  
 Saulé, G.: *La Fuerza de las Naciones*. Buenos Aires, 1944.  
 Rousel, B.: *El poder en los hombres y en los pueblos*. 1945.  
 De la Grasserie: *Sociología de las Religiones*. 1905.  
 Toynbee, A.: *La civilización puesta a prueba*. Buenos Aires, 1949.  
 Rapke, W.: *La crisis social de nuestro tiempo*. Madrid, 1933.  
 Spengler, O.: *La Decadencia de Occidente* (4 vols.). Madrid, 1933.

#### b) *Bibliografía de las Fuerzas Sociales Colectivas*

- Ross: *Social Control*. Nueva York, 1912.  
 Gajardo, S.: *Ensayo sobre el Hombre anti-social*. Santiago, 1942.  
 Wilson, W.: *L'État*. París, 1920.  
 Fox: *Las Super-potencias*. México, 1944.  
 Mendieta y Núñez: *Las Clases Sociales*. México.  
 — *Los Partidos Políticos*. México.

- *Los Agrupamientos Sociales*. México, 1950.  
Viviani, G.: *Las Doctrinas Sociales*. Roma, 1950.  
Nicolai: *Historia de las Creencias y Costumbres*.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA PARA LA CONCLUSIÓN

- Wendt: *La ciencia en el mundo de mañana*. Buenos Aires.  
Furnas: *Los próximos cien años*. Buenos Aires, 1941.  
Ubaldi: *La Gran Síntesis*. Buenos Aires, 1950.  
Leonardi: *La Unidad en la Naturaleza*. Buenos Aires, 1941.  
Ostwald: *Las Bases Energéticas de la Civilización*.  
Alvarez, A. Jorge: *Kosmos - Bios - Psyche*.  
*Revista Mexicana de Sociología*. (Varios números.)  
*Revista Internacional de Sociología*. Madrid. (Varios números.)  
*Revue Internationale de Sociologie*. París. (Varios números.)  
*Revista Dinámica Social*. Buenos Aires. (Varios números.)



## ÍNDICE GENERAL

### *Introducción al Estudio de las Fuerzas Sociales* ..... 9

1. Evolución de los conceptos de "fuerza" y "materia".—2. Conceptos de estática y dinámica social.—3. La interpretación lineal de la evolución social.—4. Concepción moderna de las fuerzas sociales.—5. Sociología Dinámica Contemporánea.—6. Conceptos fundamentales: Sociedad, Comunidad, Individuo, Medio Social.—7. Acciones Sociales. ¿Cuándo el hecho psíquico pasa a ser social?—8. Crítica de la Sociología, de Comte y Spencer.

### I PARTE

### *De las Fuerzas Sociales en general* ..... 27

9. Concepto de la Fuerza Social.—10. Lester Ward y su aporte al estudio de las Fuerzas Sociales.—11. Otros conceptos de Fuerzas Sociales.—12. Los Instintos como base de las Fuerzas Sociales.—13. Los deseos como base de las Fuerzas Sociales.—14. Los Intereses como base de las Fuerzas Sociales.—15. Las necesidades y las Fuerzas Sociales.—16. Los Ideales como Fuerzas Sociales.—17. Los sentimientos son Fuerzas Sociales.—17<sup>a</sup> Las Pasiones como Fuerzas Sociales.—18. Los Hábitos (costumbres).—19. Teoría de Le Bon.—20. Teoría de Mac Lean.—21. Teoría de Lagarrigue.—22. Teoría de De la Cuadra.—23. Teoría de Lescaux: La expansión vital como Fuerza Social.—24. Una interpretación matemática de las Fuerzas Sociales (Teoría de Haret).—25. La Psicología Pragmática de Mira y López.—26. Las fuerzas psíquicas como Fuerzas Sociales.—27. Teoría de Mikesell.—28. La multitud como Fuerza Social.—29. Teoría de Pareto.—30. Paulov y los reflejos condicionados.—31. Watson y el Conductismo.—32. Los valores filosóficos de las Fuerzas Sociales.—33. La concepción de Lester Ward de las Fuerzas Sociales.—34. Crítica de las teorías de Lester Ward.—35. La teoría de Durkheim

sobre las Fuerzas Sociales.—36. Teoría de Keller.—37. Principales caracteres de las Fuerzas Sociales.

## II PARTE

<i>De las Fuerzas Sociales en Particular</i> .....	89
<b>Párrafo 1º—De las Fuerzas Sociales Individuales</b> .....	91
38. Generalidades.—a) <i>Fuerzas Socio-Biológicas</i> .—39. El hambre.—40. El sexo.—41. La edad.—42. La familia.—43. La raza.—b) <i>Fuerzas socio-económicas</i> .—44. La propiedad.—45. El dinero.—46. La densidad de población.—c) <i>Fuerzas socio-políticas</i> .—47. El Poder.—48. La Libertad.—49. El Patriotismo.—50. La Justicia.—51. La Igualdad.—d) <i>Fuerzas socio-ideológicas</i> .—52. La Religión.—53. La Cultura.—54. El ansia de saber.—55. Las Ideologías.—e) <i>Fuerzas socio-afectivas</i> .—56. Los sentimientos sociales y la ayuda mutua.—57. La Caridad.—58. La Asistencia Social.—59. Servicio Social.	
<b>Párrafo 2º—De las Fuerzas Sociales (Control social)</b> .....	135
60. Generalidades.—a) <i>Fuerzas Colectivas Políticas</i> .—61. El Estado.—61ª Los Super-Estados.—62. La ley.—63. Partidos Políticos.—64. La prensa.—b) <i>Fuerzas colectivas económicas</i> .—65. Las Clases Sociales.—66. La Fuerza Capitalista.—67. El Capitalismo de Estado.—68. Las Fuerzas del Trabajo.—68ª Las Fuerzas Gremiales.—c) <i>Fuerzas colectivas, morales o espirituales</i> .—69. La Moral.—70. Las Costumbres Sociales.—71. Los Grupos Sociales.	

## CONCLUSIÓN

72. Volviendo al punto de partida.—73. Individuo y ambiente.—74. ¿Se pueden dirigir las Fuerzas Sociales?—75.—Origen de las ideas y sentimientos.—76. La Superioridad de las Influencias Indirectas en las Fuerzas Sociales.—77. Paradojas y Reacciones de las Fuerzas Sociales.—78. Resumen y Conclusión.

<i>Apéndices</i> .....	215
------------------------	-----

Cuadro I. Dimensiones de la materia.—Cuadro II. Elementos químicos fundamentales y su peso atómico.—Cuadro III. Espacios útiles aprovechados de la Tierra.—Cuadro IV. Po-

blación del mundo, 1650-1950.—Cuadro V. Población según el sexo.—Cuadro VI. Población por grupos de edades en algunos países.—Cuadro VII. Número de creyentes de las diversas religiones.—Cuadro VIII. Principales problemas sociales ante las ideologías sociales más corrientes.—Cuadro IX. Imperios coloniales.—Cuadro X. Población por actividades de cada país.—Cuadro XI. Efectivos sindicales según los países y según las tendencias.—Cuadro XII. Desarrollo psíquico del individuo.—Nota sobre el sujeto y el objeto de la relación social.—Nota sobre las diferencias culturales entre el bloque soviético y el euro-americano.—Nota sobre las guerras y las revoluciones.—Nota sobre Materia - Energía - Psiquismo - Sociedad.

*Bibliografía* ..... 251



---

GRÁFICA PANAMERICANA, S. DE R. L., Parroquia, 911. México 12, D. F.



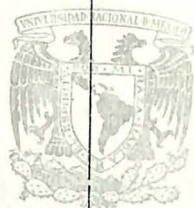






## FECHA DE DEVOLUCION

El lector se obliga a devolver este libro  
antes del vencimiento de préstamo señala-  
do por el último sello.



HM208  
A5



UNAM

6142

INST. INV. SOCIALES

HM208  
A5  
C.1

DOI-6142

ALVAREZ  
ANDREWS

LAS  
FUERZAS  
SOCIALES

HM 208  
A5